

M.BELICO 320
parte 2

S.I.P.B.A.

G.E.L.

2da. Parte (Bernal)

Tomo I

Adoctrinamiento

Ejemplar N° 11

ADOCTRINAMIENTO

Contiene:

Fotocopias tituladas "La dispersión en la contraguerrilla"; "Güemes, conductor militar poco conocido" por el Cnel.(R.E.) OSCAR GOMEZ GARCIA; "La vida del General Martín Güemes" por el Sargento / lro. HECTOR AMILCAR PUEBLA; "La lucha contra la Insurgencia" por / el Comandante RUBEN NELSON MENDOZA; "Algunos problemas pararegular es" por el Teniente de Infantería ARTURO GRANDINETTI; "La guerra/ revolucionaria en Grecia (1944-1949)"; "Reflexiones sobre el período Pre-Insurreccional" por el Comandante JOSE A. POSSO; "Drenar o / enturbiar" por el Comandante DANTE OSMAR GIOVANINI.

Impreso referido a la guerra de guerrillas y guerra de movimiento, en conmemoración del 20 Aniversario de la victoria del / pueblo chino en la guerra de resistencia contra el Japón.

Folleto sobre la política y estrategia de la guerrilla.

Antecedentes históricos (documento político fechado octubre / bre 1970).

Notas para una valoración de la situación nacional: "La / consolidación de un proletariado nacional y de una burguesía que / produce para el mercado interno"; "El carácter de nuestra revolu- / ción"(antecedentes históricos).

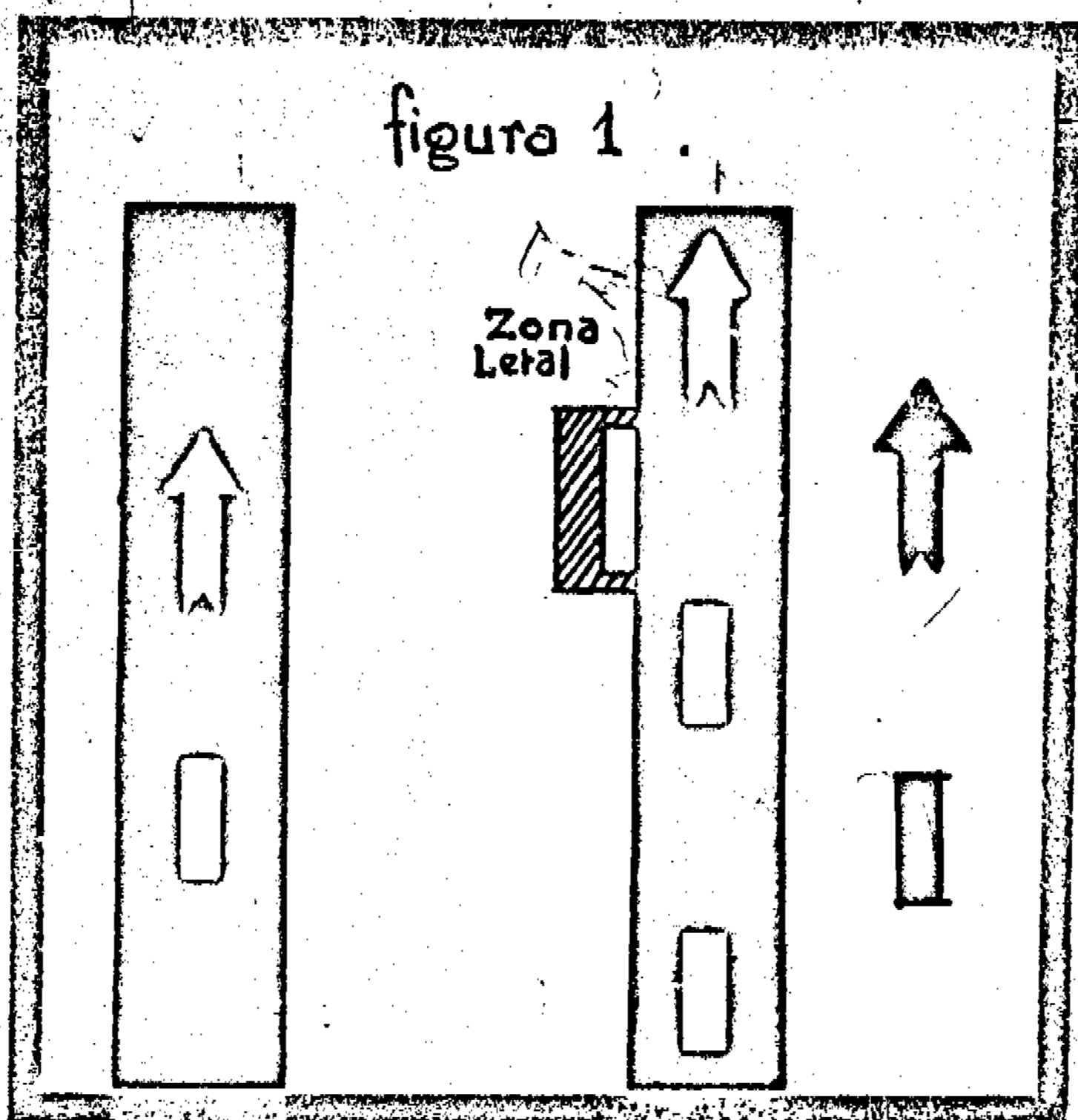
Capítulo lro.: "De las posibilidades de triunfo y las ar- / mas para lograrlo".

Folleto conteniendo "150 preguntas a un guerrillero".

Folleto: "Revolución en la Revolución" por REGIS DEBRAY.

Impresos titulados "La Vanguardia y la Revolución"; "Tesis sobre la revolución en América Latina"; "Situación revolucionaria"; y volante fechado el 24 de agosto de 1970 donde la organización - / vierte conceptos relacionados a las estructuras políticas-sociales.

figura 1



NUEVO CONCEPTO

Actualmente hay guerra. Diferente a aquéllas, el nuevo concepto imperante es el de la llamada "revolucionaria", ejecutada sobre la base de esa tan antigua forma de combatir denominada "guerrilla", que ha pasado a ser ahora patrimonio casi exclusivo del comunismo internacional, cuyos líderes han logrado remozarla en su concepción técnica, táctica y estratégica, que, a no dudarlo, les sirve magníficamente para impulsar sus aspiraciones políticas en el más alto nivel.

LOS conflictos armados, como toda acción humana presentan caracteres y elementos propios y novedosos, de particularidad tal que sirven para diferenciarlos notoriamente entre sí. Significa que en la mente creativa del conductor rige perenne la necesidad de lo original. Mayor potencia de fuego; más movilidad; gran reforzamiento del terreno; mayor blindaje y rapidez, son distintos aspectos que en sus respectivas épocas sirvieron para caracterizar y definir una guerra. En su edición del 16 de mayo de 1940, el diario francés "Paris Soir" decía: "La 1ra guerra mundial fue una guerra de trincheras. La actual es de movimientos. Los aviones vuelan a seiscientos kilómetros por hora. Los tanques se mueven a cincuenta kilómetros por hora..."; significaba que un modo de hacer la guerra había quedado atrás y otro obtenía éxitos imprevisibles.

En lo netamente militar, el guerrillero rehuye el enfrentamiento o choque directo contra un adversario clásicamente organizado y que se encuentra desplegado y aprestado para el combate. La guerrilla comunista presenta, como es lógico, aspectos notables que le dan la fisonomía necesaria para diferenciarla — en lo formal— de los anteriores conflictos armados. Esos detalles característicos son: la no estabilización de un frente o de una línea de combate; rapidez y contundencia agresiva sobre

LA DISPERSION EN

bre la base de formas conceptualmente antiguas pero estructuralmente modernizadas en su aplicación de conjunto; desconocimiento de la defensiva; golpes intermitentes buscando un deterioro más anímico que material del adversario; desprecio por la duración del conflicto. ¿Cuál es su mayor exteriorización ofensiva? Puede decirse que solo dos son inicialmente las actividades que conforman la conducción operacional guerrillera. A saber: 1) Emboscada; 2) Golpe de mano. Ambas son



por el comandante
Dante Giovannini

sencillamente simples en sus esquemas y su éxito radica principalmente en el hecho de que se concretan —en la mayoría de los casos— cuando el adversario realiza actividades pasivas, como son el desplazamiento o el estacionamiento.

En las operaciones tradicionales, dos adversarios enfrentados se mueven o estacionan buscando crearse las mejores condiciones para el combate. Pueden, en ese proceso, chocar en forma sorpresiva, pero por lo general ello ocurre entre unidades o fracciones menores. Existen medios y elementos (exploración, actividades de inteligencia, etc.) que reducen las posibilidades de que ello ocurra con unidades operacionales.

En ambiente revolucionario —contrariamente— que una unidad clásica sea atacada durante la marcha o el estacionamiento, es prácticamente la norma y las posibilidades se acrecientan cuanto mayor son los efectivos que operan reunidos o escasamente dislocados.

Los guerrilleros, operando con agrupaciones reducidas, lo que les facilita su ocultamiento en terrenos generalmente muy cubiertos, con una población nativa que le sirve de eficaz medio informativo, tienen los elementos imprescindibles y necesarios que aseguran su actuación.

El enfrentamiento de un accionar subrepticio contra otro preanunciado y rápidamente detectado facilita las emboscadas y golpes de mano.

VULNERABILIDADES

Estudiando las características constitutivas de ambas con la finalidad de ubicar aspectos

3) — Frágil estructura posterior a la acción.

Con respecto al primer punto, la parte fundamental de un dispositivo de emboscada es la denominada "zona letal", donde se ubica la masa de los efectivos que accionarán contra el grueso de la unidad que se desplaza. Fuera de la zona letal puede haber o no elementos emboscados, pero son solo complementarios, y los efectivos que han logrado superarla sufrirán consecuencias indudablemente de menor cuantía al ser atacados por esos elementos secundarios.

Respecto al segundo punto es aceptable que los guerrilleros revolucionarios disponen de una amplia red de confidentes, organizada entre los pobladores locales, la que es tanto más eficiente cuanto mayor es la infiltración lograda. No obstante, dudosamente esta organización dispone del apoyo de elementos técnicos (medios aéreos, de comunicaciones, etc.), y en caso de tenerlos no los pueden utilizar con la amplitud necesaria, pues ello va en detrimento de su seguridad.

Dado que la emboscada se lleva a cabo contra tropas en movimiento, la tarea de observación sobre las mismas puede tornarse dificultosa y, en última instancia, la información útil proporcionada a quien la realizará será de limitado interés ya que el trabajo de inteligencia de los revolucionarios es más efectivo cuando se ejecuta sobre un adversario estacionado que en movimiento. Paralelamente hay que señalar un detalle importante que compensa en parte la deficiente actividad de fijación adversaria, y está dado por el conocimiento que tienen los guerrilleros de aspectos básicos de la conducción clásica, que en

LA CONTRAGUERRILLA

que permitan, si no eliminarlas, por lo menos quitarles trascendencia; es decir, determinar sus vulnerabilidades, en la idea de combatir las mejor, utilizando sus propios métodos se tiene que en la

Emboscada

las vulnerabilidades son:

- 1) — Limitada zona de acción efectiva.
- 2) — Escasos medios para el control y fijación del adversario que se desplaza.

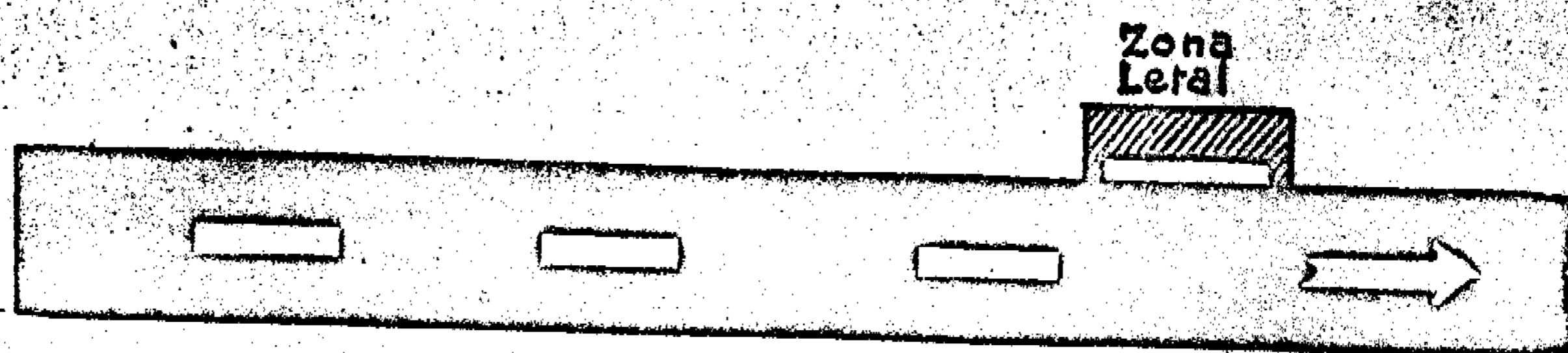
lo relativo al desplazamiento terrestre se traduce en una formación o encolumnamiento típico, sumamente reunido y en pocos escalones.

La situación configurada sobre la base de una información no muy eficiente, complementada por un conocimiento, aunque precario, de la conducción convencional, pone —sin embargo— a una agrupación guerrillera en condiciones de poder golpear exitosamente a una unidad desplazándose con medios terrestres.

El tercer punto, o sea, la fragilidad del dis-



figura 2



positivo guerrillero después de una emboscada, está en función directa al grado de reacción del adversario. Indudablemente que en su planificación previa los efectivos de la emboscada ubicarán lugares de reunión para el posterior repliegue y retirada, y podrán ponerla en ejecución siempre y cuando hayan obtenido un éxito adecuado que inhiba a las tropas atacadas insinuar una reacción eficaz; pero, contrariamente, si éstas logran sobreponerse al ataque inicial contrachocarán a guerrilleros empeñados casi siempre en una acción desordenada.

Golpe de mano,
sus vulnerabilidades son:

- 1) — Necesidad de marchar, desplazarse, para poder operar.
- 2) — Gran posibilidad de ser aferrados.
- 3) — Frágil estructura posterior a la acción.

El primer aspecto significa que contrariamente a lo que ocurre en la ejecución de una emboscada —en la cual quien la realiza puede permanecer en un lugar o zona cierto tiempo y prepararla hasta concretar la operación— el golpe de mano exige un trabajo de aproximación, de acercamiento, ya que debe "buscar" el objetivo, no esperarlo. Eso significa movimiento y, paralelamente, un mayor riesgo de mostrarse o ser descubierto por los elementos de seguridad o de detección adversario.

El segundo aspecto depende en gran parte del dispositivo adoptado por las tropas estacionadas. Si éste (dispositivo) se presenta sumamente agrupado en un solo lugar, los incursores se beneficiarán por dos motivos. Uno, directo, dado por el resultado inmediato del ataque, que al presentarles un objetivo reunido compactamente el deterioro que pueden ocasionar es superior, ya que sus armas y materiales de destrucción podrán alcanzar el máximo de efectividad. El otro, indirecto, como consecuencia de la reacción del adversario, que se insinuará desde una sola dirección, lo que facilitará eludirlo.

Contrariamente, con un dispositivo más separado, disgregado, el incursor tendrá el inconveniente de esa mayor amplitud y, como lógica consecuencia, su acción puede resultar solo parcialmente positiva, ya que unidades o fracciones que no hayan sido dañadas ni sus elementos deteriorados, con su capacidad intacta, pueden disponer una reacción más efectiva, facilitando su inmediato empeñamiento en la idea de aferrar al atacante o concretar tareas de limpieza en varias direcciones.

Para el tercer aspecto caben las mismas consideraciones hechas al tratar la emboscada.

DISPERSION

El análisis de las vulnerabilidades de la emboscada y del golpe de mano sirve para conformar una idea acerca de cómo podrán estructurarse el desplazamiento terrestre y el estacionamiento para quitarle a aquéllas cierto grado de efectividad.

Esa idea está basada sobre la "dispersión". Dispersar significa *esparcir, separar*. Un mayor ensanchamiento frontal o en profundidad. La fundamental es confundir, engañar, crear dudas, inhibir al guerrillero presentándole un dispositivo diferente, crearle interrogantes sobre la conveniencia de lanzar una emboscada, ya que está enfrentando a una serie de fracciones o agrupaciones más pequeñas, que marchan entre sí con una distancia superior a la habitual y clásica. Llevar a sus ojos algo nuevo que lo obligue a analizar antes, de decidirse o a no operar automáticamente contra un objetivo que va desfilando prácticamente a su frente.

Paralelo y para menguar los efectos del golpe de mano, la dispersión del dispositivo de emplazamiento obrará como una contramedida, ya que el guerrillero, ante esa situación, tendrá que optar entre un ataque, donde su masa o centro de gravedad irá sobre uno de los agrupamientos adversarios, con la posibilidad de un éxito parcial, o distribuirse frac-

cionando sus fuerzas para una acción simultánea sobre varios, con la alternativa de un mayor éxito, pero también de un mayor riesgo.

Indudablemente que los guerrilleros pueden lanzar igualmente emboscadas o golpes de mano sobre efectivos que se desplazan o estacionan con un dispositivo disperso. Es así porque lo acá analizado no es su decisión o voluntad, sino el resultado de su accionar. Sencillamente, lo deseable es no "hacerles su juego", sino "entrar" en el juego con parecidas posibilidades. Tampoco se logrará —lógicamente— anularlas por completo; lo que se pretende es quitarle un porcentaje de efectividad.

Un aspecto que puede considerarse negativo en la dispersión es el que se deriva del mayor fraccionamiento, que puede traer apareado incoherencia en la acción de comando o pérdida de potencia ofensiva.

Para contrarrestar ese concepto se establece que la idea de dispersión por esgrimir es sencillamente la de una dispersión orgánica, no arbitraria; que no afecte la capacidad y fuerza de las unidades o agrupaciones por conformar; mientras que el espacio o distancia entre las mismas, siendo superior al que clásicamente se utiliza, no excede de lo lógico y natural que la situación imperante exija sirviendo para apoyarse mutuamente en caso de ataque.

Esta dispersión en el desplazamiento terrestre, o en el estacionamiento, busca reducir el blanco que se ofrece habitualmente a emboscadas y golpes de mano, propiciando, a su vez, como consecuencia del menor impacto una mayor, rápida y más ordenada reacción.

FORMAS DE DISPERSION

La dispersión en el desplazamiento puede ser:

- Frontal (Figura 1).
- En profundidad (Figura 2).

Las características definitorias de cada una están dadas por varios factores, pero fundamentalmente juega su importancia el terreno, en lo que a transitabilidad se refiere (caminos, huellas, sendas); el dispositivo de inteli-

gencia propio (en su tarea de detectar el movimiento de los efectivos guerrilleros), y la actitud de la población lugareña (grado de aceptación de las fuerzas del orden).

A) — Dispersión frontal.

Conformará un dispositivo ensanchado, de varias columnas que marchan a la par o escalonadamente. Es practicable en situaciones en que el movimiento se realiza a través de caminos paralelos no muy separados entre sí, y también cuando el terreno facilita la marcha a campo traviesa pueden complementarse ambos medios con la única exigencia de constituir un desplazamiento regular que mantenga el ensamblamiento del conjunto.

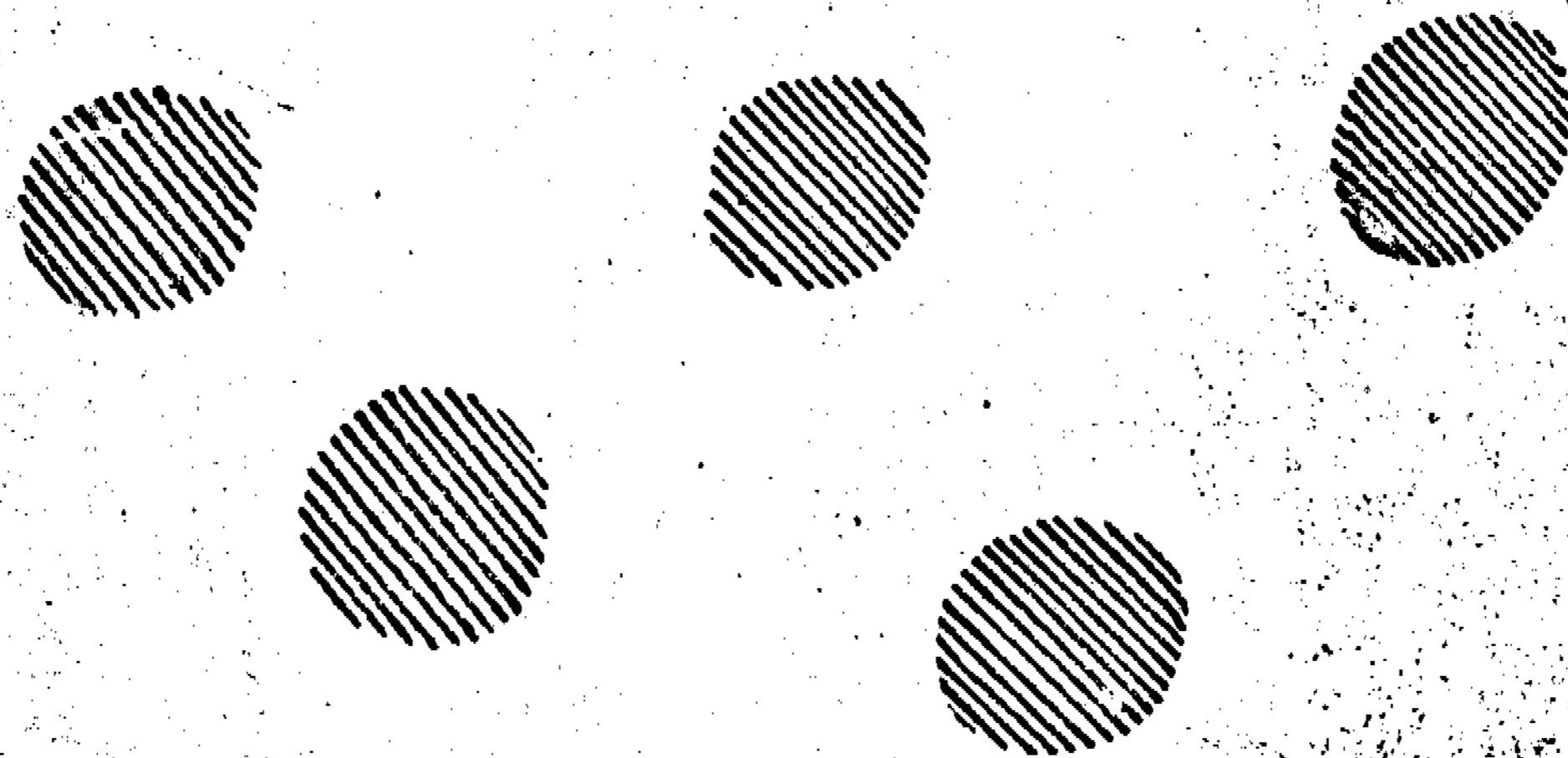
B) — Dispersión en profundidad.

Cuando la situación imponga el desplazamiento en una sola columna. La distancia entre las distintas unidades o fracciones será superior a las normalmente utilizadas para el movimiento terrestre clásico, pero no tanto que impida el apoyo rápido entre sí. Un detalle indicador de cuál será la distancia conveniente estará dado por la mayor amplitud que apreciativamente podría tener la zona letal de una agrupación de guerrilleros en un dispositivo de emboscada con la finalidad de que en el transcurso del desplazamiento enfrente a la misma solo una de las que marchan.

La dispersión en el estacionamiento (Figura 3) conformará un dispositivo amplio, de varias agrupaciones dispuesta en línea o escalonadas en frente y profundidad. Las distancias e intervalos serán de una amplitud tal que obligue al atacante a fraccionarse para accionar sobre más de una de ellas. Que el deterioro individual no afecte al conjunto en la tarea de contrachocar desde distintas direcciones.

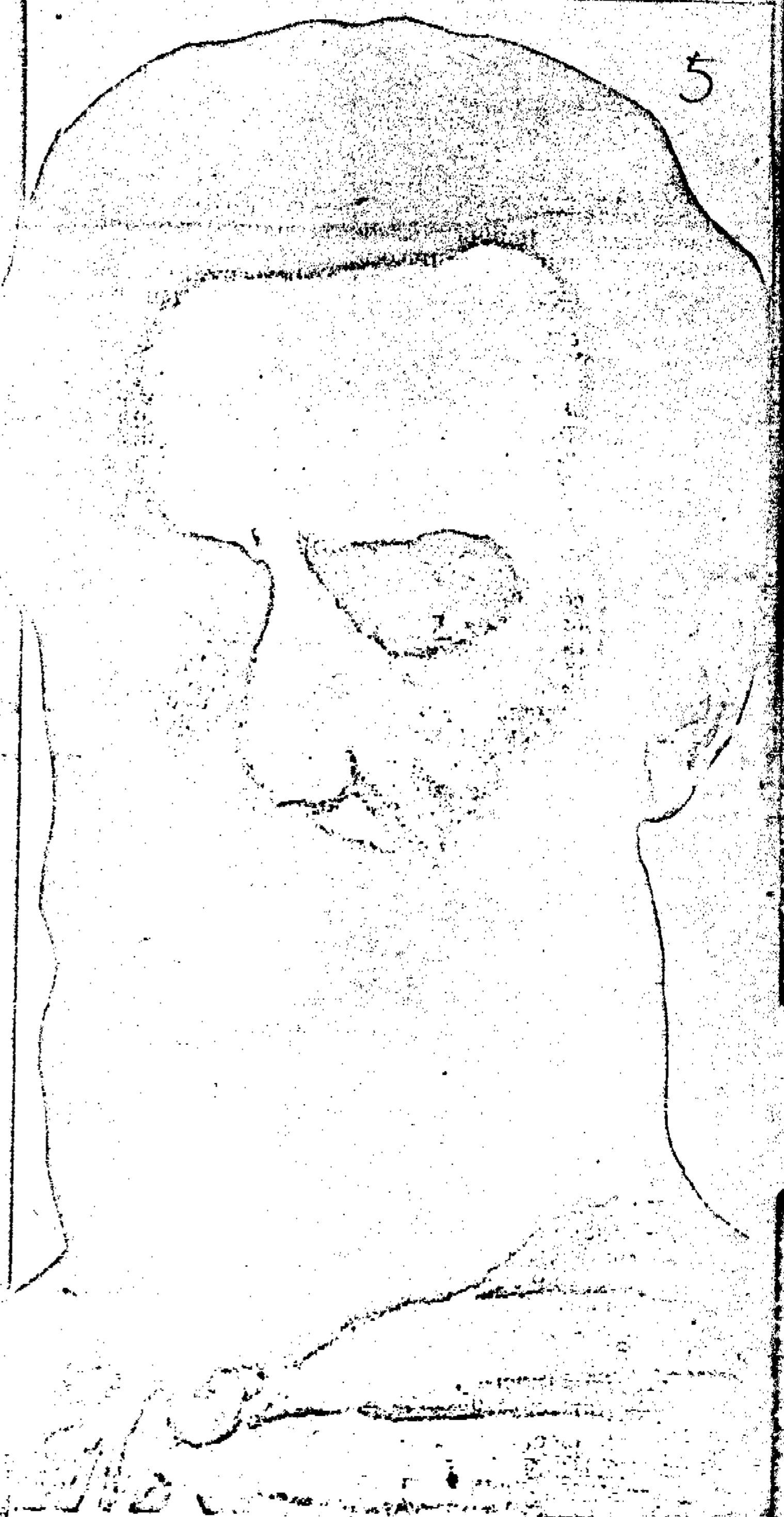
Resumiendo, la "dispersión", dentro del concepto de la contraguerrilla, es una modalidad que con rasgos perfectamente definidos podrá contribuir a paliar los efectos de los dos quehaceres ofensivos (emboscada y golpe de mano) más comunes de la conducción guerrillera revolucionaria que han tipificado actualmente una nueva forma de conflicto armado.

figura 3



GIEMES: CONDUCTOR MILITAR POCO CONOCIDO

Por Oscar
Gómez



La personalidad militar del general Gíemes es el tema central de este trabajo, que aspira a contribuir a la reivindicación de sus valores como conductor militar.

I. - INTRODUCCION

L A personalidad militar del general Gíemes es el tema central de este trabajo, que aspira a contribuir a la reivindicación de sus valores como conductor militar.

No se trata, por cierto, de una figura desconocida de nuestra historia ni carecemos de publicaciones que ponen de manifiesto las verdaderas dimensiones de su personalidad; pero el conocimiento del personaje es, en general, deficiente y su imagen popular está desfigurada.

Las síntesis esquemáticas que alimentan la incul-

tura le han asignado a Güemes el título de "caudillo", con todas las implicancias valorativas que ello significa en nuestra historia patria; y así ha pasado a la posteridad, en la mente popular, como uno de los tantos en ese conglomerado de discutidas personalidades históricas de nuestro pasado, de irregular actuación, con objetivos no siempre claros, con procedimientos muchas veces censurables y cuya memoria se exalta o denigra según intereses regionales, interpretaciones históricas o posiciones ideológicas o políticas actuales.

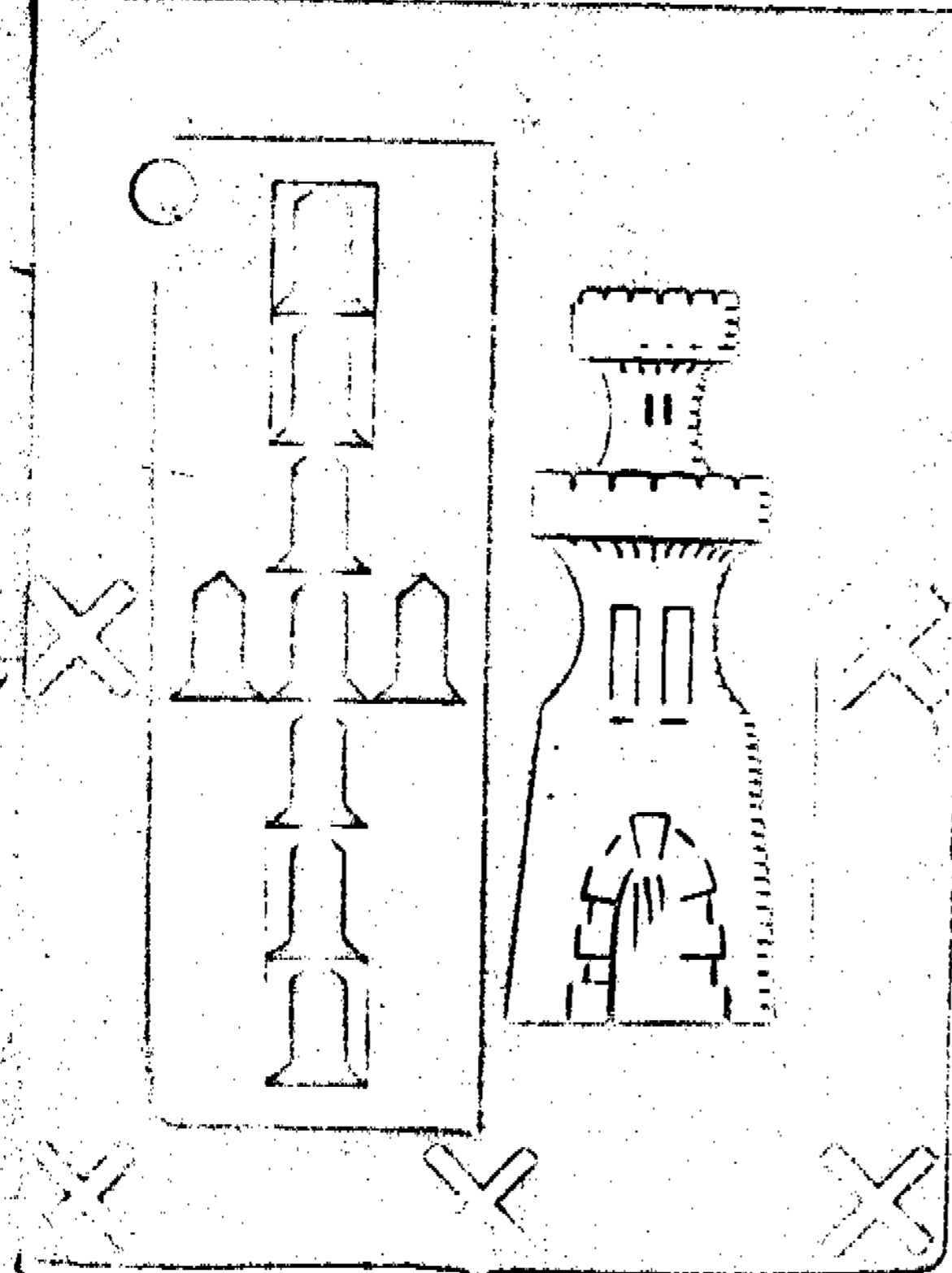
Con prescindencia de valoraciones históricas, Güemes no fue propiamente un "caudillo".

- Porque su actuación fue fundamentalmente de carácter militar y al servicio de la independencia. No desvirtúa esta afirmación algún reducido conflicto de orden interno, como el mantenido con el gobernador Aráoz, de Tucumán.

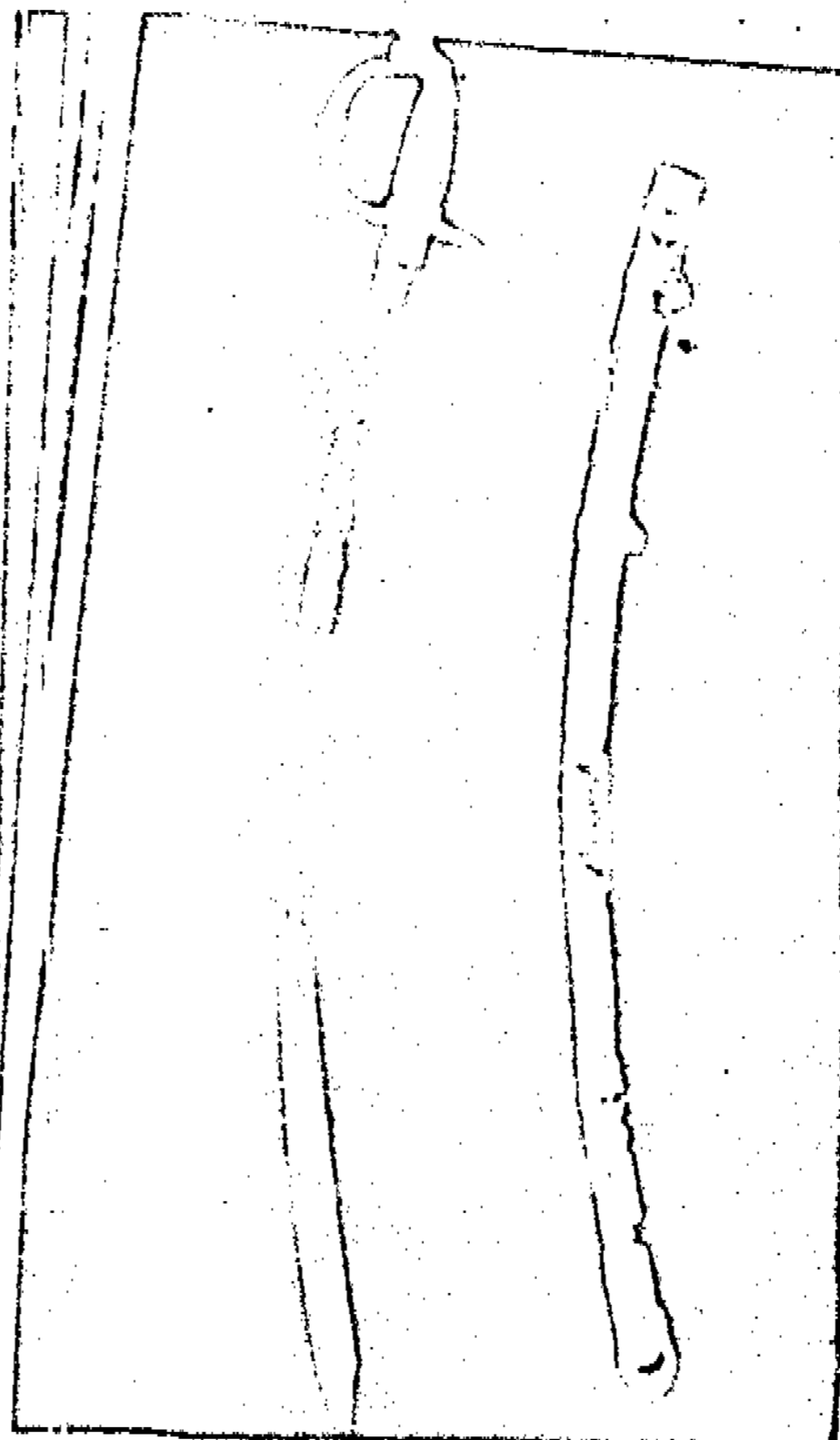
Porque fue militar profesional, siempre subordinado a sus superiores jerárquicos. Su entredicho con Rondeau ha sido perfectamente aclarado por éste, que reconoció públicamente el patriotismo, hidalguía y capacidad militar de Güemes.

- Porque su actuación política estuvo especialmente orientada a la lucha por la independencia. Jamás desconoció al gobierno nacional ni tuvo intenciones separatistas, poniéndose siempre de lado de la unidad y organización nacional.

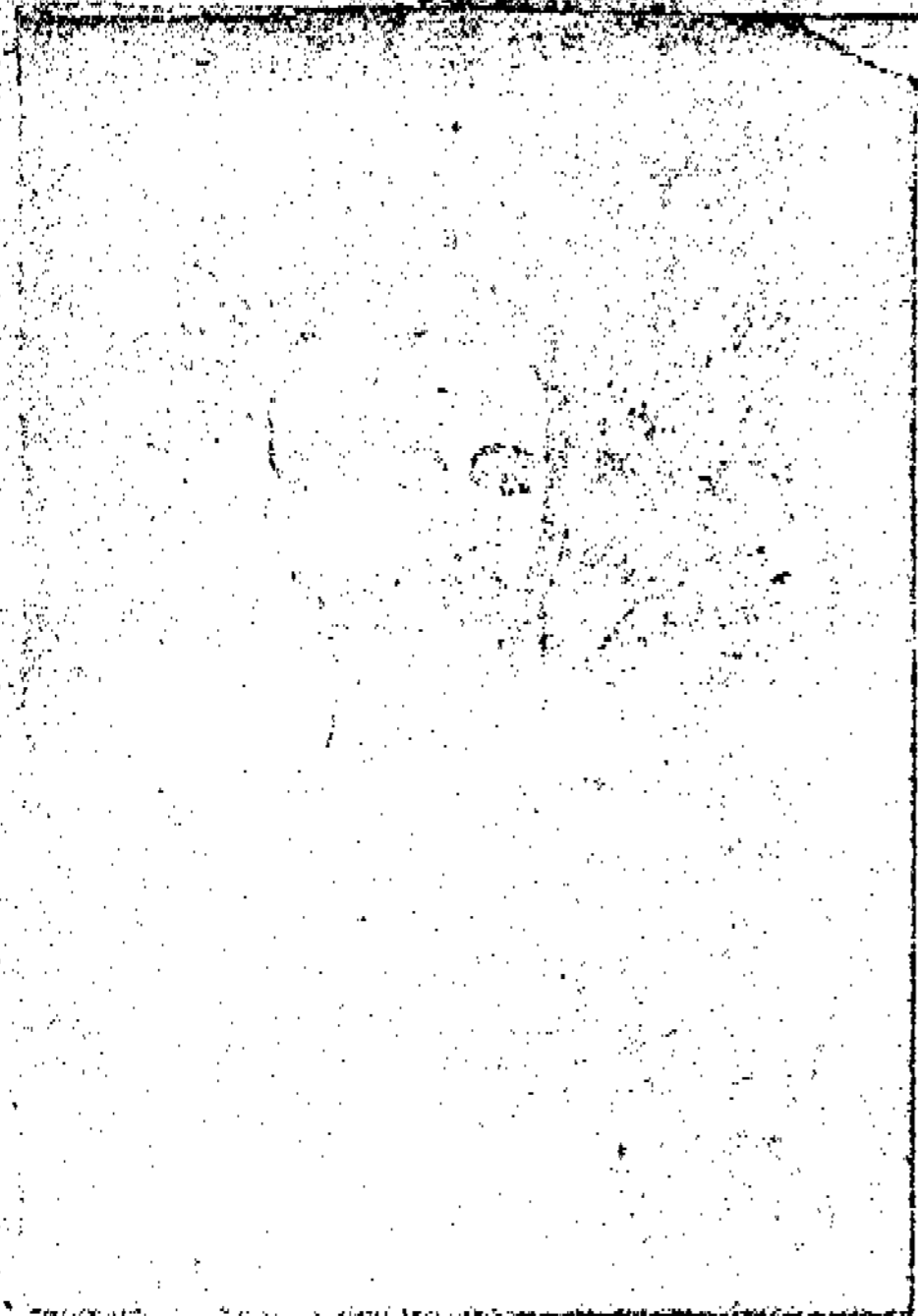
Escudo de armas de la familia Güemes. Reproducción autorizada por el Museo Histórico Nacional.



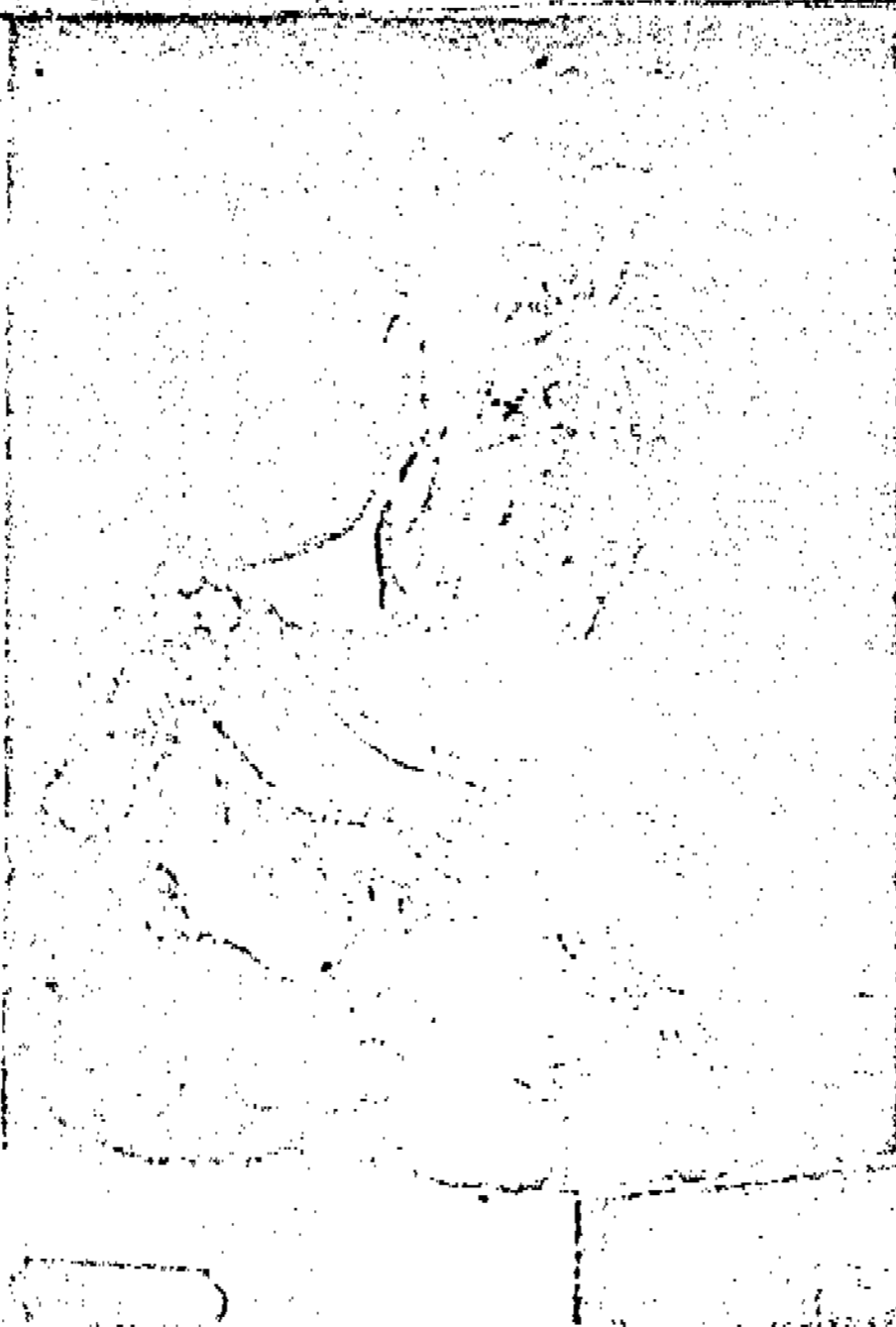
Después de Vilcapugio y Ayohuma, Belgrano se retira a Tucumán, donde es reemplazado por San Martín. (Cuadro del Museo H.N. Sala Belgrano)



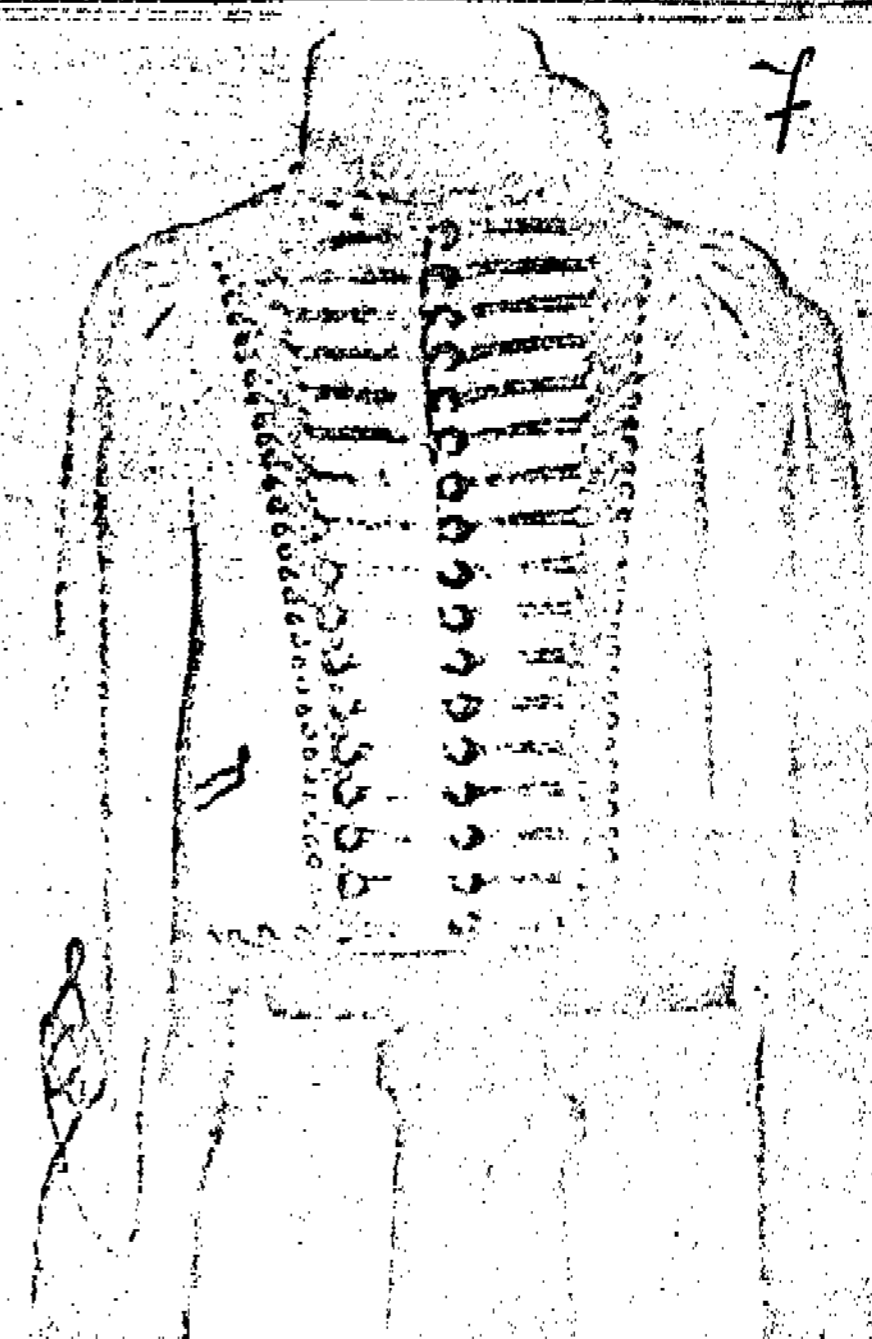
Sable usado por los generales Güemes, Belgrano y Alvarado, existente en la Sala Belgrano del Museo Histórico Nacional.



Un cuadro poco conocido del conductor, pintado por Juan Laporta y perteneciente al Museo Histórico Nacional.



Costo del prócer, cincelado por Hernán Cullen Ayerza.



Casaca del uniforme de gala, de color crema con alamares marrones y dorados. (Colección Museo Histórico Nacional).

- Porque "caudillo" y político en su provincia fue —en el orden nacional— militar apolítico, respetuoso de la aún incipiente autoridad nacional y consagrado al servicio de la causa nacional.
- Porque no luchó por la autonomía de su provincia o por rivalidades en el gobierno nacional, sino por la independencia nacional frente a España.
- Porque así lo han reconocido contemporáneos suyos, de cuyo testimonio no puede dudarse, como San Martín, Belgrano y Pueyrredón.
- Porque así lo reconocieron los gobiernos nacionales —de distintas tendencias— que existieron durante su vida al servicio del país.

II. - ANTECEDENTES PERSONALES

Creo conveniente iniciar este trabajo mencionando algunos datos biográficos del prócer, necesarios para una adecuada interpretación de su personalidad militar.

Güemes fue un militar de carrera, que se inicia como cadete en una de las fuentes naturales de reclutamiento del Virreinato y continúa luego como oficial en las fuerzas a órdenes del Virrey, para pasar luego a revista en los ejércitos de la patria, ya sea integrando sus cuadros o conduciendo la "guerra gaucha" con grado militar alcanzado en el ejército y sin desconocer nunca su subordinación como militar profesional.

El 13 de febrero de 1799 el joven Martín Güemes, de 14 años de edad, ingresa como cadete en una compañía del regimiento fijo de Buenos Aires, que se encontraba destacada en Salta.

En 1801 presta servicios en Buenos Aires y en 1803 en Montevideo. Ayudante de Liniers en 1806, carga con su escuadrón del Regimiento Húsares de Pueyrredón contra una cañonera inglesa varada en el puerto y toma prisionera a toda la tripulación (12-8-1806). Participa luego en las jornadas de 1807 y después en la Banda Oriental.

El 7 de abril de 1808 obtiene licencia ilimitada por razones de salud y se radica nuevamente en Salta, cuyo gobernador le da destino como teniente en las fuerzas de la plaza.

Producido el movimiento de mayo de 1810, el te-

niente Güemes —con la colaboración económica de algunos amigos— organiza y equipa un grupo de 60 jinetes y ofrece sus servicios al gobierno. El jefe militar de la plaza, coronel Diego Pueyrredón, lo recorriendo al gobernador Chiclana y éste hace lo propio ante la Junta de Buenos Aires.

El coronel Pueyrredón ordena al teniente Güemes que con esa pequeña fuerza, llamada partida de observación, avance por la quebrada de Humahuaca para tomar contacto con las fuerzas realistas que se cree avanzan sobre Salta.

El teniente Güemes es el primer conductor de la libertad que va a tomar contacto con el enemigo.

Posteriormente, es incorporado al Ejército Auxiliar, e las órdenes de Balcarce. Después de cumplir tareas de reclutamiento en Tarija, Salta y Jujuy interviene en las acciones de Cotagaita y Suipacha.

El contenido del parte de la batalla de Suipacha origina una protesta de Güemes y Balcarce lo separa del Ejército y ordena la disolución de su División de Salteños.

Güemes reclama por esta arbitraria medida ante la Junta de Buenos Aires y ésta le da la razón, ordenando su reincorporación al Ejército, que ya se encontraba a las órdenes de Pueyrredón.

Después de la derrota de Huaqui (20-6-1811), Belgrano reemplaza a Pueyrredón en el mando del Ejército. Belgrano avanza con sus fuerzas a Jujuy. Allí Güemes es separado del Ejército por su conducta privada y trasladado a Buenos Aires, donde es agregado al Estado Mayor como comandante de milicias.

Es de hacer notar que en ambas separaciones del Ejército procede con el respeto y subordinación de un oficial de carrera y no con la soberbia y rebeldía que en similar situación lo hubiera hecho cualquiera de nuestros caudillos.

Las razones de esta sanción aplicada por Belgrano son explicadas por éste en carta a la Junta de Buenos Aires. El puritanismo virtuoso de Belgrano, en momentos que consideraba indispensable un saneamiento y moralización del ejército, no podían conciliarse con la vida amorosa que lleva el jefe salteño y que no se preocupaba por ocultar o disimular.

Después de los desastres de Vilcapugio y Ayohuma, Belgrano se retira a Tucumán, donde es reemplazado

por San Martín (30-1-1814).

Güemes corre a defender su provincia, pero no actúa por su cuenta, sino que se presenta al general San Martín, quien lo nombra comandante de la Avanzada de Salta, sobre el río Pasaje.

San Martín conoce muy bien los valores de Güemes y sabe aprovechar sus servicios, distinguiéndolo además en su trato oficial y privado. En mérito a la acción de Campo de Velarde (donde Güemes derrotó a las fuerzas del coronel Castro), el gobierno nacional, a pedido de San Martín, le confiere el grado de teniente coronel, lo designa comandante general de la Vanguardia y lo declara "Benemérito", dándole las gracias en nombre de la patria.

El 18 de abril de 1815 se retira del Ejército, con autorización de Rondeau, para atender los problemas de la defensa en su provincia. En junio de 1816, Purcedón ordena que los restos del Ejército se retiren a Tucumán y que Güemes —con sus propias fuerzas— tome a su cargo la defensa de la frontera.

Si bien teóricamente figuraba como jefe de la Vanguardia, la misión recibida corresponde a un comandante de teatro de operaciones.

Producida la nueva invasión realista de 1816-17, organizada por Güemes y sus gauchos, Belgrano solicita al gobierno nacional que se premie a Güemes con el grado de coronel mayor y se le conceda una condecoración "que perpetúe en su familia el relevante mérito que ha adquirido".

El gobierno accedió a la propuesta y dispuso además, "que el primogénito de Güemes, sin distinción de sexo, gozase de pensión vitalicia de pesos 400 anuales, para transmitir, de este modo, a su primera sucesión el reconocimiento de sus contemporáneos", y para premiar la "guerra gaucha", también a propuesta de Belgrano, se otorgó una medalla de oro a Güemes, una de plata y oro a los comandantes, de plata para los oficiales y para la tropa, un escudo de paño blanco con las inscripciones: "A los heroicos defensores de Salta".

A los antecedentes militares de Güemes debe agregarse que, por su cargo de gobernador, le correspondía legalmente el grado de capitán general de las fuerzas de su provincia.

III. - EL CONDUCTOR MILITAR

Aunque más conocido como "gaucho" y como "caudillo", Güemes es, ante todo, un verdadero conductor militar, cuyos extraordinarios valores como tal se ponen de manifiesto en las acciones militares y campañas en que le tocó actuar.

Güemes era un militar de carrera, pero por exigencias de las circunstancias la mayor parte de su actuación y la más destacada la cumplió en la guerra irregular —la "guerra gaucha"—, lo que no sólo no disminuye, sino que aumenta los méritos como conductor.

Ante la ineficiencia, por varios motivos, de las fuerzas regulares, él supo crear el medio de lucha necesario, prepararlo, conducirlo y obtener el éxito buscado.

Y la "guerra gaucha" que él creó y condujo, magnífica en sí misma, fue aún más notable por su trascendencia: ella salvó la revolución frente a las reiteradas invasiones realistas por el Norte y creó las condiciones necesarias para que San Martín pudiera realizar su campaña a Chile y Perú.

Desde los primeros grados de su carrera militar, empiezan ya a revelarse algunas de las condiciones personales propias del conductor. Clara visión de la situación, decisión, audacia y valor personal pone de manifiesto el entonces alférez graduado, teniente de milicias y ayudante de Liniers al cargar y abordar con su escuadrón de Húsares la cañonera inglesa Jus-

tina, varada en el Río de la Plata, cuya tripulación tomó prisionera (12-8-1806).

Pequeño en sí mismo y sin mayor trascendencia, el episodio narrado es ilustrativo para ir conociendo a una personalidad militar que hacia sus primeras armas frente al enemigo.

Los acontecimientos de mayo de 1810 encuentran a Güemes prestando servicios en la provincia de Salta como teniente de Granaderos de Fernando VII.

Salta se pronuncia por la causa de la libertad y el teniente Güemes, al frente de la partida por él organizada, es destacado a la quebrada de Humahuaca para tomar contacto con el enemigo y evitar toda comunicación con los rebeldes de Córdoba.

Ampliado el primer contingente con nuevas fuerzas se organiza el Escuadrón de Salteños y el capitán Güemes ocupa con él la Villa de Humahuaca. Desde allí establece un servicio de vigilancia de frontera, cubriendo todas las posibles líneas de invasión desde el Alto Perú y manteniendo a los realistas en un total aislamiento de las fuerzas de Córdoba y con un servicio de exploración y espionaje en profundidad que llega hasta Potosí —asiento del comando realista—, 140 kilómetros más al Norte de sus primeras avanzadas.

En esa oportunidad, el general realista Goyeneche informa desde Potosí al virrey de Lima que "nada sabía de Buenos Aires ni le asomaba por parte alguna noticia de aquella capital, porque en Salta tenían obstruida la comunicación como con llave".

En esta misión tan particular, aislado y librado a sus propias fuerzas frente a una incógnita, se va ya perfilando el futuro conductor. El organiza e instruye sus fuerzas, e fija los objetivos y planea y ejecuta el servicio de vigilancia, aprovechando las condiciones naturales de sus hombres...? característica particular de...?

Claridad de ideas, objetivos concretos, planeamiento, organización y de mando, son algunas de las contornos y ejecución de las operaciones para cumplir su misión, ingenio, iniciativa y actividad, capacidad de acciones personales que el capitán Güemes exhibe en esta su primera actuación al servicio de la patria naciente.

Dice al respecto el doctor Bernardo Frías en su historia del prócer: "Así venía su genio revelándose de cuanto era capaz; a la manera que la luz se hace sentir en el alba del día antes que el sol aparezca rompiendo la línea del horizonte". "Desde su primer paso reveló ya el plan de defensa original que bullía en su cerebro y que habría de salvar la Revolución, colmándola de páginas inmortales".

En setiembre de 1810 el Ejército Auxiliar llega a la Quebrada de Humahuaca, a las órdenes Balcarce Güemes cumple misiones de reclutamiento en los valles calchaquies y, luego, de requisición de ganado para Balcarce. El Ejército, que estaba prácticamente paralizado por falta de animales de carga y tiro, pudo proseguir su avance pocos días gracias a la diligencia con que cumplió Güemes su misión. En esta oportunidad, el mismo Balcarce manifestó su admiración por la eficiencia de Güemes, pues varios intentos anteriores había fracasado. Güemes se incorpora luego al Ejército y asiste a los combates de Cotagaita y Suipacha.

Es tradición en Salta que el triunfo de Suipacha fue obra de Güemes, tradición que puede encerrar alguna exageración propia del "patriotismo salteño", pero es indudable que tuvo en dicha batalla una actuación destacada al frente de la División de Salta. Después de la batalla las fuerzas de Güemes continuaron el avance y fueron las primeras en entrar en Potosí.

Allí se produce una grave desavenencia entre Balcarce y Güemes, al parecer por algunas omisiones en el parte de la batalla, en perjuicio de Güemes. Este

es separado del Ejército y su división, disuelta. No se han encontrado documentos que permitan aclarar este episodio; pero los antecedentes de Güemes, Balcarce y Castelli la rivalidad entre porteños y provincianos, el carácter absorbente y exclusivista de los porteños y la resolución de la Junta de Buenos Aires, favorable al reclamo que presentó Güemes, parecen darle la razón a este último.

En efecto, Güemes reclamó ante la Junta de Buenos Aires y ésta ordenó su reincorporación al Ejército (23-6-1811), cuando ya se había producido el desastre de Huaqui (20-6-1811).

Por causas ya mencionadas en otro capítulo, Güemes es nuevamente separado del Ejército por Belgrano y pasó a prestar servicios en el Estado Mayor General como comandante de Milicias y en el sitio de Montevideo (1813).

En enero de 1814, después de los desastres de la capugio y Ayohuma, encontramos otra vez a Güemes en el Ejército del Norte, a las órdenes del general San Martín, quien lo designó comandante de las avanzadas sobre el río Pasaje. El enemigo ocupa Salta y Jujuy y el Ejército carece de los medios necesarios para operar.

Reintegrado otra vez a su medio, aunque con una limitada misión defensiva y carente de todo recurso, el comandante Güemes pondrá nuevamente de manifiesto sus condiciones de conductor, creando, gracias a su actividad y a su habilidad, una fuerza que le permitiría transformar su misión defensiva en una ofensiva para expulsar al enemigo del suelo patrio.

No era la defensiva el camino del éxito ni su espíritu se avenía a esa forma de lucha, y por propia iniciativa, con la aprobación de San Martín, tomó bajo su responsabilidad la misión que el ejército no estaba en condiciones de cumplir.

Su decisión y acciones consiguientes son aún de reducida magnitud, pero de gran trascendencia, y revelan en Güemes, una vez más, sus destacadas condiciones de organizador y conductor.

¿Con qué fuerzas contaban las avanzadas del río Pasaje que debía mandar Güemes de acuerdo con la misión recibida?

¡Con ninguno! Sólo existían el cargo, su comandante y dos hombres que lo acompañan. Pero San Martín sabía lo que hacía. San Martín sabía que el comandante Güemes "valía un ejército".

El espectáculo parecía grotesco: ante la impotencia del Ejército, Güemes y sus dos acompañantes salen al encuentro de dos mil veteranos bien organizados —los vencedores de Belgrano—, que ocupan Salta y Jujuy.

Güemes se dirigió a Rosario de la Frontera, donde pudo comprobar que su prestigio y popularidad eran lo mismos de siempre y que su sola presencia encendía nuevamente el patriotismo de sus compatriotas dispuestos a sacrificar vida y fortuna para reconquistar el terruño.

Reunidas las primeras fuerzas, ataca y aniquila al destacamento realista del Pasaje (25-3-1814), mientras que su amigo Gabino Sardina hacía lo mismo con el fuerte San Bernardo (18-3-1814).

La ciudad de Salta estaba ocupada por 800 hombres a las órdenes del coronel Castro, desprendidos de la vanguardia de Pezuela, que, mandados por el general Juan Ramírez, ocupaban Jujuy desde el 16-1-1814.

Güemes avanzó sobre la ciudad para reconquistarla. El 28 de marzo sorprende y aniquila una guardia realista en La Pedrera (3 leguas al sur de la ciudad); continúa hasta el río Ancho (1 legua más al Norte) y envía patrullas sobre la ciudad para provocar la salida de los españoles.

El coronel Castro, al frente de 80 hombres, sale para castigar a los provocadores y es atacado por las fuerzas de Güemes, cuchillo en mano a falta de otras armas, en el campo de Velarde. Castro y su

gente huyen hacia la ciudad, dejando 45 prisioneros y sin que se hubiera producido una sola baja patriota.

Güemes pone sitio a la ciudad, privándola de toda clase de recursos y comunicaciones hacia el exterior y realiza frecuentes incursiones sobre la plaza con patrullas, que toman prisioneros en las mismas trincheras españolas.

El general San Martín le asignó gran importancia a la acción de Velarde, como reveladora de un futuro promisorio.

Ya se han mencionado en otro capítulo las distinciones de que fue objeto Güemes por esta acción, entre ellas la designación de comandante general de la Vanguardia.

En virtud de este nombramiento Güemes asumió la responsabilidad de todo el teatro de operaciones y quedan bajo sus órdenes todas las milicias de Salta y Jujuy (reforzadas con unos 300 hombres del ejército regular).

Güemes, actuando como un verdadero comandante de teatro de operaciones, subdivide éste en tres zonas de responsabilidad, que asigna a otros tantos jefes y que cubren todas las posibles líneas de invasión: mantiene la reserva a sus órdenes en Salta y adopta decididamente y en gran escala la forma de guerra que habría de inmortalizar su nombre: "la guerra gaucha".

Esta "guerra gaucha" o "guerra de recursos" era la única posible ante la carencia de fuerzas regulares y las características físicas del teatro de operaciones.

Con excepción de los 300 hombres del ejército regular, el resto de las fuerzas estaba constituido por una masa popular, inculta, sin armas de fuego, sin instrucción ni disciplina militar, pero incondicionalmente sometida a sus jefes hasta el sacrificio de la propia vida y alentada por un profundo amor al terruño, cuya liberación era la única recompensa que esperaba. Porque eso era lo único que Güemes les ofrecía a sus hombres, entre quienes el saqueo y el pillaje fueron desconocidos, así como también actos de crueldad y de barbarie. Y creemos que ésta es una característica digna de señalarse, pues parece ser prenda exclusiva de los gauchos de Güemes. Siempre las fuerzas milicianas —en nuestro país y fuera de él— se han caracterizado por sus actos de barbarie y pillaje, que los jefes alentaban para mantener la adhesión de sus hombres y premiar sus esfuerzos, y por la crueldad como venganza o intimidación, cuando no como deporte o distracción de espíritus sanguinarios.

Frente a esta nueva organización y esta nueva táctica que implicaba la guerra gaucha cambiaron completamente el panorama y las perspectivas de los españoles. Sus tropas aguerridas y bien armadas no encontraban a su frente un "enemigo palpable" con quien combatir. Ese enemigo estaba en todas partes y en ninguna, y las tropas sólo dominaban el terreno que pisaban, lo cual les impedía proveerse de los elementos más indispensables para subsistir.

Esta segunda invasión realista (a las órdenes de Pezuela) tenía la ambiciosa misión de liberar a las fuerzas sitiadas en Montevideo, unirse a refuerzos procedentes de Chile y con esas fuerzas reunidas (unos 12.000 hombres) tomar Buenos Aires y pacificar definitivamente el "Virreynato". Pezuela se unió a sus fuerzas adelantadas en Jujuy el 27-5-1814, contando con 4.000 hombres y 12 cañones. Enterado allí de la situación, sus ambiciones cobran nuevos bríos: entre sus fuerzas y Buenos Aires sólo se opone un grupo de "gauchos harapientos" y los restos de un ejército ya derrotado, cuyo estado de organización, disciplina, efectivos y armamento son realmente lastimosos. Informa al virrey del Perú que no tiene enemigos a su frente.

Pezuela avanzó con sus fuerzas sobre Salta a sentir los efectos de la guerra gaucha. La población le era hostil y estaba permanente rodeado de espías y sabo-

teadores; el ganado había desaparecido de los campos y cada día resultaba más difícil alimentar al ejército. Patrulla que salía en busca de ganado era sorprendida y aniquilada. Se enviaron fuertes destacamentos, que regresaron hambrientos, diezmados y con las manos vacías."

Los gauchos de Güemes —bajo el mando de Zavala— llevaron su audacia hasta el extremo de atacar la misma ciudad donde se encontraban las fuerzas de Pezuola.

La guerra gaucha estaba en plena ejecución: emboscadas, sorpresas, ataques nocturnos, toma de caballos, ataques a patrullas, destacamentos y guardias; eliminación de recursos; tierra arrasada alrededor del enemigo; ardides; engaños; rumores; interceptación de comunicaciones, ataques rápidos sin exponer a la masa, retiradas más rápidas aún; continua amenaza en cada monte, quebrada o cubierta favorable, sin manifestarse abiertamente; vigilancia permanente, exploración, espionaje y sedición en el campo enemigo; aprovechamiento del terreno, de los recursos, de las amistades y hasta de la belleza de sus mujeres para obtener alguna información o la defección de algún jefe.

Todo ello en cuanto a la forma, que todos los historiadores relatan y que alguno ha inmortalizado en poema de prosa galana; y en cuanto al fondo: amor a la patria y a la libertad, desinterés, espíritu de sacrificio, valor personal, adhesión al jefe, honradez, respeto por los valores humanos y una sólida disciplina de fondo que se manifestaba en ciega obediencia. Todos valores morales sin los cuales no hubiera existido la eficiencia de la guerra gaucha. Y, además, como ya se dijo, ni crueldad ni barbarie; ni robos ni saqueos, ni violación de propiedades, derechos o mujeres. Sin otra violencia que la que exigían las costumbres guerreras de la época para imponerse en la lucha y para obtener los recursos necesarios; nunca para satisfacer bajos apetitos, ambiciones o desviaciones perversas.

En este sentido, creo que los gauchos de Güemes no deben identificarse ni confundirse con las montoneras sin ley de nuestras guerras civiles.

Cuando Güemes fue designado comandante general de Vanguardia, el general San Martín informa al gobierno de Buenos Aires que sólo aquél y sus gauchos pueden defender la frontera norte frente a las invasiones realistas.

Informado Pezuola de la caída de Montevideo en manos de los patriotas, imposibilitado de continuar su avance por obra de los gauchos, y temiendo que las poblaciones terminarían por diezmar sus fuerzas, presenta su renuncia al cargo por no considerarse capacitado frente a la clase de guerra que se le hacía.

El 25-7-1814 decide retirarse con sus fuerzas, con el pretexto de que el Alto Perú estaba nuevamente sublevado bajo la dirección de Arenales.

Mientras tanto, San Martín había renunciado por razones de salud (27-7-1814), siendo reemplazado por Rondeau en el mando del Ejército del Norte (mayo de 1814).

Güemes toma Salta y su subordinado Latorre se apodera de Jujuy.

El 24-7-1814 Güemes informa sobre la situación a Rondeau, manifestándole que se encuentra victorioso en el cumplimiento de su misión. El 21-8-1814 Pezuola entraba en Suipacha, vencido, con un cuarto menos de sus fuerzas y sin haber podido dar una sola batalla.

Puede resumirse esta campaña de Güemes diciendo que la inicia con dos hombres en enero de 1814, al ser nombrado comandante de la Avanzada sobre el río Pasaje y la termina seis meses después con el rechazo de un ejército veterano de 4.000 hombres, bien armados y disciplinados.

Creemos que la hazaña es suficiente para inscribir su nombre en la lista de los grandes conductores que han tenido los pueblos; para reverenciar su memoria e inspirarse en su ejemplo.

El 3 de mayo de 1816, el Congreso de Tucumán elige Director Supremo al general Pueyrredón. Este se traslada a Salta y Jujuy, y después de conferenciar con Güemes y con Rondeau ordena a este último que conduzca al Ejército a Tucumán para su reorganización y que la defensa de la frontera Norte queda a cargo de Güemes y sus gauchos. Poco después, el 7 de agosto de 1816, Belgrano reemplaza a Rondeau.

Cuando San Martín se retiró del Ejército del Norte tenía ya en su mente la idea estratégica que luego habría de poner en práctica, dentro de la cual contemplaba la defensa de la frontera Norte, para darle al futuro Ejército de los Andes la seguridad y libertad de acción necesarias, y era su deseo que esta defensa estuviera a cargo de Güemes.

En carta a Rodríguez Peña, del 22-6-1814, San Martín le decía: "La Patria no hará camino por este lado del Norte que no sea una guerra defensiva y nada más; para esto bastan los valientes gauchos de Salta con dos escuadrones de buenos veteranos".

Como Pueyrredón estaba de acuerdo con San Martín respecto a su idea estratégica, es muy probable que la designación de Güemes para defender la frontera Norte se haya producido por sugestión de San Martín. Nuevamente en funciones de comandante del teatro de operaciones y sin más fuerzas que sus gauchos, Güemes proyecta y pone en ejecución un plan de operaciones defensivo, cuyos aspectos fundamentales son los siguientes:

1.— Defensa activa de la frontera Norte para rechazar toda invasión realista, con el fin de mantener la integridad territorial de la nueva nación y cooperar con el Ejército de los Andes mediante la seguridad de su retaguardia para proporcionar la necesaria libertad de acción.

2.— Evitar encuentros decisivos con el enemigo, actuando exclusivamente mediante la guerra gaucha; hostilizarlo permanentemente para no darle descanso, minar su moral y producirle la mayor cantidad de bajas posibles; retirarse a su paso todos los medios de subsistencia y equipamiento; lograrle toda forma de colaboración por parte de la población y convertir a ésta en un elemento activo de espionaje y sabotaje; cortar las comunicaciones con el Perú e interceptarle abastecimientos y refuerzos.

3.— Dividir el teatro de operaciones en tres sectores: Tarija - Orán, entre Orán y Humahuaca y Quebrada del Toro, para cubrir, a cargo de comandos responsables, las líneas de invasión desde el Alto Perú.

4.— Establecer una avanzada en Humahuaca y el grueso de las fuerzas, a las órdenes de su comandante, en la ciudad de Salta.

5.— Mantener permanentemente informados al comandante del Ejército del Norte y al gobierno nacional, a los fines de la defensa y como manifestación de subordinación a las autoridades nacionales.

El general Belgrano facilitó la tarea de Güemes dándole amplia libertad de acción: "He dicho a Ud. antes de ahora que como tiene los objetivos a la vista puede hacer y deshacer como le parezca; yo en mis instrucciones para operaciones militares sólo digo que se deje bien puesto el honor de las armas; porque en verdad no es dable prevenir otra cosa ni disponer en materia de guerra cuando media la distancia" (carta de Belgrano a Güemes de fecha 10 de octubre de 1816).

El éxito dependía del apoyo popular y éste le fue ampliamente brindado: "Acuden (le decía Güemes al gobierno nacional) abandonando hasta los últimos restos de su fortuna, y lo que es más, a sus caras



LA FAMILIA

GÜEMES o Güemes, apellido vasco, significa linderos, lo que no puede ser más simbólico en cuanto al General Güemes, que trazó con su espada el linderro norte de la patria. Sus padres, don Gabriel de Güemes Montero, y doña Magdalena de Goyechea y La Corte, contrajeron enlace en la ciudad de Jujuy el 31 de mayo de 1778, cuando tenían 29 y 15 años de edad, respectivamente. En el desempeño del cargo de Ministro Tesorero de Real Hacienda supo dejar D. Gabriel de Güemes Montero hondas huellas por su rectitud. La historia lo conoce por el tesorero Güemes.

Por lo demás, la sociedad de Salta de fines del siglo XVIII y principios del XIX tuvo en Güemes Montero a uno de sus elementos más caracterizados. Sus 13 años de oficial real, en que también tiene justificado el cabal desempeño de su obligación, y dejando en la mayor tranquilidad y satisfacción a los residentes y demandantes, según informe del Cabildo, ha llenado debidamente la confianza que en esta parte ha dado S. M. de dicho ministro, y por lo mismo es acreedor a la que la Real Piedad lo distingue, por éste y sus anteriores buenos y relevantes servicios. Hombre de gran confianza en el Gobierno, así lo demuestra también el poder otorgado a su favor por Andrés de Maestre en abril 9 de 1791 y el conferido a su favor por el Gobernador Intendente de Salta, Rafael de la Luz, en mayo 11 de 1807, para hacer su testamento, mandato que cumple en mayo 14 de 1807 ante el escribano Isidro Matorras. En la vida comercial aparece también Güemes Montero como persona activa y correcta.

LA CASA PATERNA

La investigación sobre la casa paterna de Güemes

LA VIDA DEL GENERAL MARTIN MIGUEL GÜEMES

Por el Sarg. I.º
HICERON AMIGOS Y ENEMIGOS



Monumento al General Martín Miguel de Güemes al pie del cerro San Bernardo, en la capital salteña.





Sable, uniforme, guardamonte y lazo de cuero crudo que pertenecieron al General Güemes.

surge como una necesidad a la altura de este trabajo. No podíamos seguir adelante sin detenernos en esta cuestión, que, en nuestra modesta opinión, consideramos interesante. Algunos creen que Güemes nació en la casa de la familia Graña, calle Caseros Nº 483-485, entre Buenos Aires y Córdoba, demolida para dar lugar al actual Hotel de Turismo.

Otros, de un modo definitivo y concluyente, apoyados en la ubicación dada a las Cajas Reales en el siglo XVIII, sostienen que la casa natal de Güemes estuvo en la actual calle España, entre 25 de Mayo y 20 de Febrero, a mitad de cuadra con frente al Sud, vereda de números pares.

JUVENTUD

Don Martín Güemes nació en la ciudad de Salta el 7 de febrero de 1785, día de San Juan de Mata. Lo bautizó dos días después en la iglesia matriz de esta ciudad el cura rector, Pbro. Gabriel Gómez Recio, con los nombres Martín Miguel Juan de Matas y fueron sus padrinos don José González de Prada y doña María Ignacia Fernández Cornejo y La Corte. El primero desempeñaba el cargo de contador ministro principal de Real Hacienda, en Salta, siendo trasladado a Cochabamba en octubre de 1785. La madrina era hija del Coronel Juan Adrián Fernández Cornejo y de doña Clara de La Corte y Rosas. En el archivo de la parroquia de la Merced, de Salta, se registra el acta de bautismo.

Martín Güemes es el segundo de los hijos; el mayor de sus hermanos fue Juan Manuel. La familia se aumentaba en pequeños intervalos, como que la seguían Magdalena (1787), Francisca, Gabriel, Benjamín (1802), José (1803), Isaac y Napoléon (1805). Cuando falleció Gabriel de Güemes Montero (1807) dejó huérfanos de corta edad, si bien Magdalena y Francisca eran ya casadas, Juan Manuel contaba 24 años y Martín, 22.

La educación de Güemes debió, en consecuencia, alternar en ese ambiente familiar, hogareño y religioso de la ciudad de Salta, cuyo lustre en esa época de la Colonia fue proverbial, con aquel otro de las estancias de Campo Santo, entre ríos caudalosos, sel-

vas impenetrables y clima tropical. El niño de la ciudad, cuya cuna y rango social sobresalían, supo a la vez, como todos los hijos de propietarios de tierras situadas en esa vasta región salteña llamada de La Frontera, templar su espíritu frente a la naturaleza virgen y pulirio en los salones y en la escuela de la culta capital de la Intendencia. Por su rango social y político es evidente, además, que sus padres se preocuparon por la instrucción de su hijo, cuyas primeras letras debió aprenderlas en la escuela pública establecida en el Colegio de los Expatriados Jesuitas, a que hace referencia su padre en la información de servicios (1795). Fueron sus profesores José León Cabezón, maestro de gramática, y el maestro de primeras letras José Antonio Pintos.

Su madre recuerda en su testamento haber invertido la suma de un mil pesos para su hijo Martín, "valor —dice— de los gastos que causó en Buenos Aires su educación y decente subsistencia en el término de dos años". En febrero de 1799 se incorporó como cadete, a los 14 años, a la Compañía Regimiento Fijo destacada en Salta, en la que permaneció hasta 1805, después de lo cual retornó a Buenos Aires con motivo de las invasiones inglesas y, como es lógico, percibiendo su sueldo de oficial, de modo que la ayuda materna no era indispensable.

Resulta así demostrado que Martín Miguel Güemes, desde febrero de 1799 hasta octubre de 1805, o sea, desde la edad de 14 años hasta los 20 estuvo revistando como cadete de la 6ta. Compañía del Batallón 3 del Regimiento de Infantería Fijo de Buenos Aires destacado en Salta, contrariamente a lo aseverado por algunos de que bajó a Buenos Aires en 1801 y pasó a Montevideo en 1803, o por otros, según los cuales Güemes principió a servir en el batallón llamado el Fijo de línea estacionado en Buenos Aires.

Interesa ese aspecto de la investigación por cuanto 6 años de la juventud de Güemes se cumplieron por éste consagrado a la carrera de las armas, en su propio medio, circunstancias que debieron modelar su espíritu y su orientación militar, de modo que no resultan extraños sus métodos adoptados posterior-



Inauguración del busto del patrono del Cuerpo en el Grupo "Guardia Vieja", dependiente del Esc. 25 "Salta".

mente en la guerra gaucha que le dieron fama. Es de imaginar, entonces, al niño de 14 años, vestido con su uniforme de gala, pasando revista mensualmente ante el Gobernador Intendente de Salta; sujeto a los ejercicios y estudios militares en una plaza de la importancia de Salta; recorriendo sus dilatadas fronteras; tomando contacto con las autoridades y personas de las diversas ciudades y pueblos de la extensa Gobernación Intendencia de Salta del Tucumán; sujetando al indio; tomando contacto con la

naturaleza hostil y mentado en su noble caballo; atravesando rios caudalosos; lidiando con la maraña de la selva; subiendo las ásperas montañas bajo la inclemencia de la puna desolada, en fin, templando en acero su cuerpo y su espíritu, al lado de los gauchos amigos, en el fogón y en el rancho, a la sombra del árbol en el rudo trajín de las campañas. Así pasó su niñez y juventud; alternando con los grandes de su cuna y con los soldados de su compañía. Su escuela militar es su ambiente mismo, es su provincia, a la que conoce, así, de palmo a palmo. Como Salta es el centro de los caminos al Alto y Bajo Perú, a Chile, al Paraguay, al Paraná, a Buenos Aires, el joven Güemes los conoce palmo a palmo. Las quebradas de Humahuaca, del Toro, del Escoipe, de Conchas; las rutas al Pacífico y al Atlántico; los valles de Calchaquí, de Lermas, de Siancas; la Frontera, el Chaco, la Puna; todos los caminos, las sendas, los montes, los cerros, la selva, los arroyos, sus florestas y sus pájaros; sus animales salvajes; sus soles y sus lunas; sus villas y villorrios; sus gentes, todo, todo era para Güemes conocido. Son, así, 6 años que lleva como cadete del Regimiento Fijo destacado en Salta hasta que, en 1806, suena la campana de alarma de las invasiones inglesas al Río de la Plata.

Destacada y muy inteligente actuación le cupo a Güemes en este proceso. Su genio emprendedor, audaz, inteligente, que más adelante había de llamar sobre sí todas las miradas de sus contemporáneos, se reveló, ya robusto, portentoso en esa resistencia heroica contra las numerosas y aguerridas huestes de

Casa de la estancia de la Cruz, próxima a la ciudad de Salta, utilizada por Güemes para su cuartel general.



Whitlocke y Beresford, que mordieron la tierra que osaron invadir. La actuación de Güemes en esa emergencia fue como ayudante de Liniers y al frente de un escuadrón de los Húsares de Pueyrredón.

Güemes ascendió a alférez graduado y luego, a teniente de Milicias de Granaderos del Virrey Liniers. Tenía entonces 23 años. Una grave enfermedad lo aquejó. Además, en el lejano hogar, su padre acaba de fallecer dejando en la orfandad a sus pequeños hermanos.

Procurado a solicitar licencia, el Virrey se la concedió el 7 de abril de 1808. Retornó a Salta. Su madre, desconsolada; su hermana Magdalena, casada con Tejada, y sus demás familiares lo recibieron en la misma casa paterna, a la cual no se deciden a abandonar, tan grande era el lazo que los unía al viejo solar.

En enero de 1809, la Suprema Junta Gubernativa del Reino, de Sevilla, le expidió a Güemes el ascenso a subteniente efectivo del Regimiento de Infantería de Buenos Aires.

El gobernador de Salta, Nicolás Severo de Isasmendi, incorporó a Güemes a las fuerzas que guarnecían la plaza y allí continuó figurando en el servicio, con el grado de teniente. La Revolución de Mayo repercutió en todos los ámbitos del Virreynato del Río de la Plata. Güemes tenía 25 años de edad y se hallaba en su tierra natal.

GUEMES, SOLDADO DE LA REVOLUCION DE MAYO

Güemes se alistó desde el primer momento como soldado de la Revolución de Mayo y formó una partida de 60 jinetes de caballería bajo su mando, poniéndose a disposición de la Junta Gubernativa. El nuevo gobierno comprendió el valor y las condiciones personales de Güemes y le reveló su plan de defensa contra los realistas, que amenazaban con invadir Potosí.

Misión delicadísima debió cumplir, en consecuencia, el joven Teniente Martín Güemes. Muy seguro de sus condiciones debió estar el Coronel Diego José de Pueyrredón para confiársela. Establecido su cuartel general en Jujuy, Pueyrredón destacó al importante punto militar de Humahuaca, dentro de la dilatada quebrada de su nombre, al Teniente Güemes, que servía bajo sus órdenes, viniendo a ser, de tal manera, este oficial el primero que llevó hasta aquel punto la voz de la Revolución.

Güemes es, entonces, el jefe de la partida de observación destacada en la Quebrada de Humahuaca, a cuyo efecto estableció su cuartel general en la casa del alcalde de dicho pueblo, Juan Francisco Pastor, quien le facilitó gente, armas y cabalgaduras para su empresa. Colocó Güemes centinelas y espías "en todos los caminos y para las correrías y rondas". Merced a sus observaciones pudo conocerse el poder de la reacción realista del Alto Perú y evitar su conjunción con los de Córdoba.

Como se comprende fácilmente, Salta carga con todo el peso de la guerra sobre sus hombros. La guerra se hace en el Alto Perú, puede decirse, con las arcas fiscales de Salta, con sus hombres, con sus armas. Mientras tanto, Güemes cruzó con sus hombres las provincias enemigas y el campamento realista, consiguiendo apoderarse de sus secretos.

Llegado el ejército expedicionario a las órdenes del General Balcarce, Güemes se incorporó con su partida de observación. Conocedor de sus méritos, confió a Güemes la misión de ocupar la ciudad de Tupiza, lo que "verificó sin resistencia alguna, porque aquel pueblo patriota abrigaba los mismos sentimientos de independencia de sus demás hermanos".

Formó en Tarija una división de voluntarios, com-



puerta de distinguidos ciudadanos. Después organizó las fuerzas de los Valles de Salta; siguió a Jujuy e incorporó la División Tarijeña, en Javi, al ejército expedicionario. Marchó luego Güemes hacia el cuartel general patriota, en circunstancias de hallarse empeñada la batalla de Suipacha (noviembre 7 de 1810).

BATALLA DE SUIPACHA

El 25 de mayo de 1810, los pueblos argentinos dieron el primer grito de independencia, que se hizo oír por el continente sudamericano. El eco de esta novedad causó grandes movimientos por todas partes y particularmente en las provincias de Salta y Jujuy. Apenas llegó allí la noticia se alistó una columna de 800 a 1000 hombres, que al mando del Comandante Martín Güemes salió al encuentro del general español Nieto, quien con una fuerte división se había atrinchado y fortificado en Santiago de Cotagaita de una manera inexpugnable.

Güemes, sin embargo, a pesar de la superioridad del enemigo, que era más que doble en número, disciplina y armamento y que estaba a cubierto de una trinchera y foso, por donde pasaba toda el agua del río, atacó el 27 de octubre de 1810, siendo rechazado.

Enseguida, Nieto destacó una columna al mando de su mayor general Córdoba, frente al cual se fue retirando Güemes en orden y dejando el terreno palmo a palmo por la ruta de Tupiza. El 7 de noviembre pasó de Suipacha a Nazareno, distante poco más de una legua uno de otro, con el río Suipacha entre ambos. Ese mismo día se le unieron a Güemes unos 300 hombres enviados desde Buenos Aires al mando



"Muerte del General Güemes", según la obra del pintor Antonio Altes (Se encuentra en el recinto de sesiones de la Legislatura de Salta).

del Coronel Matías Balbastro, y con ese refuerzo tomaron al día siguiente la ofensiva, atacando a Córdoba en Sulpacha y derrotándolo completamente. Esta fue la primera victoria que obtuvieron las armas sudamericanas en la guerra de su independencia, y tal fue su trascendencia que Nieto, al ver llegar los dispersos, aterrorizó al grado de abandonar sus atrincheros, poniéndose en fuga y dejando a merced de los vencedores todo el Alto Perú (hoy República de Bolivia), con sus riquezas y más de un millón de habitantes.

RETORNO A SALTA

Güemes consiguió en poco tiempo regularizar su situación en el ejército, y es así como el 7 de diciembre de 1813 se lo reconoció como capitán de Caballería y como teniente coronel graduado de Ejército.

Son tristes los momentos para la Patria, pues acababa de producirse el desastre de Ayohuma (noviembre de 1813). En esas circunstancias, San Martín se hace cargo de Ejército del Norte en reemplazo de Belgrano, el 30 de enero de 1814, en Yatasto. El retorno de Güemes a Salta casi coincidió con la llegada de San Martín.

Güemes, entonces, se puso a las órdenes de San Martín, quien, conocedor de la importancia de los hombres, lo destinó en el acto a observar los movimientos del ejército español, que al mando del General Pezuela ocupaba casi toda la provincia de Salta. La acción directiva de Güemes es también personal, y de ello se congratula San Martín, que supo elegir al hombre para la empresa. Marchó, en efecto, Güemes hacia la ciudad de Salta.

Lamadrid recuerda que al ocupar Pezuela las plazas de Salta y Jujuy, Güemes le hostilizaba fuertemente con sus milicias o gauchos, como él los llamaba, hasta el extremo de sacarles arrastrados de noche por las calles a muchos de sus centinelas, valiéndose sus milicianos, para esta operación, de sus lazos. Agrega que los gauchos de Salta eran fanáticos por su General Güemes y en extremo entusiastas.

GÜEMES, CORONEL GRADUADO DEL EJERCITO NACIONAL

El retorno de Güemes a Salta había sido fructífero para la Patria. En menos de un año, el joven oficial (contaba 29 años) había reivindicado la sagrada causa, abatida en Vilcapugio y Ayohuma, y los orgullosos enemigos tuvieron como sombra en 1814 a sus gauchos, colocados en este liderazgo para cumplir el plan ordenado por San Martín.

Tuvo al fin Güemes su justa recompensa, y el 30 de setiembre de 1814 fue promovido a coronel graduado de Ejército.

Bien conocía Güemes, por otra parte, la opinión de San Martín sobre sus gauchos, y su plan de que "la Patria no hará caminos por este lado del Norte, que no sea una guerra defensiva y nada más". Por algo San Martín lo había nombrado jefe de avanzadas y encargado de la comandancia de vanguardia. No podía, en consecuencia, dejar perderse los frutos de sus gloriosas jornadas de 1814. No podía, tampoco, ver con buenos ojos el abandono político en que había quedado la provincia de Salta después de la creación de la nueva provincia de Tucumán. No podía, asimismo, dejar de comprender que los peligros de la Patria continuaban, tal como lo hiciera constar en el

manifiesto de los oficiales del Ejército del Norte contra el Director Supremo Alvear. No estaba él sólo, mucho menos. Era la fuerza de la opinión quien lo acompañaba, y era la nueva provincia de Salta, su tierra natal, la que reclamaba sus servicios para salvar el honor de la Nación, porque, es bueno recordarlo, Salta era la Nación misma, y Güemes fue un soldado de la Nación y de la Revolución de Mayo en marcha.

GÜEMES, GOBERNADOR DE SALTA

Llegado a Salta, con el objetivo principal de organizar sobre bases estables su ejército gaucho, después de su actitud de retirarse del ejército de Rondeau, la cual era un interrogante de si obró por propia determinación o si le fue sugerida por San Martín para contrarrestar los efectos de la política de Alvear, Güemes fue recibido con gran entusiasmo popular. En efecto, el 6 de mayo de 1815 el ilustre Cabildo, Justicia y Regimiento de Salta, capital de la provincia, se reunieron en la Sala Capitular a fin de deliberar la petición del pueblo que se hallaba congregado en la Plaza Mayor, sobre nombramiento de gobernador hasta tanto se designase el definitivo, "con satisfacción y contentamiento de la Provincias Unidas". Se procedió a la respectiva votación en el mismo acto, resultando electo casi por unanimidad Güemes, a quien por petición del mismo pueblo se puso en posesión del cargo, previo juramento, que le recibió el alcalde de 1er. voto Miguel Francisco Aróz y con la conformidad del procurador general, a quien el nuevo gobernador nombró su teniente asesor, "de consentimiento y aclamación del pueblo".

La elección de Güemes no solamente fue popular, sino que contaba con el apoyo de la gentry distinguida de Salta. Dicha elección tampoco resultaba un acto separatista y desvinculado de las autoridades centrales.

Consolidado en forma el gobierno de Salta, Güemes se dedicó por entero, desde ese sitio, y como militar de la Nación, a contrarrestar las invasiones realistas.

El general Belgrano, al pedir recompensas para los compañeros de Güemes, el 10 de mayo de 1817, le decía a Pueyrredón, "ninguna nación puede presentar hechos de esta clase, que todo lo han sacrificado y han estado viviendo en las mayores miserias, abandonando sus mujeres e hijos, en una palabra, sus más estrechas relaciones para contraerse a la destrucción del enemigo y conservar el honor de las armas de la Nación". Hasta sus adversarios reconocieron la brillante actuación de Güemes en esa campaña.

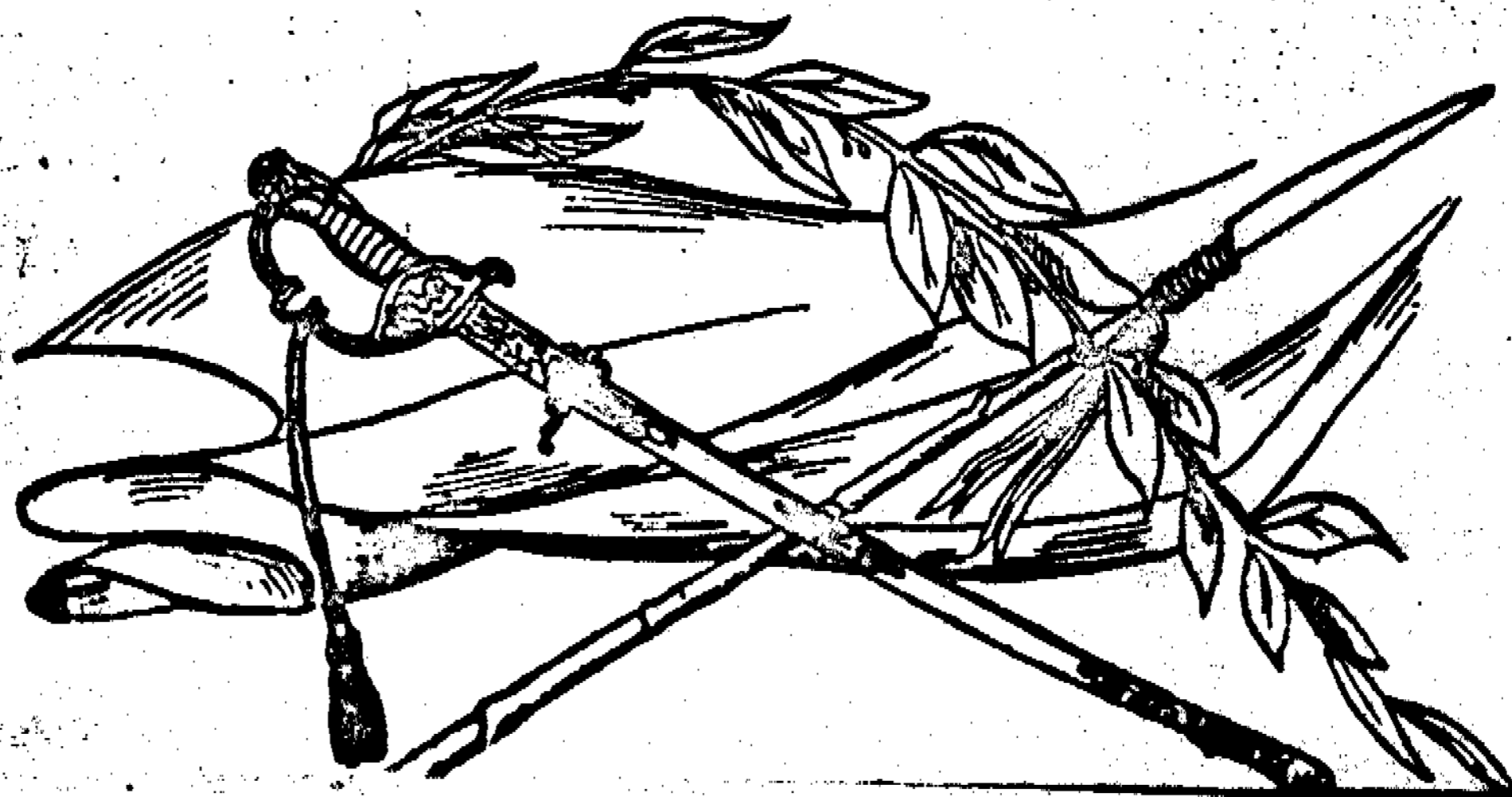
Dijo Dámaso Uriburu que "no se puede omitir, sin contrariar la imparcialidad histórica, el justo tributo de elogio a la conducta hábil, activa e inteligente de don Martín Güemes, quien dando una diestra dirección a la imponderable bravura de los gauchos des-

plegó muy especialmente en esta primera época de tan brillante campaña todas las virtudes y talento de un hombre nacido para acudillar y conducir tan esforzado paisanaje".

El en persona dio impulso a las primeras operaciones sobre Jujuy, y con la acertada elección que hizo de los jefes y comandantes, que las continuaron, cabele la principal gloria de que se cubrió, humillando él sólo, con los escasos recursos de una provincia agotada e insegura, la arrogante vanidad del más formidable ejército español que hasta entonces se hubiese presentado en campaña en este país.

Güemes, por su mismo valor va a morir del modo más inesperado. El 7 de julio de 1821 por la noche vuelve a su casa. Su hermana Magdalena le informó que, por un pastor, tenía noticias de que por las cercanías de los Yacones se había divisado "como un reflejo de armas". Güemes no dio crédito a esa noticia, consideró imposible que tropa armada transitara por esas estrechas sendas, y agregó que "ya lo habría sabido por sus avanzadas y hasta por los pájaros". Pero indudablemente no le respondían allí sus avanzadas. Su caballo ensillado y una escolta de 50 hombres descansaban en la calle. Manda a su ayudante, Mariano Refoja, a la Casa de Gobierno, y al atravesar éste la Plaza Mayor (hoy 9 de Julio), le dan el "Alto, ¿quién vive?", a lo que responde: "La Patria". Se oye entonces una descarga, que llega a oídos de Güemes. Este la atribuye a un nuevo movimiento interno, y montando con su escolta se dirige personalmente al lugar de los disparos. A media cuadra de la plaza otro "¿Quién vive?" detiene su marcha, a lo que responde con firmeza: "La Patria". Una nueva y nutrida descarga hecha por otra partida mandada por Luis Archondo obliga a Güemes y a su escolta a retroceder. La mayor parte de ésta se desplaza hacia la derecha y Güemes, con algunos oficiales, dobla hacia la actual calle Balcarce, rumbo a la casa de su hermana Magdalena. Pero al doblar la esquina Balcarce y Belgrano, rumbo al naciente, buscando quizás la casa de su madre (hoy Balcarce esquina España NO), vereda que mira al Sur (casa de la actual escuela Güemes), con la intención de arribar a su cuartel de Chamental, una nueva descarga lo alcanza, logrando herir a Güemes por la espalda.

Dos testigos de excepción, don Miguel Otero y el Coronel Jorge Enrique Widt, han narrado la muerte de Güemes. Sus respectivos relatos, calificados y concordantes, arrojan completa luz con respecto a la forma en que Güemes recibió la herida que ocasionó su deceso. Sirva ella para desmentir otras exposiciones del mismo acontecimiento lanzadas a rodar alevosamente por los enemigos de Güemes, con el meneguado fin de desprestigiar su heroica figura, no desmentida con su conducta en ningún momento de su vida.



Por el Cto. D.
RODOLFO NELSON MENDOZA

LA LUCHA CONTRA

← ojo

D

ENTRO del tema general de "contrainsurgencia" tratamos en artículos anteriores distintos aspectos de la misma, como ser: introducción a las operaciones de contrainsurgencia, naturaleza del problema insurgente y programas de mejoramiento ambiental. Veremos en el presente otros tres aspectos que hacen al problema general:

I Operaciones de contraguerrilla.

II Operaciones psicológicas.

III Control de la población y recursos.

Ya dijimos que la insurgencia se basa fundamentalmente en el apoyo que recibe de la población, pues sin ella nada podrá hacer.

Las actividades para contrarrestarla tendrán como misión cortar dicho enlace y mantener la seguridad interna.

Los objetivos primordiales serán: el desarrollo económico, el control de la población y los recursos y la destrucción de las fuerzas guerrilleras. Para ello será necesario adoptar adecuadas medidas de previsión, reorganizar el gobierno político, desarrollar programas de mejoramiento, difundir ampliamente los mismos, penetrar en la organización enemiga, organizar comités cívico-militares para dirigir el esfuerzo, preparar fuerzas que ayuden al ejército y efectivos de seguridad, efectivizar un plan de acción cívica, etcétera.

I — OPERACIONES DE CONTRAGUERRILLA

El propósito del tema es el de ofrecer un sintético conocimiento general de los fundamentos y características de dichas operaciones, determinando cómo deben ser aplicadas en el esfuerzo general de la lucha contra la insurgencia.

Se desarrollarán conceptos doctrinarios sobre el comando y control, organización de



Un objetivo primordial en la lucha contra la insurgencia lo constituyen los programas de mejoramiento y desarrollo en los países.

En la acción contraguerrillera deben determinarse las tácticas y técnicas especiales de combate por aplicar.

sonas de acción y movimientos de guerrillas en las actividades represivas.

A modo de introducción y analizando las características de las operaciones subversivas en distintas partes del mundo se observa que no todas han respondido a un patrón único, sino que se adaptaron a las modalidades e idiosincrasia del lugar.

Se comprueba también que los principios de la guerra se aplican en general a las operaciones militares contra las guerrillas, destacándose que mientras algunos requieren ser acentuados otros resultan menos importantes e es los tiene en menor consideración.

Veamos a continuación algunos ejemplos de los principios que caracterizaron a los movimientos en las distintas situaciones y regiones geográficas, aclarando que los factores políticos, económicos, sociológicos y psicológicos influenciaron y —en algunos casos— determinaron la forma de actuación de la fuerza militar. Algunas de estas operaciones se concretaron con éxito; otras, aunque obtuvieron triunfos militares, no lograron sus objetivos políticos, y las restantes fracasaron. Sin embargo, son antecedentes valiosos, de los cuales algo podemos aprender o extraer una experiencia.

A) FILIPINAS:

Principios que caracterizaron a las operaciones anti-huk:

1. Inteligencia
2. Cooperación civil
3. Jefatura
4. Ofensiva
5. Sorpresa
6. Seguridad
7. Movilidad
8. Planificación
9. Coordinación
10. Tropas bien adiestradas
11. Guerra psicológica
12. Apreciación de las condiciones meteorológicas y del terreno

Estos principios fueron expuestos por el coronel Uldarico Bacigon en su libro "Lessons From the Huk Campaign in the Philippines".

B) BIRMANIA:

Principios de la guerra de guerrilla tal como fueron aplicados por los birmanos:

1. Coordinación político-militar
2. Disciplina de la tropa
3. Inteligencia
4. Tácticas guerrilleras
5. Capacidad de reacción
6. Guerra psicológica
7. Comunicaciones

Estos principios fueron obtenidos de un informe elevado por el coronel T. A. McGrath (EE.UU.) y titulado "Report on the Burma Counter Insurgency Campaign".

C) ARGELIA:

Principios de las tácticas francesas en Argelia:

1. Inteligencia
2. Apoyo de la población
3. Seguridad
4. Presión constante
5. Unidad de mando
6. Tácticas guerrilleras
7. Iniciativa



8. Movilidad
9. Flexibilidad
10. Rapidez

Estos principios fueron extraídos por el coronel Buchoud de una traducción del texto "French Tactics in Argelia", el 15 de diciembre de 1960.

D) MALAYA:

Los "diez mandamientos" de la contrainsurgencia:

1. Fe en la causa
2. Deseo de vencer
3. Cooperación de todos
4. Organización y planificación
5. Finanzas adecuadas
6. Buena inteligencia
7. Legislación adecuada
8. Propaganda verídica
9. Adiestramiento apropiado
10. Cooperación fronteriza

Estos diez mandamientos fueron mencionados por el señor Eric T. D. Lambert, funcionario del Servicio de Relaciones Extranjeras, en una conferencia dada en la Escuela de Guerra Especial del Ejército (USA) el 10 de mayo de 1962.

E) UCRANIA:

Fundamentos de las operaciones alemanas contra las guerrillas rusas:

1. Jefatura
2. Unidad de mando
3. Cooperación civilo-militar
4. Planificación
5. Tácticas especiales
6. Seguridad
7. Iniciativa
8. Reserva
9. Comunicaciones
10. Movilidad
11. Sorpresa
12. Reconocimiento

Estos fundamentos fueron extraídos del apéndice del libro "Communist Guerrilla Warfare", de Dixon y Hellbrunn. El apéndice consiste en un extracto del panfleto alemán "Warfare Against Bands", Fuehrer Hq. 8 de mayo 1944. Todo programa preventivo de contrainsurgencia deberá tender especialmente a satisfacer las aspiraciones del pueblo y eliminar la posibilidad de la existencia de la subversión.

Considerando ahora el "plan contraguerrilla" debemos decir que comprenderá:

- Organización —al nivel nacional— de un programa general.
- Organización de las unidades que combatirán al enemigo.
- Determinación de las tácticas y técnicas especiales de combate por aplicar.

- Inteligencia.

La organización de las unidades deberá ser adaptada a esta lucha especial y tendrá como fin destruir al enemigo que recurrirá comúnmente al terrorismo, asesinato, cohesión, persuasión, etc., así como a un ambiente por lo general favorable.

Por lo común, el guerrillero no tiene tanques, blindados o artillería, ni se reúne en grandes grupos. En consecuencia, será necesaria una organización que comprenda:

- Coordinación de las actividades civiles y militares.
- Unidad de mando.
- Planeamiento centralizado y ejecución descentralizada (en lo posible al más bajo nivel).

Asimismo, deberá definirse concretamente los niveles de mando y control; organizar áreas; establecer prioridades de sectores o centros de gravedad de esfuerzos; distribuir adecuadamente los efectivos militares, semimilitares, policiales, etc.

La experiencia ha señalado la necesidad de crear "centros de coordinación de seguridad", que en principio serán presididos por un oficial superior e integrados por el jefe de las fuerzas semimilitares, el jefe de policía, el jefe del servicio de inteligencia y el gobernador o mayor autoridad civil del lugar.

En determinadas circunstancias, el centro podrá ser dirigido por alguna otra autoridad y no siempre será presidido por un militar.

Colaborando con él se formarán los "comités civilo-militar de asesoramiento", integrados por las personalidades de importancia de la localidad o región, como ser el sacerdote, un comerciante, un político, etc. Este comité no se reunirá siempre con el centro de coordinación, pero prestará su asesoramiento —cuando sea necesario— sobre medidas por adoptar, consecuencia de las mismas, reacciones de la población, etcétera. Es una especie de plana mayor especial que servirá de mucha ayuda en la fase del planeamiento.

La organización territorial del país para este tipo de lucha responderá en lo posible a su división político-administrativa.

Deberá también considerarse un determinado orden de prioridades para establecer qué área o áreas será necesario limpiar primero, qué se hará con las actividades industriales y agropecuarias, dónde será necesario obtener un éxito, etcétera.

El batallón tipo de infantería deberá ser adaptado para esta lucha especial. Tendrá que ser dotado de gran movilidad, con pocas armas pesadas, un buen grupo de inteligencia, efectivos no muy grandes y con un adiestramiento que le posibilite sobrevivir en cualquier circunstancia y ambiente.

A veces no serán necesarios los blindados, pero éstos servirán adecuadamente para escoltar columnas de abastecimientos.

No es posible dar una organización tipo, pues debe ser flexible, adaptable a las circunstancias y las formas de lucha. En cuanto al armamento, podemos decir que muchas armas anticuadas para un ejército moderno sirven eficazmente para las operaciones contra las guerrillas.

En cuanto a las tácticas por emplear por las propias fuerzas, se dividen en tres grandes grupos, a saber:

a) Operaciones de hostigamiento: Son aquellas mediante las cuales se trata de hacerle miserable la vida al guerrillero, especialmente por saturación de patrullas. Estas deberán andar por todos lados y a toda hora. El patrullaje deberá ser adecuadamente planificado, coordinado y operará desde una "base de combate" ubicada en terreno seguro. Dicha base podrá estar constituida por una compañía y, por lo general, no deberá quedar en un mismo lugar por un término mayor de 48 horas.

b) Operaciones de reacción: Son acciones ofensivas que atacan a las fuerzas enemigas, transportando las propias en helicópteros o aviones y actuando en un brevísimo lapso. Sus medios de movilidad tienen que ser —por lo general— más rápidos que el de los guerrilleros, recomendándose el uso de helicópteros por las innumerables ventajas que ofrece en terrenos donde otros medios tienen dificultades para operar. Como que se sepa de un ataque enemigo deben enviarse inmediatamente las fuerzas de reacción para reprimirlo con toda intensidad.

GUARDIAERÍA NACIONAL



c) **Operaciones de eliminación:** Son aquellas mediante las cuales se atacan instalaciones del enemigo, usando preferencialmente la táctica del cerco, y son dirigidas especialmente a los centros de abastecimientos, instrucción, etcétera. Las fuerzas desembarcan lejos y efectúan movimientos que impedirán la huida del enemigo. Estas operaciones requieren, por lo general, un gran número de tropas y mucha movilidad. Siempre es necesario recordar que al guerrillero no le interesa el terreno, sino el hombre. Asimismo, que aquí se hará pasar generalmente por un pacífico ciudadano y mantendrá escondidas sus armas. En su individualización deberán actuar las fuerzas policiales y de seguridad, y en tal sentido el control de la población adquiere una importancia excepcional. Paralelamente, las organizaciones gubernamentales deberán actuar para atraerse el apoyo de la comunidad. La inteligencia es fundamental. Se hace necesario conocer lo que hará el enemigo, dónde, para qué, cómo, etcétera. El informante voluntario es de gran ayuda, así como que la población se sienta segura con las medidas de protección adoptadas por el gobierno. La acción cívica local, activa y constante, contribuirá al éxito integral de la actividad contra la insurgencia.

II -- OPERACIONES PSICOLÓGICAS

Podemos generalizar el concepto diciendo que son acciones políticas, militares, económicas e ideológicas, planificadas y conducidas para obtener emociones y actitudes, con el objeto de crear comportamientos que sirvan al logro de los objetivos nacionales. Sintetizando, es la planificación de acciones para crear comportamientos con el objeto de neutralizar la subversión. Como se desprende de la definición, se trata de actividades de persuasión y no de cohesión. Sobre el particular recordemos que Napoleón dijo: "No hay sino dos poderes en el mundo, la espada y la mente; al final la espada siempre será vencida por la mente". La psicología usa la mente de la población para tratar de ganarse a la misma. Lincoln expresó: "Con el sentimiento público nada puede fracasar, sin él nada se puede hacer. Es más grande el que moldea este sentimiento que el que hace las leyes". Los comunistas hacen uso intensivo de las operaciones psicológicas, con la intención de:

- a) Controlar al propio pueblo, encerrándolo en un marco geográfico, para adoctrinarlo y mantenerlo alejado del mundo libre.
 - b) Menoscabar, desgastar y destruir a las naciones no comunistas mediante una guerra fría o caliente, el uso intensivo de la guerra revolucionaria, el adelantamiento político y la propaganda.
 - c) Ganar de cualquier forma el apoyo del pueblo o intimidarlo cuando sea necesario.
 - d) Influenciar la mente del oponente por medio de la propaganda.
- Por supuesto, el insurgente también tiene sus propios objetivos psicológicos, que podemos resumirlos así:
- a) Identificar las mentes insurgentes con las aspiraciones populares.
 - b) Desacreditar al gobierno y a su jefatura.
 - c) Aprovechar todas las debilidades psicológicas que se le presenten.
 - d) Hacer de cada simpatizante un propagandista y un apoyo de los guerrilleros.
 - e) Destruir la moral nacional y la confianza en el gobierno.
- Para contrarrestar esta actividad será necesario:
- a) Ser decidido y adoptar resoluciones en tiempo.
 - b) Realizar una acción cívica positiva para que el pueblo perciba la actividad constructiva del gobierno.
 - c) Reafirmar y levantar la moral, creando un espíritu de entusiasmo y responsabilidad nacional.
 - d) Efectuar las operaciones contra las guerrillas inmediatamente de la aparición de los focos subversivos.

Las tácticas y las técnicas de las operaciones psicológicas estarán dirigidas a mejorar las actitudes del gobierno, el pueblo y los insurgentes. Respecto del gobierno, es necesario hacer desaparecer la actitud de creer que el pueblo se debe a él. Cuando se da esta circunstancia surge un antagonismo que conduce inevitablemente al fracaso. Aunque no parece lógico que un gobierno crea que el pueblo está para servirlo, ocurre que en la práctica los gobernados ven que quienes están encargados de dirigirlos sólo actúan para mantenerse en el poder y justificar su propia ineptitud. La eliminación de este antagonismo y un cambio radical en la manera de actuar no resulta fácil de concretar en corto tiempo, pues el gobierno debe



El batallón tipo de infantería deberá ser adaptado para esta lucha especial.



CONTRAINSURGENCIA

por el Cto. RUBEN NELSON MENDOZA

21

En el artículo anterior se trató la naturaleza del problema de la insurgencia, tal como es conocida por la doctrina norteamericana. Veremos en el presente —en forma sencilla y sintética— otros dos aspectos relacionados con el tema:

I. Introducción a las operaciones de contrainsurgencia

II. Programas de mejoramiento ambiental

Sobre el particular se destaca que esta doctrina está basada sobre la experiencia que Norteamérica ha tenido con motivo de su apoyo a distintas naciones atacadas por una subversión comunista y a la activa participación de sus fuerzas militares en dicha lucha.

Al respecto, el gobierno estadounidense aclaró que la responsabilidad primordial para derrotar las insurgencias en tierras extranjeras no puede recaer sobre este país. La función de los Estados Unidos en las fases iniciales de una insurgencia subversiva en un país extranjero amigo se limita a suministrar asesoramiento, asistencia y apoyo material al gobierno nacional y sus fuerzas. Asimismo, si fuese necesario, apoyo operacional cuando expresamente se lo solicitare.

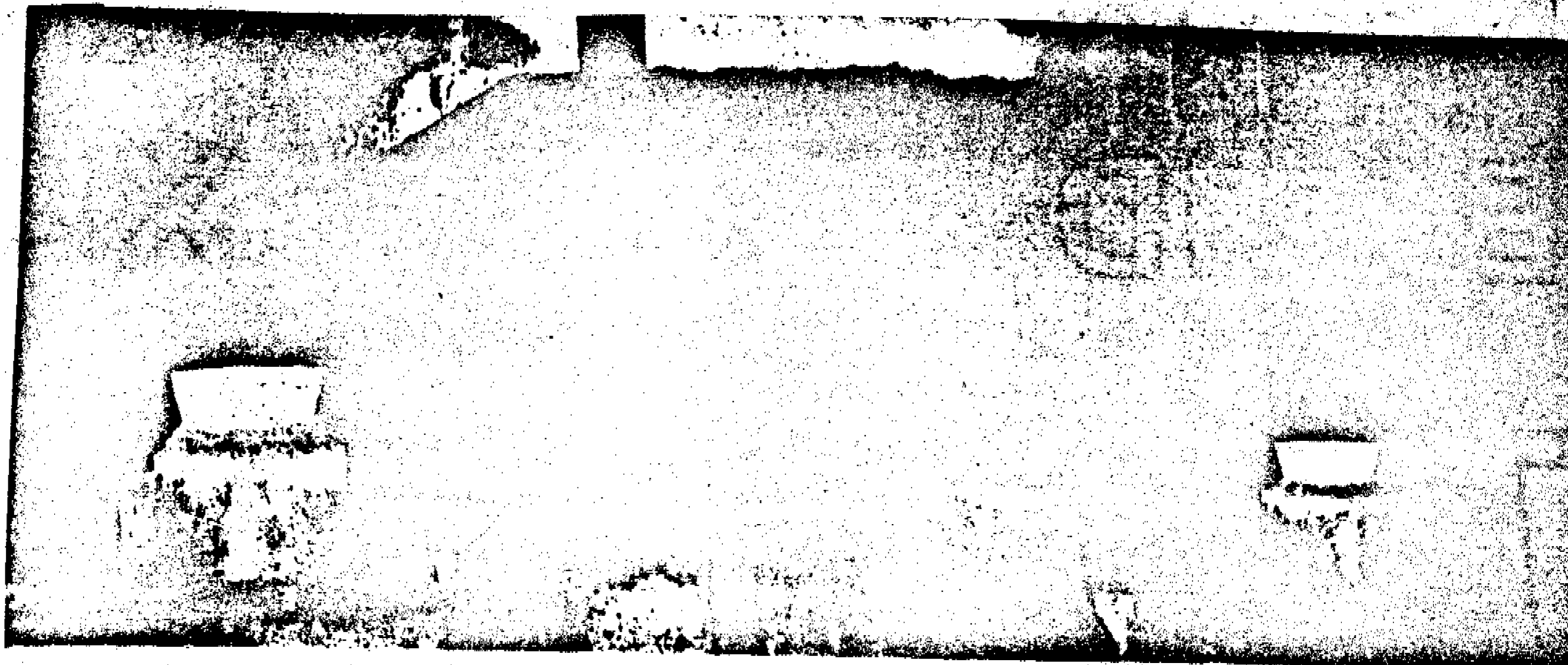
Recordemos que el comunismo empezó como una especie de cruzada político-económica. Hoy sigue los siguientes cursos de acción: guerra general, guerra limitada o ataque indirecto.

Los dos primeros tienen una rélica efectiva por parte del mundo libre. El tercero, que es el más peligroso, está dirigido específicamente a tres elementos básicos: gobierno, fuerzas armadas y población.

Según sea el tipo de rebelión o insurgencia subversiva, el ataque estará dirigido principalmente al gobierno o a la población, en forma a los más accesibles e convenientes.

La insurgencia intenta dominar a este último.

Definiremos a la "contrainsurgencia" como las acciones militares, semimilitares, económicas, políticas, psicológicas y de acción cívica adoptadas por un gobierno para derrotar a la insurgencia subversiva.



Las etapas de modernización y desarrollo pueden provocar desequilibrios que son aprovechados por el comunismo.

22

**I.- INTRODUCCION
A LAS OPERACIONES
DE CONTRAINSUBGENCIA:**

El insurgente, en el mundo de hoy, juega un papel importantísimo. Desde la Segunda Guerra Mundial hemos sido testigos de actividades insurgentes, en muchos casos inspiradas, apoyadas o promovidas por los comu-

nistas en más de 20 naciones ubicadas en distintas partes del mundo.

Sobre la insurgencia debemos tener en cuenta:

1. Los fines del movimiento son, en general, de carácter político, es decir, que se busca el derrocamiento del gobierno legalmente constituido y la consiguient-

de toda el poder. En la guerra revolucionaria o insurgencia subversiva, el propósito no llega solamente a la captura del poder interno, sino que se extiende al propósito de modificar toda la estructura social del país y —más aún— hasta la forma de vivir y pensar de su población.

3. No siempre se puede estar —en forma absoluta— en contra de todo movimiento revolucionario, pero los pueblos democráticos se deben oponer terminantemente a la insurgencia subversiva o a lo que a veces se llama "guerra de

es e impulsada por motivos de naturaleza política, económica, social, religiosa o psicológica, que a través de los años no han podido ser superadas. Las etapas de modernización y desarrollo de un país suelen provocar desequilibrios que son aprovechados por los comunistas para la realización del movimiento. Muchos pueblos, al ver que otros viven mejor y pueden tener un alto nivel de vida, aspiran repentinamente a conseguirlo, surgiéndoles la ansiedad de llenar sus ambiciones en el más breve plazo. Si no lo consiguen le surgen frus-

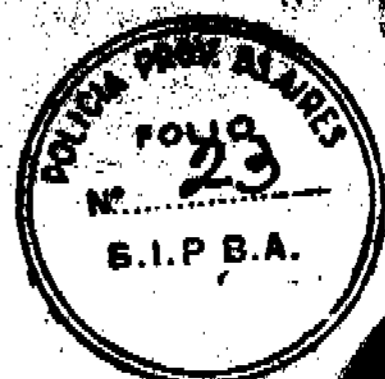
La pobreza, las enfermedades, el analfabetismo y la desigualdad social son las bases para la insurgencia.

liberación nacional", por cuanto su objetivo final pretende el avasallamiento del país y su sometimiento incondicional a otra potencia.

3. Las causas de la insurgencia suelen ser muchas y variadas. Es poco probable que una sola de ellas sirva como estimulante o promueva de por sí una acción política violenta. Nace con motivo de la insatisfacción el descontento de una gran parte de la población, real o imaginada, y muchas veces se incita-

traciones, descontentos, etc., que constituyen el caldo de cultivo para este tipo de subversión.

4. Las bases para la insurgencia las constituyen las sociedades vulnerables de una gran cantidad de naciones en desarrollo. La pobreza, enfermedades, analfabetismo y desigualdad social son los problemas comunes de las mismas. Generalmente estas naciones están subdesarrolladas económicamente y muchas cuentan con conductores, dirigen-



24

los o administradores que carecen de la suficiente preparación o que resultan sumamente ineficaces en su actividad.

6. Los pueblos de las naciones en desarrollo se dan cuenta ahora de que esas condiciones pueden ser cambiadas y se origina entonces una reacción que progresivamente aumenta, produciendo demandas irresistibles en aras de una aceleración en los cambios económicos y sociales. Surge entonces lo que se ha dado en llamar una "revolución de esperanzas crecientes".



6. Los gobiernos de las naciones subdesarrolladas hallan extremadamente difícil poder cumplir con las "demandas crecientes" de su pueblo. Nace entonces un desequilibrio que sirve de ambiente a medidas violentas. El descontento y las frustraciones son articulados y avivados por agentes preparados o falsos dirigentes que incitan a la violencia, intentando organizar la misma y ejercer su jefatura. Esto último es esencial para el éxito, así como para incentivar el descontento popular y pro-



El control fronterizo debe obtenerse al máximo para impedir la infiltración.

fundizar en las vulnerabilidades sociales.

- 7. Los comunistas tienen cuadros, organización, tácticas probadas y una creencia en el inevitable éxito de su causa. Su preparación es minuciosa y permanente actualizada por la práctica. De allí su peligrosidad.
- 8. La guerra revolucionaria comunista ha sido desarrollada y refinada a través de un largo período de años. Marx promulgó la teoría comunista básica. Lenin agregó las tácticas comunistas y los principios del partido. Mao Tse-tung perfeccionó y extendió esos principios, apoyando su revolución en el campesinado, insistiendo en la guerra de guerrillas y agregando el concepto de la "guerra prolongada". Destacó los cuatro factores esenciales para la revolución: El Partido Comunista, el apoyo

Las unidades técnicas de las fuerzas armadas pueden obtener un adiestramiento valioso en la ejecución de determinados programas.



- ... contra el ejército del pueblo y las bases estratégicas.
9. La "guerra prolongada" fue promovida y aplicada en China. Tiene tres frases generales: a) preparación, infiltración, organización secreta y preparación secreta de la población (etapa de defensa estratégica); b) acción de presión, realización de actividades no tan encubiertas, ataques al gobierno, formación de los efectivos de lucha; c) contraofensiva estratégica al momento de disponerse de las fuerzas suficientes para derrocar al gobierno. Con ellas se alcanzó también el éxito en Indochina y Argelia, aunque en este último caso sólo fueron necesarias dos etapas.
10. La contrainsurgencia debe tomar medidas para accionar en los campos económicos, político, social, psicológico, militar y policial. En tal sentido, es importante impedir que la subversión logre el control de la población y obtenga suficientes bases y apoyo. Esto es posible sólo cuando se superan las causas del descontento y las frustraciones mediante la realización de intensos programas de "mejoramiento ambiental".
11. El citado programa debe ser comprensivo de los siguientes aspectos: a) Reformas de carácter político que sirvan para eliminar la inquietud y la tensión; b) Acciones económico-sociales que mejoren el nivel de vida del pueblo; c) Programas psicológicos y de información para contrarrestar la propaganda subversiva y fortalecer los lazos entre el gobierno y los gobernados.
12. La protección de una sociedad contra la subversión implica no sólo su desarrollo económico, social y político, sino también la adopción de medidas para el control de la población y de los recursos.
13. La reorientación, capacitación y adiestramiento de las fuerzas militares regulares para la realización de operaciones de contrainsurgencia son parte indispensable de todo programa preventivo. Asimismo, las fuerzas militares deben prepararse para poner en ejecución un programa nacional de acción cívica tendiente a promover el mejoramiento de las condiciones económicas, sociales y políticas de la población.
14. Algunas naciones no han podido prevenir con éxito la actividad de los insurgentes y éstos han logrado cierto apoyo popular, así como la organización
- 25
- de fuerzas de guerrillas. En estos casos los comunistas han logrado obtener la victoria en las primeras acciones.
15. Para hacerles frente es necesario organizar un sistema especial para el control de las operaciones. La experiencia aconseja invertir en una sola persona la jefatura política y militar, con el consiguiente asesoramiento de un órgano nacional de seguridad interna. La doctrina norteamericana prevé la formación de un "Consejo Nacional de Seguridad Interna". Asimismo, la creación de "Centros de Coordinación de Seguridad de Zona", que se deben organizar al nivel de provincia o distrito u otro escalón menor si fuera necesario, con el objeto de permitir el adecuado enlace y control del esfuerzo contrainsurgente. Estos "Centros" tomarán estrecho contacto con las figuras prominentes de la comunidad y formarán con los mismos los llamados "Comités cívico-militares de asesoramiento".
16. Es necesario dividir al país en zonas o regiones y asignar a las fuerzas militares regulares la responsabilidad territorial pertinente que permita resturar la seguridad interna en el más breve plazo.
17. El concepto básico para la restauración de la seguridad interna es "despejar y retener". Se deben designar zonas —en adecuada prioridad— para que las fuerzas militares "despejen" la región de insurgentes armados. Luego se toman las medidas necesarias para "retener" la misma, proveyendo seguridad a la población y ganándose su apoyo.
18. Un principio fundamental de la conducción de las operaciones es mantener la ofensiva. Las principales tácticas, contra guerrilleras son: patrullas, incursiones y emboscadas. Una inteligencia oportuna y exacta será la base de su éxito.
19. Es necesario un esfuerzo integrado de inteligencia nacional para poder conocer en tiempo y con el mayor detalle posible informes sobre las fuerzas enemigas, sus auxiliares y organización clandestina.
20. El control fronterizo se debe activar al máximo para impedir la infiltración y el apoyo logístico desde una "nación patrocinadora", así como negarle a los insurgentes una base de apoyo o lugar



... el objetivo debe ser...
... o haría retroceder, y el programa será de corto alcance, directo y efectivo; en la etapa "activa" será de acción inmediata y estará dirigido a satisfacer las necesidades urgentes de la población. En esta última instancia, los programas deben lograr rápidos resultados, de gran impacto psicológico y conseguir primordialmente la lealtad del pueblo.

El "mejoramiento ambiental" es una de las medidas que comprende el esfuerzo total de la contrainsurgencia y en su desarrollo no se deben emplear medios violentos ni coercitivos, porque tal circunstancia conducirá a su fracaso.

La equilibrada evolución en los campos económicos, social y político llevará a la obtención del objetivo final, destacándose que aquellos se encuentran íntimamente interrelacionados y las acciones de cada uno de ellos afectan invariablemente a los otros.

Veamos ahora sus aspectos básicos:

1. Desarrollo económico

Su obtención debe estar basada sobre un cierto desarrollo primario, así como en una evolución social de cierta significación.

Incluye el mejoramiento del capital social (pueblo), la necesidad de un aparato administrativo adecuado (algunas veces llamado infraestructura) y la acción legal para remover los obstáculos al progreso.

Se puede concretar mejorando la producción de la materia prima o cambiando el patrón básico de producción, o ambos a la vez.

Se debe lograr el aumento de la producción agrícola para apoyar el desarrollo industrial.

"Reforma agraria" es el término que abarca todas las medidas necesarias para aumentar la producción agrícola.

Esta reforma tiene éxito cuando se concreta lo siguiente: mejora de las relaciones entre el dueño de la tierra y quien la trabaja; facilidades de ubicación a los campesinos sin tierras propias; fraccionamiento de las grandes haciendas; creación de fincas de tamaño apropiado; establecimiento de programas equitativos de créditos; vigencia de una legislación fiscal sobre tierras que estimule la producción; adecuado asesoramiento técnico; facilidades de transportes y de colocación del producto en el mercado.

Desarrollo social

Los factores importantes que requieren

... campo con...
... educación, urbanización y vivienda; crecimiento demográfico; formación de dirigentes; desarrollo comunal; reforma agraria; cooperación entre los distintos escalones del gobierno. Asimismo, considerar lo siguiente:

Obténese una estabilidad política sobre la base de un gobierno con apoyo popular, a lo cual contribuirá el éxito del programa de mejoramiento ambiental.

Ampliar las bases del poder político promoviendo un aumento de salarios, iniciativa, independencia económica, especialistas, fuentes de energía y confianza en el gobierno.

3. Desarrollo de la comunidad

Se entiende como tal a la técnica mediante la cual el gobierno ayuda a las comunidades locales a determinar y resolver sus problemas. Esto se lleva a cabo mediante el asesoramiento de expertos y la asignación de un mínimo de ayuda. Se alienta a que la comunidad organice y movilice sus recursos, así como a que realice sus propias mejoras.

Al respecto, destácase:

Los programas respectivos deben ser empresas conjuntas del gobierno nacional, regional y comunal, con alcances factibles de concretar conforme con los medios disponibles. Promoverán la iniciativa del pueblo para la solución de sus problemas y emplearán medios no coercitivos para alcanzar sus objetivos.

La administración pública adquiere particular relevancia y gran parte del éxito de un gobierno depende de su eficiencia y proyección.

En los países en desarrollo esta administración suele ser débil en los siguientes campos: jefatura, capacitación del personal, servicios públicos, organización, descentralización, evaluación de la organización y los métodos. Por lo tanto, se imponen las medidas para su perfeccionamiento.

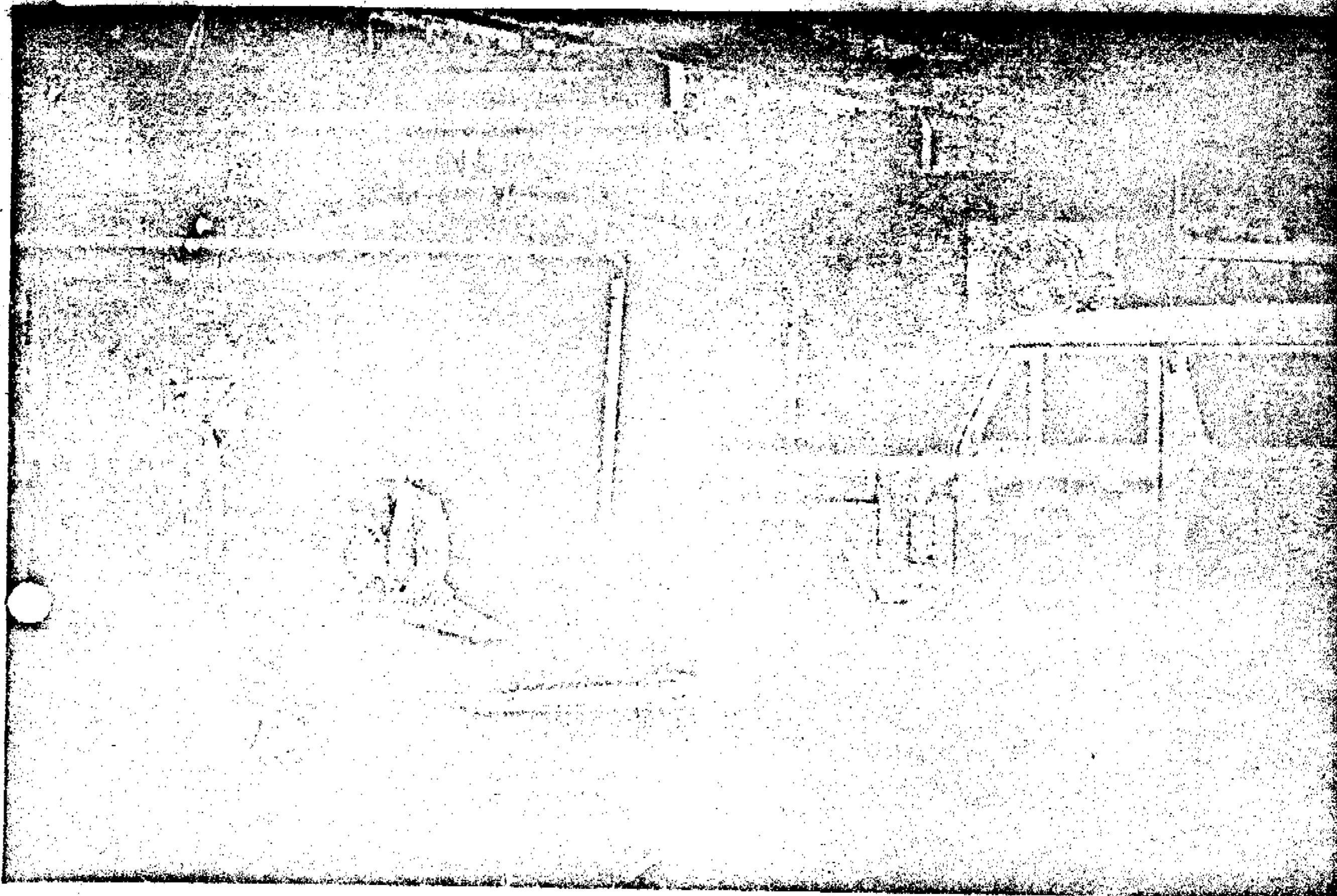
4. Acción cívica

Las fuerzas armadas de muchos países contribuyen al mejoramiento ambiental. Esto es conocido con el nombre de "acción cívica".

Las ventajas de la utilización de las fuerzas militares en los programas de acción cívica son muchas, y, entre ellas, mencionaremos:

- a) Existencia de personal capacitado para tareas administrativas y técnicas.





Las fuerzas armadas de muchos países contribuyen al mejoramiento ambiental; esto es conocido con el nombre de acción cívica.

- 28
- b) Se elimina la necesidad de realizar un proceso de reclutamiento forzoso para la creación de una organización civil que tienda a dicho propósito.
 - c) Las fuerzas militares poseen la capacidad de defender su personal y sus actividades, pudiendo, por lo tanto, realizar las mismas no obstante las amenazas de represalias guerrilleras.
 - d) El uniforme da publicidad a la parte que toma el gobierno en el programa.
 - e) Por su disciplina y adiestramiento, el personal puede ejecutar sin demora las órdenes del gobierno.
 - f) El éxito del programa mejora las relaciones cívico-militares y contribuye al acercamiento entre los organismos del gobierno y el pueblo.
 - g) Las unidades técnicas de las fuerzas armadas pueden obtener un adiestramiento valioso de la ejecución de determinados programas, que servirá a su propia capacitación profesional.
 - h) Al disminuir las tensiones en el pueblo y mejorar su actitud hacia el gobierno se reduce el problema de la insurgencia, aumentando así la seguridad interna, cuyo mantenimiento es una misión militar.
- Toda planificación al respecto debe considerar:
- a) Un programa propio desarrollado por la población local tiene más oportunidades de éxito que el planificado por agencias externas o ajenas al medio ambiente.
 - b) El plan debe ser finalizado en un período de corto tiempo o ser cumplimentado por etapas, de manera que su efectividad pueda ser juzgada permanentemente.
 - c) Sus resultados deben ser reales y efectivos para el pueblo.
 - d) Demostrará los beneficios de la cooperación con el gobierno.
- Debe intentarse que el soldado se identifique con el ambiente en que actúa para que, de esta manera, las fuerzas armadas puedan tener la influencia necesaria en el lecho del mejoramiento de los recursos humanos.
- Esto se puede hacer proporcionando instrucción primaria al ciudadano que no la posee, así como educarlo en técnicas que aumenten su utilidad como individuo en sí y como integrante de la comunidad.

GENERAL ALEXANDROS PAPAGOS

NACIO en 1883, habiendo realizado estudios en la Academia de Bruselas. Subteniente en 1906, intervino como oficial en las guerras balcánicas y luego ingresó en la Escuela Militar de Atenas.

En la IGM, como mayor, actuó en la expedición al Asia Menor. Como coronel comandó la división Larissa. De 1932 a 1934 ocupó los cargos de subjefe de Estado Mayor del Ejército e inspector del arma de caballería. Nombrado en 1935 ministro de Guerra fue luego jefe del Estado Mayor General desde agosto de 1936 hasta octubre de 1940.

Prisionero de guerra, fue internado en varios campos de concentración y liberado por el V Ejército Americano en mayo de 1945. Vuelto a Grecia fue nombrado gran mariscal de la Corte por Jorge II y en 1949 comandante en jefe del ejército griego, dimitiendo en 1951. Formó un Partido de Unión Nacional, que resultó vencedor en las elecciones de noviembre de 1952 y formó gobierno. Falleció en 1955. Autor de la obra "The battle of Grece" - 1941.

Comandante del E. L. A. S. MARKOS VAPHTIADIS

Nació en Kastamoni (Anatolia) en 1906. De familia pobre, con siete hermanos. Huérfano joven, tomó parte en el éxodo de 1923 con la población griega perseguida por los turcos. Instalado en Salónica en 1924 ingresó en el Partido Comunista. Trabajó en un almacén y luego de carpintero, camareero y peluquero. Entre 1927 y 1933 sufrió prisión durante diez veces y fue deportado a la isla de Creta.

Evadido en 1941, luego de la ocupación del país por los italo-germanos, entró en el movimiento de resistencia. Comandó la 9 división ELAS en Macedonia y sus cualidades de jefe llamaron la atención de los oficiales de enlace británicos. Luego de la liberación combatió durante 1944 y 1946.

Nombrado comandante en jefe del Ejército de Liberación en octubre de 1946 lanzó el primer manifiesto del "Ejército popular democrático".

A raíz del diferendo en la conducción con el secretario del Partido Comunista Griego (KKE) Lickos Vachariades fue relevado, purgado y acusado el 4 de febrero de 1949 de "falta de confianza en el éxito final y usar una política oportunista". Fue llevado a territorio de la URSS a fin de responder a supuestas concomitancias con el líder yugoslavo Tito.

adoptaron una organización regular en unidades encuadradas en el patrón convencional

- Brigadas
- Divisiones
- Cuerpo de Ejército

29

La brigada: compuesta por 600 a 800 hombres, aproximadamente. La división: compuesta por 2 o 3 brigadas (aprox. 2100 hombres). El cuerpo: compuesto por 2 o 3 divisiones (aprox. 7000 hombres). A fines de 1948, el ejército del ELAS poseía un total de 8 divisiones, con efectivos variables entre los 20 a 30 hombres.

Reorganización del ejército real griego

El 20 de enero de 1949 se hizo cargo del comando del ejército real el general Alexandros Papagos, oficial superior que había desempeñado la jefatura del Estado Mayor General entre los años 1936 y 1940 y fue comandante en jefe durante la invasión italo-germana. Papagos podía ser considerado uno de los comandantes más brillantes del ejército.

La reorganización de las fuerzas nacionales comenzó inmediatamente con el relevo de los comandantes superiores excedidos en edad o desgastados por el conflicto. Los jefes incapaces y la tropa dudosa fueron evacuados a la isla de Macronisos para reformarse.

Creó una nueva división, intermedia entre la división de montaña y la de campaña, a saber:

- 3 regimientos de infantería
- 3 batallones
- 1 escuadrón de reconocimiento
- 1 grupo de dos baterías de 2 cañones de 75 mm. sobre albardas
- 1 compañía de ametralladoras (36 piezas)
- Unidad de transporte mixta (camión-mula).

Las "unidades especiales" (4 grupos de 5 compañías) de "commandos", 625 hombres por grupo, entrenados especialmente para la lucha antiguerrillera, fueron creación de Papagos.

Asimismo, para dar seguridad a los pueblos fueron creados los batallones del "Cuerpo de Defensa Nacional", con un total de 100 batallones, que representaban casi 50.000 hombres. Los cuadros de estas unidades estaban proporcionados por el ejército y los complementos por la reserva. Luego de un corto período de entrenamiento, los hombres volvían a sus zonas de recortamiento, vivían en su domicilio y estaban listos para ser alertados. Esto permitió disponer libremente de las fuerzas del Ejército y la Gendarmería Real.

El Plan Papagos en 1949

Con el resultado de la experiencia vivida en 1948 se desarrollaron planes para un esfuerzo mayor en 1949.

El general Papagos estableció su plan de acción estratégico-operacional para ponerse en ejecución en 1949 y cuyos delineamientos generales establecían:

- Contener las guerrillas a lo largo de la frontera norte (Epiro-Macedonia y Tracia) con un mínimo de fuerza.
- Despejar y limpiar el Peloponeso.
- Despejar y limpieza de la Grecia Central (Tesalia).

—Aniquilamiento de las zonas fortificadas de Vitsi y Grammos, limítrofes a la frontera yugoslava y de Albania.

Como medidas previas a la puesta en ejecución se establecieron estas bases:

- Antes de comenzar las operaciones se internaron y arrestaron a los simpatizantes comunistas y delatores sospechosos de la zona.
- Avance en amplio frente y gran profundidad.
- Acción de las columnas móviles, vigorosa y arrojada.
- Persecución constante del enemigo, tanto de día como de noche, con unidades de relevo frescas en la misión impuesta.

El Plan Papagos fue cumpliéndose inexorablemente; en sólo dos meses de Peloponeso fue despejado y limpiado totalmente de guerrillas. Estas sufrieron un colapso al ser cercadas por el ejército hacia el golfo de Corinto y Lepanto y rodeadas por la marina real.

En la primavera y verano de 1949 (abril a julio) la parte central de Grecia, en las llanuras de Tesalia, fueron aniquiladas las brigadas existentes, para llegar a fines de julio y operar frente a las zonas de Vitsi y los montes Grammos.

Operación Torch (Vitsi y Grammos)

Bajo este nombre de cobertura se fijó el plan para aniquilar los últimos bastiones del ELAS, el que fue planificado en dos partes:

- 1—Aniquilamiento de la zona de Vitsi, que era el cuartel general del mando supremo de las guerrillas comunistas.
- 2—Captura y aniquilamiento de la zona de Grammos, apoyada por buenas casamatas y cuartel general logístico.

Operación Vitsi

Comprende una región montañosa de unos 950 km² que linda con Yugoslavia por el Norte y con Albania al Oeste. Consiste en dos macizos de montañas que forman una V invertida con el Lidahopotamos, corriendo en dirección sur hasta unirse al río Aliakmon y dividiéndose los dos macizos.

Una carretera secundaria corre paralela al río Aliakmon, desde Kastoria hasta el norte, donde se une a la carretera principal que corre en dirección oeste, desde Florina hasta Albania. No existiendo problemas en cuanto a la defensa al Norte y al Oeste, las zonas sur y este fueron firmemente fortificadas, estando el grueso de las guerrillas calculadas en 7.500 hombres, dispuestas en profundidad hacia el sur y este.

Las rutas de aproximación y acceso fueron minadas y protegidas por fuego de ametralladoras, morteros y artillería. El comando comunista esperaba el ataque en el verano, pero desconocía si el mismo vendría por Vitsi o Grammos.

El estado mayor griego preparó un plan que se llevó a cabo antes del día D. La zona de Grammos estuvo muy activa con ataques aéreos, bombardeo de artillería, con pequeñas escaramuzas terrestres y una considerable actividad motorizada a retaguardia.

La misión fue impuesta al Ejército "A", que contaba con la 10 DI, 2 DI, 11 DI, 3 DComandos, 9 DComandos.

El día D fue fijado para el 10 de agosto de 1949. Las DI 2 y 11 atacaron desde Florina en dirección

a la margen norte del pequeño lago Prespa, sobre la frontera, en una maniobra envolvente para cerrar las vías de escape hacia Albania.

Las divisiones 10 y 3, con sus brigadas, atacaron desde el sur de Vitsi y Bikovic, en un movimiento de doble envolvimiento, llevando el centro de gravedad en dirección a la margen sur del pequeño lago Prespa y atacando frontalmente al enemigo en sus posiciones al oeste del río Livadhopotamos. La DI 9, desde el sur de Oinoi, cruzó el Aliakmon con el objetivo de bloquear los pasos hacia Albania al este de aquel lago.

La lucha encarnizada, en especial llevada por las divisiones 10 y 3, se terminó el 15 de agosto de 1949, con la derrota total de las 6 brigadas comunistas que defendían la "zona liberada". El cerco de hierro dejó el saldo siguiente:

Brigada Proletaria 18: aniquilada.

Brigada 102: aniquilada.

Brigada 14: 50 % pérdida efectivos.

Brigada 105: 50 % pérdida efectivos.

Brigada 106: 40 % pérdida efectivos.

Brigada 103: pudo filtrar el 80 % de sus efectivos hacia Albania.

El saldo de la operación Vitsi arrojó las siguientes cifras.

	Ej. Real Griego	Guerrilla
Muertos	229	997
Prisioneros		509
Rendidos		133
Heridos	116	—
Piezas artillería		43
Cañón antitanque 75 mm.		1
Cañón AA		2
Amet. alemanas ligeras		232
Amet. británicas ligeras		68
Amet. pesadas		98
Amet. AA		25
Fusiles		3.392
Bazukas		142
Minas		1.650
Cajas gran artillería		79
Granadas de artillería		7.500

Operación Montes Grammos

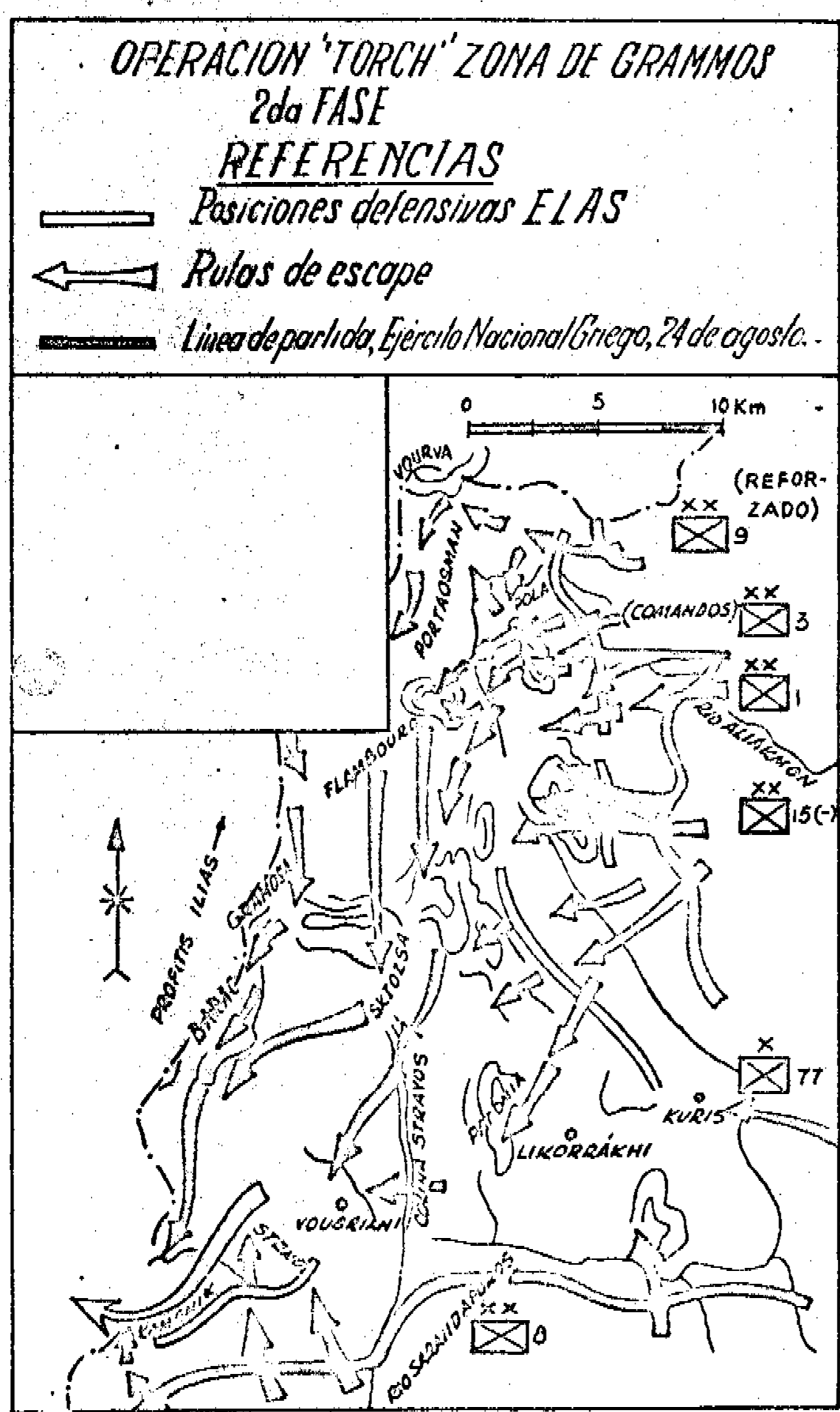
Una vez aniquilada la zona de Vitsi, el ejército nacional griego pudo reconcentrar sus efectivos sobre la zona del monte Grammos.

Esta zona, limítrofe también con Albania, posee como línea anterior natural los Aliakmon y Sarandaporos, que conforman su límite oeste. El resto de las estribaciones se encuentra recortado sobre el límite internacional.

El comando del ejército nacional dispuso la intervención en la operación de los siguientes efectivos:

DI. 9; D. 3 Comandos; D. 1; DI 15; D 77; D 8.

Las operaciones se iniciaron el 24 de agosto, pre-



vio ablandamiento de las posiciones por parte de la aviación (2 escuadrillas de cazas bombarderos) y la artillería. Las divisiones 9, 3 y 1, desde su línea de partida al oeste del río Aliakmon, debían converger de norte a sur con la masa operacional y cerrar su maniobra con los efectivos situados al sur (D.I. 8).

La D 15 y D 7 atacarían en dirección a Epato Arena y la D-8 en dirección a Gollo y las colinas Stayros, tomando la posición central de Grammos de norte a sur con un movimiento de cerco total.

Las operaciones se desarrollaron como estaban previstas y finalizaron el 30 de agosto de 1949. El aniquilamiento del Ejército de Liberación fue casi total, con 5000 prisioneros, muertos y heridos (brigadas proletarias 12-14-16-102-103-105 y 108). Sólo pequeños efectivos, en forma separada, pudieron filtrarse a través de las montañas albanesas.

La operación Montes Grammos arrojó las siguientes cifras:

	Ej. Real Griego	Guerrillas
Muertos	245	865
Heridos	1451	—
Prisioneros		La masa
Rendidos		109
Artillería todo calibre		14
Cañones Aa		17
Amet. Aa		4
Amet. ligeras		216
Amet. ligeras alemanas		332
Fusiles		2.704
Morteros pesados		147
Morteros ligeros		45
Morteros 120 mm.		10
Proyectores antitanques		10

IX — UNA LECCION HISTORICA

La guerra revolucionaria en Grecia nos deja un manajo de lecciones históricas que nos permiten valorar los errores y aciertos operados en ambos bandos. Lecciones del ayer que se proyectan como enseñanzas para el futuro.

- 1 — Del lado de las fuerzas del ejército real griego**
- En un principio, apreciación del movimiento subversivo con tono superficial y falta de medios para su aniquilamiento.
 - Conducción operacional dirigida con fuerte influencia de la política regional griega.
 - La primer fuerza colocada frente al problema, la Gendarmería, resultó incapaz para reprimir la subversión debido a una organización inadecuada, falta de medios materiales, criterio ortodoxo eminentemente policial, disgregación y defensas estáticas sin buscar al enemigo y combatirlo.
 - El ejército nacional siguió el mismo procedimiento atado a los cánones ortodoxos.
 - Comando no preparado operativamente ni anímicamente para este tipo de guerra.
 - Falta de un comandante supremo con fuerte personalidad.
 - Material, elementos y medios disímiles.
 - Desde la asunción del general Papagos al comando en jefe se volcó el destino de la guerra.
 - Reorganización del ejército.
 - Reemplazo de comandos viejos e incompetentes.
 - Organización y creación de unidades sumamente livianas y maniobreras en terreno difícil.
 - Aplicación de los principios de rapidez y oportunidad en las últimas etapas de la operación de limpieza.
 - Comando superior del ejército competente y comprometido de su misión. Decisión y conti-

nidad de los esfuerzos en el cumplimiento de su misión.

- Personalidad vigorosa y decidida para cumplir el objetivo planteado por el comandante en jefe.
- Captación de la población.
- Instrumentos orgánicos y jurídicos ajustados a la realidad del momento histórico.

2 - Del lado de las fuerzas guerrilleras (KKE-SAM-ELAS)

- Aprovechamiento real del momento de caos y confusión que vivía Grecia después del repliegue italiano alemán para el copamiento del poder.
- Decisión en la conducción de la guerra revolucionaria en su primer momento, alentado por los éxitos iniciales después del Convenio de Varkisa.
- Procedimientos táctico-operativos ajustados a la realidad del territorio, de la población y de los medios a disposición de la guerrilla.
- Utilización de todo el aparato del Partido Comunista puesto en posesión de su objetivo: ocupación del poder y constitución de la República Popular Comunista.
- Aprovechamiento de la falta de estabilidad del gobierno legal para contrarrestar problemas primarios originados por la guerra (hambre, deterioro moral y material, desocupación, etc.)
- Campaña de captación de la población y subordinación violenta de la misma.
- Conducción tensa y hábil de Markos Vafiades. Los grandes errores del ELAS lo podemos sintetizar:
- Violencias, asesinatos, secuestros, etc.; que volcaron a la población a dar su apoyo a las fuerzas legales.
- Falta de apreciación de la situación estratégica de las diferencias políticas entre Belgrado y Moscú.
- Diferencias violentas en la conducción política y militar. Cambio del comando de la guerrilla en un momento decisivo de las operaciones.
- Organización de la guerrilla como ejército regular, sin medios, conductores ni apoyo para ello.
- Error crucial al hacerse fuerte en puntos estáticos (montes Vitsi y Grammos), que permitieron el cerco y aniquilamiento.

La guerra revolucionaria griega, hoy distante, es el primer ensayo después de la II GM de las tentativas del copamiento de un país por medio de la subversión, el terror y la guerrilla. De ella hemos sacado buenas experiencias, útiles hoy igual que ayer.

Mao Tse-tung, hace muchos años, asentó en su famoso manual un pensamiento que es capital para que el guerrillero viva, se reproduzca y progresa. Mao señalaba "que el guerrillero es como el pez dentro de un estanque. Para que viva y opere con éxito necesita que el agua tenga la temperatura adecuada. El agua es el apoyo del pueblo, donde aquél opera y se desenvuelve".

Muy lógico el pensamiento y la comparación, pero también las fuerzas nacionales poseen su contraréplica sumamente peligrosa... ¿Acaso no es posible elevar la temperatura del estanque hasta que al pez le resulte imposible subsistir? Así muere... como volcando a la población dentro del sector legal.

ORGANIZACIONES DEL PARTIDO

COMUNISTA GRIEGO

32

ELAS organizó... la infiltración del partido dentro de la comunidad y el frente interno de la nación.

- A.K.E. - Partido Agrícola Comunista.
- D.A.S. - Ejército Democrático del Pueblo (organización de los partidos comunistas de la II GM).
- E.A.M. - Frente de Liberación Nacional (durante la ocupación italo-germana).
- E.L.A.S. - Ejército de Liberación del Pueblo Griego (rama militar del E.A.M.).
- E.P.C.M. - Organización de la Juventud comunista.
- E.N.G.A.S. - Organización obrera comunista.
- K.K.E. - Partido Comunista Griego.
- E.G.S.S.A. - Organización militar del ejército y la Gendarmería (escuelas comunistas dentro de las fuerzas armadas).
- P.D.E.G. - Organización democrática femenina de Grecia.

UNA lectura de las cifras da una pauta de la tragedia que asoló al pueblo heleno entre 1945 y 1949 y marca un cuadro de desolación, muerte y violencias:

EJERCITO REAL GRIEGO	
Muertos	14.890
Heridos	32.659
Desaparecidos	3.900
POBLACION CIVIL	
Civiles ejecutados	4.423
Muertos por minas	1.037
Niños raptados	23.500
Rehenes tomados	23.000
Clérigos ortodoxos ejecutados	165
DESTRUCCIONES	
Ganado bovino	114.754
Ganado ovino	1.365.400
Puentes camineros	476
Puentes férreos	439
Túneles ferroviarios	5
Descarrilamientos provocados	221
Estaciones destruidas	80
Automotores destruidos	800
Casas destruidas completamente	22.000
Casas destruidas parcialmente	24.000
Escuelas destruidas	150
Iglesias destruidas	133



ALGUNOS PROBLEMAS PARARRE- GUILARES

del Centro de Estudios
ARMANDO GONZALEZ

Las comunicaciones modernas, el helicóptero y los medios del comandante son elementos que no puede usar la guerrilla, pero sí los regulares, y no es conveniente subestimarlos cuando se emplean tácticas no convencionales.

La idea de vertir opinión sobre la guerra irregular, pararegular o de guerrillas presupone un mínimo de conocimientos esenciales, los que son condición imprescindible para cualquier especulación al respecto.

Antes de pretender clasificar, describir o narrar cualquier aspecto de ese tipo de guerra es conveniente contar con una exacta idea del papel preponderante que el hombre desempeña en ella.

Si bien en casi todas las actividades el hombre es el principal componente activo, en este orden de cosas esa importancia aumenta considerablemente y se constituye en alma, empuje y razón de ser de los motivos por los que

aparece y se desarrolla la guerrilla hasta lograr sus objetivos o ser derrotada.

Olvidar o no una posible superioridad tecnológica para dar lugar a una clase de lucha irregular es cuestión de tiempo y de cada uno, como también lo es la obtención de puntos de vista altamente equilibrados, que necesitan ser exacta y verdaderamente informados.

La guerrilla aparece y se desarrolla cuando hay una verdadera vocación de luchar por un orden por imponer, distinto del existente, y cuando se cree firmemente en que ese orden es legal.

La lucha es, entonces, si se quiere, desigual. El hombre que se somete a un régimen para las guerrillas deberá saber lo que se juega y lo que puede perder.

La vida es primitiva, animal. Se explotan las debilidades de un enemigo mayor en forma ofensiva, aún cuando en el marco estratégico su función sea defensiva.

La idea de llevar una guerrilla en forma de acciones tácticas defensivas presupondrá casi siempre un desastre.

La propiedad de una buena guerrilla será la de saber dar batalla cuando se está seguro de que ha de triunfar y desaparecer inmediatamente cuando las cosas van mal, o cuando ha cumplido la misión.

LOS IRREGULARES FORMANDO PARTE DE ACCIONES CON TROPAS REGULARES

Hay quien piensa que las guerrillas de por sí pueden decidir la batalla. Ellas, formando parte de acciones coordinadas con regulares, podrán llevar adelante la victoria; pero aislados y sin tender a regularizarse quizás nunca lo logren (1).

CUANDO Y PORQUE APARECE Y SE DESARROLLA LA GUERRILLA

Por regla, la guerrilla es el arma que utilizan los que militarmente se hallan más débiles y desprovistos, no pudiendo enfrentar fuerzas regulares en campo abierto.

Es entonces cuando generalmente se produce la aparición de la guerrilla, no por ser la estrategia preferida, sino por ser la única que queda.

Esto último no es fácil de ilustrar rápidamente, pero, generalmente, se recurrió a la guerra de guerrillas cuando se produjo el colapso de las fuerzas regulares, como, por ejemplo, en España durante la guerra napoleónica; los boers en Sudáfrica, y la guerra de las colonias norteamericanas.

La acción y la vida en la guerrilla y contra-guerrilla son primitivas y animales.

Es que se sabía qué era lo que exigía la guerrilla, que está por demás del esfuerzo del participante activo cuando se trata de un adversario potente y firme en sus propósitos.

En esos casos, el frente interno en el que la guerrilla se desarrolla se verá despiadadamente tratado y la estructura político-social sometida a severas tensiones.

Cuando este trance se prolonga raramente se logra triunfar si no se cuenta con ayudas eventuales de fuerzas regulares.

Por encima de todo, el guerrillero deberá querer luchar, unido a un ideal por defender y con una mira superior, como fe, le dará cohesión, voluntad de vencer y arriesgar la vida.

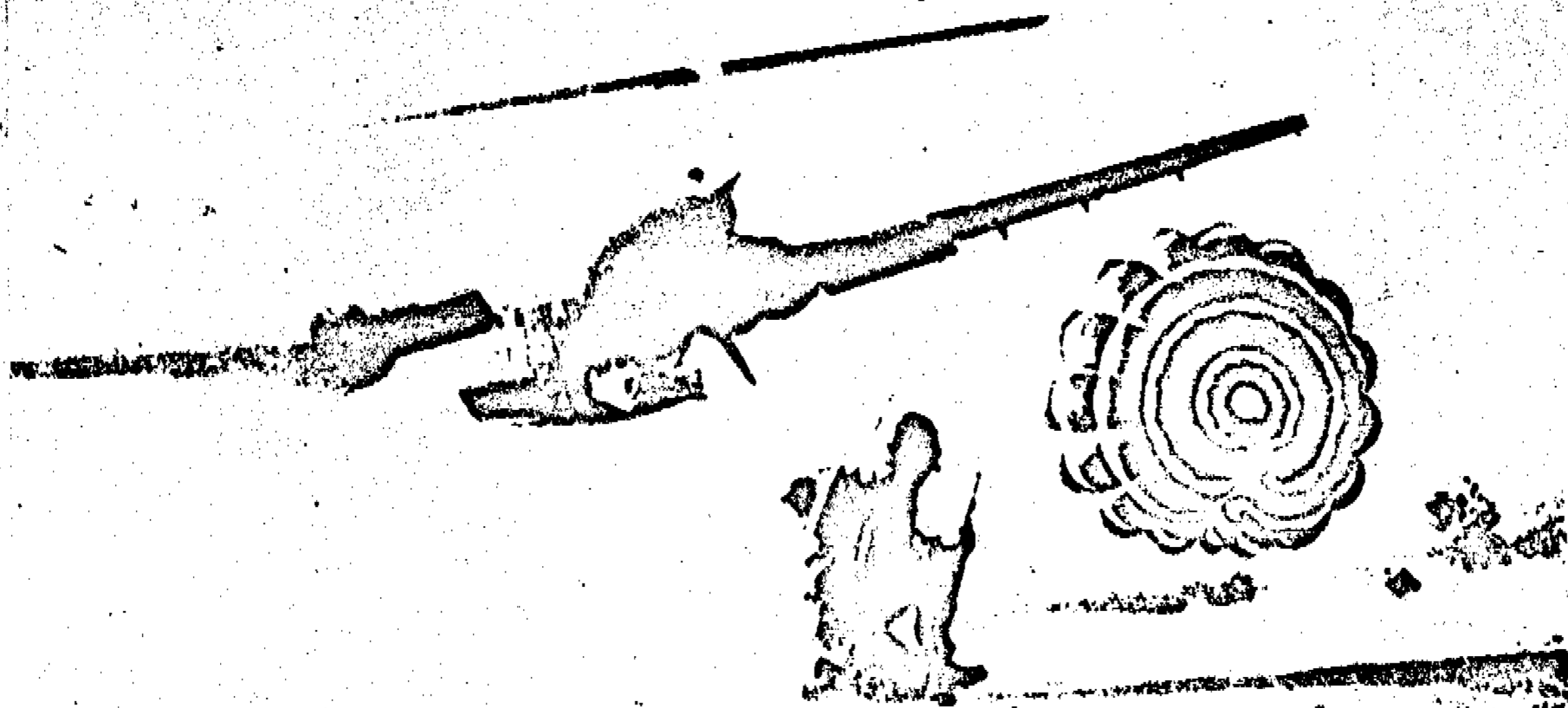
Un factor psicológico, dirigido a consolidar la moral y la ideología, complementará las desventajas que en muchos casos sujetan las guerrillas a un ordenamiento estratégico defensivo.

Un terreno adecuado, inaccesible y, a su vez, bien conocido por las guerrillas dará lugar a forzosos embotellamientos, a certeras

(1) Algunos ejemplos históricos parecerían indicar lo contrario. En Arabia, las guerrillas de coronel Lawrence se desempeñaron dentro del ámbito que nos ocupa, pero se las puede considerar en muchos aspectos como fuerzas auxiliares de las tropas del general Allenby.

En España, durante la invasión napoleónica, aun cuando se dieron muchos factores favorables para el desarrollo exitoso de las guerrillas, e las triunfaron sólo cuando por Portugal penetró en la Península un ejército inglés





La contraguerrilla tiene medios que no posee el irregular. Con ellos y una acción detallada y oportuna podrá lograr éxitos considerables sobre el enemigo.

emboscadas, facilitará la huida y el aprovisionamiento; reduciendo la seguridad de los movimientos adversarios.

LA POBLACION Y LA INFORMACION

Una población leal a los guerrilleros, que no proporcione detalle útil a las fuerzas del orden, dará como resultado un bloqueo a las fuentes normales de información local.

Esto último tiene tanta o más importancia que los demás factores y es evidente que muchas desventajas podrán suplirse con una buena y adecuada información.

El que dirige guerrillas deberá mantener alta la moral de sus hombres. Para ellos nada mejor que una acción constantemente agresiva y, a su vez, que no arriesgue inútilmente la derrota. Esta afectará no sólo logísticamente, sino que coartará la confianza y, posiblemente, traerá la nefasta pérdida de la iniciativa militar.

Mantener las relaciones fluidas con la población de la que se debe nutrir no es siempre fácil.

Excepcionalmente, no surgirán grandes problemas.

El hecho de existir, por producto de diversas razones y factores, cierta predisposición de la población hacia las guerrillas no presupondrá una manifestación franca y espontánea hacia ellas. Es entonces cuando el jefe guerrillero toma contacto para provocarlo, pisando de esta forma un terreno minado, que puede estallar en su contra a cada paso.

La adecuación oportuna del rigor y sus modalidades, coerción, terrorismo, etc., darán a veces resultados, pero a menudo se descartarán, pues suelen acarrear más pérdidas de vidas que resultados prácticos.

Quando el sabotaje se emplea contra un medio de pocos recursos podrá volverse contra quien lo utiliza.

ASPECTOS DIFICILES

Se apuntó como conveniente un terreno comparativamente difícil, pero aun en él se pueden encontrar inconvenientes, como la dificultad de dar con provisiones, con blancos provechosos y con líderes civiles por conquistar para la presunta causa.

El hombre se encuentra entonces ante la encrucijada de una actividad que no admite derrotas, en un terreno hostil, donde debe seleccionar sus blancos, mantener un orden que, por la actividad particular que se desarrolla, traerá una fatiga emocional y física extraordinaria y exigirá una severa disciplina autoimpuesta, con sus consiguientes riesgos.

Generalmente, una exigencia inflexible que no denote preocupación por el bienestar ni contemple los problemas particulares con justicia y equidad traerá aparejada en muchos casos una disciplina ficticia, de forma totalmente casente de fondo. Faltará entonces comunión espiritual, arrojo en los procedimientos y dará como resultado fallas evidentes al cesar el absolutismo del mando inadecuado y, generalmente, un desastre al enfrentar cualquier situación difícil.

LA REGULARIZACION

Las guerrillas, al enfrentarse a un poder fuerte militarmente, con capacidad y voluntad de emplearlo inteligentemente, tendrán que optar, generalmente, por una regularización, considerando la etapa irregular o guerrillera como un medio de lograrlo.

Por medio de una fuerza que se va haciendo convencional, a la par que las antagónicas se debilitan, las irregulares podrán aprovechar mejor el apoyo popular, buscando oportunidad de llegar a encuentros militares decisivos.

Pasar a ser una fuerza regular presupondrá utilizar tácticas convencionales, olvidar las acciones irregulares y seleccionar el momento adecuado y oportuno para hacerlo.

Esto último es difícil de hacer, pues entraña una evaluación libre de cualquier emoción y, además, exigirá mucha cautela.

El contraguerrillero estará al acecho para caer sobre el primer error que el irregular cometa al respecto.

Podrán darse dos casos clásicos: apurar el proceso y regularizarse antes del momento opicio.

Este caso parecería ser el más común y las razones que llevan a ese trance son generalmente las que están asociadas a las características ventajosas que el guerrillero ve en la regularización.

Las consecuencias de esta falta de oportunidad pueden ser catastróficas.

El FLN en Arabia, en el Lejano Oriente el VIETMIN y en Europa los comunistas griegos (2) pueden considerarse ejemplos adecuados de lo visto en este campo.

El punto débil más evidente surge como consecuencia de estar los irregulares convirtiéndose en convencionales, pero aún sin potencia suficiente y con la desventaja de no poder desaparecer oportunamente ni aprovechar los recursos que tenía cuando era guerrilla.

El otro caso enumerado es el proceso inverso. Surge como consecuencia del apego a las costumbres y acciones guerrilleras y puede ser perjudicial como el caso antes mencionado, pues agota la base popular (3).

Indicios y requisitos acompañan normalmente a toda transformación.

En el caso particular que nos ocupa, los requisitos podrán ser bases territoriales y los indicios deberán nacer de un análisis exacto de la situación de cada caso. Las condiciones óptimas de las bases territoriales son tan difíciles como discutidas.

Si bien una conducta equilibrada debe caracterizar al combatiente en este ambiente guerrillero, ésta deberá ponerse al máximo en juego cuando se avecine el momento de regularizar fuerzas guerrilleras.

Es un momento propicio para la contraguer-

La guerrilla, al enfrentarse a un fuerte poder militar tendrá que optar generalmente por una regularización.

rilla, que busca inducir error a los irregulares para aniquilarlos, pues el jefe guerrillero tendrá ante sí cien caminos para elegir y uno sólo acertado. 36

El contraguerrillero tiene medios a su alcance que no posee el irregular. Con ellos y una acción detallada y oportuna se podrá lograr éxitos considerables sobre el enemigo, pero deberá actuar con excepcional criterio y equilibrio.

Esto último será muchas veces factor clave; generalmente se recomendará actuar así. El hombre se enfrenta a encrucijadas graves, grandes tensiones, a pruebas de paciencia, a una lucha de astucia y destreza, que es, generalmente, cuestión de aptitud.

El guerrillero tiene en su favor la libertad que le da la base popular y el carácter extralegal de operar. El regular deberá reconocer y solucionar los probables problemas que surjan como consecuencia de su base respaldada en el orden legal y gubernamental.

No se debe olvidar que junto a las exigencias de esta clase de lucha está el éxito de la empresa. Lo antes expuesto parece indicar un camino difícil por seguir.

El camino difícil es, con frecuencia, el mejor.

(2) El coronel Papathanasiades escribe al respecto en su artículo "The Bandit's Last Stand in Greece Military Review", XXX (Febrero 1951, páginas 24 a 28).

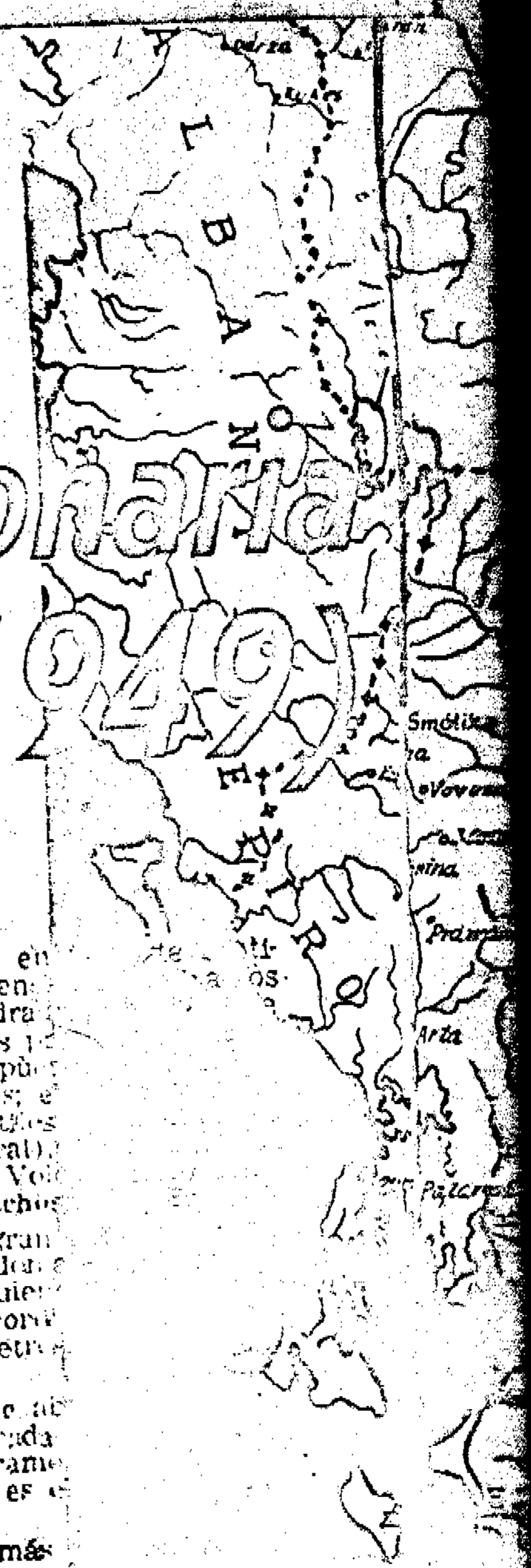
(3) "El alto mando comunista tuvo que combatir la tendencia derechista del localismo y el guerrillismo, que consiste en apegarse a la forma de la guerrilla y negarse a la regularización". "Problems of War and Strategy". "The Selected Works of Mao-Tse-Tung", II, 276.



37

Una lección histórica

La Guerra Revolucionaria en Grecia (1944-1949)



CARACTERISTICAS GENERALES

E

El reino de Grecia, oficialmente nombrado Helade ("Ellas" en griego), se encuentra en el extremo sur de la península balcánica e islas adyacentes, con una superficie de 132.562 km².

(aproximadamente igual a la de nuestra provincia de Santa Fe: 133.007 km²), limitando al N.O. con la República Popular de Albania (comunista), al N. con la República Popular de Yugoslavia y Bulgaria (ambos Estados comunistas); al N.E. con Turquía; al E. con el mar Egeo; al S. con el Mediterráneo, y al O. con el mar Jónico.

Su territorio se compone de dos partes bien definidas:

- la continental;
- la insular, que representa el 19 % del área total e incluye las islas Jónicas (Corfú, Cefalonia, Zante, etcétera).

El numeroso archipiélago del Egeo, las islas Cícladas, las Dodecanesas y la isla de Creta, la mayor del país, con una superficie de 8369 km².

Población

Sus 7.915.000 habitantes viven en el tercio continental e insular del país. Su densidad es de 61 habitantes por kilómetro cuadrado. Su población se concentra en las llanuras. Así, Atenas (capital) y su provincia, Pireo, tienen 2.120.000 habitantes; el resto de la población está distribuido en las llanuras fértiles de Macedonia (norte) y Tesalia (parte central). Vozes importantes son Patras (90.000 h.), Volos (240.000 h.), Patrass (90.000 h.), etc.

Un país topográficamente caprichoso

Los Alpes helénicos abarcan gran parte de la península balcánica, entre Macedonia y Tesalia. Al Este, con Albania al Oeste, siguen las montañas Norte-Sur, para rematar en la cordillera de los Páridos, que alcanza alturas de 2.570 metros.

Próximo al golfo de Lamia se encuentra la histórica puerta de entrada de Grecia. En Tesalia encontramos el monte Olimpo (2.985 m.), que es el más alto del país.

Así, las montañas abarcan más del 80 % del país.



El 12 de febrero de 1945 se llegó a un acuerdo entre el regente, el obispo Damaskinos (centro), y el jefe de la EAM-ELAS.

Grecia: país montañoso y compartimentado. 7.915.000 habitantes sobre una superficie de 132.561 kilómetros cuadrados.

territorio. Montes calcáreos, completamente desarbolados y cubiertos por sólo maleza, pero con suficiente pasto para los grandes rebaños de cabras y ovejas.

De estos animales y del terreno pobre, los montañeses obtienen sus escasos medios de vida, representando éstos el 40 % de la población total.

Ríos de poca importancia, no navegables, cruzan el país. Los mayores son el Maritza (514 km.), el Mesta (209 km.) y el Vardor (331 km.).

La economía griega

El suelo es pobre y pedregoso, sólo se labra un 26 % del territorio, en tanto que el 65 % de la población vive de la agricultura. Los productos básicos que ofrece la tierra helénica son el trigo, cebada, centeno, avena, maíz, cítricos, higos, pasas, tabaco (el mayor productor de Europa), algodón y olivares.

Su rebaño ganadero está representado por 8 millones de lanares, 800 000 vacunos y 592.000 porcinos, debiendo destacarse la importancia de la sericultura, asentada en Salónica, y la apicultura, muy difundida en el país.

Las comunicaciones, difíciles, están representadas por 2.976 km. y los caminos, por tan sólo 12.900 kilómetros.

Así, dadas las características de una topografía difícil y caprichosa, completamente compartimentada por la montaña, los contactos entre los pueblos son raros por falta de caminos transitables y por las barreras puestas entre ellos, ya ampliamente separados por elevadas estribaciones, cortadas por gargantas profundas. Las sendas de herradura constituyen de por sí la principal vía de comunicación.

II - EL AJEDREZ POLITICO DESDE LA II G.M.

Desatada la Segunda Guerra Mundial, Grecia trató de mantener a toda costa su neutralidad entre las potencias beligerantes. La situación del país, sus medios y sus aspiraciones nacionales así lo exigían, si bien dentro de la dirección del Estado existían apreciaciones y tendencias contrapuestas, tal el primer ministro, general Metaxas, que volcaba sus preferencias hacia las potencias del Eje, en tanto el rey Jorge II manifestaba sus simpatías hacia Inglaterra, país que lo había albergado casi doce años, cuando desterrado tuvo que ceder ante la caída de la monarquía helénica en 1923.

La situación política dentro de las variaciones del momento había impulsado a Italia a mantener ciertos rozamientos con el gobierno griego, a causa de las islas del Dodecaneso y del protectorado de Albania, coincidentes con sus aspiraciones geopolíticas en el Mediterráneo. Este panorama se agudizó luego de la agitación dirigida por parte de la prensa italiana a propósito de las "atrocidades griegas" cometidas en Albania y de algunos "incidentes navales", que llevaron a Mussolini, el 28 de octubre de 1940 (a las 0.30), a enviar un ultimátum al gobierno de Metaxas.

Las exigencias perentorias, que debían cumplirse antes de las 6, establecían "la autorización para ocupar militarmente algunos puntos estratégicos del territorio griego mientras durara el conflicto con Gran Bretaña.

El gobierno real las rechazó y decretó la movilización total y el establecimiento del estado de sitio en todo el territorio. Ese mismo día, en forma orquestada, un ejército de 200.000 italianos, perfectamente equipado, atacó al pequeño ejército griego desde el protectorado italiano de Albania.

Yugoslavia, directamente colocada en un dilema dentro del damero balcánico, el mismo día 29 de octubre estableció su neutralidad.

Bajo el comando de Schariades, las guerrillas adoptan una formación regular, integrando brigadas, divisiones y cuerpos.

Los hechos fueron sucediéndose vertiginosamente, Gran Bretaña, respondiendo al tratado de asistencia militar firmado en abril de 1939 con Grecia, utilizó los aeródromos helénicos y las escuadrillas de Spitfire, Hurricanes y Avro comenzaron a aplastar el avance italiano. El 4 de noviembre de 1940 tropas británicas desembarcaron en la isla de Creta.

A mediados de este mes el ejército real griego pasó a la contraofensiva, poniendo en desorden a los cuerpos italianos. Dicha acción permitió reconquistar Goritza, Argyrocastro y Sant-Quarante, ya en territorio del protectorado de Albania. En los primeros días de diciembre, el ejército italiano era derrotado y expulsado del suelo helénico y las fuerzas reales hacían pie en Albania, llegando en profundidad a las márgenes del lago Okhrida.

El fracaso absoluto de los ejércitos de Mussolini hizo que el canciller del Reich tuviera que conjurar la situación y estabilizar el frente balcánico. Así, el 6 de abril el 2 y el 12 ejército alemán comienzan la invasión de Yugoslavia y Grecia. Desde Austria, Hungría y Bulgaria las tropas nazis convergen sobre los débiles Estados. La batalla de la línea Metaxas y la conquista de Salónica (6 al 9 del IV), los combates de Vevi-Ptolemais y ruptura en ataque frontal de la línea Aliacmón (10 al 14 de abril), la batalla del monte Olimpo (14 al 18 de abril), la batalla de las Termópilas y la persecución hasta Atenas (22 al 27 de abril) aplastan literalmente al heroico ejército real griego.

En Salónica, ante la mesa de los vencedores, el general Szolakovgu, comandante del cuerpo del Epiro y Macedonia, firma la rendición incondicional y se pone al frente de un gobierno "útilere" dirigido por los alemanes e italianos.

No obstante, desde un primer momento la resistencia griega se hace sentir aprovechando favorablemente las características del territorio y el histórico espíritu guerrillero del pueblo, buscando el aglutinamiento en un comando y organismo nacional.

El rey y su gobierno tomaron el camino del exilio y se instalaron en la bombardeada Londres.

El naciente movimiento de resistencia nacional se dividió desde un primer momento en dos tendencias netamente definidas:

- Una derecha monárquica;
- Una izquierda republicana.

La conducción de esta última cayó directamente en manos del Partido Comunista Griego (K.K.E.), que creó el Frente de Liberación Nacional (E.A.M.), el cual organizó un ejército guerrillero (E.L.A.S.). Este Frente de Liberación Nacional (E.A.M.) era definitivamente pro soviético, en tanto que el ala derecha, con su Ejército Nacional Griego de Liberación (E.D.E.S.), conducido por el general Napoleón Zervas, respondía al gobierno real en el exilio.

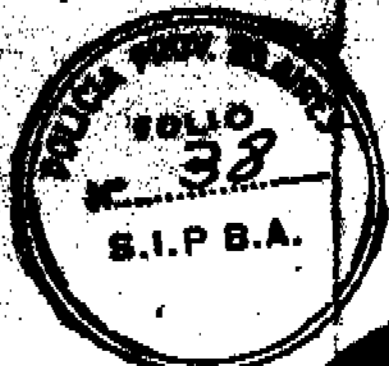
Durante la ocupación italo-germana, la guerrilla se intensificó a lo largo del país, amparada por las condiciones topográficas. Esta demostración sistemática, junto con la voladura de los medios de comunicación y espíase, caracterizó la vida diaria de la ocupación.

En la conferencia de Yalta (12 de febrero de 1945) y en la de Teherán (28 de noviembre de 1943), se fijaron las zonas de influencia de los aliados, quedando, en consecuencia, Grecia dentro de la órbita anglo-americana.

En rápida retirada las fuerzas alemanas de ocupación abandonaron el país hacia el Norte en octubre de 1944, y el gobierno griego en el exilio, compuesto por representantes de los partidos principales, incluido el comunista (K.K.E.) regresó a Egipto, donde se encontraba, a Atenas.

El general Sir Ronald Mackenzie Scobie, comandante aliado en Grecia, con un reducido grupo de tropas británicas y unas pocas unidades griegas

El ejército real griego se organizó a partir del 20 de enero de 1949.





(batallones) en período de integración y reorganización se hizo cargo de la situación, ordenando de inmediato la desmovilización de todos los grupos de la resistencia.

Así, las partidas del Ejército de Liberación del Pueblo Griego (E.L.A.S.) no acataron la orden del comandante aliado y los representantes políticos del Partido Comunista (K.K.E.) en el gobierno provisional establecido en Atenas renunciaron el 2 de diciembre de 1944.

Al día siguiente se desató una revuelta armada, respondiendo a un plan tendiente a la ocupación y toma del poder por parte del Partido Comunista.

La guerra civil comenzó inmediatamente con la retirada de las tropas del Eje, y se prolongó hasta febrero de 1945.

La actuación de las tropas británicas fue decisiva y con ellas se limpió a Atenas y otros centros importantes al principio.

III - EL CONVENIO DE VAKISA

El 12 de febrero de 1945 se llegó a un acuerdo entre el gobierno de regencia provisional, a cargo del arzobispo de la iglesia ortodoxa griega, monseñor Damaskinos, y los dirigentes del E.A.M.-E.L.A.S. (Frente de Liberación Nacional-Ejército de Liberación del Pueblo Griego-comunistas), firmándose el acuerdo de Vakisa, por el cual se daba por terminada la guerra civil.

En los pliegos del acuerdo se establecía que el E.L.A.S. se disolvía y entregaba su armamento, obteniendo la amnistía y la libertad de propaganda para el Partido Comunista Griego (K.K.E.), situación que no poseía desde la implantación de la dictadura del general Metaxas, antes de 1938.

Esta primer faz de la guerra revolucionaria comunista había fracasado, no precisamente por la desorganización de los dirigentes comunistas, sino



por la aplastante superioridad de las fuerzas del general MacKenzie Scobie.

A no dudarlo, el convenio de Varkiza era un campo de espera en la lucha que desde 1941 mantenían el K.K.E. y sus organismos colaterales E.A.M.-E.L.A.S.

No obstante lo pactado, el E.A.M. denunciaba el terror implantado por el gobierno con el apoyo



británico, mientras el gobierno de monseñor Damaskinos censuraba los métodos terroristas de aquellos y aludía a los planes del comunismo internacional para incluir al pequeño país dentro de la esfera rusa, con una situación predominantemente estratégica en el Mediterráneo Oriental.

La inestabilidad del gobierno de la regencia, con carácter provisional, favorecía la propaganda del partido y facilitó el control de la población por medio de su vasta y compleja organización político-administrativa.

Todo el aparato se reorganizó sobre la marcha de los llamados "Comandos de autodefensa", que cubrían prácticamente todo el territorio nacional griego y cuyos jefes debían organizar las comunicaciones, mantener los enlaces y ocultar depósitos militares, obtener información y distribuir la propaganda subversiva.

No obstante la disolución y el éxodo de los comandantes del E.L.A.S. rumbo a las zonas montañosas del norte, su internación en territorio comunista de Albania y Yugoslavia, quedaron en el norte unas 200 bandas, de 20 a 30 guerrilleros, cuya misión era formar los núcleos de las futuras brigadas de guerrilleros.

Un total de 6.000 hombres se internaron en las República Popular de Yugoslavia, amparados y protegidos por el gobierno de Tito, con comandos fogueros y gran experiencia en este tipo de guerra.

Mientras tanto, en el Norte comenzó a avivarse el fuego de la subversión con pequeños choques.

IV — DE VARKIZA A 1947

Casi inmediatamente de secarse las firmas del acuerdo que sirvió para reponer y reorganizar las fuerzas comenzaron las primeras escaramuzas de la guerrilla comunista, en una operación general estratégica de "tanteo".

El gobierno puso frente a esta nueva ola de subversión a la Gendarmería Griega, fuerza paramilitar con efectivos oscilatorios entre los 15.000 hombres.

Este cuerpo de seguridad, reorganizado apresuradamente después de la evacuación italo-germana, fue pertrechado con armamento disímil capturado e instruido como había existido antes de 1941, vale decir, como una fuerza típicamente de orden, para un país cuyo estado natural era la tranquilidad y la paz interior.

Los puestos y pequeños destacamentos situados sobre la frontera con los países comunistas fueron arrollados rápidamente, teniendo el comando superior de la Gendarmería que evacuar importantes regiones de Macedonia y reconcentrar los efectivos en poblaciones importantes.

El E.L.A.S. obtuvo así las primeras bases territoriales en zonas limítrofes con Albania y Yugoslavia, comenzando a actuar en dicha zona montañosa como "territorio liberado".

Las estribaciones del monte Grammos y Vitsi, limítrofes al lago Prespa, configuraron las bases de apoyo para lanzarse sobre el resto del territorio griego.

La Gendarmería, incompleta, sin medios orgánicos y recién establecida, no pudo aplastar ni cumplir con la misión impuesta.

V — EL PLEBISCITO

Una política económica inorgánica e insuficiente caracterizó los actos del gobierno Damaskinos para un país pobre y doblemente devastado.

La generalidad de las medidas de reconstrucción de la economía griega eran insuficientes y lentas.

No obstante, y pese a boicotear el E.A.M. las elecciones del 31 de marzo de 1946 y las demás agrupaciones de izquierda el número de votantes alcanzó el 60 %, ocupando las fracciones políticas el siguiente número de bancas en el Parlamento:

206 monárquicos.

68 bloque del Centro (Partido Unión Política Nacional).

43 Partido Liberal.

20 extrema derecha del general Napoleón Zervas. El 19 de septiembre de 1946 un plebiscito fijó la forma de organización política y gobierno que debería recibir Grecia.

Un total de 1.20.000 votantes aceptó la monarquía como forma estable, contra 300.000 que optaron por la regencia y solo 200.000 por la república.

El rey Jorge II volvió de Londres y entró en vigor la Constitución de 1911.

El retorno de la monarquía originó una aceleración de los planes del EAM-ELAS. Las acciones de guerrillas se intensificaron, llegando hasta el Peloponneso (sud del país). La rubeola roja prácticamente manchaba ya casi toda la nación.

El ejército nacional griego, con sus 120.000 hombres, que se hallaba reorganizándose bajo el mando británico, comenzó a actuar contra las bandas.

Un comienzo poco feliz en mayo de 1946, debido a la intervención política en los planes operacionales, por parte de las cabezas influyentes de Atenas, hizo que el mismo se diseminara por el territorio nacional en operaciones de protección en las zonas que aquellos influyentes representaban.

Bajo tal presión, el ejército solo dispuso su capacidad táctica al desplegarse fragmentariamente en una defensa estática.

Una centralización rígida por parte del Estado Mayor griego en la conducción de las operaciones restaba libertad de acción a los comandos divisionales para encarar este tipo especial de lucha con éxito.

La reorganización, conducida por el mando británico, se hizo sobre los patrones ortodoxos conocidos y con una multiplicidad y variedad de equipo y medios, producto del botín de guerra y de las existencias obtenidas después de la retirada italo-germana.

Principios básicos en la conducción de la guerra fueron dejados de lado. Ni la acción ofensiva, ni la movilidad, ni la rapidez, ni la economía de fuerzas, ni la maniobra caracterizaron esta primera intervención del ejército real griego.

Bajo estos factores negativos los resultados no podrían ser otros que los obtenidos por la Gendarmería Griega.

VI. — ORGANIZACIÓN Y PROCEDIMIENTOS TÁCTICOS-OPERATIVOS DEL ELAS

Durante los años 1946 y 1947 las guerrillas del ELAS operaban en bandas con efectivos de 50 a 100 hombres, descendiendo periódicamente de sus bases montañosas en incursiones de hostigamiento contra aldeas sin protección o contra pequeños puestos.

Estas acciones se efectuaban para procurar ropa, víveres, exigir contribuciones, sabotear líneas de comunicación, obstruir y volar obras de artes y vías de transporte.

El mando supremo de las operaciones guerrilleras estaba a cargo del ex comisario político y ex comandante de la 9 División ELAS durante la ocupación Maritsa Vafiades.

Reemplazos

El problema de los reemplazos era accionado por el Partido Comunista griego (KKE) con

- Voluntarios ofrecidos por sus partidarios y simpatizantes a través de Grecia.
- Los elementos eslavo-macedónicos, a lo largo de la frontera septentrional, motivados por la esperanza de una Macedonia autónoma, permitieron formar unidades étnicas.
- El reclutamiento forzado y el secuestro de aldeanos. La "cooperación" se obtenía amena-

zando al secuestrado con su muerte o la de sus familiares si desertaba o demostraba frialdad durante las operaciones.

Armamento

El armamento era variado, abarcando material liviano y pesado (cañones de 75 mm y más calibre) proveniente de

- Lanzamientos aéreos aliados durante la ocupación realizados al ELAS.
 - Material capturado o abandonado por las tropas italo-germanas.
 - Provenientes de los gobiernos comunistas de Albania, Yugoslavia y Bulgaria.
- Dentro de la variedad poseía:
- artillería convencional desde 75 mm.
 - artillería antitanque 75 mm.
 - cañones antiaéreos Breda (Italianos).
 - Ametralladoras ligeras y pesadas.
 - Fusiles y pistolas ametralladoras.
 - proyectores antitanques.

Apoyo logístico

Las operaciones de abastecimientos fueron difíciles, realizándose por medio de trenes, a lomo, que se movían especialmente de noche.

La alimentación y el equipo eran rudimentarios, adaptándose a la particularidad y pobreza del campesino griego.

De allí que las unidades zonales tenían por misión organizar las operaciones de abastecimiento, con un efectivo de 60 hombres, como la de recoger y transmitir información, esconder y proteger alimentos, armamento, proveer vestuario y atender los heridos y enfermos.

Las unidades zonales no podían abandonar su circuito geográfico, y cuando las operaciones de limpieza se cerraban permanecían escondidas, mimetizándose con el medio.

Tácticas operativas

Generalmente eran de dos tipos:

Defensivas: Por tiempo limitado, de una zona considerada importante. En esta forma de combatir se elegía un círculo exterior (o línea de resistencia de puestos avanzados) y un círculo interior (línea principal de resistencia).

Estas líneas constaban de casamatas, cavadas en tierra y cubiertas con 3 a 10 camadas de troncos con relleno de tierra entre casamatas. Estos puntos de resistencia se apoyaban mutuamente en lugares elegidos convenientemente con pocas líneas de aproximación a la posición. En coordinación con la zona de defensa, grupos guerrilleros, sabotaban las operaciones a retaguardia de las fuerzas nacionales, sobre puntos vitales: puentes, comunicaciones, instalaciones fijas, emboscando columnas de abastecimiento, etcétera.

Ofensivas: Los golpes de mano en operaciones de "vaivén", reuniendo dos o más unidades de guerrilleros a distancia prudencial del objetivo. Dependiendo los mismos de la importancia del operativo y objetivo.

Mediante marchas forzadas, siguiendo el principio del secreto y velo, alcanzaban el objetivo, por lo general de noche. La información de las "unidades zonales" proporcionaba los detalles del objetivo, que así eran preconocidos (cuarteles, instalaciones, domicilios de líderes gubernamentales, fábricas, almacenes y personas reclutables).

La operación se desarrollaba con un:

- Grupo de aislamiento, que bloqueaba hacia el exterior del objetivo.
- Grupo de acción directa, que estaba encarga-



do de realizar el operativo en sus detalles. La desolación, el asesinato, el robo, etc., eran el saldo del operativo.

VII. - LA AYUDA DEL GOBIERNO NORTEAMERICANO

El gobierno real, ante la gravedad de la situación económica y militar del reino, solicitó ayuda a los Estados Unidos en marzo de 1947.

El Congreso norteamericano, actuando con rapidez y reconociendo la gravedad de la situación como la importancia de conservar la independencia griega dentro del mundo libre, aprobó la ley 75 (del 22 de mayo de 1947), con un total de us\$ 300.000.000 para ayuda militar y económica a Grecia.

En Atenas fue creada la "Misión norteamericana de ayuda a Grecia", destinada a dirigir la misma. A cargo de ella estaban el embajador norteamericano ante el reino, el señor Henry F. Grady, y en la esfera militar el general James Van Fleet, consistiendo su misión en aconsejar y orientar la ayuda militar al estado mayor del ejército real griego.

El general Van Fleet mandaba además el "Grupo del ejército norteamericano en Grecia", cuya misión consistía en recibir, distribuir y adiestrar sobre el material destinado al ejército nacional.

El general de división Reuben E. Jenkins actuaba como jefe del Grupo, asignando el mismo un total de 16 jefes, oficiales y tropa a cada comando de cuerpo de ejército y un total de 9 a cada división con carácter de destacamento técnico.

Cada destacamento divisionario estaba organizado en:

- 1 teniente coronel (colabora con el Cte. Div. griego).
- 1 mayor G.3.
- 2 capitanes G.4.
- 1 teniente. Oficial de adiestramiento.
- 2 sargentos u oficinistas.
- 2 suboficiales operadores.

VIII. - DE OCTUBRE DE 1948 A SEPTIEMBRE DE 1949

A fines de 1948 el total de las guerrillas alcanzaba un total de 24871 hombres. Como resultado de su actividad más de 700.000 personas habían abandonado sus fincas, aldeas y pueblos, trasladándose a ciudades y creando al gobierno real gravísimos problemas de alojamiento, alimentación y ubicación.

Así, las fuerzas guerrilleras comunistas lograban, con el apoyo de los países satélites del Norte, atemorizar a una nación de 7.000.000 de habitantes, que vivían en constante temor sin saber cuándo o por dónde vendría el próximo ataque.

Se reorganizan las guerrillas

Las disputas de orden ideológico-político entre el Kominform y Josip Broz (Tito), amo comunista de Yugoslavia, se tradujeron inmediatamente en la situación de la guerrilla griega.

El cierre de la frontera greco-yugoslava en julio de 1949 anuló las vías de apoyo logístico y la base de repliegue que había tenido Markos Vafiades hasta ese momento.

OPERACION 'TORCH' ZONA DE VITSILA FASE

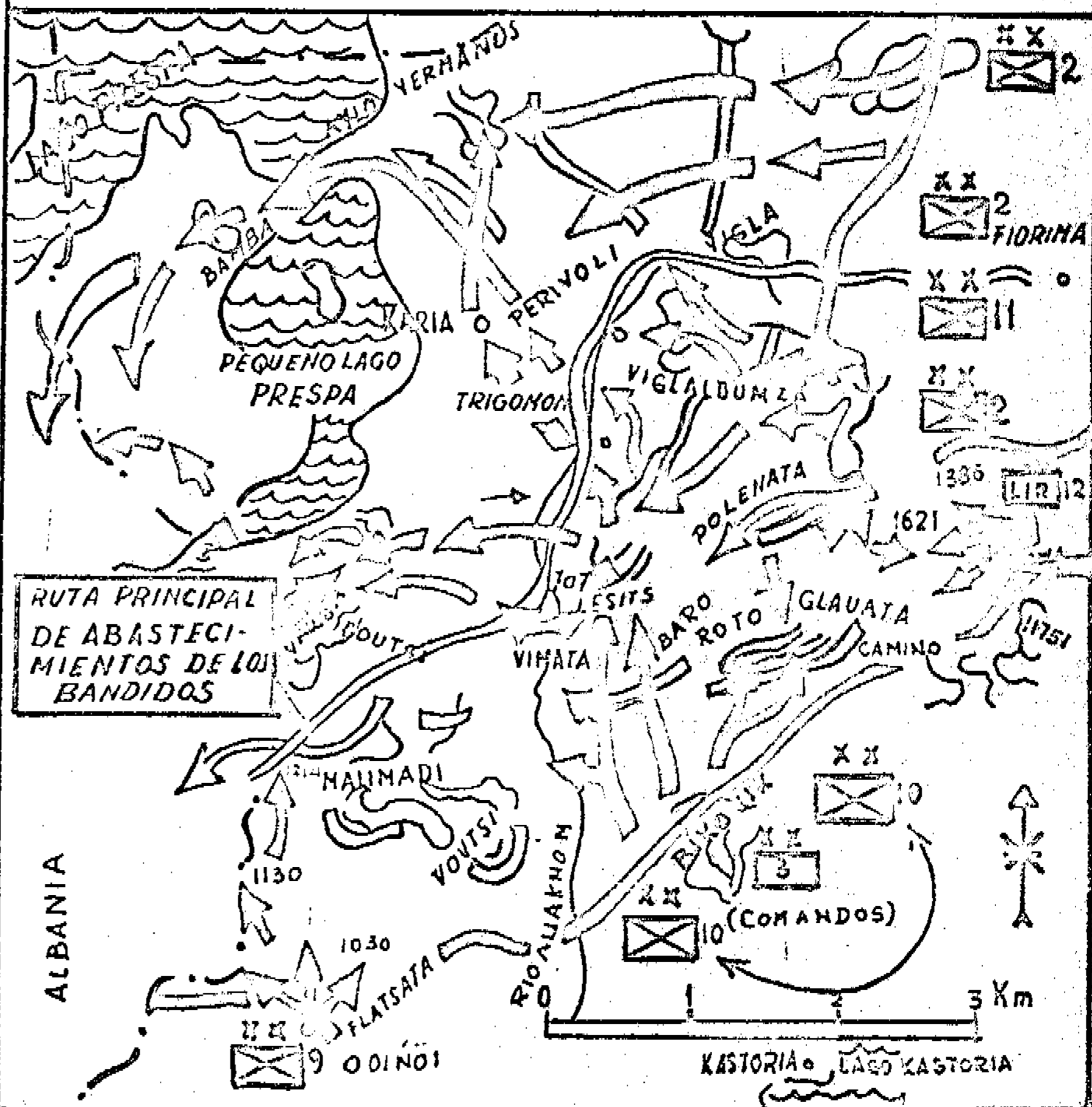
REFERENCIAS

42

Posiciones de defensa de ELAS

Rutas de escape

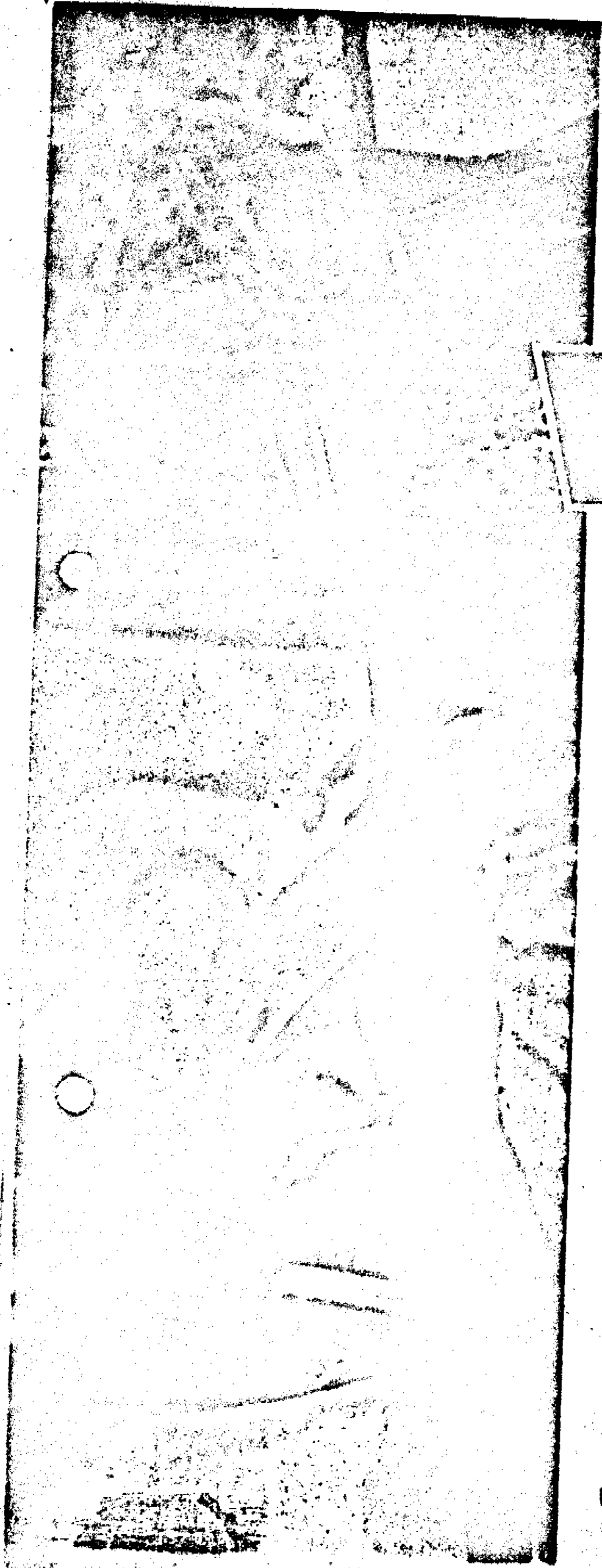
Linea de partida Ejército Nacional Griego, 10 de Agosto



Por otra parte, la disputa partidaria del KKE por la conducción suprema del movimiento chocó los criterios en la dirección de la guerra. Markos Vafiades, comandante del Ejército de Liberación Nacional (ELAS) fue acusado por el secretario general del Partido Comunista griego, Nikos Sachariades, de "error en la conducción". Sachariades mantenía el criterio de que había llegado el momento de preparar una contraofensiva general sobre las bases del "Ejército Popular Regular", siguiendo el patrón ortodoxo del establecimiento militar, y enfrentar abiertamente en grandes batallas al ejército nacional. Apreciación que no era precisamente la de Vafiades. La diferencia en la conducción estratégica-operacional dentro del campo comunista se solucionó con el relevo y la "purga" de Markos Vafiades, bajo el cargo de "falta de confianza en el éxito final y abrazar una política oportunista", siendo internado en territorio de la URSS.

El final de la disputa en la conducción comunista no es nada más que la prolongación del diferendo entre Belgrado y Moscú.

Sachariades centralizó en sus manos la conducción política y militar. Las bandas guerrilleras



473
ESPUES de la segunda guerra mundial se produce un cambio total en la técnica revolucionaria del movimiento internacional comunista.

El antiguo sistema de buscar la fijación de la ideología marxista-leninista en la masa trabajadora se vio reemplazado por una acción directa hacia la conquista del poder mediante la conspiración interna.

Esta circunstancia, de por sí, agregaba un fac-

REPERCUSIONES SOBRE

tor importante en la forma de operar de los organismos de seguridad. No como hecho aleatorio, que significara simplemente un rubro más, sino como un factor modificador que determinaba un nuevo planteo y, muy probablemente, nuevas concepciones y estructuras por parte de los mismos.

Sin embargo, las dificultades de apreciar los cambios que se producirían más tarde en el campo de la subversión convirtieron al hecho en algo meramente complementario, como una función más dentro de las muchas que ya se cumplían en el terreno de la seguridad nacional.

Este proceso se vio acompañado de otro que llevó, en cierto modo, a la subestimación del período preinsurreccional. En efecto, el problema subversivo, muy probablemente por influencia de una abundante bibliografía castrense, que naturalmente lo enfocaba desde un ángulo, es decir, prescindiendo del análisis del primer período y de sus implicancias con el accionar de Gendarmería Nacional durante el mismo.

Esta situación se hizo más evidente al aparecer el reglamento de instrucción para la lucha contra la subversión (R. Com. 10), provisional, que venía a llenar un gran vacío doctrinario en cuanto al empleo de la fuerza armada.

En efecto, este documento pasó a constituir inmediatamente una fuente de orientación e instrucción, pero que, como es natural, excluía al período preinsurreccional al "tratarse de un pro-

Después de la II Guerra Mundial se produce un cambio total en la técnica revolucionaria comunista.



44

blema de gobierno y no militar" (Nº 2, Sec. IV del R. Cónclle).

Si bien su contenido toma vigencia en la institución, en determinados casos no resulta de igual modo viable para las fases anteriores a la subversión declarada, donde Gendarmería cumple una misión importante de prevención.

Toda adaptación que pudiera pretenderse de esas normas para el período preinsurreccional supone un riesgo que es necesario evitar.

bién buenas organizaciones de seguridad para la protección.

Otro funcionario del Departamento de Estado, Joseph Wolf, asignaba a las organizaciones policiales y paramilitares un rol preponderante en esa lucha.

Las ideas envueltas en los juicios señalados tienen referencia directa con la participación innegable de esos organismos en el proceso subversivo, durante ese período preinsurreccional

PERÍODO PRE-INSURRECCIONAL

por el comandante José A. Potos

El factor subversivo ha implicado una revolución en el campo de las funciones de seguridad y todo indica que nos encontramos frente a una situación con rasgos particulares que no reconocemos antecedentes y, por consiguiente, no nos permite dar por seguro que nuestra forma de operar resulte satisfactoria para enfrentar los nuevos problemas.

El campo preinsurreccional tiene características definidas que hacen que el hecho subversivo, si bien no puede tener un tratamiento unilateral, en el marco estrictamente operacional evidencia dos ámbitos diferentes (preinsurreccional y subversión declarada), el primero de los cuales supone, cuanto menos, una responsabilidad nueva, distinta.

Por principio, durante ese período el arma por utilizar es la ley; en consecuencia, normalmente no se cuenta con otros resortes para su acción que los derivados de la misma. De allí que adquieren singular importancia las funciones de seguridad estrictamente vinculadas con la acción preventiva contra-insurreccional. Negar esta vía significaría restar los únicos medios eficaces en este primer período.

No podemos desconocer ya que los problemas de carácter subversivo serán los mayores que deberán enfrentar los Estados.

El director ejecutivo de la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos expresaba en setiembre de 1964 que "las luchas de subversión continuarán en los años venideros y no solo se necesitarían buenos líderes, sino tam-

que podríamos definir como de "prevención" y de ejecución limitada, que será necesario fijarlo en sus alcances.

Debemos concluir en la necesidad de analizar y evaluar las nuevas condiciones y, a la luz de sus exigencias, estructurar y orientar bajo un objetivo común nuestras funciones de seguridad, instrumentando en función de prevención y ejecución limitada durante el período preinsurreccional.

Su estudio será el paso más importante para definir una doctrina que unifique criterios y la forma de operar en esta etapa tan importante de la lucha contra la subversión.

Las dificultades en la apreciación de los cambios se producirían en el campo de la subversión.



¿DRENAR O ENTURBIAR

Comandante DANTE OSMAR GIOVANNINI ⁴⁵

Un principio muy conocido de la doctrina revolucionaria de Mao Tse-tung sostiene, sintéticamente, que el guerrillero debe moverse en el medio donde actúa como el pez en el agua. Indudablemente que la expresión antes anotada pone de manifiesto la idea que el autor de la misma quiere llevar a sus seguidores en el sentido de que para lograr su objetivo deberá crearse la más amplia libertad de acción, tanto en el aspecto político como en el operacional, según sea la actividad a ejecutar; sustentada —dicha facilidad— en un manejo incondicional de los dos factores que "a priori" configuran un medio ambiente zonal, es decir: terreno y población. Básicamente, implica un conocimiento detallado del primero y el dominio de las acciones y reacciones de la segunda.

¿Cómo lograrán ello o, lo que es figuradamente lo mismo, cómo se deslizará el pez? Puede decirse que el contacto inicial que toman los dirigentes revolucionarios con un ambiente teóricamente virgen no responde a un esquema rígido, sino que es diferente y muy especial para cada caso, apreciándose que en esos estudios y especulaciones previas que van a determinar modos de actuar juegan en gran proporción las particularidades diferenciales que conforman básicamente cada me-

dio de población, tanto en los aspectos económico-social (raza, organización y consistencia de la sociedad local, orientación política dominante, régimen de vida, creencias religiosas, etc.), como también los del suelo o espacio territorial donde están asentados (riqueza real y potencial dada por las bondades de la tierra, clima, etc.), derivando, en consecuencia, por simple comparación la importancia de esa zona o región con el resto del país elegido.

En esos estudios, que pueden denominarse de carácter "selectivo", es decir, que los realiza el enemigo revolucionario de acuerdo con su conveniencia y como paso previo para determinar la zona donde va a iniciar sus operaciones, tiene también gran importancia la posición geográfica absoluta del lugar de origen de la acción subversiva, más concretamente la ubicación física de la base de lanzamiento desde donde esas operaciones serán mantenidas y alimentadas.

En general pueden presentarse en el proceso inseparable de los factores: base de lanzamiento —zona a subvertir, las siguientes situaciones:

- Zona a subvertir "en contacto", es decir, ubicada dentro de un país que tiene fronteras comunes con otro dominado por un régimen comunista.
- Zona a subvertir "aislada", establecida en

EL AGUA?



Sostiene Mao Tse-tung que el guerrillero debe moverse en el medio en que actúa "como el pez en el agua".

tro de un país sin fronteras comunes con otro comunista. Únicamente se mantiene un contacto indirecto entre aquéllas y éste. Para ejemplificar la idea expuesta puede mencionarse como propio del primer supuesto el actual conflicto de Vietnam, donde el del Norte sostiene y apoya la subversión en el del Sur; mientras que para el segundo podría mencionarse los brotes guerrilleros aparecidos en su oportunidad en la Argentina, Perú y, actualmente, en Bolivia, todos lanzados desde la isla comunista del Caribe, y los que afloran hace algunos años en Europa (Grecia) y Asia (Filipinas). Puede acotarse, al solo efecto referencial, el caso cubano, perteneciendo indebidamente a. Último de los tipos mencionados, presentó inicialmente aspectos muy particulares que facilitaron el encubrimiento del comunismo de Fidel Castro, a tal punto que se exteriorizó después de haberse apoderado de ese país y cuando muy pocos habían detectado la peligrosidad que con el tiempo representaría para todo el Continente Americano.

Es evidente, y la práctica así lo demuestra, que la mayor peligrosidad se da dentro de los alcances del primer caso antes consignado.

Un país comunista significa —potencialmente— para todos sus limítrofes una base de lanzamiento, apoyo y sostén de operaciones guerrilleras.

Una puerta de salida es la representación gráfica de lo que significa una frontera común entre dos países —uno de ellos sujeto al sistema marxista—. Por esa abertura saldrán tanto efectivos (agitadores, combatientes, etc.) como toda la clase de elementos, medios y materiales para el adoctrinamiento y la acción armada violenta, en forma tal que el flujo es permanente y continuo.

No ocurre indudablemente lo mismo en situación de fronteras no comunes, donde la vinculación entre la base de lanzamiento y las guerrillas es indirecta y se realiza a través de otro país u otros países donde imperan regímenes democráticos. Acá la persistencia, regularidad y seguridad en el apoyo de todo orden pierde un porcentaje de efectividad, y como debe realizarse en forma clandestina y subrepticia corre el riesgo de anularse o diluirse provocando una retracción en los movimientos guerrilleros incipientes que no han logrado aún conformar una zona liberada que le sirva de autosostén. Al no darse esas condiciones básicas de mantenimiento a la subversión, las fuerzas del orden, accionando en base a un hostigamiento persistente, estarán en mejores condiciones para tomar la iniciativa.

En consecuencia, la posición geográfica absoluta de una base de lanzamiento tiene fundamental importancia; similarmente la adquieren el terreno y la población sobre los que operará la guerrilla comunista.

El terreno y la población lugareña configuran el agua en el cual el pez (guerrillero) se moverá según el conocido principio maoísta; pez que pueda

haber nacido en ese curao de agua o, de lo contrario, como ocurre en la mayoría de los casos y siguiendo el sentido figurado de la expresión, sembrado artificialmente en dicho lugar para su crecimiento, multiplicación y con la consigna de lograr el posterior dominio del mismo.

Proceso de desimpregnación revolucionaria

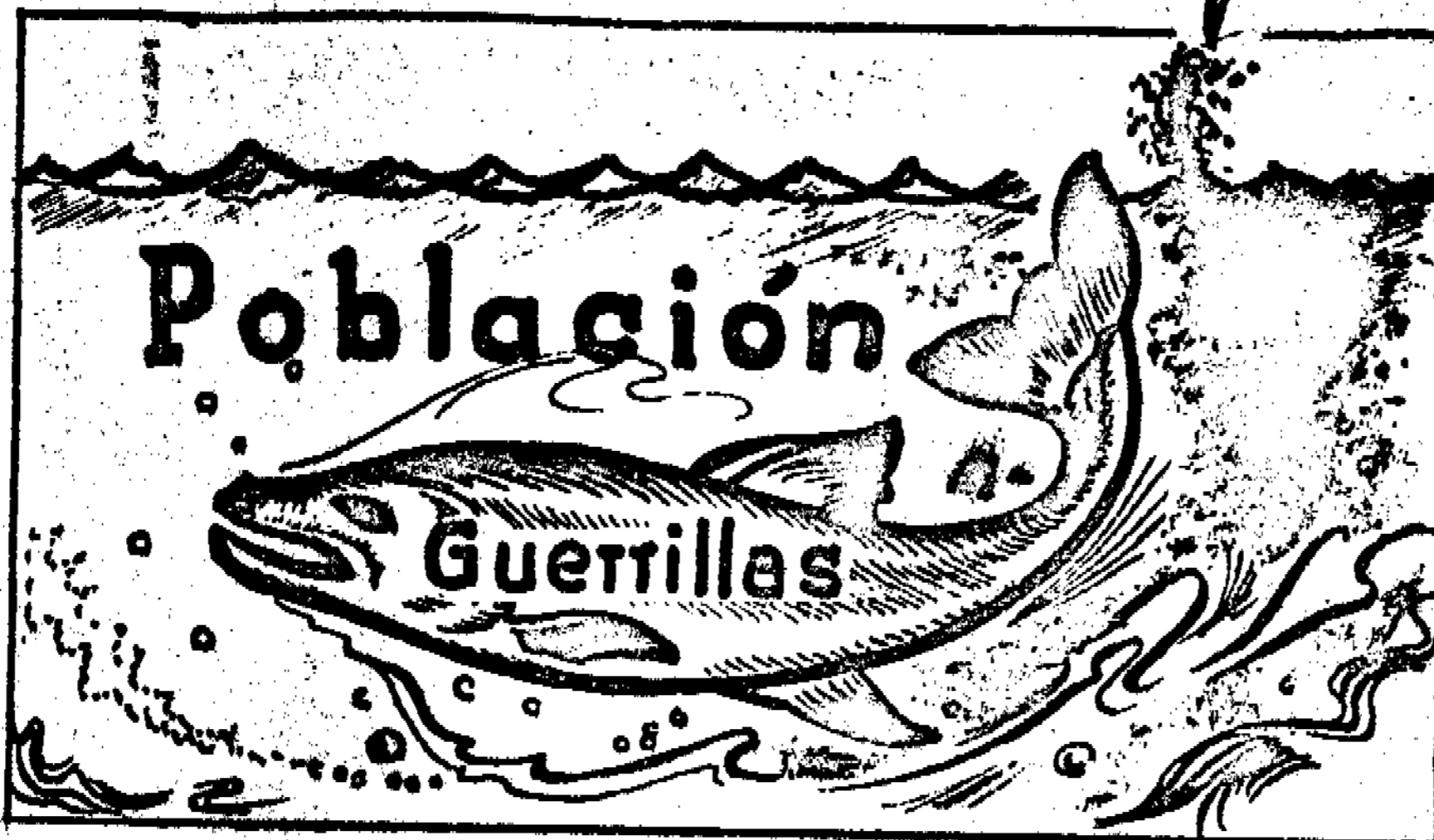
Ante un cuadro conformado por una penetración con posterior afianzamiento de guerrillas revolucionarias, en un espacio geográfico limitado, asiento, a su vez, de un conjunto humano, el cual es sometido a un tratamiento persistente de captación ideológica y presión física destinado a lograr su apoyo incondicional de todo orden a la subversión, ¿cómo puede reaccionar y operar la contraguerrilla?

Se tratará de conformar ideas acerca de procedimientos que en alguna medida podrán disminuir y, en el mejor de los casos, anular el proceso de impregnación y dominio revolucionario local.

Cabe acá, a manera de referencia y al solo efecto de fijar la idea de que el caso planteado no es solo hipotético, sino que tiene vigencia real, transcribir una noticia publicada por el diario "La Nación", de Buenos Aires, en su edición del 25 de enero de 1967, cuyo título es: "Actividad de una división coreana en Vietnam del Sur", y en cuyas partes pertinentes dice:

"Tropas surcoreanas, desplazándose por tierra y aire, han evacuado de sus viviendas a 16.000 aldeanos survietnamitas y ocupado una zona que durante 20 años estuvo bajo el dominio de los comunistas. El éxodo forzoso, llevado a efecto en unas 20 aldeas situadas en una superficie de 894 kilómetros cuadrados de la provincia de PhuYen, a unos 416 Km al N de Saigón, constituye uno de los más grandes movimientos de población civil que se haya realizado durante la guerra. El

El enturbiamos el agua (con población leal), el pez (guerrillero), se verá cercado y sin sostén.



47
brazo seriamente lesionado, la operación quitando músculos, tejidos y tendones, que signifique su paralización total, solamente será aconsejable cuando ya no existan posibilidades de recuperación de las partes afectadas y, por el contrario, cuando el proceso infeccioso amenaza propagarse a otra parte del cuerpo, ésta es una solución de emergencia. En cambio, lo ideal sería lograr la curación, rehabilitación en fuerza de movimiento del miembro enfermo, a través de la cirugía plástica, masajes, ejercicios, etcétera.

Pasando nuevamente al caso real que se analiza convendría tratar a la población altamente captada ideológicamente con decisiones adoptadas tanto en el orden político como en el operacional, ya que estos son niveles inseparables, para recuperarla y volverla en favor de las fuerzas del orden. Siguiendo con la formulación masista, correspondería no drenar el agua (población) para que el pez (guerrillero) quede varado, sino enturbiar el líquido elemento para aislarlo, dificultarle su accionar y obligarlo a desaparecer definitivamente.

En ambos casos, sea en el de la realidad conflictual revolucionaria o en el del ejemplo expuesto, surge que la adopción de contramedidas destinadas a controlar la infiltración guerrillera, o el proceso infeccioso, debe ser oportunamente efectuada. Si además de la "oportunidad" se logra acertar en la idoneidad y alcances, la solución derivará en consecuencia.

La infiltración ideológica cuantitativamente valorizada en una población lugareña puede clasificarse conforme con las siguientes gradaciones y porcentajes, tomados sobre el total de habitantes:

Leve	hasta el 15 %
Regular	del 15 al 35 %
Mediana	del 35 al 60 %
Alta	del 60 al 90 %
Neta	más del 90 %

La presente escala, tan solo ideal y tomada a manera de ejemplo, permite conformar "a priori" las siguientes conclusiones:

1. En el supuesto de una infiltración leve (menos del 15 %) se aprecia factible su control sin el desplazamiento de ninguna persona, pero lógicamente amparado este accionar con una observación permanente de los individuos comprometidos, en tal forma de mantenerlos bien fiscalizados. Paralelamente, y como en todos los casos, a esta medida de contención se la acompañará de otras ofensivas de captación propias realizadas por el gobierno legal con decisiones de orden administrativo-político, sociales y económicas, en beneficio de los habitantes.

2. Ante una infiltración del tipo regular, mediana o alta, el grado de factibilidad de contención y remontaje podrá lograrse retirando o replegando la totalidad de los individuos abiertamente comprometidos, dejando en el lugar —además de los leales— aquellos pobladores que por su forma de actuar insinúan la posibilidad de que, puestas en vigor condiciones de seguridad mayo-

Mayor Chung Jin, principal portavoz de la División Tigre, de Corea del Sur, anunció la realización de la acción, a cargo de 4.000 soldados, que dio comienzo el 3 de enero. Señaló que los 16.000 refugiados eran en su mayoría de familias afiliadas al Vietcong (mujeres, niños, ancianos); los guerrilleros que no fueron muertos o capturados desaparecieron de la zona. Todos los refugiados se hallan actualmente alojados en campamentos establecidos en cinco aldeas capturadas, pero no se permitió a los refugiados permanecer en sus aldeas de origen. "Si se permite a los aldeanos que se queden en sus aldeas, el Vietcong volvería", acotó Chung; "El Vietcong es como el pez y la población es el agua, explicó. Si sacamos la gente, el Vietcong, como el pez, queda varado".

Es evidente que en operaciones de contraguerrilla, en determinado momento deberá recurrirse a la ejecución de acciones expeditivas y extremas, tal como las que significan el desplazamiento de la totalidad de la población de una zona altamente infiltrada hacia otra de más fácil control. Sin embargo, se aprecia que ese movimiento masivo de gente representa una acción final y drástica, ya que el despoblamiento implica un vacío total, que sirve indudablemente como un arreglo tan solo recomendable cuando no se vislumbra ninguna otra alternativa que permita trastocar el panorama ambiental, en el sentido de lograr el apoyo de los pobladores lugareños que simpatizan con los elementos reaccionarios y volcarlos hacia las fuerzas del orden.

Una zona vaciada artificialmente pasa a un estado neutro, o de práctica esterilización, trasunto por el dominio único de una porción de terreno; situación que desde el punto de vista operacional contraguerrillero implica un éxito relativo, ya que el solo dominio territorial tiene en esta circunstancia un sentido distinto al que se le asigna en un conflicto de tipo convencional. En ambiente revolucionario, el mayor interés radica en lograr la lealtad del más alto porcentaje de habitantes sin sacarlo de su medio normal. Un ejemplo práctico de naturaleza terapéutico-humano servirá para aclarar la presente formulación: supóngase el caso de una persona que presente un

res a las habitualmente existentes, darán su apoyo a las fuerzas del orden. Significa que las tareas de desimpregnación servirán para que el sector "gris" de la población lugareña, es decir, de los indefinidos, pueda desaparecer, ya que una vez en marcha las operaciones político-administrativas y de represión los neutrales no deben existir.

3. Cuando se debe actuar ante un núcleo poblado netamente infiltrado (más del 90 %) aparece como única solución el desplazamiento masivo; es decir, estaríamos frente a un caso similar al que se alude en la información periodística antes consignada.

Contramedidas

En consecuencia, el repliegue de una población podrá ser:

1. Masivo
2. Parcial

En ambos casos habrá que estudiar los siguientes aspectos esenciales:

- a. Destino y ubicación de la población desplazada.
- b. Repoblamiento del lugar deshabitado.

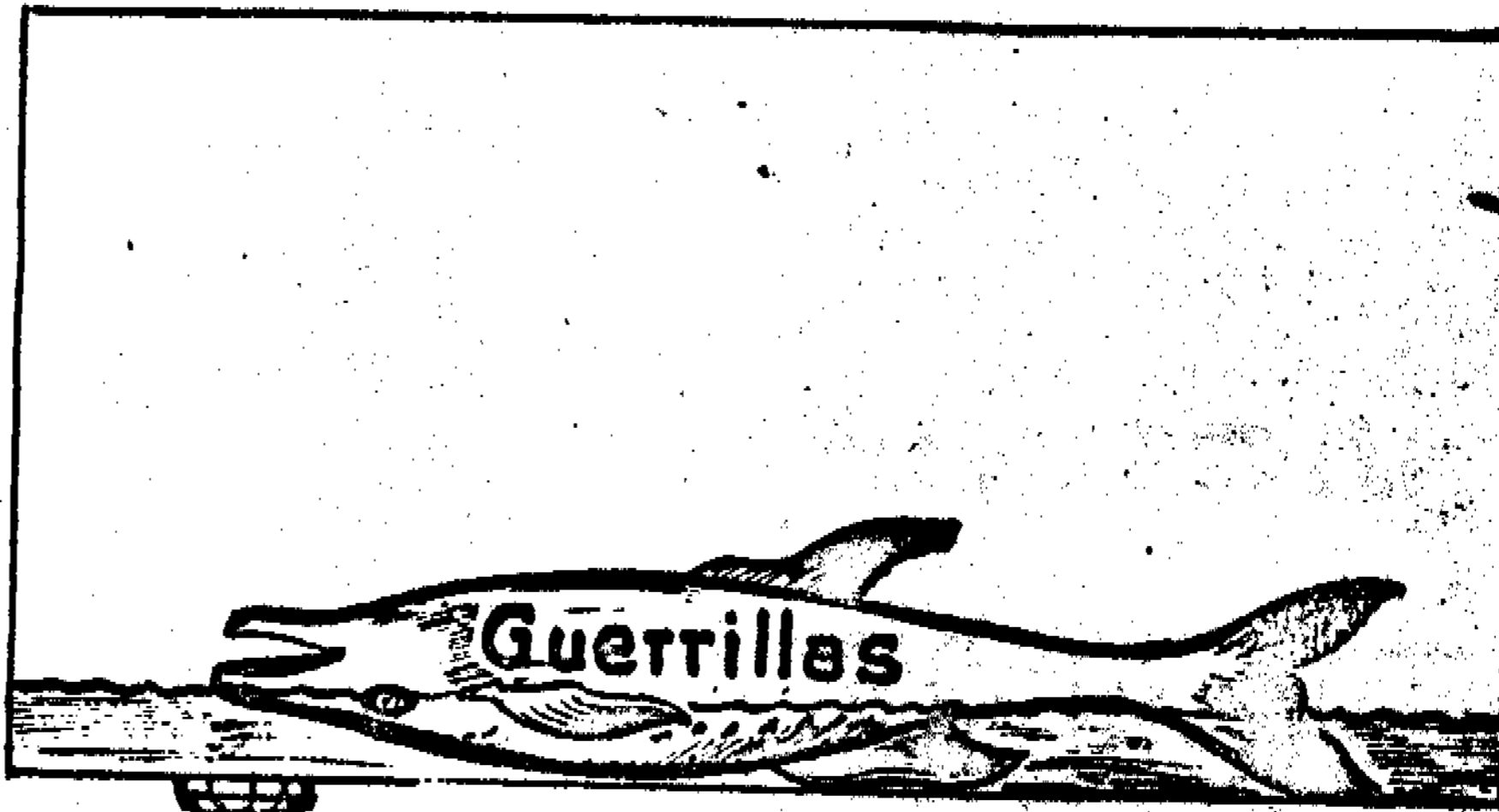
Para el primer caso (masivo) la gente que se replaza es altamente contaminada y significará un peligro real si se la pone en contacto con otro núcleo de población; surge, en consecuencia, la necesidad de mantenerla en un aislamiento preventivo en una zona donde se puedan ejercer eficazmente las medidas de seguridad contra los revolucionarios externos y los propios dirigentes internos. Junto a esas disposiciones de previsión destinadas a cortar la corriente ideológica del oponente deberá comenzar otra propia de captación (siguiendo las lógicas etapas de estudio, planificación y ejecución), a cargo de personas especializadas que deberán actuar teniendo en cuenta principalmente los aspectos racial (nacionalidad de origen de la masa de la población, con su derivación en lo que hace a su afán de superación y mejoramiento), intelectual (grado cultural e inquietud y capacidad de estudio y perfeccionamiento), económico (solventía financiera y patrimonial), etc. Se observaría en este caso una gestión más o menos similar —salvadas las grandes diferencias de oportunidad y motivaciones— a las producidas por el establecimiento de los núcleos de colonizadores extranjeros, principalmente europeos y asiáticos, que se instalaron e instalan en Latinoamérica y muchos en nuestro país. Quedaría en el aspecto ideológico, ya que la solución buscada no es solamente la pérdida o anulación de su convicción marxista-leninista, sino su reemplazo por los principios democráticos. Esto puede llevar tiempo, en algunos casos probablemente nunca se obtenga; en otros, puede ocurrir en un lapso relativamente corto; todo ello estará en relación directa a la calidad y persistencia de las tareas que en tal sentido desarrolle el gobierno legal.

El repoblamiento del lugar dejado, o abandonado compulsivamente por ese núcleo infiltrado, se aprecia, debe hacerse necesari-

amente, en esa forma tomará de nuevo vida el ambiente que había sido esterilizado en forma parcial. La manera de hacerlo sería similar a la que se utilizó para retirar los anteriores habitantes, es decir, un grupo de personas (tipo colonia) ideológicamente preparado para su autodefensa se instalaría en el mismo lugar; por su parte, el gobierno, apoyando, corregirá las deficiencias de infraestructura física o legal a fin de permitir el desarrollo de las actividades normales.

En el segundo caso, cuando el grado de infiltración es de una naturaleza tal que no implica el movimiento, sino solo un desplazamiento parcial, las dos actividades, es decir, el repliegue y posterior cubrimiento, pueden encararse bajo la forma de "relevos" o "reemplazos". Por ejemplo; en una población determinada, las autoridades disponen de los antecedentes suficientes por los cuales ciertos números de empleados provinciales o nacionales están comprometidos ideológicamente; la reacción debe ser inmediata, provocando el desplazamiento de los mismos hacia otros lugares donde puedan ser estrechamente vigilados y donde además, por razones lógicas del nuevo ambiente, vean constreñido su accionar revolucionario. Cuando esas personas no pertenezcan a organismos o entidades estatales, sino al medio privado, se deberá ejercer o, en su caso, crear, los arbitrios legales o de gestión práctica que permitan el movimiento de los comprometidos. Los reemplazantes deberán responder al régimen legal imperante. En cuanto a la forma de provocar los relevos, se considera será más conveniente proceder en forma "escalonada" y desde arriba hacia abajo; es decir, desde los más a los menos comprometidos, en forma paulatina, observando las reacciones del resto de los comprometidos a fin de comprobar si algunos de ellos, ante la evidencia de estar detectados, cambian de proceder, lo que promovería un nuevo estudio para determinar los alcances de ese cambio en el sentido de ver si es real o tan solo una maniobra de engaño.

En definitiva, sea en el proceso de drenar o en el de enturbiar el agua, para que el pez ideológico quede varado, o tenga que alejarse, es indudable que las medidas de represión y seguridad destinadas a tal fin deben ser adecuadamente complementadas con aquellas que harán el mejoramiento político, social y económico. Cualesquiera de ellas que se tome solo en forma unilateral no solucionará el problema planteado.



Si drenamos el agua (evacuando población enemiga o dudosa), el pez (guerrillero), morirá sin su apoyo.

LIN BIAO

VIVA EL TRIUNFO
DE LA GUERRA
POPULAR

49

GUERRA DE GUERRILLAS Y GUERRA
DE MOVIMIENTOS...

En conmemoración del XX aniversario
de la victoria del pueblo chino
en la Guerra de Resistencia contra el Japón

LAS CONTRADICCIONES...

ESTRATEGIA Y TÁCTICA...

Se han cumplido ya veinte años desde nuestro triunfo en la gran Guerra de Resistencia contra el Japón.

Hace veinte años, el pueblo chino, después de sostener una prolongada y heroica lucha bajo la dirección del Partido Comunista de China y el camarada Mao Tse-tung, logró la victoria final en la Guerra de Resistencia contra el imperialismo japonés, que intentaba subyugar a China y apoderarse de toda Asia.

La Guerra Antijaponesa del pueblo chino fue parte importante de la Guerra mundial contra el fascismo alemán, japonés e italiano. El pueblo chino disfrutó del apoyo de los pueblos y de las fuerzas antifascistas del mundo entero e hizo a su vez una contribución importante al triunfo de la Guerra Antifascista mundial.

De las innumerables guerras antiimperialistas libradas por el pueblo chino en los últimos cien años, la Guerra de Resistencia contra el Japón fue la primera que culminó con una victoria completa. Esta guerra ocupa un lugar de suma importancia tanto en los anales de las guerras revolucionarias del pueblo chino como en el historial de las guerras libradas por las naciones oprimidas contra la agresión imperialista.

La Guerra Antijaponesa fue una guerra en la que un país débil, semicolonial y semifeudal, venció a un poderoso país imperialista. Desde la invasión del imperialismo japonés al Nordeste de China, el Kuomintang siguió durante largo tiempo una política de no resistencia. Al comienzo de la guerra, valiéndose de su superioridad militar, el imperialismo japonés, en impetuoso avance, se internó en China y ocupó la mitad de su territorio. Frente a los ataques en masa de los agresores japoneses y el auge de la lucha antijaponesa de todo el pueblo, el Kuomintang se vio obligado a tomar parte en la Guerra de Resistencia, pero poco después adoptó la política de resistencia pasiva al Japón y de lucha activa contra el Partido Comunista. Así, pues, la pesada carga de combatir a los imperialistas japoneses recayó sobre los hombros del VIII Ejército, el Nuevo 4º Cuerpo de Ejército y la población de las regiones liberadas, dirigidos todos por el Partido Comunista de China. En los comienzos de la Guerra de Resistencia, el VIII Ejército y el Nuevo 4º Cuerpo de Ejército sólo contaban con unas pocas decenas de miles de hombres y un armamento y equipo muy inferiores. Además, estuvieron durante largo tiempo entre el fuego de los imperialistas japoneses y el de las tropas del Kuomintang. Sin embargo, en el fragor de la lucha se hicieron cada vez más fuertes hasta llegar a ser la fuerza principal en la derrota del imperialismo japonés.

¿Por qué un país débil logró a la postre vencer a un país poderoso? ¿Por qué un ejército aparentemente débil y pequeño pudo ser la fuerza principal en la Guerra?



49 Vte

Las razones fundamentales residen en que la Guerra Antijaponesa dirigida por el Partido Comunista de China y el camarada Mao Tse-tung, fue una verdadera guerra popular en la que se pusieron en práctica una justa línea política y una justa línea militar marxista-leninista, y que el VIII Ejército y el Nuevo 4º Cuerpo de Ejército constituían una auténtica fuerza armada popular que aplicaba todo un conjunto de principios estratégicos y tácticos formulados por el camarada Mao Tse-tung para la guerra popular.

La teoría y los principios políticos del camarada Mao Tse-tung acerca de la guerra popular han enriquecido y desarrollado de manera creadora el marxismo-leninismo. La victoria del pueblo chino en la Guerra de Resistencia contra el Japón fue una victoria de la guerra popular, del marxismo-leninismo y del pensamiento de Mao Tse-tung.

Antes de la Guerra Antijaponesa, el Partido Comunista de China había pasado por la Primera Guerra Civil Revolucionaria de 1924-1927 y la Segunda Guerra Civil Revolucionaria de 1927-1936. Se habían sintetizado las experiencias y lecciones derivadas de los éxitos y fracasos de esas Guerras y se había establecido el papel dirigente del pensamiento de Mao Tse-tung en el Partido, lo que constituyó la garantía fundamental para que el pueblo chino lograra la victoria en la Guerra Antijaponesa bajo la dirección del Partido Comunista de China.

La victoria del pueblo chino en la Guerra de Resistencia contra el Japón creó las condiciones para la toma del Poder en todo el país. En 1946, cuando los reaccionarios del Kuomintang, apoyados por el imperialismo norteamericano, desencadenaron la guerra civil de amplitud nacional, el Partido Comunista de China y el camarada Mao Tse-tung desarrollaron en grado aún mayor la teoría de la guerra popular, orientaron al pueblo chino para emprender una guerra popular de mayor envergadura, y éste, al cabo de sólo algo más de tres años, logró el gran triunfo en la Guerra Popular de Liberación, terminando con el dominio del imperialismo, del feudalismo y del capitalismo burocrático en China y proclamando la República Popular China.

La victoria de la guerra revolucionaria del pueblo chino quebrantó el frente oriental del imperialismo, cambió enormemente la correlación de las fuerzas mundiales y dio impulso al movimiento revolucionario de los pueblos de todos los países. Fue así como el movimiento de liberación nacional de Asia, Africa y América Latina entró en un nuevo período histórico.

El imperialismo de los EE.UU. repite hoy a escala mundial lo que el imperialismo japonés hizo en China y otras partes de Asia. Dominar la guerra popular y utilizarla como arma en la lucha contra el imperialismo estadounidense y sus esbirros ya ha llegado a ser una necesidad apremiante para los pueblos de muchos países. Los imperialistas norteamericanos y sus lacayos están acudiendo a todos los medios imaginables para apagar las abrasadoras llamas revolucionarias de la guerra popular. Los revisionistas jruschovistas, por su parte, le temen a la guerra popular como a la peste y lanzan calumnias contra ella. Estos y aquellos actúan en contubernio para impedir la y torpedearla. En estas circunstancias, es de extraordinaria significación práctica repasar la experiencia histórica del gran triunfo de la guerra popular en China y la teoría del camarada Mao Tse-tung sobre la guerra popular.

LA CONTRADICCIÓN PRINCIPAL EN EL
PERÍODO DE LA GUERRA DE RESISTENCIA CONTRA
EL JAPÓN Y LA LÍNEA DEL PARTIDO
COMUNISTA DE CHINA

El Partido Comunista de China y el camarada Mao Tse-tung pudieron conducir al pueblo chino a la victoria en la Guerra de Resistencia contra el Japón primordialmente porque trazaron y pusieron en práctica una línea marxista-leninista.



Apoyándose en los principios fundamentales del marxismo-leninismo y usando el método de análisis de clases, el camarada Mao Tse-tung analizó, primero, la transformación mutua de las contradicciones principal y no principales existentes en China a raíz de la invasión del país por el imperialismo japonés; segundo, los consiguientes cambios en las relaciones de clases en China y en las relaciones internacionales, y, tercero, la correlación de fuerzas entre China y el Japón, proporcionando de este modo los fundamentos científicos para formular las líneas política y militar para la Guerra de Resistencia contra el Japón.

Desde hacía mucho existían en China dos contradicciones fundamentales: la contradicción entre el imperialismo y la nación china y la contradicción entre el feudalismo y las amplias masas populares. Antes del estallido de la Guerra de Resistencia contra el Japón, la camarilla reaccionaria del Kuomintang, representante de los intereses del imperialismo, de los grandes terratenientes y de la gran burguesía, sostuvo durante diez años una guerra civil contra el Partido Comunista de China y el Ejército Rojo de Obreros y Campesinos dirigido por éste, los cuales representaban los intereses del pueblo chino. En 1931, el imperialismo japonés ocupó el Nordeste de China. Subsiguientemente, sobre todo después de 1935, intensificó y amplió su agresión a China, adentrándose cada vez más en nuestro territorio. La invasión del imperialismo japonés agudizó al máximo su contradicción con la nación china y produjo cambios en las relaciones de clases de nuestro país. Poner fin a la guerra civil y unirse para luchar contra el Japón, llegó a ser la exigencia urgente de todo el pueblo. También se operaron cambios de mayor o menor grado en la actitud política de la burguesía nacional y de las diversas facciones del Kuomintang. La mejor muestra de ello fue el Incidente de Sian (1) de 1936.

¿Cómo se debían apreciar los cambios en la situación política de China y qué conclusiones se debían sacar de ellos? Este era un problema de vida o muerte para la nación china.

En el período anterior al estallido de la Guerra Antijaponesa, los oportunistas de "izquierda" en el Partido Comunista de China representados por Wang Ming cerraban los ojos ante los importantes cambios que se operaron en la vida política nacional debido a la agresión japonesa desde 1931, negaban el ascenso a primer plano de la contradicción nacional entre China y el Japón y desconocían la exigencia de los diversos sectores de la población para resistir a los agresores japoneses, mientras afirmaban que todas las facciones contrarrevolucionarias y las fuerzas intermedias formaban un bloque homogéneo, y que igual cosa ocurría con todos los países imperialistas. Persistían en su línea sectaria de "puertas cerradas" y continuaban abogando por derribar a todos.

El camarada Mao Tse-tung combatió resueltamente los errores de oportunismo de "izquierda" e hizo un análisis penetrante de la nueva situación de la revolución china.

Señaló que la contradicción entre China y el Japón había pasado a ser la contradicción principal como consecuencia del intento del imperialismo japonés de convertir a China en una colonia suya; que si bien dentro de China mantenían su vigencia las contradicciones entre las diversas clases, tales como la contradicción de las grandes masas del pueblo con el feudalismo, del campesinado con la clase terrateniente, del proletariado con la burguesía, y del campesinado y la pequeña burguesía urbana con la burguesía, todas ellas habían quedado relegadas a una posición secundaria o subordinada frente a la guerra de agresión desencadenada por el Japón contra China; que combatir al imperialismo japonés había llegado a ser la exigencia común de las distintas clases y capas de todo el país, con la sola excepción de un puñado de traidores nacionales tales como los sectores projaponeses de los grandes terratenientes y la gran burguesía.

50248

- 4 -

A causa de que la contradicción entre China y el Japón se erigió como la principal, las contradicciones de China con Inglaterra, Estados Unidos y otros países imperialistas también quedaron correlativamente relegadas a una posición secundaria o subordinada. El intento del imperialismo japonés de convertir a China en una colonia exclusivamente suya, agravó sus contradicciones con dichos países imperialistas, lo que hizo posible que China se aprovechara de ellas para aislar y combatir al imperialismo japonés.

Frente a la agresión del imperialismo japonés, ¿debía el Partido proseguir la guerra civil y la revolución agraria, o debía enarbolar la bandera de la liberación nacional, unirse con todas las fuerzas posibles para formar un amplio frente único nacional y concentrar los esfuerzos en la lucha contra los agresores japoneses? Así se planteaba este agudo problema ante nuestro Partido.

El Partido Comunista de China y el camarada Mao Tse-tung elaboraron, sobre la base del análisis de la nueva situación, la línea de frente único nacional anti-japonés. Manteniendo en alto la bandera de la liberación nacional, nuestro Partido se pronunció por la unidad nacional y la lucha conjunta contra los agresores japoneses, lo cual encontró cálido respaldo en todo el pueblo. Gracias a los esfuerzos mancomunados de nuestro Partido y de las tropas y la población patriotas de todo el país, la camarilla gobernante del Kuomintang se vio obligada a suspender finalmente la guerra civil, surgiendo entonces una situación nueva de cooperación entre el Kuomintang y el Partido Comunista y de unidad en la lucha contra los agresores japoneses.

En el verano de 1937, el imperialismo japonés desató en escala general su guerra de agresión contra China, y así estalló la Guerra de Resistencia contra el Japón de magnitud nacional.

¿Era posible que esta guerra se coronara con la victoria? y la victoria, ¿cómo se lograría? Estas eran las preguntas para las cuales todo el pueblo chino pedía una respuesta inmediata.

Los derrotistas se presentaron con la afirmación de que China no podía con el Japón y sería inevitablemente esclavizada. Los optimistas ingenuos, por su parte, intervinieron asegurando que China obtendría la victoria muy rápidamente, sin necesidad de grandes esfuerzos.

El camarada Mao Tse-tung hizo un análisis concreto de la nación china y del imperialismo japonés, que formaban los dos aspectos de la contradicción principal, y señaló que era errónea la "teoría de la subyugación nacional" e insostenible la "teoría de la rápida victoria" y que la Guerra de Resistencia contra el Japón sería una guerra prolongada en la que finalmente triunfaría China.

En su famosa obra "Sobre la Guerra Prolongada", el camarada Mao Tse-tung hizo constar que China y el Japón, como partes beligerantes, tenían las siguientes características contradictorias: El Japón era un poderoso país imperialista. Sin embargo, el imperialismo japonés se hallaba en la época de su agonía y decadencia, y la guerra que sostenía era agresiva, retrógrada y bárbara; no tenía suficientes recursos humanos y materiales y no podía soportar una guerra prolongada; por el hecho de sostener una causa injusta, carecía de apoyo internacional. China, en cambio, era un país débil, semicolonial y semifeudal. No obstante, se hallaba en la época de su progreso histórico, y la guerra que sostenía era una guerra contra la agresión, progresista y justa; con los recursos humanos y materiales de que disponía era capaz de sostener una guerra prolongada; y contaba con una amplia solidaridad y apoyo en la arena internacional. Así se presentaba la totalidad de los factores básicos de la guerra chino-japonesa.



El camarada Mao Tse-tung señaló igualmente que estos factores harían sentir su influencia en el curso de la guerra. Las ventajas del Japón eran de carácter temporal e irían debilitándose gradualmente a causa de nuestros esfuerzos. Sus desventajas, en cambio, eran fundamentales e insuperables y se ampliarían en el transcurso de la guerra. Las desventajas de China eran temporales y se irían superando paso a paso. Sus ventajas, en cambio, eran fundamentales y su papel positivo se pondría cada vez más en juego en el curso de la guerra. Las ventajas del Japón y las desventajas de China determinaban la imposibilidad de una rápida victoria de China. Las ventajas de China y las desventajas del Japón determinaban la inevitable derrota de éste y la victoria final de aquélla.

Basándose en ese análisis, el camarada Mao Tse-tung formuló la estrategia de guerra prolongada. La Guerra de Resistencia de China sería larga, y sólo haciendo esfuerzos persistentes se podía debilitar gradualmente al enemigo y robustecer nuestras propias fuerzas, de modo que el enemigo se convirtiera de fuerte en débil y que nosotros nos transformáramos de débiles en fuertes y acumuláramos la fuerza suficiente para derrotarlo en forma definitiva. El camarada Mao Tse-tung señaló que, a medida que se debilitaran las fuerzas del enemigo y que crecieran las nuestras, la Guerra de Resistencia contra el Japón recorrería tres etapas, a saber: defensa estratégica, equilibrio estratégico y contraofensiva estratégica. El proceso de la guerra prolongada era el de movilizar, organizar y armar al pueblo. Sólo cuando todo el pueblo se encontrara movilizado para librar una guerra popular, sería posible persistir en la Guerra de Resistencia y vencer a los agresores japoneses.

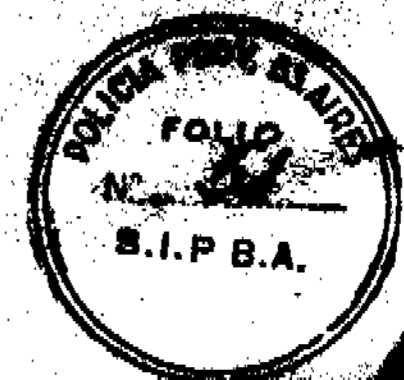
Para hacer de la Guerra de Resistencia contra el Japón una verdadera guerra popular, nuestro Partido se apoyó firmemente en las más amplias masas populares, se unió con todas las fuerzas antijaponesas posibles y consolidó y amplió el Frente Único Nacional Antijaponés. La línea fundamental de nuestro Partido era la de movilizar a las masas con audacia y robustecer y engrosar las fuerzas del pueblo para que éstas, dirigidas por nuestro Partido, derrotaran a los agresores y construyeran una nueva China.

La Guerra de Resistencia contra el Japón constituye una etapa histórica de la revolución de nueva democracia de China. La línea que siguió nuestro Partido en esa guerra no consistió únicamente en coronarla con la victoria, sino también en echar los cimientos para la victoria en escala nacional de la revolución de nueva democracia. Sólo dando cima a la revolución de nueva democracia, se podía proceder a la revolución socialista. En lo referente a las relaciones entre la revolución democrática y la socialista, el camarada Mao Tse-tung señaló:

"Al escribir un artículo, se puede empezar la segunda mitad sólo después de terminada la primera. Dirigir con decisión la revolución democrática es el requisito previo para la victoria del socialismo."(2)

El análisis concreto de las condiciones concretas y la solución concreta de las contradicciones concretas son el alma viva del marxismo-leninismo. El camarada Mao Tse-tung sabe extraer, de la maraña de intrincadas contradicciones, la contradicción principal, analizar concretamente sus dos aspectos y resolver con éxito el problema de cómo apreciar y abordar las contradicciones de toda índole, "examinando los asuntos desde lo alto" y "solucionándolos con gran facilidad".

Precisamente basándose en tal análisis científico, el camarada Mao Tse-tung trazó correctamente las líneas política y militar de la guerra popular para el



51072

período de la Guerra de Resistencia contra el Japón, dio nuevos pasos en el desarrollo de su concepción sobre la creación de bases revolucionarias en las zonas rurales y el uso de ellas para cercar las ciudades y finalmente tomarlas, y formuló toda una serie de principios, política, estrategia y tácticas en los terrenos político, militar, económico y cultural para llevar a cabo la guerra popular, asegurando así la victoria de la Guerra de Resistencia y creando condiciones para la victoria de la revolución de nueva democracia en todo el país.

APLICAR CON ACIERTO

LA LINEA Y LA POLITICA DE FRENTE UNICO

Para ganar una guerra popular, es indispensable formar un frente único lo más amplio posible y formular una serie de directivas políticas que aseguren tanto la máxima movilización de las masas básicas como la unidad de todas las fuerzas susceptibles de ser unidas.

El Frente Unico Nacional Antijaponés abarcó a todas las clases y capas sociales antijaponesas. Ellas tenían intereses comunes en la resistencia al Japón, que constituían la base de su unidad. Sin embargo, estas clases y capas se diferenciaban una de otra en su grado de firmeza en la resistencia al Japón y entre ellas existían contradicciones clasistas y conflictos de intereses, cosa que hacía inevitable la lucha de clases en el seno del Frente Unico.

Al elaborar la línea de Frente Unico Nacional Antijaponés del Partido, el camarada Mao Tse-tung hizo el siguiente análisis de las clases sociales de nuestro país:

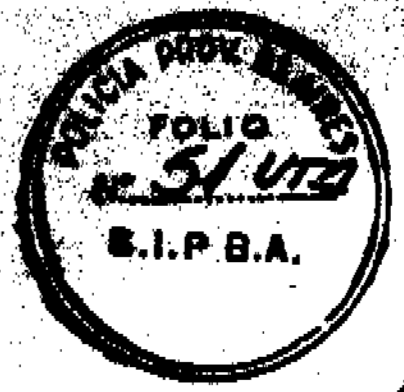
Los obreros, los campesinos y los pequeñosburgueses urbanos exigían firmemente que se llevara hasta el fin la Guerra de Resistencia contra el Japón, ellos constituían la fuerza principal en la lucha contra la agresión japonesa, y eran las masas básicas que reclamaban la unidad y el progreso.

La burguesía estaba dividida en burguesía nacional y burguesía compradora. La burguesía nacional era mayoritaria. Era relativamente débil, vacilaba con frecuencia y tenía contradicciones con los obreros, pero mostraba cierto entusiasmo por la lucha contra el imperialismo y fue nuestra aliada durante la Guerra de Resistencia. La burguesía compradora era la burguesía burocrática. Aunque reducida en número, ocupaba la posición dominante en China. Sus integrantes se adherían a diferentes potencias imperialistas, siendo unos projaponeses y otros, proingleses y pronorteamericanos. Los elementos projaponeses de la burguesía compradora eran capitulacionistas, descarados o encubiertos traidores a la patria. Los elementos proanglo-norteamericanos de esta clase aprobaban hasta cierto punto la resistencia al Japón, pero eran poco firmes en ello, anhelaban llegar a un compromiso con el Japón y eran por naturaleza contrarios al Partido Comunista y al pueblo.

Los terratenientes se dividían en grandes, medios y pequeños. De los grandes, unos se convirtieron en traidores; otros aprobaban la resistencia al Japón, pero vacilaban mucho. Gran número de terratenientes medios y pequeños manifestaban el deseo de resistir al Japón, pero tenían contradicciones con los campesinos.

Frente a relaciones de clase tan complejas, nuestro Partido adoptó para su trabajo en el seno del frente único la política de alianza y lucha, es decir, aliarse con todas las clases y capas sociales antijaponesas y ganarse incluso a los

CPM - FONDO DIPPBA, División Central de Documentación, Registro y Archivo.



aliados vacilantes y transitorios, adoptar una política adecuada para reajustar las relaciones entre las clases y capas anti-japonesas, de modo que se adaptaran a la tarea general de resistir al Japón, y al mismo tiempo, persistir en el principio de independencia y autonomía del Partido, hacer de la audaz movilización de las masas y del robustecimiento de las fuerzas populares el centro de gravedad de nuestro trabajo y librar una lucha necesaria contra todas las acciones que perjudicaran la Guerra de Resistencia, la unidad y el progreso.

La política de Frente Unico Nacional Antijaponés de nuestro Partido se distinguía tanto de la política oportunista de derecha de Chen Tu-siu, de mera alianza sin lucha, como de la política oportunista de "izquierda" de Wang Ming, de mera lucha sin alianza. Nuestro Partido extrajo las lecciones de estos errores y formuló la política de alianza y lucha.

A fin de unirnos en la lucha conjunta contra el Japón con todos los partidos y grupos anti-japoneses, incluido el Kuomintang, y con todas las capas anti-japonesas, nuestro Partido hizo una serie de reajustes en sus directivas políticas. Declaramos que lucharíamos por la completa realización de los Tres Principios revolucionarios del Pueblo de Sun Yat-sen. El gobierno de la Base Revolucionaria de Shensi-Kansú-Ningsia de Ningsia pasó a denominarse Gobierno de la Región Especial de Shensi-Kansú-Ningsia de la República de China, y nuestro Ejército Rojo de Obreros y Campesinos tomó el nombre de VIII Ejército y Nuevo 4º Cuerpo de Ejército del Ejército Revolucionario Nacional. Nuestra política agraria de confiscación de la tierra de los terratenientes fue reemplazada por la de reducción de los arriendos e intereses. En nuestras bases de apoyo, llevamos a cabo el "sistema de los tres tercios"(3), incorporando a nuestros órganos de Poder a aquellos representantes de la pequeña burguesía, de la burguesía nacional y de los shenshi sensatos y aquellos miembros del Kuomintang que se pronunciaban por la resistencia contra el Japón y no se oponían al Partido Comunista. En consonancia con los principios de Frente Unico Nacional Antijaponés, se introdujeron los cambios necesarios y adecuados en nuestra política respecto a la economía, los impuestos, el trabajo y los salarios, el anti-espionaje, los derechos del pueblo, la cultura y la educación, etc.

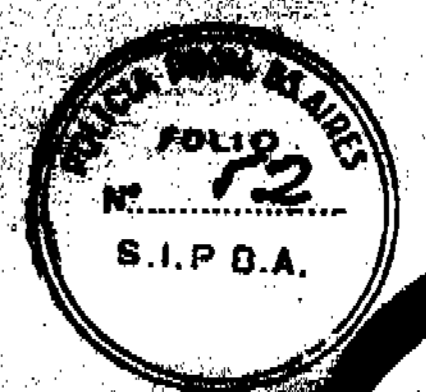
Al reajustar estas directivas políticas, mantuvimos la independencia del Partido Comunista, del ejército popular y de las bases de apoyo. También insistimos en que el Kuomintang debía hacer la movilización general, reformar las instituciones gubernamentales, practicar la democracia, mejorar la vida del pueblo, armar a las masas populares y realizar una guerra total de resistencia. Y luchamos resueltamente contra la política del Kuomintang de "pasividad en la guerra de resistencia y de actividad en el anticomunismo", contra su represión del movimiento popular anti-japonés y contra sus pérfidas actividades de compromiso y capitulación.

La experiencia histórica nos demuestra que era más probable que nuestro Partido incurriera en errores de "izquierda" después de corregir los errores de derecha, y en errores de derecha después de corregir los de "izquierda". Era fácil que cometiéramos errores de "izquierda" cuando rompíamos con la camarilla gobernante del Kuomintang y cayéramos en errores de derecha cuando nos uníamos con ella.

Luego de superar el oportunismo de "izquierda" y de formar el Frente Unico Nacional Antijaponés, el peligro principal en nuestro Partido fue el oportunismo de derecha, es decir, el capitulacionismo.

Wang Ming, representante del oportunismo de "izquierda" durante el período de la Segunda Guerra Civil Revolucionaria, pasó al otro extremo al comienzo de la Guerra Antijaponesa, convirtiéndose en el representante del oportunismo de derecha.

CPM - FONDO DIPPBA, División Central de Documentación, Registro y Archivo.



5246

- 8 -

o sea, del capitulacionismo. Oponía su línea completamente capitulacionista y su política ultraderechista a la línea y la política acertadas del camarada Mao Tse-tung. Renunciaba voluntariamente a la hegemonía del proletariado en el Frente Unico Nacional Antijaponés y estaba dispuesto a entregársela al Kuomintang. Al preconizar "todo a través del Frente Unico" y "obedecer al Frente Unico en todo", preconizaba en realidad todo a través de Chiang Kai-shek y el Kuomintang y obedecerles en todo. Se oponía a la audaz movilización de las masas, a la realización de reformas democráticas y al mejoramiento de la vida de los obreros y campesinos, y trataba de socavar la alianza obrero-campesina, base del Frente Unico. Quería renunciar a las bases de apoyo de las fuerzas revolucionarias populares dirigidas por el Partido Comunista y trataba de convertir en una cometa con el hilo roto las fuerzas revolucionarias populares. Al renunciar al ejército popular dirigido por el Partido Comunista, intentaba entregar a Chiang Kai-shek las fuerzas armadas populares, es decir, entregar todo lo que tenía el pueblo. Prescindía de la dirección del Partido y abogaba por la alianza entre los jóvenes del Kuomintang y del Partido Comunista, lo que haría realidad la intención de Chiang Kai-shek de disolver al Partido Comunista. El mismo Wang Ming "se vistió de etiqueta y se presentó a la puerta de Chiang Kai-shek" con la esperanza de conseguir algún nombramiento oficial. Todo esto era revisionismo puro y simple. De haber actuado de acuerdo con esta línea y política revisionistas, el pueblo chino no habría podido ganar la Guerra de Resistencia contra el Japón, y aún menos la subsiguiente victoria en todo el país.

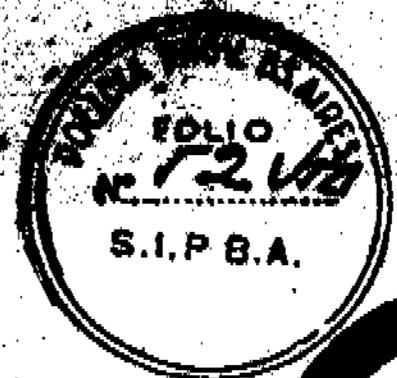
Por un cierto tiempo durante la Guerra Antijaponesa, la línea revisionista de Wang Ming ocasionó daños a la causa revolucionaria del pueblo chino. Sin embargo, el papel dirigente del camarada Mao Tse-tung ya estaba firmemente establecido en el Comité Central de nuestro Partido. Bajo la dirección del camarada Mao Tse-tung, todos los marxista-leninistas del Partido mantuvieron una lucha resuelta contra los errores de Wang Ming y los corrigieron oportunamente, de modo que la línea errónea de éste no pudo perjudicar la causa del Partido en un alcance más amplio y por un tiempo más largo.

Chiang Kai-shek, como maestro por ejemplo negativo, nos ayudó a corregir los errores de Wang Ming. Nos dio muchas lecciones con cañones y ametralladoras. La más seria de ellas fue el "Incidente del Sur de Anjui", que tuvo lugar en enero de 1941. Como consecuencia de que algunos dirigentes del Nuevo 4º Cuerpo de Ejército desobedecieron las instrucciones del Comité Central del Partido y siguieron la línea revisionista de Wang Ming, sus unidades acantonadas en el Sur de la Provincia de Anjui sufrieron gravísimas pérdidas ante un ataque sorpresivo lanzado por Chiang Kai-shek y muchos heroicos combatientes revolucionarios cayeron asesinados por los reaccionarios del Kuomintang. Esta cruenta lección ayudó a que muchos de nuestros camaradas aclararan sus ideas y elevaran su capacidad de discernir la línea correcta de la errónea.

El camarada Mao Tse-tung sintetizó constantemente la experiencia del Partido en la aplicación de la política de Frente Unico Nacional Antijaponés y elaboró oportunamente una serie de directivas políticas. He aquí sus puntos esenciales:

Primero: Unir en el Frente Unico Nacional Antijaponés a todos los partidarios de la resistencia contra el Japón (obreros, campesinos, soldados, estudiantes e intelectuales y hombres de negocios)

Segundo: Seguir una política de independencia y autonomía en el frente único, manteniendo tanto la unidad como la independencia.



Tercero: En materia de estrategia militar, librar independientemente y por propia iniciativa una guerra de guerrillas dentro del marco de una estrategia unificada; desplegar la guerra de guerrillas como forma fundamental, sin dejar de hacer la guerra de movimientos cuando las condiciones sean favorables.

Cuarto: En la lucha contra los anticomunistas recalcitrantes encabezados por Chiang Kai-shek, aprovechar las contradicciones, ganarse a la mayoría, combatir a la minoría y aplastar a los enemigos uno por uno; luchar con razón, con ventaja y sin sobrepasarse.

Quinto: En las zonas ocupadas por el Japón o controladas por el Kuomintang, seguir, por una parte, la política de desarrollar lo más posible la labor de frente único y, por la otra, de mantener clandestina la organización del Partido y hacerla compacta, selecta y eficaz. En materia de las formas de organización y de lucha, seguir la política de mantener clandestina la organización del Partido y hacerla compacta, selecta y eficaz, emboscarse para largo tiempo, acumular fuerzas y esperar el momento oportuno.

Sexto: Aplicar, en las relaciones entre las distintas clases de país, la política fundamental de desarrollar las fuerzas progresistas, ganar las fuerzas intermedias y aislar las fuerzas anticomunistas recalcitrantes.

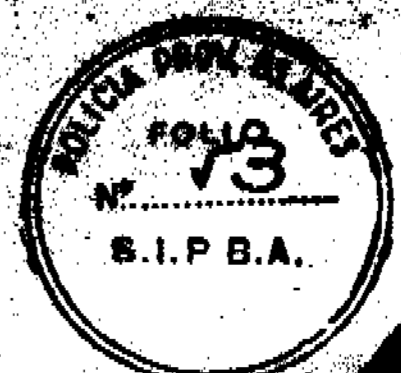
Séptimo: Con respecto a los anticomunistas recalcitrantes, seguir una doble política revolucionaria: unirse con ellos en cuanto se pronunciaran, a pesar suyo por la resistencia al Japón, y combatirlos y aislarlos en cuanto persistieran en el anticomunismo.

Octavo: Hacer un análisis y establecer las diferencias en lo relativo a los terratenientes y la burguesía, e incluso a los grandes terratenientes y la gran burguesía. Trazar líneas de conducta distintas partiendo de sus diferencias, a fin de lograr la unidad con todas las fuerzas posibles.

La línea de Frente Unico Nacional Antijaponés y las diversas directivas, trazadas por el camarada Mao Tse-tung, pasaron por la prueba de la Guerra de Resistencia contra el Japón, demostrando ser completamente justas.

La historia demuestra que, frente a la feroz agresión imperialista, el Partido Comunista debe mantener en alto la bandera nacional, utilizando el frente único como arma, unir a las masas populares y todas las personas patriotas y antiimperialistas, que representan más del 90 por ciento de la población, para movilizar al máximo todos los factores positivos, agrupar a todas las fuerzas que puedan ser agrupadas, y aislar al máximo al enemigo común de la nación. Si el Partido abandona la bandera nacional y adopta la línea sectaria de puertas cerradas aislándose a sí mismo, no podrá ni pensar en la hegemonía, ni en el desarrollo de la causa revolucionaria del pueblo, sino que ayudará en realidad al enemigo y se condenará a sí mismo al fracaso.

La historia demuestra que en el frente único, el Partido Comunista debe mantener su independencia ideológica, política y orgánica, atenerse al principio de independencia y autonomía y persistir firmemente en su hegemonía. Debido a las diferencias de clase existentes entre las distintas clases dentro del frente único, el Partido Comunista debe adoptar una política correcta para desarrollar las fuerzas progresistas, ganarse las fuerzas intermedias y combatir las fuerzas recalcitrantes.



53072

- 10 -

El centro de gravedad de la labor del partido debe situarse en el desarrollo de las fuerzas progresistas y el robustecimiento de las fuerzas revolucionarias del pueblo. Sólo de esta manera se puede mantener y fortalecer el frente único. "Si la unidad se logra por medio de la lucha, vivirá; si la unidad se logra a precio de concesiones, morirá"(4). Esta es la principal experiencia obtenida en nuestra lucha contra las fuerzas recalcitrantes.

La historia demuestra que en la revolución democrático-nacional, el frente único debe estar formado por dos alianzas: la alianza obrero-campesina y la alianza del pueblo trabajador con la burguesía y otros sectores no trabajadores. La primera es la alianza de la clase obrera con el campesinado y con todos los demás trabajadores de la ciudad y del campo. Esta es la base del frente único. El que la clase obrera pueda o no mantener la dirección en la revolución democrático-nacional depende de si es capaz de dirigir a los campesinos para que se alcen a la lucha y de unir en torno suyo a las amplias masas campesinas. Sólo cuando la clase obrera haya conseguido establecer su dirección sobre el campesinado y sólo sobre la base de la alianza obrero-campesina, será posible formar la segunda alianza y un amplio frente único y llevar a cabo victoriosamente la guerra popular. Actuar de otra manera significaría hacer castillos en el aire, lanzar palabras al viento y, por consiguiente, edificar sobre arena.

APOYARSE EN LOS CAMPESINOS

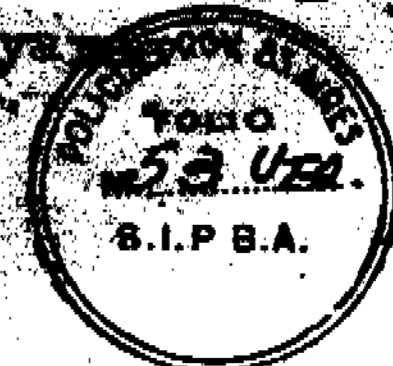
Y CREAR BASES DE APOYO RURALES

En la China semicolonial y semifeudal, los campesinos constituían más del 80 por ciento de la población total. Víctimas de la triple opresión y explotación del imperialismo, del feudalismo y del capitalismo burocrático, exigían ansiosamente la resistencia a la agresión japonesa y la revolución. Para conquistar la victoria en una guerra popular, era necesario apoyarse principalmente en ellos.

Pero al comienzo muchos camaradas de nuestro Partido no comprendieron este problema. Como lo demuestra la historia de nuestro Partido, en el período de la Primera Guerra Civil Revolucionaria, uno de los errores principales de los oportunistas de derecha, representados por Chen Tu-siu, consistió en no comprender la importancia del problema campesino; ellos se oponían a movilizar y armar a los campesinos. En el período de la Segunda Guerra Civil Revolucionaria, uno de los errores principales de los oportunistas de "izquierda", representados por Wang Ming, consistió igualmente en no comprender la importancia del problema campesino; ellos no percibían lo importante que era realizar un trabajo largo y arduo entre los campesinos y crear bases revolucionarias en el campo, y soñaban con la rápida toma de las grandes ciudades y la pronta victoria de la revolución en todo el país. Los errores tanto de los oportunistas de derecha como de "izquierda" causaron serios reveses y derrotas a la revolución china.

Ya en el período de la Primera Guerra Civil Revolucionaria, el camarada Mao Tse-tung señaló que el problema campesino ocupaba un lugar de suma importancia en la revolución china, que la revolución democrático-burguesa, antiimperialista y antifeudal era, en su esencia, una revolución campesina, y que la tarea fundamental del proletariado chino en esta revolución consistía en dirigir la lucha campesina.

En el período de la Guerra de Resistencia contra el Japón, el camarada Mao Tse-tung volvió a subrayar que el campesinado era el aliado más seguro y más numeroso del proletariado y constituía la fuerza principal en la Guerra de Resistencia. Los campesinos eran la fuente principal de efectivos para los ejércitos chinos. Los recursos financieros y materiales necesarios para sostener una guerra prolongada también procedían principalmente de ellos. En la guerra antijaponesa, era preciso apoyar



principalmente en los campesinos y novilizarlos para que participaran en ella en la más amplia escala posible.

La Guerra de Resistencia contra el Japón fue, en su esencia, una guerra revolucionaria campesina dirigida por nuestro Partido. Movilizando y organizando a las masas campesinas nuestro Partido consiguió unir al proletariado con el campesinado y crear una fuerza extremadamente poderosa, capaz de derrotar cualquier enemigo por poderoso que fuera.

Apoyarse en los campesinos crear bases rurales de apoyo, y utilizar el campo para rodear las ciudades y finalmente tomarlas: he aquí el victorioso camino que recorrió la revolución china.

Basándose en los rasgos peculiares de la revolución china el camarada Mao Tse-tung hizo constar la importancia de la creación de bases revolucionarias en el campo. Dijo:

"Como los poderosos imperialistas y sus aliados reaccionarios en china han venido ocupando durante largo tiempo las ciudades clave de China, si las filas revolucionarias no quieren llegar a un compromiso con el imperialismo y sus lacayos sino que están determinadas a seguir luchando, y si tratan de acumular y templar sus fuerzas y evitar las batallas decisivas con un enemigo poderoso cuando sus propias fuerzas son insuficientes, deben convertir las aldeas atrasadas en bases de apoyo avanzadas y sólidas, en grandes bastiones militares, políticos, económicos y culturales de la revolución donde apoyarse para luchar contra los feroces enemigos que utilizan las ciudades para atacar las regiones rurales, y de este modo conquistar, paso a paso, la victoria completa de la Revolución a través de una lucha prolongada." (5)

La experiencia del período de la Segunda Guerra Civil Revolucionaria demuestra que, cuando se aplicó este pensamiento estratégico del camarada Mao Tse-tung, las fuerzas revolucionarias crecieron en grado considerable y crearon una base roja tras otra, y que por el contrario, cuando se actuó en contra de dicho pensamiento y se puso en práctica el sistema de los oportunistas de "izquierda", las fuerzas revolucionarias sufrieron serios daños perdiéndose casi el cien por ciento de ellas en las ciudades y el noventa por ciento en las zonas rurales.

Durante la Guerra de Resistencia contra el Japón las tropas del imperialismo japonés ocuparon muchas grandes ciudades e importantes vías de comunicaciones de China pero por su insuficiencia de efectivos, fueron incapaces de ocupar las vastas zonas rurales, que seguían siendo un eslabón débil de la dominación enemiga. De ahí que existiera una posibilidad aún mayor de crear bases de apoyo en el campo. Poco después de iniciada la Guerra de Resistencia, cuando las tropas japonesas avanzaban arrolladoramente sobre el interior de nuestro país y las tropas kuantunistas sufrían una derrota tras otra y huían a la desbandada, el VIII Ejército y el Nuevo 4º Cuerpo de Ejército dirigidos por nuestro Partido, siguiendo la sabia política trazada por el camarada Mao Tse-tung penetraron valientemente en la retaguardia enemiga en numerosos destacamentos pequeños y crearon bases de apoyo en las extensas zonas rurales. Durante los ocho años de la Guerra de Resistencia, se crearon sucesivamente diecinueve bases de apoyo antijaponesas en el Norte, el centro y el Sur de China. A excepción de las grandes ciudades y las vías de comunicación importantes, las vastas zonas de la retaguardia enemiga se encontraban en manos del pueblo.

En las bases de apoyo antijaponesas, introdujimos reformas democráticas, mejoramos las condiciones de vida del pueblo y movilizamos y organizamos a las amplias masas campesinas. Se establecieron allí órganos de Poder democráticos y antijaponesas y las masas populares disfrutaron de los derechos democráticos y comenzaron a administrar sus propios asuntos. Al mismo tiempo, aplicamos la política de "cargas racionales" y "reducción de los arriendos e intereses", que debilitó el sistema de explotación feudal y mejoró las condiciones de vida del pueblo. De este modo, elevamos grandemente el entusiasmo de las masas campesinas, guardamos la debida

54070.

consideración a todas las capas sociales antijaponesas y nos unimos con ellas. Al elaborar los diversos principios políticos para las bases de apoyo, también prestamos atención a que éstos favorecieran nuestro trabajo en las regiones ocupadas por el enemigo.

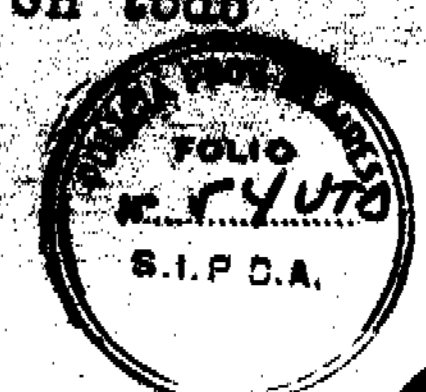
En las ciudades y zonas rurales ocupadas por el enemigo, combinamos la lucha legal con la ilegal, unimos a las masas básicas y a todos los patriotas, dividimos y desintegramos los órganos del Poder títere y nos preparamos para atacar al enemigo desde dentro, en coordinación con nuestras fuerzas de afuera, cuando las condiciones estuvieran maduras.

Las bases de apoyo creadas por nuestro Partido se convirtieron en el centro de gravedad de la lucha del pueblo chino contra la agresión japonesa y por la salvación nacional. Apoyándose en estas bases, nuestro Partido desarrolló y robusteció las fuerzas revolucionarias del pueblo, perseveró en la guerra prolongada y logró la victoria en la Guerra de Resistencia contra el Japón.

Desde luego que las bases revolucionarias no se desarrollaban violento en popa. Como ellas constituían una tremenda amenaza para el enemigo, estaban sujetas a sus ataques. De ahí que su desarrollo no pudiera sino ser un tortuoso proceso de expansión, contracción y nueva expansión. Entre 1937 y 1940, la población total de las bases antijaponesas ascendió a 100 millones de habitantes. Pero, en los años 1941 y 1942, el imperialismo japonés lanzó la mayor parte de sus fuerzas invasoras en frenéticos ataques contra ellas y las devastó cruelmente. Al mismo tiempo, el Kuomintang también las cercó y bloqueó. Debido a esto, hacia 1942, las bases antijaponesas se redujeron hasta abarcar sólo una población de menos de 50 millones de habitantes. Apoyándose plenamente en las masas populares, nuestro Partido adoptó con decisión una serie de acertados principios y medidas, gracias a lo cual las bases de apoyo pudieron mantenerse firmes bajo condiciones extremadamente difíciles. Nuestro ejército y el pueblo de las bases salieron aún más fuertes y firmes de esta prueba. A partir de 1943, nuestras bases se fueron restaurando gradualmente y volvieron a ampliarse, llegando en 1945 a abarcar una población de 160 millones de habitantes. A lo largo de todo el curso de la revolución china, nuestras bases revolucionarias pasaron todavía por más vicisitudes y pruebas en su desarrollo gradual y a modo de ondas antes de que se convirtieran de bases pequeñas y separadas en bases extensas y unidas entre sí.

El proceso de la creación de bases revolucionarias era asimismo un gran ensayo para lo que habría de venir después de la victoria en todo el país. En las bases de apoyo, establecimos organismos del Partido y órganos de Poder, formamos fuerzas armadas populares y organizaciones populares, nos dedicamos a la producción industrial y agrícola y creamos las instituciones culturales y educacionales y todas las demás empresas indispensables para la existencia independiente de una región. Nuestras bases de apoyo eran, en realidad, el embrión de un Estado. Con el crecimiento progresivo de las bases de apoyo, nuestro Partido forjó un poderoso ejército popular, preparó cuadros para diferentes tipos de trabajo, adquirió experiencias en diversos aspectos y acumuló fuerzas materiales, creando así condiciones favorables para la victoria en todo el país.

Las bases revolucionarias creadas durante la Guerra de Resistencia contra el Japón se convirtieron después en punto de partida para la Guerra Popular de Liberación, en la que el pueblo chino derrotó a los reaccionarios kuomintanistas. Durante la Guerra de Liberación, continuamos la política de utilizar el campo para rodear las ciudades y tomarlas finalmente, y conquistamos así la victoria en todo el país.



CONSTRUIR UN EJERCITO POPULAR DE

NUEVO TIPO

"Sin un ejército popular no habrá nada para el pueblo" (6). He aquí la conclusión que el camarada Mao Tse-tung sacó a la luz de la experiencia adquirida por el pueblo chino a costa de sangre en su prolongada lucha revolucionaria. Esta es una verdad universal marxista-leninista.

La revolución china se caracterizó por ser una "revolución armada contra la contrarrevolución armada". Su forma principal de lucha fué la guerra y su forma principal de organización, el ejército bajo la dirección absoluta del Partido Comunista de China: todas las demás organizaciones y luchas dirigidas por nuestro Partido se coordinaban directa o indirectamente, con la guerra.

Durante la Primera Guerra Civil Revolucionaria, muchos de los mejores camaradas del Partido Comunista tomaron parte activa en la lucha armada revolucionaria. Pero nuestro Partido se hallaba en su infancia y no tenía conciencia clara de esta característica de la revolución china. Solo después de esta guerra, cuando el Kuo-mintang había traicionado a la revolución, masacrando grandes cantidades de comunistas y destruido todas las organizaciones revolucionarias de masas, nuestro Partido adquirió una comprensión más clara de la suma importancia de organizar una fuerza armada revolucionaria y estudiar la estrategia y la táctica de la guerra revolucionaria y creó el Ejército Rojo de Obreros y Campesinos: el primer ejército popular dirigido por el Partido Comunista de China.

El Ejército Rojo de Obreros y Campesinos, creado por el camarada Mao Tse-tung, creció considerablemente en el período de la Segunda Guerra Civil Revolucionaria, llegando a un total de trescientos mil hombres. Pero posteriormente perdió las nueve décimas partes de sus efectivos a consecuencia de las erróneas líneas política y militar seguidas por la dirección oportunista de "izquierda".

Cuando se inició la Guerra de Resistencia contra el Japón, el Ejército Popular dirigido por el Partido Comunista de China tenía solo poco más de 40.000 hombres, y los reaccionarios kuomintanistas hacían lo imposible para restringirlo, debilitarlo y destruirlo. En estas circunstancias, el camarada Mao Tse-tung indicó que, para perseverar en la Guerra de Resistencia y derrotar a los agresores japoneses, era preciso ampliar y consolidar grandemente el VIII Ejército, el Nuevo IV Cuerpo de Ejército y todos los destacamentos guerrilleros dirigidos por nuestro Partido; que todo el Partido debía concentrar su atención en la guerra y estudiar los asuntos militares, y que todos sus militantes debían estar preparados para empuñar las armas y marchar al frente en cualquier momento.

El camarada Mao Tse-tung también puntualizó con la mayor seriedad que los comunistas no pretendían el poder personal sobre el ejército pero sí luchaban por el poder del Partido y del pueblo sobre el ejército.

Guiados por la correcta línea del Partido de engrosar las fuerzas armadas revolucionarias, el VIII Ejército, el Nuevo IV Cuerpo de Ejército y los destacamentos guerrilleros anti-japoneses dirigidos por nuestro Partido, desde el comienzo mismo de la guerra, se dirigieron rápidamente a la primera línea de fuego diseminando las semillas de las fuerzas armadas populares por las vastas zonas de la retaguardia enemiga y encendiendo por todas partes las llamas de la guerra de guerrillas. En el curso de la lucha, nuestro ejército popular fue desarrollándose y creciendo de tal manera que al término de la guerra, ya era un gran ejército de un millón de hombres, contándose además con más de dos millones de milicianos. Así se explica que pudiéramos resistir y contener al 64 por ciento de las fuerzas invasoras japonesas y al 95 por ciento de las tropas títeres y que pudiéramos convertirnos en la fuerza

pal de la Guerra de Resistencia contra el Japón. Al mismo tiempo que resistíamos y conteníamos a las fuerzas invasoras japonesas, rechazamos las tres campañas anticomunistas desencadenadas por los reaccionarios kuomintanistas en 1939 y 1943 y derrotamos los innumerables "roces" provocados por ellos.

Por qué el VIII Ejército y el Nuevo 4º Cuerpo de Ejército pudieron convertirse de pequeños en grandes y de débiles en poderosos, y lograr tan grandes victorias en la Guerra de Resistencia contra el Japón?

La razón fundamental estriba en que en el VIII Ejército y el Nuevo 4º Cuerpo de Ejército fueron formados de acuerdo con el pensamiento del camarada Mao Tse-tung sobre la construcción del ejército. Se trataba de un ejército de nuevo tipo, de un ejército popular que servía de todo corazón al pueblo.

Guiado por el pensamiento del camarada Mao Tse-tung sobre la construcción del ejército popular, nuestro ejército actuaba bajo la dirección absoluta del Partido Comunista de China y ejecutaba con toda fidelidad la línea y la política marxista-leninista del Partido. Tenía una disciplina altamente consciente y un espíritu heroico que le permitía aplastar a todos los enemigos y desafiar cualquier dificultad. En sus filas, reinaba completa unidad entre los cuadros y los combatientes, entre los niveles superiores y los niveles inferiores, entre los distintos departamentos y entre las unidades hermanas. En lo externo también existía una unidad completa entre el ejército y el pueblo y entre el ejército y el gobierno local.

Durante la Guerra de Resistencia contra el Japón, nuestro ejército cumplía resueltamente las tres importantes tareas señaladas por el Camarada Mao Tse-tung: combatir, trabajar entre las masas y dedicarse a la producción. Por todas partes, hacía propaganda entre las masas, las organizaba y armaba y las ayudaba a establecer el Poder revolucionario. Los hombres del ejército observan estrictamente las Tres Reglas Cardinales de Disciplina y las Ocho Advertencias (?), desplegan campañas para apoyar al Poder Popular y preocuparse del pueblo, y donde estuvieran hacían cosas en beneficio de las masas. También aprovechan cuanta posibilidad tenían para dedicarse a la producción a fin de superar las dificultades económicas, mejorar sus condiciones de vida y aliviar la carga del pueblo. Con su conducta ejemplar se granjearon el sincero apoyo de las masas populares, que los llamaban con afecto "nuestros propios soldados".

Nuestro ejército no solo se componía de las fuerzas principales, sino también de las fuerzas locales, y dedicaba grandes energías al establecimiento y desarrollo de las organizaciones milicianas, practicando así el principio de organización de nuestras fuerzas armadas: la integración de las fuerzas principales, las fuerzas locales y la milicia.

Nuestro ejército seguía además, la política correcta de ganarse a los oficiales y soldados enemigos y de tratar con clemencia a los prisioneros de guerra. Durante la guerra antijaponesa, junto con lograr que grandes contingentes de las tropas títeres se rindieran voluntariamente o se sublevaran, conseguimos también reeducar a no pocos prisioneros japoneses envenenados por la ideología fascista. Después de su despertar político, éstos formaron diversas organizaciones como la Liga por la Liberación del Pueblo Japonés, la Liga de los Japoneses en China contra la Guerra Agresiva y la Liga Consciente, cooperaron en nuestro trabajo encaminado a desintegrar al ejército japonés y se unieron a nosotros en la lucha contra el militarismo del Japón. El camarada Sanzo Nosaka, dirigente del Partido Comunista del Japón, que en aquel entonces se hallaba en Yenán, nos prestó una gran ayuda a este respecto.

La esencia del pensamiento del camarada Mao Tse-tung sobre la construcción del ejército radica en que, al formar un ejército popular, es necesario poner en primer plano la política, es decir, primero y ante todo es indispensable formarlo

políticamente. La política es el mando y el alma. El trabajo político es la columna vertebral de nuestro ejército. Es verdad que el ejército popular también debe prestar seria atención al perfeccionamiento constante de sus armas y equipos y a la elevación de su habilidad militante. Pero en los combates no se apoya puramente en las armas y la técnica, sino también, y esto es lo más importante, en la política, en la conciencia revolucionaria y el valor proletarios de los mandos y los combatientes y en el respaldo y apoyo de las masas populares!

Aplicando la línea de la construcción del ejército trazada por el camarada Mao Tse-tung, nuestro ejército siempre mantiene un alto grado de conciencia política proletaria, un profundo interés por el estudio del pensamiento de Mao Tse-tung, una excelente moral de combate, una magnífica unidad y un profundo odio hacia el enemigo, con lo que se genera una enorme fuerza moral. En los combates no teme ni a las penalidades ni a la muerte. Es invencible tanto en el ataque como en la defensa. Un solo hombre puede desempeñar el papel de varios, de docenas e incluso de centenares. Un ejército así es capaz de hacer milagros.

Todo esto hace que el ejército popular dirigido por el Partido Comunista de China difiera fundamentalmente de todo ejército burgués, de todos los ejércitos del pasado servidos por las clases explotadoras, controlados y utilizados por un puñado de personas. La experiencia de la guerra popular de China ha comprobado que el ejército popular creado conforme al pensamiento del camarada Mao Tse-tung sobre la construcción del ejército es incomparablemente fuerte, es invencible.

APLICAR LA ESTRATEGIA Y LA TACTICA

DE LA GUERRA POPULAR

Engels decía: "La emancipación del proletariado, a su vez, hallará su expresión específica en los asuntos militares y creará su método de combate específico y nuevo." (8) Esta predicción se ha hecho realidad en las guerras revolucionarias del pueblo chino dirigidas por el Partido Comunista de China. En el curso de su prolongada lucha armada, el ejército popular ha creado una estrategia y táctica para la guerra popular que le han permitido aprovechar sus propias ventajas y los puntos vulnerables del enemigo.

Durante la Guerra de Resistencia contra el Japón, el camarada Mao Tse-tung, basándose en su análisis de la situación del enemigo y de nosotros mismos, estableció que el VIII Ejército y el Nuevo 4º Cuerpo de Ejército dirigidos por el Partido Comunista de China la siguiente estrategia: "sostener en lo fundamental la guerra de guerrillas, pero no dejar escapar ninguna oportunidad para emprender la guerra de movimientos si se presentan condiciones favorables." (9). El camarada Mao Tse-tung elevó la guerra de guerrillas al plano de estrategia; la razón de ello es que cuando existe una gran disparidad entre la fuerza enemiga y la nuestra, las fuerzas armadas revolucionarias no deben librar batallas de desgaste si quieren vencer a un enemigo poderoso. En caso contrario, sufrirán graves pérdidas y acarrearán serios reveses a la revolución. Solo mediante la guerra de guerrillas es posible movilizar completamente y poner en pleno juego la fuerza de todo el pueblo para la lucha contra el enemigo, robustecer y desarrollar nuestras propias fuerzas en el curso de la guerra, desgastar y debilitar al enemigo, alterar paulatinamente la correlación de fuerzas entre éste y nosotros, pasar de la guerra de guerrillas a la guerra de movimientos y terminar por vencer completamente al adversario.

Ya en el período inicial de la Segunda Guerra Civil Revolucionaria, el camarada Mao Tse-tung estableció la táctica básica de la guerra de guerrillas, que se expresa en una fórmula de dicción caracteres chinos: "cuando el enemigo avanza, nosotros cedemos; cuando el enemigo se detiene, lo hostigamos; cuando el enemigo se fatiga,



5640

atacamos; cuando el enemigo se retira, lo perseguimos". Durante la Guerra de Resistencia contra el Japón, la táctica de la guerra de guerrillas obtuvo un nuevo desarrollo. En las bases de apoyo de la retaguardia enemiga, combatían el ejército y la población, los hombres y las mujeres, los ancianos y los niños, en una palabra, combatían todo el mundo y todas las aldeas. Se inventaron diversos e ingeniosos métodos de combate como la "guerra de los gorriones" (10), la guerra de minas, la guerra de túneles, la guerra de sabotaje y la guerra de guerrillas en lagos y ríos.

En el último período de la Guerra de Resistencia y durante la Tercera Guerra Civil Revolucionaria, debido a los cambios operados en la correlación de fuerzas entre el enemigo y nosotros, nuestra estrategia pasó de la guerra de guerrillas a la guerra de movimientos como forma principal de combate. A mediados y, sobre todo, a fines de la Tercera Guerra Civil Revolucionaria, nuestras operaciones militares se habían desarrollado hasta alcanzar la forma de guerra de movimientos de gran convergencia incluida la toma por asalto de grandes ciudades poderosamente fortificadas.

La idea fundamental que rige nuestras operaciones militares es la de la guerra de aniquilamiento. Esta idea rectora debe llevarse a efecto independientemente de que la guerra de movimientos o la guerra de guerrillas sea la forma principal de combate. Es cierto que en la guerra de guerrillas se debe realizar numerosas actividades de sabotaje y de hostigamiento; sin embargo, también es indispensable propugnar y librar enérgicamente batallas de aniquilamiento cuando las condiciones son favorables. En la guerra de movimientos, hay que concentrar en cada batalla una fuerza superior para aniquilar a las unidades enemigas una por una. El camarada Mao Tse-tung ha dicho:

"En una guerra contra un enemigo poderoso, las operaciones destinadas solo a derrotar al enemigo no pueden decidir radicalmente el desenlace de la guerra. En cambio, una batalla de aniquilamiento produce de inmediato un gran impacto sobre el enemigo, sea cual fuere. En una riña, es mejor cortarle un dedo al adversario antes que herirle en los diez; en una guerra, es mejor aniquilar una división enemiga que derrotar a diez." (11)

Solo la batalla de aniquilamiento puede golpear al enemigo con la mayor eficacia, ya que cuando liquidamos a un regimiento, el enemigo tiene un regimiento menos, y cuando liquidamos una brigada, tiene una brigada menos, de manera que el ejército enemigo se desmoraliza y se desintegra. Dando batallas de aniquilamiento, nuestro ejército puede capturar prisioneros de guerra y armas en cada una de ellas, y su moral se vuelve cada vez más elevada, sus unidades cada vez mayores, sus armas cada vez mejores y su capacidad combativa cada vez más alta.

En sus famosos diez principios militares fundamentales, el camarada Mao Tse-tung indica:

"...en cada batalla, concentrar fuerzas absolutamente superiores (dos, tres, cuatro y en ocasiones cinco o seis veces las fuerzas del enemigo), cercar totalmente las fuerzas enemigas, procurar aniquilarlas por completo, sin dejar que nadie se escape de la red. En circunstancias especiales, usar el método de asestar golpes demoletores al enemigo, esto es, concentrar todas nuestras fuerzas para hacer un ataque frontal y un ataque sobre uno o ambos flancos del enemigo, con el propósito de aniquilar una parte de sus tropas y desbaratar la otra, de modo que nuestro ejército pueda trasladar rápidamente sus fuerzas para aplastar otras tropas enemigas. Hacer lo posible por evitar las batallas de desgaste, en las que lo ganado no compensa lo perdido o solo resulta equivalente. De este modo, aunque somos inferiores en el conjunto (hablando en términos numéricos), somos absolutamente superiores en cada caso y en cada batalla concreta, y esto nos asegura la victoria en las batallas. Con el tiempo, llegaremos a ser superiores en el conjunto, y finalmente liquidaremos a todas las fuerzas enemigas" (12).



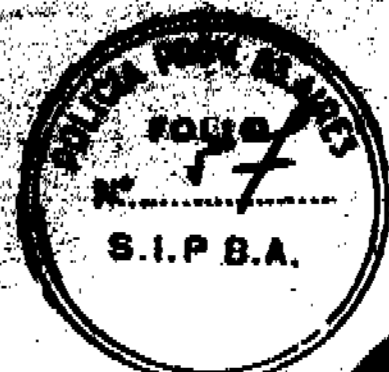
Al mismo tiempo, el camarada Mao Tse-tung puntualiza que debemos asestar golpes primero a las fuerzas enemigas dispersas y aisladas, y luego a las fuerzas enemigas concentradas y poderosas, y esforzarnos por aniquilar al enemigo en operaciones de maniobras que no debemos dar ninguna batalla sin preparación ni dar ninguna batalla sin tener la seguridad de ganarla; y que en los combates debemos desarrollar los puntos fuertes de nuestro ejército y su buen estilo de combate. Todos éstos constituyen los principios fundamentales de la guerra de aniquilamiento.

A fin de aniquilar al enemigo, es necesario adoptar la política de atraerlo para que penetre profundamente; abandonar, conforme a nuestro plan, algunas ciudades y territorios por nuestra propia iniciativa para dejarlo entrar y luego combatirlo. Solo después de dejar entrar al enemigo, puede el pueblo participar en la guerra en diversas formas y hacer sentir al máximo el poderío de la guerra popular. Solo después de dejar entrar al enemigo, podemos obligarlo a dispersar sus fuerzas, a tomar sobre sus espaldas las cargas y a cometer errores. En otras palabras, debemos dejar que el enemigo se regocije, extienda sus diez dedos y hunda sus dos pies en el pantano. De esta manera, podemos concentrar una fuerza superior para aniquilar las unidades enemigas una por una, o sea, comerlas bocado por bocado. Unicamente aniquilando la fuerza viva del enemigo podemos mantener o conquistar definitivamente las ciudades y territorios. Nos oponemos resueltamente a dispersar nuestras fuerzas para defender todas las posiciones y ofrecer resistencia en todos los lugares por miedo a que se pierda nuestro territorio y se rompan "las ollas y los cacharros de nuestras casas", porque en tal forma no podremos aniquilar al enemigo ni mantener las ciudades y territorios.

El camarada Mao Tse-tung ha resumido de manera brillante la estrategia y la táctica de la guerra popular en las siguientes frases: Ustedes combaten a su manera y nosotros a la nuestra; combatimos cuando podemos vencer y nos marchamos cuando no podemos.

En otras palabras, ustedes se apoyan en el armamento moderno y nosotros en las masas populares con una alta conciencia revolucionaria; ustedes ponen en pleno juego su superioridad y nosotros la nuestra; ustedes tienen sus métodos de combate y nosotros los nuestros. Cuando ustedes quieren atacarnos, no les permitimos hacerlo y ni siquiera encontrarnos. Pero cuando nosotros los atacamos a ustedes, damos en el blanco, les asestamos golpes certeros y los aniquilamos. Cuando podemos aniquilarlos, lo hacemos con toda decisión; cuando no podemos, tampoco nos dejamos aniquilar por ustedes. El no combatir cuando hay posibilidad de vencer es oportunismo. El obstinarse en combatir cuando no hay posibilidad de vencer es aventurerismo. Todas nuestras orientaciones estratégicas y tácticas se basan en nuestra voluntad de combatir. Nuestro reconocimiento de la necesidad de marcharnos se basa ante todo en nuestro reconocimiento de la necesidad de combatir. Cuando nos marchamos lo hacemos siempre con miras a combatir y a aniquilar final y completamente al enemigo. Solo apoyándonos en las amplias masas populares, podemos llevar a la práctica esta estrategia y esta táctica. Y aplicándolas, podemos poner en pleno juego la superioridad de la guerra popular y constreñir al enemigo a la posición pasiva de ser golpeado, por superior que sea en equipos y sean cuales fueren los medios que emplee, conservando siempre la iniciativa en nuestras manos.

Nos hemos convertido de pequeños en grandes y de débiles en poderosos y hemos derrotado a nuestros poderosos enemigos tanto de dentro como de fuera del país, porque hemos puesto en práctica la estrategia y las tácticas de la guerra popular. Durante los ocho años de la Guerra de Resistencia contra el Japón, el ejército popular dirigido por el Partido Comunista de China tuvo más de 125.000 encuentros con el enemigo y puso fuera de combate a más de 1.700.000 hombres de las tropas japonesas y títeres. Durante los tres años de la Guerra de Liberación, liquidó a 8.000.000 de efectivos de las tropas reaccionarias del Kuomintang y conquistó la victoria de la gran revolución popular.



5704

APLICAR CON PERSEVERANCIA LA POLITICA
DE APOYARSE EN LAS PROPIAS FUERZAS

La Guerra de Resistencia del Pueblo chino contra el Japón fué parte de la Guerra Mundial Antifascista. La victoria de la Guerra antifascista en su conjunto fué el resultado de la lucha común de todos los pueblos del mundo. Con su participación en la guerra contra el Japón en la etapa final, el ejército Soviético dirigido por el PCUS con Stalin a la cabeza, desempeñó un papel importante en la derrota del imperialismo japonés. Grandes contribuciones hicieron los pueblos de Corea, Vietnam, Mongolia, Laos, Camboya, Indonesia, Birmania, India, Paquistán, Malaya, Filipinas, Tailandia y algunos otros países asiáticos. Los pueblos de América, Oceanía, Europa y África también contribuyeron con su parte.

Y el Partido Comunista y el pueblo revolucionario del Japon perseveraron, bajo condiciones sumamente difíciles, en una lucha heroica y tenaz, aportando sus fuerzas a la derrota del fascismo japonés.

Los pueblos ganaron la victoria común, apoyándose y estimulándose unos a otros. Mas, la liberación de cada país se debió, ante todo, a los esfuerzos de su propio pueblo.

El pueblo chino tuvo el apoyo de otros pueblos en la conquista de la victoria en la Guerra de Resistencia contra el Japón y luego en la Guerra Popular de Liberación, pero esta victoria fué principalmente el resultado de los propios esfuerzos del pueblo chino. Algunas personas afirman que la victoria de China en la Guerra de Resistencia se debió enteramente a la ayuda exterior. Esta afirmación absurda toca la misma cuerda que los militaristas japoneses.

Las masas populares se liberan por sí mismas. Este es un principio fundamental del marxismo-leninismo. La revolución o la guerra popular de un país es obra de las masas populares de ese país, y debe y sólo puede realizarse principalmente mediante sus propias fuerzas.

Durante la Guerra de Resistencia contra el Japón, nuestro partido sostenía que China debía apoyarse principalmente en sus propias fuerzas y, al mismo tiempo, procurar una ayuda exterior lo mayor posible. Nos oponíamos resueltamente a la política de la camarilla dominante del Kuomintang de apoyarse por entero en la ayuda exterior. A los ojos del Kuomintang y Chiang Kaishek, China no tenía nada que pudiera servir: ni la industria, ni la agricultura, ni el armamento; por eso, decían, de querer derrotar al Japón, había que depender de otros países y, sobre todo, del imperialismo anglo-norteamericano. Esta es una mentalidad servil cien por ciento. Nuestra política era diametralmente opuesta a la del Kuomintang. Nuestro Partido sostenía que de ninguna manera debíamos apoyarnos en los imperialistas norteamericanos e ingleses, aunque podíamos aprovecharnos de sus contradicciones con los imperialistas japoneses. En efecto, los imperialistas norteamericanos o ingleses maquinaron en repetidas oportunidades un "Munich oriental", con la intención de llegar a algún compromiso con el imperialismo japonés a expensas de China y además, durante un período bastante largo proporcionaron materiales de guerra a los agresores japoneses. Al prestar ayuda a China durante ese período, los imperialistas norteamericanos perseguían el siniestro propósito de convertir a China en una colonia suya.

El camarada Mao Tse-tung señaló: "China tiene que apoyarse principalmente en sus propias fuerzas en la Guerra de Resistencia" (13). Añadió: "Deseamos obtener la ayuda extranjera, pero no debemos depender de ella; confiamos en nuestros propios esfuerzos, en el poder creador de todo el ejército y del pueblo". (14)



La política de apoyarse en las propias fuerzas tenía particular importancia para las fuerzas armadas populares y las regiones liberadas dirigidas por nuestro Partido.

Si en el período inicial de la Guerra de Resistencia el gobierno del Kuomintang proporcionaba todavía asignaciones muy limitadas al VIII Ejército y al Nuevo 4º Cuerpo de Ejército, más tarde las suspendió totalmente. Las regiones liberadas tropezaron con serias dificultades motivadas por los frenéticos ataques y las brutales campañas de "limpieza" de los imperialistas japoneses, por el cerco militar y bloqueo económico del Kuomintang y por las calamidades naturales. Las dificultades fueron particularmente grandes en 1941 y 1942, cuando casi no teníamos con qué vestirnos y alimentarnos.

¿Qué hacer? El camarada Mao Tse-tung preguntó en ese momento: ¿Cómo se las ha arreglado la humanidad para subsistir desde tiempos inmemoriales? ¿Acaso la humanidad no ha vivido trabajando con sus propias manos? ¿Porqué nosotros, sus descendientes de hoy no asimilamos siquiera ese trozo de sabiduría? ¿Porqué no podemos valerlos con nuestras propias manos?...

El Comité Central del Partido Comunista de China y el camarada Mao Tse-tung formularon la política de "alcanzar la abundancia de alimentos y vestuario mediante las propias fuerzas" y de "desarrollar la economía y asegurar los abastecimientos", y el ejército y el pueblo de las regiones liberadas desplegaron, conforme a esta política, una campaña por la producción, principalmente en la agricultura.

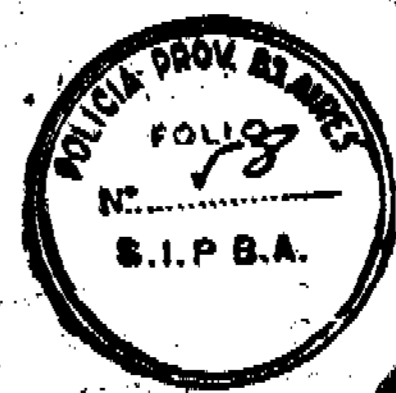
Las dificultades no son monstruos invencibles. Si todos trabajan y las combaten, serán superadas. La reacción kuomintanista creía que, al suspender sus asignaciones e imponer un bloqueo económico, nos llevaría a la ruina, pero en realidad nos ayudó: nos empujó a apoyarnos en nuestras propias fuerzas para vencer las dificultades. Al mismo tiempo que desplegamos la gran campaña por la producción, aplicamos con rigor la política de "menos pero mejores tropas y una administración más simple" y empleamos con mesura los recursos humanos y materiales. De este modo, no sólo vencimos las serias dificultades materiales y salimos airoso de la crisis, sino que también aliviarnos la carga del pueblo, mejoramos sus condiciones de vida y ochamos la base material para la victoria de la guerra antijaponesa.

Solucionamos el problema de los equipos militares contando principalmente con las armas capturadas al enemigo, aunque también fabricábamos cierta cantidad de armas. Chiang Kai-shek y los imperialistas japoneses y norteamericanos han sido, cada uno en su tiempo, nuestros "jefes de suministros". Los arsenales de los imperialistas siempre proporcionan armas a los pueblos y naciones oprimidas.

Tanto durante los ocho años de la Guerra Antijaponesa, como durante los tres años de la Guerra popular de Liberación, las fuerzas armadas populares, dirigidas por nuestro Partido, sin recibir ninguna ayuda exterior, sostuvieron en forma independiente una guerra popular de gran envergadura y lograron grandes victorias.

El camarada Mao Tse-tung ha señalado que nuestra política fundamental debe descansar sobre la base de nuestra propia fuerza. Únicamente apoyándonos en nuestras propias fuerzas, seguiremos invencibles bajo cualquier circunstancia.

Los pueblos del mundo se respaldan unos a otros en su lucha contra el imperialismo y sus lacayos. Los países que han conquistado la victoria tienen el deber de apoyar y ayudar a los pueblos que todavía no la han logrado. Pero la ayuda exterior, sea cual fuere, solo puede desempeñar un papel suplementario.



58 Vto

Todos los que quieran realizar la revolución, sostener una guerra popular y lograr la victoria, tienen que seguir firmemente la política de apoyarse en sus propias fuerzas, confiar en la fuerza de las masas populares de su propio país y prepararse para luchar de manera independiente aun cuando toda ayuda material exterior sea cortada. Si ellos mismos no hacen esfuerzos, si no reflexionan de manera independiente sobre los problemas de la revolución en su propio país ni los resuelven por su propia cuenta, y si no se apoyan en la fuerza de las masas populares de su propio país, sino que confían enteramente en la ayuda exterior -aunque se trate de la ayuda de los países socialistas- que persisten en la revolución- no podrán lograr la victoria ni consolidarla incluso si la han logrado.

LA SIGNIFICACION INTERNACIONAL DE LA
TEORIA DEL CAMARADA MAO TSE-TUNG
SOBRE LA GUERRA POPULAR

La revolución china es la continuación de la gran Revolución de Octubre. El camino de la Revolución de Octubre es el camino común a la revolución de los pueblos del mundo. La revolución china y la Revolución de Octubre tienen en común los siguientes rasgos fundamentales: 1) ambas fueron dirigidas por la clase obrera con un partido marxista-leninista como núcleo; 2) ambas tuvieron como base la alianza obrero-campesina; 3) en ambos casos se tomó el Poder por medio de la revolución violenta y se estableció la dictadura del proletariado; 4) en ambos casos se implantó el socialismo después del triunfo en la revolución y 5) ambas son parte integrante de la revolución proletaria mundial.

Por supuesto, la revolución china tuvo sus propias características. La Revolución de Octubre se produjo en la Rusia imperialista y la revolución china, en un país semicolonial y semifeudal. Mientras la primera nació como una revolución socialista proletaria, la segunda pasó a ser socialista después de la victoria definitiva de la revolución de nueva democracia. Si la Revolución de Octubre comenzó por el levantamiento armado en las ciudades y se extendió luego al campo, la revolución china utilizó el campo para rodear las ciudades y las tomó a la postre, conquistando así la victoria en todo el país.

El gran mérito del camarada Mao Tse-tung radica en que ha integrado la verdad universal del marxismo-leninismo con la práctica concreta de la revolución china y, sobre la base de una profunda síntesis y resumen de la experiencia acumulada por el pueblo chino en su prolongada lucha revolucionaria, ha enriquecido y desarrollado el marxismo-leninismo.

La larga práctica de la revolución china demuestra que la teoría del camarada Mao Tse-tung sobre la guerra popular concuerda con las leyes objetivas de dicha guerra y conduce invariablemente a la victoria. Esta teoría no solo es aplicable en china, sino que también constituye una gran contribución a la lucha revolucionaria de las naciones y pueblos oprimidos del mundo entero.

La guerra popular dirigida por el Partido Comunista de China que comprendió la Guerra de Resistencia contra el Japón y la Segunda y Tercera Guerras Civiles Revolucionarias, duró 22 largos años. Es la guerra popular más prolongada, más compleja y más rica en experiencias que se haya desarrollado bajo la dirección del proletariado en el mundo contemporáneo.

La teoría marxista-leninista de la revolución proletaria es, en último término, la teoría de la toma del Poder mediante la violencia revolucionaria, la teoría de oponer la guerra popular a la guerra antipopular. Marx lo dijo muy bien "La violencia es la partera de toda vieja sociedad que lleva en sus entrañas nueva" (15).



Basándose en la experiencia de la guerra popular de China, el camarada Mao Tse-tung formuló, en el lenguaje más sencillo y expresivo, la famosa tesis de que "El Poder nace del fusil". (16)

El camarada Mao Tse-tung señaló con toda claridad: "La tarea central y la forma más alta de una revolución es la toma del Poder por medio de la fuerza armada, es decir, la solución del problema por medio de la guerra. Este principio marxista-leninista de la revolución tiene validez universal, tanto en China como en los demás países." (17).

La guerra es el producto del imperialismo y del sistema de la explotación del hombre por el hombre. Lenin dijo: "Las guerras las empiezan siempre y en todos los sitios las clases explotadoras, dominantes y opresoras". (18) Mientras existan el imperialismo y el sistema de la explotación del hombre por el hombre, los imperialistas y los reaccionarios se apoyarán en sus fuerzas armadas para mantener su dominio reaccionario y tratarán de imponer la guerra a las naciones y pueblos oprimidos. Esta es una ley objetiva, independiente de la voluntad del hombre.

En el mundo de hoy, los imperialistas encabezados por los EE.UU. y sus lacayos están reforzando, sin excepción alguna, su máquina de Estado y, sobre todo, sus fuerzas armadas. El imperialismo norteamericano, en particular, perpetra agresiones y represiones armadas por todas partes.

Qué deben hacer las naciones y pueblos oprimidos ante las guerras de agresión y las represiones armadas de los imperialistas y sus lacayos? Postrarse de rodillas y seguir como esclavos para siempre? O alzarse en lucha y conquistar su liberación?

El camarada Mao Tse-tung dió una respuesta expresiva a esta pregunta. Dijo que tras una larga investigación y estudio el pueblo chino vio que los imperialistas y sus lacayos "tienen todas espadas en sus manos y están dispuestos a matar. El pueblo ha llegado a comprenderlo y actúa, por lo tanto, de la misma manera" (19); los trata del mismo modo en que ellos tratan a los demás.

Atreverse o no a librar una lucha medida por medida y sostener una guerra popular frente a las agresiones armadas del imperialismo y sus lacayos es, en última instancia, un problema de atreverse o no a hacer la revolución. He aquí la piedra de toque infalible para distinguir a los verdaderos revolucionarios y marxista-leninistas de los falsos.

En vista de que algunas personas tenían miedo al imperialismo y a los reaccionarios, el camarada Mao Tse-tung formuló la famosa tesis de que "el imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel." Dijo:

"Todos los reaccionarios son tigres de papel. Parecen temibles, pero en realidad no son tan poderosos. Visto en perspectiva, no son los reaccionarios sino el pueblo quien es realmente poderoso." (20)

Como lo prueba en forma convincente la historia de las guerras populares de los pueblos de China y de otros países, las fuerzas revolucionarias del pueblo crecen convirtiéndose de débiles en poderosas y de pequeñas en grandes: esta es una ley universal del desarrollo de la lucha de clases, una ley universal del desarrollo de la guerra popular. En el curso de su desarrollo, la guerra popular ha de sufrir muchas dificultades, altibajos y reveses, pero ninguna fuerza es capaz de alterar su tendencia general a la victoria inevitable.

El camarada Mao Tse-tung ha hecho constar que es necesario despreciar al enemigo estratégicamente y tomarlo muy en cuenta tácticamente.

59070

Despreciar estratégicamente al enemigo es un requisito elemental para todo revolucionario. Sin el valor de despreciar al enemigo y de conquistar la victoria, no se puede hablar de revolución, de guerra popular, ni mucho menos de victoria.

Es de mucha importancia también que los revolucionarios tomen muy en cuenta al enemigo tácticamente. Tampoco se puede triunfar en una guerra popular sin tomar muy en cuenta al enemigo tácticamente y sin estudiar las condiciones específicas, ser prudente, estudiar y perfeccionar cuidadosamente el arte de la lucha y adoptar formas de lucha adecuadas en la práctica concreta de la revolución de cada país y en cada problema concreto de lucha.

El materialismo dialéctico y el materialismo histórico nos enseñan que lo más importante no es lo que en determinado momento parece estable pero comienza ya a morir, sino lo que nace y se desarrolla, aunque en un momento dado parezca poco estable, ya que lo único insuperable es lo que se halla en estado de nacimiento y de desarrollo.

Porqué las fuerzas nacientes, aparentemente débiles, pueden vencer a las fuerzas decadentes, que parecen tan fuertes? Porque con las fuerzas nacientes están la verdad y las masas populares, mientras que las clases reaccionarias viven divorciadas de las masas populares y están opuestas a ellas.

Esto ha sido comprobado por el triunfo de la revolución china y también por la historia de todas las revoluciones, por toda la historia de la lucha de clases y por toda la historia de la humanidad.

Los imperialistas tienen un miedo cerval a la tesis del camarada Mao Tse-tung de que "el imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel" y los revisionistas sienten un odio inveterado hacia ella. Ambos combaten y atacan esta tesis. Los filisteos siguen sus pasos ridiculizándola. Sin embargo, nada de esto puede desvalorizarla ni en lo más mínimo. El brillo de la verdad nadie lo puede empañar.

La teoría del camarada Mao Tse-tung sobre la guerra popular no solo ha dado respuesta a la cuestión de "atreverse o no a sostener semejante guerra", sino también ha resuelto el problema de cómo llevarla a cabo.

El camarada Mao Tse-tung es un gran estadista y experto militar que sabe bien cómo dirigir la guerra de acuerdo con las leyes que la rigen. Con la línea y la política, la estrategia y la táctica que elaboró para la guerra popular, el camarada Mao Tse-tung dirigió al pueblo chino y, bajo condiciones extremadamente complejas y difíciles, condujo la nave de la guerra popular a la victoria, sorteando todos y cada uno de los escollos que se interponían en su camino de avance.

Es preciso subrayar que la tesis del camarada Mao Tse-tung sobre el establecimiento de bases revolucionarias en el campo y la utilización del campo para rodear las ciudades tiene una prominente importancia práctica y universal para la lucha revolucionaria de las naciones y pueblos oprimidos del mundo y en particular, de Asia, Africa y América Latina, contra el imperialismo y sus lacayos.

Hoy en día, muchos países y pueblos de Asia, Africa y América Latina son víctimas de la intensa agresión y sojuzgamiento del imperialismo acaudillado por los EE.UU. y de sus lacayos. Las condiciones fundamentales políticas y económicas de un buen número de esos países tienen mucho en común con las que prevalecían en la Vieja China. En ellos, al igual que en la China de entonces, el problema campesino adquiere extrema importancia. Son los campesinos quienes constituyen la fuerza principal en la revolución nacional-democrática, dirigida contra el imperialismo y sus lacayos. Al agredir a esos países, los imperialistas siempre comienzan por ocupar las grandes



ciudades y las vías de comunicación importantes, pero no están en condiciones de establecer su control total sobre las extensas zonas rurales. El campo, y solo el campo, es la vasta zona donde los revolucionarios pueden maniobrar con toda libertad. El campo, y solo el campo, puede ser la base revolucionaria desde donde los revolucionarios pueden marchar hacia la victoria final. Es sobre ello que la teoría del camarada Mao Tse-tung sobre la creación de bases revolucionarias en las zonas rurales y la utilización del campo para rodear las ciudades ejerce una fuerza de atracción cada vez mayor sobre los pueblos de esas zonas.

Mirado el mundo en su conjunto, la América del Norte y la Europa Occidental pueden ser llamadas las "ciudades del mundo" y Asia, África y América Latina, sus "zonas rurales". Después de la Segunda Guerra Mundial, por diversos motivos el movimiento revolucionario proletario en los países capitalistas de la América del Norte y la Europa Occidental, se ha visto retardado temporalmente, mientras el movimiento revolucionario popular en Asia, África y América Latina se ha desarrollado con todo vigor. Demando pues, que la revolución mundial de nuestros días presenta en cierto sentido, una situación en que las ciudades se ven rodeadas por el campo. La causa de la revolución mundial dependerá, en fin de cuentas, de la lucha revolucionaria de los pueblos de Asia, África y América Latina, que representan la mayoría abrumadora de la población mundial. Por lo tanto, los países socialistas deben considerar como su deber internacionalista el apoyar la lucha revolucionaria popular en Asia, África y América Latina.

La Revolución de Octubre abrió una nueva era en la revolución de las naciones oprimidas. Su triunfo tendió un puente entre la revolución socialista proletaria en Occidente y la revolución nacional-democrática en los países coloniales y semicoloniales de Oriente, y la revolución china ha resuelto el problema de cómo enlazar en los países coloniales y semicoloniales la revolución nacional-democrática con la revolución socialista.

El Camarada Mao Tse-tung ha señalado que, en la época iniciada por la Revolución de Octubre, la revolución antiimperialista en cualquier país colonial o semicolonial ya no es una parte integrante de la vieja revolución mundial, burguesa o capitalista, sino una parte integrante de la nueva revolución mundial, es decir la revolución socialista proletaria.

El camarada Mao Tse-tung ha formulado una teoría íntegra sobre la revolución de nueva democracia. Ha señalado que semejante revolución no puede ni debe ser ninguna otra que una revolución de las amplias masas populares, dirigidas por el proletariado, contra el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático.

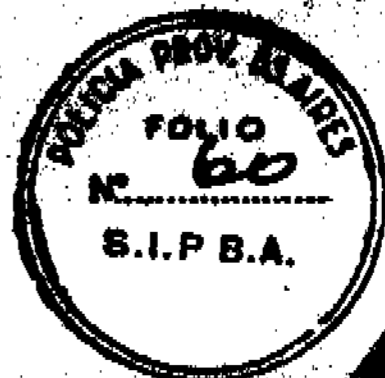
Esto significa que la dirección de esta revolución no pueden ni deben asumir la ninguna otra clase y ningún otro partido que no sean el proletariado y el auténtico partido revolucionario, armado con el marxismo-leninismo.

Esto significa que en esta revolución toman parte no solo los obreros, los campesinos y los pequeñoburgueses urbanos, sino también la burguesía nacional y los demás demócratas patriotas y antiimperialistas.

Esto significa que los enemigos a los que esta revolución se propone derrocar son el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático.

La revolución de nueva democracia conduce al socialismo y no al capitalismo.

La teoría del camarada Mao Tse-tung de la revolución de nueva democracia es la teoría marxista-leninista del desarrollo por etapas y a la vez ininterrumpido de la revolución.



600 073

El camarada Mao Tse-tung ha distinguido correctamente la etapa de la revolución nacional-democrática de la etapa de la revolución socialista, y al mismo tiempo ha vinculado la una con la otra correcta y estrechamente. La revolución nacional-democrática es la preparación necesaria para la revolución socialista, mientras esta última es la tendencia inevitable del desarrollo de la primera. Entre estas dos etapas de la revolución no se interpone una Gran Muralla. Pero, la revolución socialista es posible sólo después de consumada la revolución nacional democrática. Cuanto más a fondo se realiza ésta mejor se crean las condiciones previas para aquélla.

La experiencia de la revolución china muestra que las tareas de la revolución nacional-democrática se cumplen sólo a través de una lucha dilatada y continua. En esta etapa de la revolución, el imperialismo y sus lacayos son los enemigos principales y en la lucha contra ellos, es necesario unir a todas las fuerzas patrióticas y antiimperialistas, incluyendo a la burguesía nacional y a todas las personalidades patriotas. Todas las personalidades patriotas de la burguesía o de otras clases explotadoras, al incorporarse a la lucha antiimperialista, desempeñan un papel progresista en la historia; el imperialismo no los tolera pero el proletariado los saluda.

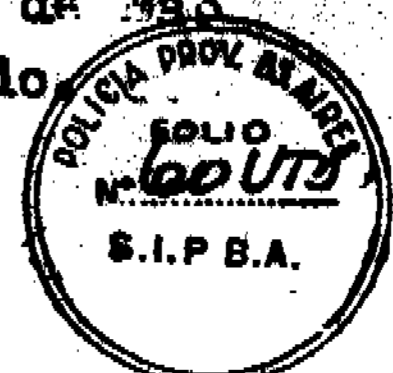
Es muy perjudicial confundir la etapa de la revolución nacional-democrática con la etapa de la revolución socialista. El camarada Mao Tse-tung criticó la errónea idea "consumar ambas en una batalla" y señaló que semejante idea utópica solo podía debilitar la lucha contra el imperialismo y sus lacayos, que era la tarea más urgente de aquel entonces. Durante la Guerra de Resistencia contra el Japón, los reaccionarios kumintanistas y los troskistas a sueldo de ellos confundieron intencionalmente estas dos etapas de la revolución china, propagando la llamada "teoría de una sola revolución" y clamando por el "socialismo" sin el Partido Comunista. Con esta teoría absurda, trataron de tragarse al Partido Comunista, liquidar de raíz toda revolución e impedir el avance de la revolución nacional-democrática; usaron esta teoría como pretexto para justificar su no resistencia al imperialismo y su capitulación ante él. Esta teoría reaccionaria fué enterrada hace mucho por la historia de la revolución china.

Hoy, los revisionistas juschovistas propagan a más y mejor la posibilidad de implantar el socialismo sin el proletariado y sin un partido verdaderamente revolucionario y armado con la avanzada ideología proletaria, echando por la borda las tesis fundamentales del marxismo-leninismo. Al difundir semejante afirmación, no persiguen sino desviar la atención de las naciones oprimidas de la lucha antiimperialista, y socavar la revolución nacional-democrática y servir al imperialismo.

La revolución china ha brindado la experiencia del cumplimiento exitoso y definitivo de la revolución nacional-democrática bajo la dirección del proletariado y de la transición exitosa y oportuna de dicha revolución a la revolución socialista bajo la dirección del proletariado.

El pensamiento de Mao Tse-tung es la guía para la victoria de la revolución china. Ha integrado la verdad universal del marxismo-leninismo con la práctica concreta de la revolución china y ha desarrollado de manera creadora el marxismo-leninismo, proporcionando nuevas armas al arsenal general del marxismo-leninismo.

Vivimos en una época en que, en todo el mundo, el capitalismo y el imperialismo se precipitan hacia su ruina y el socialismo y el comunismo marchan hacia la victoria. Además de ser un producto de la revolución china, la teoría del Camarada Mao Tse-tun sobre la guerra popular conlleva las características de nuestra época. Las nuevas experiencias adquiridas desde la Segunda Guerra Mundial en las luchas revolucionarias populares de diversos países han corroborado que el pensamiento de Mao Tse-tung constituye un patrimonio común de los pueblos revolucionarios del mundo.



Esta es la gran significación internacional del pensamiento de Mao Tse-tung.

DERROTAR EL IMPERIALISMO NORTEAMERICANO

Y SUS LACAYOS CON LA GUERRA POPULAR

Después de la Segunda Guerra Mundial, el imperialismo norteamericano ocupa el lugar del fascismo alemán, japonés e italiano y ha venido tratando de dominar al mundo entero y establecer el gran Imperio de los Estados Unidos. Trabaja activamente por revivir el militarismo japonés y germanooccidental para que le sirvan de compli- ces principales en el desencadenamiento de una guerra mundial. Gual lobo hambrien- to, anda atropellando y esclavizando a los pueblos de diversos países, expoliando sus riquezas, violando su soberanía e interviniendo en sus asuntos internos. Es el agresor más insolente que ha conocido la historia de la humanidad y el más feroz ene- migo común de los pueblos del mundo. Todos los pueblos y países del mundo que están por la revolución, la independencia y la paz, tienen que apuntar el filo principal de su lucha contra el imperialismo norteamericano.

Así como la política del imperialismo japonés de subyugar a China hizo po- sible que nuestro pueblo se agrupara en el frente único más amplio posible para combatirlo, así la actual política del imperialismo norteamericano de pretender la hegemonía mundial también hace posible que los pueblos del mundo entero unan a todas las fuerzas subceptibles de ser unidas y formen un frente único lo más amplio posi- ble para lanzarle un ataque convergente.

Los principales campos de batalla en la encarnizada lucha entre todos los pueblos del mundo, de un lado, y el imperialismo y sus lacayos, del otro, se hallan ahora en las vastas regiones de Asia, Africa y América Latina. Desde un punto de vis- ta mundial, estas son las regiones en que los pueblos sufren mayor opresión del im- perialismo y donde la dominación de éste es más vulnerable. Las crecientes tempesta- des revolucionarias que se han desatado en estas regiones en la posguerra se han con- vertido en la fuerza más importante que golpea hoy directamente al imperialismo nor- teamericano. La contradicción entre los pueblos revolucionarios de Asia, Africa y América Latina y el imperialismo encabezado por los EE.UU. es la contradicción prin- cipal en el mundo contemporáneo. El desarrollo de esta contradicción promueve la lu- cha de todos los pueblos del mundo contra el imperialismo norteamericano y sus laca- yos.

Luego de la Segunda Guerra Mundial, la guerra popular ha venido demonstan- do cada vez mejor su poderío en Asia, Africa y América Latina. Los pueblos de China, Corea, Vietnam, Laos, Cuba, Indonesia, Argelia y otros países han librado guerras populares contra el imperialismo y sus lacayos y conseguido grandes victorias. Aunque hayan sido distintas las clases que dirigieron estas guerras populares, aunque ha- ya diferido de un caso para otro la amplitud y profundidad de la movilización de ma- sas y aunque haya variado el grado de sus triunfos, la victoria de estas guerras populares ha debilitado e inmovilizado en gran medida la fuerza del imperialismo nor- teamericano de desencadenar una nueva guerra mundial y ha llegado a ser un poderoso factor en la defensa de la paz mundial.

Las contradicciones son, hoy día, más favorables que nunca para las gue- rras populares de los pueblos revolucionarios de Asia, Africa y América Latina con- tra el imperialismo norteamericano y sus lacayos.

A través de la Segunda Guerra Mundial y de los años subsiguientes de auge revolucionario en la posguerra, se ha elevado considerablemente el nivel de conciencia po- litica y el grado de organización de los pueblos de todos los países; han aumentado considerablemente los recursos a su disposición para apoyo y ayuda mutuos. Todo el sistema capitalista imperialista se ha visto muy debilitado y vive un proceso de



Copy

- 26 -

creciente convulsión y desintegración. Luego de la Primera Guerra Mundial, los imperialistas, aunque impotentes para destruir la recién nacida Unión Soviética socialista, pudieron aplastar los movimientos revolucionarios populares de algunos países en aquella parte del mundo donde dominaban y conseguir un corto período de estabilidad relativa. Después de la Segunda Guerra Mundial no solo han sido incapaces de impedir que una serie de países emprendieran el camino del socialismo, sino que han sido impotentes también para frenar el impetuoso torrente de los movimientos revolucionarios populares en las zonas bajo su dominación.

El imperialismo norteamericano es más poderoso, pero a la vez más vulnerable que ningún otro imperialismo que haya conocido la historia. Se halla opuesto a los pueblos del mundo entero, incluido el pueblo norteamericano. Los recursos humanos militares, materiales y financieros del imperialismo norteamericano están lejos de ser suficientes para la realización de sus ambiciones de dominio universal. El imperialismo norteamericano se ha debilitado al ocupar tantos lugares en el mundo, al extender tan lejos sus garras y abrir tan separadamente sus diez dedos, al mantener tan dispersas sus fuerzas, al tener tan atrás su retaguardia y tan extendida su línea de transporte. Precisamente como ha dicho el camarada Mao Tse-tung, "cada vez que comete la agresión en un lugar, se agrega un nuevo dogal al cuello. Ya se encuentra apretadamente asediado por los pueblos del mundo entero." (21)

Cuando invade a otro país, el imperialismo norteamericano solo puede emplear una porción de sus fuerzas, enviándola lejos de sus fronteras ha hacer una guerra injusta, con la consiguiente baja moral de su gente y las numerosas dificultades que encuentra. Los pueblos víctimas de la agresión, en cambio, no se miden con el imperialismo norteamericano ni en Washington ni en Nueva York, ni en Honolulu ni en Florida, sino que combaten en su propio suelo natal por su independencia y libertad. Una vez movilizadas ampliamente, hacen sentir su fuerza inagotable. De esta manera, la superioridad no la tienen los EE.UU., sino los pueblos víctimas de la agresión. Estos, aparentemente débiles y pequeños, son, en realidad, mucho más fuertes que el imperialismo norteamericano.

Las luchas de los pueblos de todos los países contra el imperialismo norteamericano se apoyan mutuamente y confluyen en un caudaloso torrente mundial contra el enemigo común. Mientras mayor sea el desarrollo victorioso de la guerra popular en uno u otro lugar, más fuerzas del imperialismo norteamericano se verán sujetas a la inmovilización y al desgaste. Al sentirse presionados en un sitio, los agresores yanquis no tendrán más remedio que aflojar sus garras en los demás, con lo cual las condiciones serán tanto más favorables para que los pueblos de otros lugares libren su lucha contra el imperialismo norteamericano y sus lacayos.

Todo es divisible. Y lo es también ese coloso, el imperialismo norteamericano. Puede ser dividido y derrotado. Los pueblos de Asia, Africa, América Latina y otras regiones están en condiciones de destruirlo por partes, golpeándole unos en la cabeza, y otros en los pies. He aquí por qué el imperialismo norteamericano teme más que nada las guerras populares que libran los pueblos del mundo, particularmente los de Asia, Africa y América Latina y ve en ellas una amenaza mortal.

El imperialismo norteamericano no cuenta más que con sus armas nucleares para amedrentar a los demás. Pero esas armas no pueden salvarlo de su ruina. Las armas nucleares no se pueden usar a la ligera. Los pueblos del mundo entero han venido condenando al imperialismo norteamericano por su monstruoso crimen de haber arrojado dos bombas atómicas en el Japón. Si vuelve a emplear armas nucleares, quedará extremadamente aislado. Además, hace tiempo que su monopolio de las armas nucleares ha sido roto. Las tiene él, y las tienen otros. Si amenaza a otros países con sus armas nucleares, colocará a su propio país bajo esa misma amenaza. De este modo, será



62

- 27 -

objeto de una fuerte oposición no solamente de los pueblos del mundo, sino también del pueblo de su propio país. Aun cuando el imperialismo norteamericano tenga el descaro de emplear las armas nucleares, no podrá, con todo, doblegar a los pueblos indomables.

Por más desarrollados que sean los armamentos y los equipos técnicos modernos y por más complicados que seán los métodos de combate en las guerras modernas, el resultado de un guerra depende, en fin de cuentas, de los combates continuos de las tropas terrestres, de los encuentros a corta distancia en el campo de batalla, de la conciencia política, la valentía y el espíritu de sacrificio del hombre. Aquí es donde quedan totalmente al desnudo las debilidades del imperialismo norteamericano, mientras se pone en pleno juego la superioridad de los pueblos revolucionarios. Las fuerzas armadas reaccionarias del imperialismo norteamericano son ajenas a la valentía y espíritu de sacrificio de los pueblos revolucionarios. La bomba atómica espiritual de los pueblos revolucionarios es mucho más potente y útil que la bomba atómica material.

Es en Vietnam donde se asiste en este momento al ejemplo más convincente de que los pueblos víctimas de la agresión pueden derrotar al imperialismo norteamericano con una guerra popular. Los Estados Unidos han hecho del Sur de Vietnam un polígono experimental para la represión de la guerra popular. Han venido efectuando este experimento desde hace años, y ahora es evidente para todo el mundo que los agresores norteamericanos no pueden encontrar ningún medio para hacer frente a la guerra popular. El pueblo vietnamita, por su parte, ha desplegado a plenitud todo el poderío de la guerra popular en su lucha contra los agresores norteamericanos. Estos se ven en peligro de perecer ahogados en la guerra popular de Vietnam. Dominados por el temor a que su derrota en Vietnam desate una reacción en cadena, están extendiendo la guerra en el intento de salvarse de la derrota. No obstante, mientras más extiendan la guerra, mayor será la reacción en cadena; mientras más escalones suba el imperialismo yanqui en sus guerra, más estruendosa será su caída y más catastrófica su derrota. Los pueblos de otras partes del mundo verán aún más claramente que el imperialismo norteamericano puede ser derrotado y que lo que ha hecho el pueblo de Vietnam, también lo pueden hacer ellos.

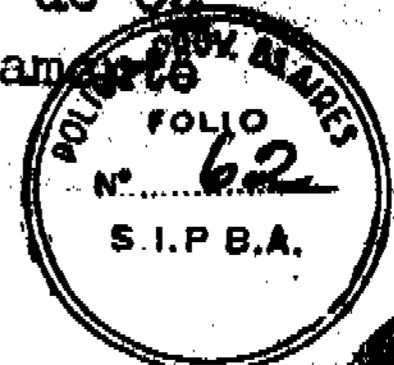
La historia ha comprobado y seguirá comprobando que la guerra popular es el arma más eficaz para hacer frente al imperialismo norteamericano y sus lacayos. Y a fin de combatirlos, todos los pueblos revolucionarios del mundo aprenderán a realizar la guerra popular; empuñarán las armas si todavía no las tienen, sabrán combatir si todavía no lo saben, y se tornarán maestros en la guerra popular si todavía no lo son. El imperialismo norteamericano, que, como un bisonte enloquecido, corre desesperado de acá para allá, será finalmente reducido a cenizas en las llamas de las guerras populares que él mismo ha encendido.

LOS REVISIONISTAS

JRUSCHOVISTAS SON TRAIADORES A LA

GUERRA POPULAR

Los revisionistas jruschovistas acuden en socorro del imperialismo norteamericano en un momento en que éste, como nunca, es presa del pánico en su impotencia frente a la guerra popular. Coordinando estrechamente sus acciones con las del imperialismo norteamericano, no escatiman esfuerzos para echar a rodar toda suerte de calumnias en contra de la guerra popular y por doquier fraguan pública o sigilosamente intrigas encaminadas a torpedearla.



62048

La oposición de los revisionistas jruschovistas a la guerra popular se explica fundamentalmente por su desconfianza hacia las masas populares y por su temor al imperialismo norteamericano, a la guerra y a la revolución. Lo mismo que todos los demás oportunistas, son ciegos ante el poderío de las masas populares y no creen que los pueblos revolucionarios son capaces de vencer al imperialismo. Ceden ante el chantaje nuclear del imperialismo norteamericano, por temor a que éste monte en cólera en caso de que se produzcan guerras populares de los pueblos y naciones oprimidos o réplicas de los pueblos de los países socialistas a su agresión, y a que esto les implique en un lío y eche a perder su sueño dorado de cooperación soviético-norteamericana para dominar el mundo.

Desde la gran Revolución de Octubre, dirigida por Lenin, hasta la fecha, la experiencia de innumerables guerras revolucionarias ha comprobado la verdad de que es el pueblo revolucionario el que, empezando con los puños desnudos, acaba por vencer a las clases dominantes, armadas hasta los dientes. Son los mal armados los que vencen a los bien armados. Son las fuerzas armadas populares, pertrechadas únicamente con armas primitivas como espadas y lanzas, y fusiles y granadas de mano, las que acaban por vencer a las fuerzas armadas imperialistas, dotadas de las armas más modernas como aviones, tanques, cañones y bombas atómicas. Son las guerrillas las que acaban por vencer a los ejércitos regulares. Son los "rústicos" que nunca han cursado estudios en escuelas militares, los que acaban por vencer a los "profesionales" graduados en academias militares, y así sucesivamente. Como si fuera de intento, las cosas se desarrollan en sentido inverso a las aseveraciones de los revisionistas, abofeteándolos en pleno rostro.

Los revisionistas jruschovistas afirman que una nación sin armas nucleares, sean cuales sean los métodos que adopte, es incapaz de triunfar sobre un adversario que las posea. Esto equivale a decir que quien no tenga armas nucleares merece estar condenado a pasarlo pésimamente, a ser atropellado y aniquilado, sin más remedio que rendirse ante las armas nucleares del adversario o recurrir a la "protección" de alguna otra potencia nuclear colocándose a su merced. No es esto la típica ley de la selva? No es esto una ayuda para los imperialistas en su chantaje nuclear? No equivale esto a prohibir abiertamente a otros hacer la revolución?

Los revisionistas jruschovistas afirman que las armas nucleares y las tropas coheteriles estratégicas lo deciden todo, que las unidades convencionales no valen un comino y que las milicias populares no pasan de ser un montón de carne humana. Con argumentos tan absurdos como éste, se oponen a que los países socialistas movilicen a las masas populares, se apoyen en ellas y se preparen para hacer frente a la agresión imperialista con una guerra popular. Apuestan todo el destino de la nación a las armas nucleares, haciendo así un juego nuclear y un negociado político con el imperialismo norteamericano. Su teoría de estrategia militar es la teoría de que "las armas nucleares lo deciden todo". La línea suya para la construcción del ejército es una línea burguesa que consiste en ver únicamente el factor material, perdiendo de vista el factor hombre y en valorar solo la técnica, reduciendo a nada el factor político.

Los revisionistas jruschovistas afirman que cualquier "chispa" en la Tierra puede provocar una guerra nuclear mundial y destruir a la humanidad. De ser cierta esta aseveración, nuestro planeta ya habría sido destruido incontables veces. Pero en los veinte años de postguerra se han librado guerras de liberación nacional en ininterrumpida sucesión y, cuál de ellas ha desembocado en una guerra mundial? No son precisamente las guerras de liberación nacional de Asia, Africa y América Latina las que han frustrado los planes del imperialismo norteamericano de desencadenar una guerra mundial? En cambio, aquellos que trataban por todos los medios de apagar la "chispa" de la guerra popular, han envaletonado de hecho al imperialismo norteamericano en su arrogancia agresiva y belicosa.



Los revisionistas jruschovistas afirman que basta poner en práctica su línea general de "coexistencia pacífica, transición pacífica y competencia pacífica" para que los oprimidos se vean liberados y para llegar a un mundo sin armas, sin ejércitos y sin guerras". Pero la inexorable realidad es que el imperialismo y la reacción, encabezados por EE.UU., están reforzando frenéticamente su máquina de guerra, están reprimiendo a sangre y fuego diariamente a los pueblos revolucionarios, están realizando a diario agresiones armadas y amenazas contra los países independizados. Semejantes disparates del revisionismo jruschovista han causado ya gran pérdida de vidas en algunos países. No son aún suficientes estas dolorosas lecciones pagadas con sangre? La esencia de la línea general del revisionismo jruschovista no es otra cosa que el intento de hacer que los pueblos y naciones oprimidos y los países independizados depongan las armas y se entreguen a la voracidad del imperialismo norteamericano y sus lacayos, éstos sí armados hasta los dientes.

"Los mandarines se permiten prender fuego a las casas del pueblo, mientras a éste le prohíben encender sus lámparas". Tal es el modo de proceder de los imperialistas y reaccionarios. Haciendo suya esta filosofía imperialista, los revisionistas jruschovistas le gritan al pueblo chino, erguido en las primeras filas de la defensa de la paz mundial: "Ustedes son belicosos!" Señores, este insulto de ustedes es para nosotros una gloria. La "belicosidad" nuestra es provechosa para impedir que los imperialistas desencadenen una guerra mundial. La "belicosidad" del pueblo tiene por objeto su defensa propia. Son los imperialistas y reaccionarios los que se la han impuesto. Ellos también son los que se lo han enseñado. No hacemos más que oponer la "belicosidad" revolucionaria a la belicosidad contrarrevolucionaria. Cómo se podría permitir a los imperialistas y sus lacayos que masacren a destajo, y prohibir a los pueblos que les respondan golpe por golpe en defensa propia y se ayuden mutuamente? Dónde puede hallarse semejante lógica en el mundo? Al calificar de "sensatos" a imperialistas como Kennedy y Johnson y tildarnos de belicosos a nosotros y a todos los que tienen la valentía de defenderse con las armas contra la agresión imperialista, los revisionistas jruschovistas se han desenmascarado completamente como cómplices de los bandoleros imperialistas.

Sabemos que la guerra acarrea estragos, sacrificios y sufrimientos al pueblo. Pero si el pueblo no resiste a la agresión armada de los imperialistas y se resigna a ser esclavo, se verá condenado a estragos, sacrificios y sufrimientos mucho mayores. En la guerra revolucionaria, el sacrificio de un pequeño número de personas se recompensa con la seguridad de toda la nación de todo el país y hasta de toda la humanidad; y, a costa de sufrimientos temporales, se logrará una paz y una felicidad duraderas, perpetuas inclusive. La guerra temple al pueblo y hace avanzar la historia. En este sentido se puede decir que la guerra es una gran escuela.

Refiriéndose a la Primera Guerra Mundial, Lenin dijo:

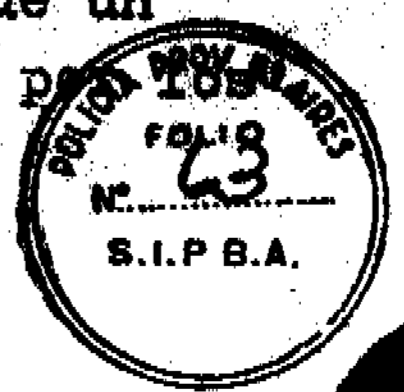
"La guerra ha sumido en el hambre a los países más civilizados, más desarrollados en el aspecto cultural. Más, por otra parte, la guerra, como un ingente proceso histórico, ha acelerado de modo inaudito el desarrollo social."

Y dijo también:

"Con sus inauditos horrores y sufrimientos, la guerra ha sacudido a las masas, las ha despertado. La guerra ha impulsado la historia, que avanza en nuestros días con la velocidad de una locomotora."

De ser cierta la afirmación de los revisionistas jruschovistas, no habría sido Lenin el mayor "belicoso"?

En oposición a los puntos de vista de los revisionistas jruschovistas, los marxista-leninistas y los pueblos revolucionarios nunca miran a la guerra desde un punto de vista sentimental. Respecto a las guerras de agresión desencadenadas por



6307a

imperialistas, nuestra actitud ha sido siempre muy clara: primero, nos oponemos a ellas, y segundo, no las tememos. Liquidaremos a quien nos ataque. En cuanto a las guerras revolucionarias sostenidas por las naciones y los pueblos oprimidos, no sólo no nos oponemos a ellas, sino que, al contrario, les brindamos siempre firme apoyo y ayuda activa. Así lo hicimos, así lo estamos haciendo y en el futuro, con el crecimiento de nuestras fuerzas, lo haremos en medida aún mayor. Qué miserable quimera creer que también nosotros vayamos a perder la voluntad de lucha revolucionaria, a abandonar la causa revolucionaria mundial y a arrojar por la borda el marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario a causa de la victoria de nuestra revolución, del progreso de nuestra construcción nacional, del crecimiento de nuestra riqueza nacional y del mejoramiento de nuestras condiciones de vida! Desde luego, la revolución se produce sólo cuando llega a ser exigencia del pueblo de un determinado país. Y es posible derribar por medio de la lucha el dominio reaccionario del imperialismo y sus lacayos sólo cuando el pueblo está consciente, movilizado, organizado y armado. Nadie del exterior puede reemplazarlo para hacerla revolución. En este sentido, la revolución no se importa. Pero esto no excluye la solidaridad y el apoyo mutuo de los pueblos revolucionarios en su lucha contra el imperialismo y sus lacayos. Nuestro apoyo y ayuda a los pueblos revolucionarios contribuye a la lucha que éstos realizan apoyándose en sus propias fuerzas.

La propaganda de los revisionistas jruschovistas en contra de la guerra popular, y la difusión que hacen del derrotismo y el capitulacionismo, tienden a desmoralizar y desarmar a todos los pueblos revolucionarios del mundo. Estos revisionistas están haciendo lo que por sí mismos no pueden hacer los imperialistas norteamericanos, prestándoles así un gran servicio. Han envalentonado grandemente a los imperialistas norteamericanos en sus aventuras bélicas. Han renegado completamente de la teoría revolucionaria del marxismo-leninismo sobre la guerra, y han degenerado en traidores a la guerra popular.

Afin de llevar a cabo victoriosamente la lucha contra el imperialismo norteamericano y sostener con éxito la guerra popular, los marxista-leninistas y los pueblos revolucionarios de todo el mundo deben combatir resueltamente al revisionismo jruschovista.

Actualmente el revisionismo jruschovista se le viene reduciendo cada vez más su mercado entre los pueblos revolucionarios del mundo. Donde haya agresión y represión armadas por parte de los imperialistas y sus lacayos, habrá guerra popular contra la agresión y la represión. La guerra popular ha de desarrollarse vigorosamente. Esta es una ley objetiva, independiente de la voluntad tanto de los imperialistas norteamericanos, como de los revisionistas jruschovistas. Los pueblos revolucionarios del mundo son capaces de barrer todo lo que se interponga en su camino de avance. Jruschov ya se vino abajo, y los continuadores del revisionismo jruschovista no correrán mejor suerte. Los imperialistas, los reaccionarios y los revisionistas jruschovistas que se oponen a la guerra popular, serán barridos del escenario de la historia por la escoba de hierro de los pueblos revolucionarios.

En los veinte años transcurridos desde la victoria de la Guerra de Resistencia contra el Japón, se han operado grandes cambios en China y en todo el mundo, cambios que han hecho la situación todavía más favorable para los pueblos revolucionarios y desfavorable para los imperialistas y sus lacayos.

Cuando los imperialistas japoneses iniciaron la guerra de agresión contra China, el pueblo chino sólo contaba con un pequeño ejército popular y una pequeña base de apoyo revolucionaria, frente al mayor déspota militar de Oriente. Aún entonces, el camarada Mao Tse-tung dijo que la guerra popular de China triunfaría y que



Cont

el imperialismo japonés sería derrotado. Hoy día, las bases de apoyo revolucionarias de los pueblos del mundo han alcanzado proporciones sin precedentes, y sus movimientos revolucionarios experimentan un auge hasta ahora desconocido, mientras que el imperialismo es más débil que nunca y su cabecilla, el imperialismo norteamericano, viene sufriendo una derrota tras otra. Podemos decir con tanta mayor confianza que las guerras populares en diversos países triunfarán y que el imperialismo norteamericano será derrotado.

Los pueblos del mundo tienen a su disposición las experiencias de la Revolución de Octubre, de la Guerra Antifascista, de la Guerra de Resistencia contra el Japón y la Guerra de Liberación del Pueblo Chino, de la Guerra de Resistencia del Pueblo Coreano contra los Estados Unidos, de la Guerra de Liberación del Pueblo Vietnamita y su Guerra de Resistencia contra los Estados Unidos y de las luchas armadas revolucionarias de los pueblos de muchos otros países. Siempre que sepan estudiar estas experiencias y conjugarlas, de manera creadora, con la práctica concreta de la revolución de sus respectivos países, los pueblos revolucionarios representarán sin lugar a dudas epopeyas aún más imponentes y espléndidas en el escenario de la guerra popular de sus respectivos países, y enterrarán de una vez y para siempre al enemigo común de todos los pueblos, el imperialismo yanqui y sus lacayos.

La lucha de salvación nacional del pueblo vietnamita contra la agresión norteamericana es el foco en que converge la actual lucha de todos los pueblos del mundo contra el imperialismo norteamericano. El pueblo chino está inflexiblemente determinado a apoyar esta lucha del pueblo vietnamita. Recurran a lo que recurran los imperialistas norteamericanos para extender sus aventuras bélicas, el pueblo chino no dejará de hacer todo lo que pueda en apoyo del pueblo vietnamita, hasta que sea expulsado de Vietnam el último de los agresores yanquis.

Los imperialistas norteamericanos vienen alardeando de una nueva prueba de fuerzas con el pueblo chino y sobre una nueva guerra terrestre de grandes proporciones en el continente asiático. Si insisten en seguir el camino recorrido por los fascistas japoneses, pues bien, que hagan lo que se les antoje. Al pueblo chino no le faltan medios para hacer frente a la guerra de agresión del imperialismo norteamericano. Nuestros métodos no son ningún secreto. El más importante sigue siendo el ya bien sabido: movilizar al pueblo, apoyarnos en él, hacer de cada persona un soldado y emprender la guerra popular.

Podemos decirles una vez más a los imperialistas norteamericanos: el gran océano que forman cientos de millones de chinos en armas será más que suficiente para sumergir a millones de soldados agresores de ustedes. Si ustedes se atreven a imponernos la guerra, nos darán libertad de acción. Entonces, no dependerá de ustedes cómo se haga la guerra. Pelearemos en la forma que más nos convenga para aniquilar al enemigo y daremos batallas allí donde nos resulte más fácil aniquilarlo. Si el pueblo chino pudo derrotar a los agresores japoneses hace veinte años, tiene ahora aún mayor capacidad para acabar con los agresores norteamericanos. La superioridad naval y aérea de que tanto se jactan ustedes no puede amedrontar al pueblo chino, ni tampoco las bombas atómicas que ustedes blanden. Si quieren enviar tropas aquí, vengan, y mientras más, mejor. Aniquilaremos a cuantos vengan, y podremos extenderles un recibo de lo que hayamos consumido. El pueblo chino es un pueblo de gran valor y resolución. Tenemos la valentía para echarnos al hombro la pesada carga de combatir al imperialismo norteamericano y hacer la aportación que nos corresponda en la lucha por vencer definitivamente al enemigo más feroz de los pueblos del mundo entero.

Hay que señalar con toda solemnidad que a raíz de la victoria de la Guerra de Resistencia contra el Japón, Taiwán fue reintegrada ya a China. El imperialismo norteamericano no tiene ninguna justificación para ocupar Taiwán. La provincia de Taiwán es parte inalienable del territorio chino. El imperialismo norteamericano debe



04070

marcharse de allí. El pueblo chino liberará Taiwán.

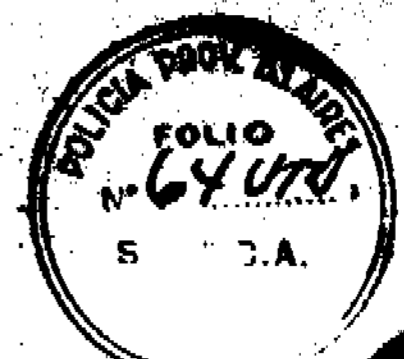
Al conmemorar el vigésimo aniversario de la victoria en la Guerra de Resistencia contra el Japón, tenemos que hacer constar también, con toda solemnidad, que los militaristas japoneses, apuntalados por el imperialismo yanqui, sufrirán ineludiblemente castigos aún más severos si, a despecho de la firme oposición del pueblo japonés y los demás pueblos asiáticos, insisten en acariciar su antiguo sueño y volver al viejo camino de la agresión en Asia.

El imperismo está preparando una guerra mundial. Pero, acaso podrá con ello salvarse de su ruina? A raíz de la Primera Guerra Mundial, nació la Unión Soviética Socialista. Después de la Segunda Guerra Mundial, surgieron una serie de países socialistas, así como muchos países nacionalmente independientes. Si, atropellándolo todo, los imperialistas norteamericanos desencadenan una tercera guerra mundial, puede afirmarse que, como resultado de ésta, sin falta pasarán a vivir en el socialismo centenares de millones de personas; a los imperialistas ya no les quedará mucho espacio en el mundo, y hasta posiblemente se derrumbará todo el sistema.

Miramos con optimismo el porvenir del mundo. Estamos firmemente convencidos de que los pueblos pondrán término a la época de las guerras en la historia de la humanidad. Ya hace tiempo que el camarada Mao Tse-tung señaló: la guerra, este monstruo será liquidada al fin y al cabo, en un futuro no lejano, por el progreso de la sociedad humana. Pero sólo hay un medio para eliminarla: oponer la guerra a la guerra, oponer la guerra revolucionaria a la guerra contrarrevolucionaria" (24).

Pueblos víctimas de la agresión, opresión y saqueo del imperialismo yanqui, uníos y mantened en alto la justa bandera de la guerra popular para luchar por la causa de la paz mundial, la liberación nacional, la democracia popular y el socialismo! La victoria será de todos los pueblos del mundo!

Viva el triunfo de la guerra popular!



N O T A S

(1) Bajo la influencia del Ejército Rojo de Obreros y Campesinos y del Movimiento Antijaponés del Pueblo, el Ejército del Nordeste del Kuomintang al mando de Chang Süe-Liang y el XVII Ejército del Kuomintang, al mando de Yang Ju-cheng estuvieron de acuerdo con la proposición del Partido Comunista de China acerca del Frente Único Nacional Antijaponés, y pidieron que Chiang Kai-shek suspendiera la guerra civil y se aliara al Partido Comunista de China para resistir al Japón. Chiang Kai-shek rechazó esta petición. El 12 de diciembre de 1936 Chang Süe-liang y Yang Ju-cheng lo arrestaron en Sian. Partiendo de los intereses de toda la nación, el Partido Comunista de China ofreció la mediación y Chiang Kai-shek se vio obligado a aceptar la alianza con el Partido Comunista y la resistencia contra el Japón.-

(2) Mao Tse-tung, "Ganarnos a las masas con sus millones de personas, para el Frente Único Nacional Antijaponés", Obras Escogidas, T.I.-

(3) El "Sistema de los tres tercios" se refiere a los órganos del Poder que se establecieron de acuerdo con el principio del Frente Único Nacional Antijaponés, órganos compuestos por miembros del Partido Comunista, los progresistas de izquierda sin partido y los elementos intermedios en la proporción de un tercio para cada grupo.-

(4) Mao Tse-tung, "Los actuales problemas tácticos en el Frente Único Nacional Antijaponés", Obras Escogidas, T.II.

(5) Mao Tse-tung, "La revolución china y el Partido Comunista de China", Obras Escogidas, T. II.

(6) Mao Tse-tung, "Sobre el gobierno de coalición", Obras Escogidas, T. III.

(7) Las Tres Reglas Cardinales de Disciplina son las siguientes:

- 1) Obedecer las órdenes en todas las acciones.
- 2) No tomar de las masas ni una sola aguja ni un solo trozo de hilo.
- 3) Entregar todas las cosas obtenidas como trofeos.

Las Ocho advertencias son las siguientes:

- 1) Hablar con cortesía.
- 2) Pagar con honradez lo que se compra.
- 3) Devolver toda cosa solicitada en préstamo.
- 4) Indemnizar todo objeto dañado.
- 5) No pegar ni injuriar a la gente.
- 6) No estropear sembrados.
- 7) No tomarse libertades con las mujeres.
- 8) No maltratar a los prisioneros.

(8) Engels, "Posibilidades y perspectiva de la guerra de la Santa Alianza contra Francia en 1852", Obras completas de Marx y Engels, T. VII.

(9) Mao Tse-tung, "Sobre la guerra prolongada", Obras Escogidas, T. II.

(10) La "guerra de gorriones" es un método de combate popular creado por las guerrillas y milicias que operaban bajo la dirección del Partido Comunista de China en la retaguardia enemiga. Se llamaba "guerra de gorriones" porque, primero este tipo de operaciones, por su carácter amplio, nos recordaban bandadas de gorriones que aparecían por todas partes y, segundo, porque se caracterizaba por su flexibilidad, por ataques breves e inesperados lanzados por grupos de tres-cinco hombres con el fin de exterminar, desgastar y agotar a las fuerzas enemigas.

- (11) Mao Tse-tung, "Problemas Estratégicos de la guerra revolucionaria de China", Obras Escogidas, T. I.
- (12) Mao Tse-tung, "La situación actual y nuestras tareas", Obras Escogidas, T. IV, pág. 163-164, versión española, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín.
- (13) Mao Tse-tung, "Entrevista con tres corresponsales de la Agencia Central de Noticias el Sao Pang Pao y el Hsin Min Pao", Obras Escogidas, T. II.
- (14) Mao Tse-tung, "Debemos aprender a realizar la labor económica", Obras Escogidas, T. III.
- (15) Marx, "El Capital" T. I.
- (16) Mao Tse-tung, "Problemas de la guerra y la estrategia", Obras Escogidas, T. II.
- (17) Ibid.
- (18) Lenin, "Ejército revolucionario y gobierno revolucionario", Obras Escogidas, T. VIII.
- (19) Mao Tse-tung, "La situación de nuestra política después de la victoria en la guerra de Resistencia contra el Japón", Obras Escogidas, T. IV. pág. 11, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín.
- (20) Mao Tse-tung, "Conversación con la corresponsal extranjera Ana Louise Strong", Obras Escogidas, T. IV, pág. 99, versión española, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín.
- (21) Declaración del Presidente Mao Tse-tung en apoyo del pueblo del Congo (L) contra la agresión de EE.UU. el 28 de noviembre de 1964.
- (22) Lenin, "El pan y la paz", Obras Escogidas, (en tres tomos) T. II.
- (23) Lenin, "La tarea principal de nuestros días", Obras Escogidas, (en tres tomos) T. II.
- (24) Mao Tse-tung, "Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria de China", Obras Escogidas, T. I.

Hay una importante literatura sobre la guerrilla rural. Guerrilleros de años como Guevara e Gisp, hombres que han recibido distintas experiencias como Debray comunistas y estudiantes que se han ocupado de sacar conclusiones de distintas guerrillas, han permitido una gran información sobre la guerrilla rural. No pasa otro tanto con la lucha insurreccional urbana.

Sin embargo también hay una vasta experiencia sobre lucha urbana, hecha a través de sacrificios y vidas humanas allí invertidas que también merece ser recogidas sistematizadas y difundidas para los nuevos cuadros revolucionarios. Porque muchos de estos cuadros ingresan a la lucha urbana más comprometidos de los principios de la guerrilla urbana rural que de la que han elegido; principios que no siempre coinciden. Estos apuntes que no tienen otro merito que el de ser extraídas de una experiencia vivida, tratan de hacer un aporte a un estudio completo que alguien haga sobre el tema y servir a la ubicación de quien de los diversos países en un movimiento de este tipo.

L.A. sobre L.U.

Introducción: Si nos preguntamos examinar cual es la diferencia fundamental entre la guerrilla rural y la lucha armada urbana encontramos un factor distintivo que condiciona totalmente una y otra forma de luchar: en la guerrilla rural el grupo armado se mueve fuera del área que controla directamente el enemigo, mientras que en la lucha urbana los revolucionarios están en el seno del enemigo, dentro del territorio controlado por éste.

La guerrilla rural puede esconder y escapar gracias a la movilidad y al refugio que le proporciona la sierra, la montaña o el monte, que la coloca fuera del alcance del enemigo; en tanto que los comandos urbanos urbanos tienen que cumplir el mismo propósito teniendo como único refugio el secreto de su ubicación porque actúan sobre bases indefendibles ubicadas dentro de los grandes centros de concentración de fuerzas enemigas. Decimos que este factor fundamental y que condiciona uno entre tantos para uno y otro tipo de lucha revolucionaria es principal, porque el rural depende, fundamentalmente, de la elección de la zona y de la gran movilidad que puede darse un grupo verdaderamente entrenado para ello, mientras que en el contingente armado urbano todo depende del secreto en que pueden mantener sus bases de operaciones y la ubicación de sus integrantes.

Quiero decir que cualquier planteo estratégico para la creación y desarrollo de los comandos urbanos debe tener como primer objetivo el secreto sobre la identidad y ubicación de sus integrantes y sobre la ubicación de sus locales.

En el entendido de cualquier falla en cuanto al secreto arrastra a la muerte o a la prisión de sus militantes y trae consigo el peligro de la destrucción del movimiento, hay que crear un vasto aparato, un estricto sistema de seguridad sin el cual la lucha en el seno del



04

nige en un suicidio.

Históricamente la represión se ha valido de dos armas fundamentales para destruir los movimientos insurreccionales urbanos: la infiltración y la tortura. Desde luego estas son solamente las armas que le han sido más útiles, porque además la represión ha usado otras: la vigilancia, la investigación, la inteligencia, los allanamientos masivos, en fin, las medidas tan conocidas y habituales de policía.

Por los recursos que le han dado exitos rotundos a la represión desbaratando e derrotando completamente un movimiento revolucionario urbano, son los prisioneros. La infiltración que le ha permitido poner un nombre a ciegas y esperar que tenga datos decisivos y para descargar un golpe mortal a la organización y la tortura sobre un militante preso que puede llevarlos a la base de la Organización o a la ubicación de un militante clave.

Hay una dolorosa experiencia al respecto: todo militante que actúa puede caer en manos del enemigo, todo militante prisionero de la represión, hoy, en Latinoamérica, es torturable y nadie sabe cuantos puede soportar castigos físicos hasta la muerte sin hablar. Ya hay bastante experiencia al respecto que en nos del 50% los combatientes torturados han proporcionado datos a la maquinaria represiva, incluso, buenos combatientes presos en la lucha y sobre esa realidad y no sobre ilusiones que se debían trabajar para derrotar un movimiento de zona dos urbanos. Pero hay algo que el infiltrado no puede relatar ni el torturado puede confesar: él es lo que no sabe.

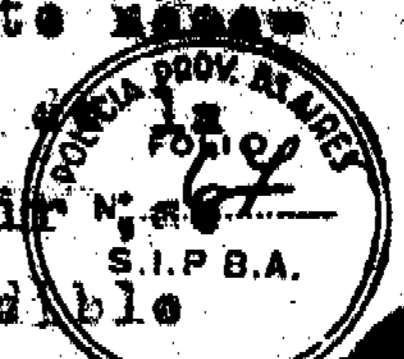
Por eso la primera norma de un movimiento revolucionario es la compartimentación.

2) La Compartimentación:

Desde luego todo militante debe tener un mínimo de conocimientos para poder actuar. En primer lugar los objetivos generales de la organización en segundo lugar una idea acabada sobre los medios y estrategias para conseguir esos objetivos, por que el militante revolucionario no es un autómatas y necesita comprender el proceso en el que está participando.

Además y ya entrando a las cosas que afectan más directamente a la seguridad, el militante debe tener un conocimiento mínimo para poder trabajar: un local de la organización, la identidad de un compañero de célula al que inevitablemente tendrá que ver en su casa o en el lugar de trabajo, para poner así los ejemplos más comunes.

Por eso se ha elegido la palabra compartimentación para designar la forma en que se da información a un miembro del grupo armado: no es que se le prive completamente de información sino que sobre los puntos que afectan a la seguridad, se le da la información estrictamente necesaria para funcionar en el compartimiento en el Compartimiento de la organización en el que le ha tocado hacer su militancia. Es decir, busca que cada uno tenga solo la información parcial imprescindible sobre los puntos que

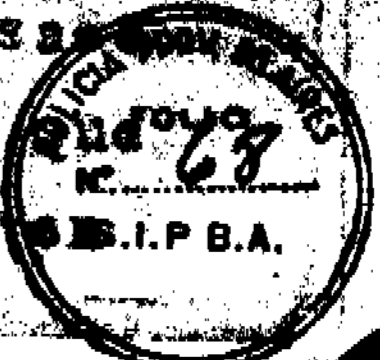


sobre los puntos que interesan al enemigo para destruir al movimiento de forma que la caída de ese militante no comprometa la seguridad de toda la organización sino, a lo sumo, solamente del sector donde militaba. La compartimentación se logra a través de una serie de medidas que ningún revolucionario que quiera hacer realmente la revolución puede considerar ridículas: nombres falsos para presentarse ante los compañeros, precauciones extremas en la conversación para que ni se den ni se dejen traslucir informaciones compartimentadas, concurrir a locales con los ojos tapados (utilización de lentes "ciegos") entre otras. La idea general de la compartimentación se puede plantear así: todo movimiento revolucionario que pasa de las palabras a los hechos tiene contrastes, militantes que caen en manos del enemigo, tentativas de infiltración, etc. Este es inevitable. Lo que es evitable es que un contraste, que un compañero o un grupo caiga arrastrando tras de sí a toda la organización, es decir, frustrando o postergando la Revolución. Este se evita con la compartimentación.

En los militantes que no cumplan las normas de compartimentación hay que ver uno de esos rasgos: o que no tienen una visión global y no comprenden la verdadera importancia de esta medida para que el grupo revolucionario perdure a despecho de los desastres parciales (y a estos compañeros vayan dedicados, fraternalmente estos apuntes), o que están en una actitud, que se puede resumir en esta frase: "¿Que importa la Revolución cuando haya caído?"... en cuyo caso el problema es mucho más grave.

3) Inteligencia Enemiga (cheques)

Los E.E.U.U., en su lucha contra la revolución, no solo instala escuelas para preparar fuerzas de choque, sino que presta preferente atención en preparar los servicios de inteligencia de sus gobiernos dependientes de Latinoamérica, lo cual demuestra el papel preponderante de la Inteligencia en la frustración de los movimientos insurreccionales. Toda organización revolucionaria que se enfrenta a un servicio de Inteligencia de sus gobiernos dependientes de Latinoamérica, lo cual demuestra el papel preponderante de la Inteligencia en la frustración de los movimientos insurreccionales. Toda Organización revolucionaria que se enfrenta a un servicio de Inteligencia Organizada debe saber que si este consigue una infiltración, que la misma se manifiesta de inmediato. El infiltrado no termina su misión al conseguir el primer dato, por ejemplo el domicilio de un integrante de la organización, sino al obtener datos decisivos para la destrucción de ésta. Desde luego que en una organización compartimentada el infiltrado queda en los límites de una célula y, al no poder progresar, se ve obligado a permanecer de manifiesto con esos logros limitados. La infiltración perdurable es más posible en una organización que no ha pasado la etapa de la conspiración, que en una que ya ha pasado a la acción. En efecto, un jefe de inteligencia que recibe el dato va a salir un cuartel para recibir fusiles, no puede sino poner



69

evidencia a su espía, porque si no procede y deja correr la información su régimen puede sufrir pérdidas irreparables en hombres y materiales. Otro de los recursos clásicos de la Inteligencia enemiga es la de seguir a personas vinculadas con la organización. Todo compañero debe tener presente que el seguimiento a pié puede hacerse por tres o más personas, de modo que cuando uno deje atrás o hizo pasar adelante a un perseguidor, puede haber tomado la pista otro, y así sucesivamente. Que el hecho de tomar un omnibus sin que el perseguidor lo haga no da seguridad, porque los perseguidores pueden adelantarse pueden adelantarse con un vehículo al omnibus y tomarlo más adelante. Que una vez que han captado los movimientos de rutina del perseguido, los perseguidores pueden incluso esperarlo en la parada habitual para tomar el omnibus junto a él. Que una persona a pié pueda ser seguida por varios vehículos, muchas veces taxinetes que van pasando sucesivamente, controlando las calles que toma, las esquinas en que deba, etc. Por lo cual hay que estar atento al tráfico para ver si se resaca los vehículos. Desde luego, un compañero en vehículo puede ser seguido de la misma manera por varios vehículos.

En fin los servicios de Inteligencia pueden usar instrumentos modernos como los microfines en las paredes de las fincas linderas e en las propias muelas de una casa, máquinas fotográficas con teleobjetivos, telescopios para observar una casa desde lejos auditivos para escuchar a distancia etc.

Para sin llegar a este grado de especialización, muchos servicios de Inteligencia han obtenidos datos importantes con medios más burdos tales como el allanamiento masivo a fincas de izquierdistas e sospechosos. Generalmente los militantes no se han ubicado en el terreno de la guerra o muerte contra la reacción y dejan entones para otro día (lo que denota grave liberalismo y esto, durante meses la revisión de su casa para ver de no tener nombres, direcciones u objetos comprometidos. O cuando se resuelve hacer la revisión la hacen con una tolerancia, una benevolencia y una negligencia que no es la del enemigo para con ellos. Merced a estos errores la reacción se ha apuntado grandes triunfos en las "olas de allanamientos" y las han practicado cada vez que tienen una excusa para ello.

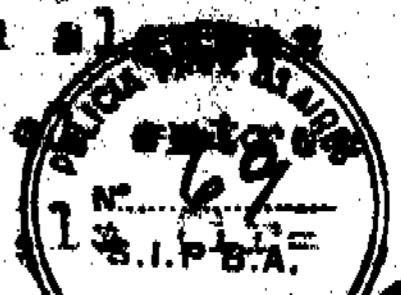
Si se hacen las cosas bien, esto se evita. Conforme la compartimentación desalienta la tortura (que deja de ser un método eficaz, el cuidado de las cosas que cada uno guarda en su domicilio hace frustrar y desalienta las costosas olas de allanamiento de la represión.

Estos no son sino algunos de los recursos más habituales de la inteligencia enemiga o chequeo es e tambien suele llamarse las

II La Organización clandestina

4) Reclutamiento de Militantes y crecimiento

Para ser miembro de una organización clandestina se necesitan algunas cualidades básicas y otras que se adquieren con la educación, el entrenamiento y el fogueo. Las cualidades básicas son la honestidad,



70

maña de ideas y la discreción. Nada se puede hacer sobre una metria
 prima que carece de estas cualidades primarias. Si un compañero no es
 t' claro, sea porque no tiene una preparación teorica o practica de
 lucha de clases, si no esta firme en sus ideas, es arriesgado incor-
 porarlo a una Organización clandestina.
 Si no es discreto, si siente la necesidad imperiosa de decir o de
 dejar traslucir en lo que está, de nada valen sus otras cualidades como
 la seriedad ante el peligro, el perfecto control sobre sus nervios, la
 iniciativa etc.; pero mucho de esto se adquiere, más de lo que comun-
 mente se cree, con la practica y el fuego.
 En todo caso, el combatiente no es el único puesto de lucha que una
 organización para la lucha urbana tiene reservada a sus militantes; per-
 al contrario, como vamos a ver, hay un periodo en que los militantes
 combatientes, propiamente dichos, son minoria dentro de ella.
 Los primeros contactos entre un miembro de la Organización y un aspirante
 a serlo, deban servir para apreciar en que grado se dan estas
 cualidades primarias. Además debe tratarse de obtener un grado de
 entregamiento total a la causa. Es un error mutuo creer que en la
 lucha revolucionaria puede haber situaciones de entregamiento "a me-
 dias" como las hay en la mayoría de las organizaciones p'ublicas de
 izquierda. Por un lado, el militante entre los "a medias" se engaña
 cuando cree que la represión lo va a castigar "a medias" o va a dis-
 minuir su situación (por el hecho de colaborar con la organización
 revolucionaria irá a la carcel, sufrirá torturas, perderá su empleo
 etc. como el que más y por el otro lado, la Organización se engaña
 cuando cree tener un militante que, sin embargo, desertará en los me-
 mentos peores. La preparación, el entrenamiento, los trabajos para
 la organización y el fuego, darán la pauta real de lo que cada as-
 pirante puede dar el integrante a una organización clandestina.
 Puesto de lo que se trata por ahora, no es de incorporar a la organi-
 zación a toda persona que quiera la Revolución, sino de montar un
 aparato clandestino, altamente eficiente, que haga las veces de "pe-
 queño motor que pondrá en marcha el gran motor de la Revolución".
 De acuerdo al principio básico de la lucha guerrillera, un grupo arma-
 do procesa las primeras acciones, golpea al Gobierno constituido y
 perdura hasta que se va formando a su alrededor un movimiento popular
 una expectativa esperanzada, a la vez que un debilitamiento en la infan-
 libilidad y competencia de las fuerzas armadas del Gobierno. Pues
 bien para que ello se logre hay que montar un aparato no muy exten-
 do para preservar su clandestinidad, pero si muy eficiente para que
 aparezca como una real alternativa de poder, lo cual se logra con
 cuadros selectos.
 En pocas palabras, un aparato que gane batallas e escaramuzas, no imper-
 ta, pero que golpee como eficiencia y sea capaz de subsistir.



79

Además, el aparato debe tener una comunicación permanente con los sectores del pueblo que interesan a los efectos de la Revolución. Esto se logra no directamente por un contacto entre militantes clandestinos y el pueblo, sino indirectamente: el grupo armado crea a su alrededor una periferia de simpatizantes, los cuales a su vez se introducen en las distintas organizaciones de masas, especialmente en los gremios, sirviendo de propagandistas, reclutadores y organizadores en favor del movimiento clandestino.

Creando un sistema que funcione aun en los peores momentos de represión se evita el riesgo de que el grupo armado se quede aislado del pueblo y veaga, que no en vano es ese el primer objetivo que se traza toda estrategia antiguerillera destinada a frustrar un movimiento revolucionario.

42

Perú 1965. Una experiencia libertadora en América. Héctor Béjar Rivera. Siglo veintiuno editores. 167 páginas.

POLITICA Y ESTRATEGIA DE LA GUERRILLAS

Diez años de guerrillas en América Latina obligan a una constante reelaboración estratégica y táctica que solo ha sido tratada sistemáticamente por pocos trabajos. Esta situación está justificada en parte, porque los movimientos revolucionarios no divulgan los lineamientos estratégicos de su acción futura por razones de secreto militar, pero no ocurre lo mismo en lo que se refiere a las luchas pasadas cuyo análisis y difusión hubiera evitado la repetición de muchos errores. Por esa razón el trabajo de Béjar Perú 1965. Una experiencia libertadora en América que trata sobre las guerrillas del Movimiento de Izquierda Revolucionaria y Ejército de Liberación Nacional, es un elemento indispensable para comprender la estrategia guerrillera, como lo son las publicaciones de Guevara y Debray.

Las guerrillas latinoamericanas posteriores a las guerrillas cubanas estuvieron basadas en cuatro concepciones estratégicas distintas: a) predominio de la improvisación y desconocimiento de la táctica (1959 a 1962); b) tentativa de formación de una base de apoyo campesino antes de iniciar el combate (1964 al 1966); c) foco guerrillero iniciado en zonas rurales (guerrillas bolivianas de 1967); d) foco guerrillero urbano como base del foco rural (acciones iniciadas en 1968 en varios países).

La concepción del foco guerrillero es la estrategia político-militar de un núcleo insurreccional que inicia directamente la lucha armada sin hacer un trabajo previo político sobre la población. Esta concepción no tiene nada que ver con la zona en la cual se inician las acciones (ciudad o campo); se define porque su política parte de las acciones armadas y se opone a la concepción política del partido revolucionario. El trabajo de Béjar, escrito en la cárcel donde el autor está preso por su participación en las guerrillas del E.L.N., analiza experiencias que corresponden a la segunda de las concepciones estratégicas enunciadas, en las que se advierten elementos aplicados después por las guerrillas bolivianas y sistematizaciones políticas que forman parte de la concepción focista que hasta ahora no se les ha prestado la debida atención.

En 1965 actuaron en Perú tres frentes guerrilleros; dos eran del M.I.R. y uno del E.L.N. El frente del M.I.R. comandado por la Fuente Uceda aplicó estrictamente la concepción estratégica sobre formación de la base campesina. El que comandó Lobatón aplicó, en su zona de operaciones, una concepción focista. El E.L.N. partió de principios estratégicos y políticos focistas, pero en lo estratégico, por su poca capacidad operativa, cayó en una estrategia similar a la que se propuso el M.I.R.

El foco guerrillero considerado desde el punto de vista político es una respuesta a la evolución de las luchas políticas de América Latina. En nuestro continente no se formaron partidos revolucionarios como los partidos comunistas de Asia, verdaderas vanguardias de los movimientos de masas de sus países, que iniciaron cuando fue necesario, la lucha armada. En América Latina las condiciones políticas para la lucha armada se crearon sin la existencia de vanguardias políticas organizadas, estableciendo un desnivel entre esas condiciones políticas y los núcleos revolucionarios que hubieran podido transformarse en vanguardias armadas a partir de un desarrollo político. La teoría del foco resuelve ese desnivel al plantear como método de lucha el único que resulta efectivo de acuerdo a las condiciones políticas de la mayor parte de los países de América Latina. La guerrilla por lo tanto, no es la expresión política de un partido ya existente es el brazo armado del pueblo para la toma del poder.

La Experiencia del E.L.N. analizada por Béjar, partió de los principios políticos de la concepción del foco guerrillero: "Frente al fenómeno de un pueblo marginado de los partidos políticos y una izquierda marxista fragmentada, el E.L.N. planteaba como salida la formación de un frente político sumamente amplio, con todas las fuerzas interesadas en la transformación revolucionaria del país, y un ejército que reuniera a todos los combatientes, sin distinción de ideología ni militancias". (pag. 74)

Casi todas las guerrillas latinoamericanas fueron iniciadas por movimientos insurreccionales que no habían actuado antes como movimientos políticos. La experiencia del M.I.R. peruano permite que Béjar analice sin las dificultades de una guerrilla iniciada por un movimiento político.

El primer problema está sintetizado así: "El M.I.R. partía de un partido político previo con una dirección ya establecida". (pag. 77). El E.L.N. quería la asimilación de otras fuerzas revolucionarias, mientras el M.I.R. establecía un encuadre partidista a la acción de la fuerza guerrillera. La estrategia política del E.L.N. es la que aplicó casi empíricamente la mayor parte de las guerrillas latinoamericanas, pero fueron las guerrillas peruanas las primeras que sistematizaron estos principios que forman parte de la concepción focista.



El segundo problema se refiere a los criterios en la selección de los integrantes de una organización política y de una organización militar. Se oponen "politización" y capacidad estratégica y táctica: "Una dirección política no puede transformarse en militar por el simple hecho de desearlo; necesita antes pasar por el tamiz de la lucha misma, que selecciona implacablemente a los más capaces y elimina a los menos aptos, por más que estos sean políticos brillantes" (pag. 72). Una organización política-militar formada por medio de la acción presupone una mayor politización de sus cuadros en relación con los de una organización política, aunque los criterios de selección sean distintos. La ejecutividad táctica y operativa es producto de un cierto nivel de politización, que es válido para las guerrillas rurales y con más razón para las guerrillas urbanas con combatientes dispersos en comandos e independencia táctica dentro del conjunto del plan estratégico guerrillero.

El tercer problema se refiere a las formas organizativas de las fuerzas guerrilleras. Una guerrilla no necesita apoyarse en un partido o en una organización distinta a su propia organización político-militar. Las guerrillas son una organización de combate y todo lo que no está en función del combate es un estorbo. La organización político-militar incorpora a los combatientes de acuerdo a un proceso de selección, para encuadrarlos en distintas tareas. Este incluye la incorporación de combatientes que actúan en las organizaciones de masa (trabajo de superficie) para cumplir tareas que responden a una estrategia de guerra, pero que son diferentes a las típicas formas de actuar de una organización política.

El M.I.R. trató de formar una estructura partidaria en la misma zona de operaciones de la guerrilla y en un análisis de su Comité Central posterior a la derrota, que cita Béjar, se critica al frente guerrillero de Lobatón por descuidar las tareas de formación del partido, elogiándose el cambio, al frente guerrillero de Mesa Pelada, por el éxito en esas tareas: "En el centro se comprobaba que la guerrilla "Tupac Amaru" desarrolló intenso trabajo de vinculación con las masas campesinas de la zona, vigorosa y efectiva capacidad guerrillera, pero adoleció del déficit en cuanto a la construcción del partido, lo que no le permitió canalizar más organizada y eficazmente el apoyo y extraordinaria simpatía que despertó en el campesinado" (pag. 87).

Es distinta una estrategia de partido de una estrategia de poder, aunque el partido haga acciones armadas. Si la finalidad es construir un partido político mediante las guerrillas, pueden ser válidas las conclusiones del M.I.R. Si la finalidad es la toma del poder político, uno de cuyos resultados es la formación del partido revolucionario, las conclusiones son distintas, porque para una estrategia de poder los aspectos más valiosos de la experiencia de las guerrillas peruanas son la estrategia y táctica de Lobatón y las sistematizaciones políticas de E.L.N. En la etapa inicial de la guerra revolucionaria, estrategia de partido y estrategia de poder son dos estrategias que se oponen y la misma experiencia del E.L.N. demuestra que toda relación de la guerrilla con la población, al margen de los contactos secretos (como necesariamente son las relaciones de un partido) es contraproducente por la facilidad con que se las reprime. Bien señala Béjar que no es nada casual que haya sido un miembro del partido el delator de la guerrilla de la Huasteca: "Cuando el partido se construye, no sobre la base de la acción sino de la politización puede ser numeroso, pero en realidad es endeble e incapaz para los momentos difíciles" (pag. 92).

La concepción del foco guerrillero tomada desde el punto de vista estratégico considera a las acciones armadas como primera forma de expresión política. Pero para que ésta estrategia pueda aplicarse con éxito desde un foco guerrillero rural, la unidad armada debe tener una capacidad operativa que la da un mínimo de hombres. Ese mínimo no lo tuvo el E.L.N.: "Nuestra pequeñez nos impedía emprender acciones en gran escala contra el ejército" (pag. 128). Del trabajo de Béjar se deduce que el E.L.N. no podía hacer emboscadas de aniquilamiento ni ataques, porque por momentos la guerrilla estuvo integrada por solo trece ~~combatientes~~ combatientes. Béjar cita como acciones combativas de la guerrilla la toma de una hacienda (pag. 117) y escaramuzas con el ejército (pag. 129). Estas acciones pueden ser favorables políticamente, porque despiertan las simpatías de la población campesina, pero son negativas desde el punto de vista estratégico, porque con ellas no se aumenta el número de armas y equipos de la unidad combatiente, no se desmoraliza al enemigo, porque no se lo derrota en el combate, y en cambio se gastan proyectiles.

Por esa falta de capacidad operativa, el E.L.N., que también cesase el punto de vista estratégico partía de principios foquistas, se vió reducido a operar en igual que el frente guerrillero de Mesa Pelada, haciendo un trabajo político sobre el campesinado. Mantuvo una diferencia táctica importante que fue su movilidad. Las guerrillas peruanas demuestran las dificultades para que una guerrilla rural se desarrolle por sí misma sin el apoyo de grupos urbanos: "Hay que decir que un error nuestro fue



no haberle dado suficiente importancia a este tipo de enlace y haber confiado más en el reclutamiento de hombres dentro de la zona en que actuamos. Nuestra intención proveer nos allí mismo de abastecimientos y guerrilleros. Lo primero es fácil, sobre todo para un grupo tan pequeño como el ~~xxxxx~~ nuestro. Lo segundo era factible pero en un proceso demasiado lento, por la lentitud misma del campesino en sus decisiones. El campesino se decide finalmente a integrar la guerrilla, pero piensa y balancea todas las posibilidades antes de incorporarse. Por el contrario, la guerrilla necesita de un reclutamiento rápido y numeroso que fortalezca al grupo y lo ponga en mejores condiciones de combate". (p.127) Para la incorporación de nuevos combatientes es necesario que las guerrillas triunfen en los combates, porque nadie se incorpora a una guerrilla que no ~~demuestra~~ demuestra su efectividad con sus victorias. El E.L.N. por su poca capacidad operativa no podía fortalecerse por sí mismo; únicamente las guerrillas de Lobatón podía superar esa situación si se hubiera mantenido más tiempo en combate.

Después de la experiencia de las guerrillas bolivianas ~~la~~ la concepción del foco guerrillero iniciado en zonas rurales no ha vuelto a aplicarse; se mantiene la concepción del foco, pero esta vez a partir de la iniciación de focos urbanos. Los trabajos de Debray, principalmente Revolución en la Revolución? redescubrieron la táctica y la estrategia de las guerrillas cubanas, demostrando que los movimientos guerrilleros que le siguieron fueron derrotados, no por copiar esos principios sino al revés, porque cometieron errores que las guerrillas cubanas habían superado con éxito. Las guerrillas bolivianas fueron la expresión máxima de la concepción ~~foquista~~ foquista a partir de guerrillas en zonas rurales, pero el E.L.N. peruano tropezaron con las dificultades que les ocasionó la falta de apoyo de grupos operativos urbanos, que resalta un problema clave en la etapa inicial de la guerra revolucionaria.

Las guerrillas urbanas fueron subestimadas después de la derrota de las unidades tácticas de combate venezolanas, sin que se advirtiera que su fracaso se debió a su estrategia equivocada, que intentaba un triunfo a corto plazo y no una guerra prolongada. Este aspecto permite analizar a las guerrillas cubanas en un aspecto no considerado por Debray; estas se iniciaron en las ciudades y se puede tomar como punto inicial de la insurrección el levantamiento de Frank País en Santiago, pocos días antes del desembarco del Gramma. Mientras operan las guerrillas en Sierra Maestra se mantuvieron en combate unidades armadas en la ciudades y la primera incorporación masiva de combatientes a las guerrillas del campo fueron los cincuenta hombres armados enviados por Frank País desde Santiago. Las guerrillas rurales cubanas estuvieron basadas en guerrillas urbanas y estos mismos principios son los que aplican actualmente las guerrillas urbanas latinoamericanas, con múltiples adecuaciones tácticas y técnicas. Finalmente Béjar se refiere a las críticas hechas a los movimientos guerrilleros por sus definiciones políticas: "Desde diversos ángulos se nos ha reprochado no portar un planteamiento ideológico coherente y no ofrecer a las masas un programa estructurado" (pag. 152). Estas ~~críticas~~ críticas revelan muchas veces una concepción idealista de la historia, como si las transformaciones sociales se hicieran según la voluntad de las vanguardias expresada en programas y manifiestos. Los críticos a Debray, por ejemplo, por sostener el carácter feudal de las relaciones de producción en América Latina, no tienen nada que ver con las razones por las cuales es derrotada una guerrilla (aunque la crítica sea correcta). Una guerrilla puede ser derrotada por fallas estratégicas y tácticas como son sus relaciones con la ciudad, su movilidad, las medidas de seguridad, la limpieza de los armamentos; ~~o~~ o por problemas políticos como el respeto a la propiedad campesina, a sus costumbres, a la vida del enemigo, pero no por sus concepciones políticas tan generales. Béjar reconoce muchas limitaciones en las elaboraciones teóricas de los guerrilleros peruanos, pero dice acertadamente: "este hecho no puede explicarse por sí sola la derrota, puesto que la revolución peruana no es la única que comienza con nociones confusas, vagas o erradas, que después, en el curso de la lucha, van corrigiéndose y precisándose" (pag. 88).

Los objetivos de las guerrillas latinoamericanas son socialistas. En términos políticos dice Béjar: "La Revolución socialista es el primer ~~xxxxx~~ cambio que requiere la participación activa de todo el pueblo. Sin esa participación es ilusorio pensar en el triunfo revolucionario" (pag. 84). En términos estratégicos se puede decir: la guerra de guerrillas para la toma del poder moviliza, organiza y arma a las masas populares y en esta etapa de la evolución de América Latina las masas armadas significan nacionalismo revolucionario que es socialista.

Una revolución que politiza a sus cuadros antes de la toma del poder acelera la construcción del socialismo, evitando improvisaciones y contramarchas. En este aspecto es válida la crítica a los movimientos guerrilleros si subestiman la politización de sus combatientes. Pero es mejor hacer ~~la~~ una revolución que en su propio camino adopte sus definiciones políticas, que tener las mejores elaboraciones teóricas sin revolución.

Cárcel de Villa Levoto, mayo de 1970



Setiembre 1967 45 (1)

Después de un considerable período de "pasividad", la combatividad popular se evidencia con características de violencia manifiesta, convirtiendo al momento actual en una coyuntura favorable para el proceso revolucionario. Este hecho muestra la necesidad de acelerar el paso a la Segunda etapa de la lucha planteada por nuestra Organización.

Esta combatividad popular se manifiesta actualmente como una reacción espontánea, por lo que no puede considerarse que su desarrollo logre, por sí mismo, generalizarla en un movimiento revolucionario. Sin embargo, esta creciente combatividad pone de manifiesto un evidente cambio de la realidad política nacional y una apertura hacia un proceso de radicalización del movimiento popular. Este proceso de radicalización -que se ha desarrollado en un lapso muy breve, de menos de dos años- se manifiesta en una serie de hechos:

- 1) Ruptura abierta de la C.G.T. tradicional y surgimiento de sectores con mayor grado de conciencia nacional revolucionaria.
- 2) Radicalización de la C.G.T. de los Argentinos hacia posturas cada vez más definidas. Este sector, si bien surge con aparente fuerza, se "desinfla" en tiempo breve, por su propia debilidad interna (Era apoyado en general por gremios chicos y sus manifestaciones encontraban más eco en los sectores estudiantiles, grupos políticos de izquierda y grupos peronistas radicalizados que en la propia clase trabajadora). Sin embargo, cumplió un papel ~~importante~~ importante de propagandización de una política nacional y antiimperialista y de denuncia activa de la traición de la burocracia sindical. Durante los sucesos de mayo, y a partir de ese momento, la CGT de los Argentinos, que parecía debilitarse cada vez más, resurge con fuerza mucho más sólida, nucleando sectores más amplios y cumpliendo un papel preponderante en esas jornadas. Si bien en el momento actual parece sufrir un nuevo debilitamiento, el surgimiento de la Comisión de los Veinte y el nuevo estado de tensión que vive el país, hacen preveer una posible estabilización de la CGT de los Argentinos como organismo de expresión de la clase trabajadora. La muerte de Vandor, dirigente sistemáticamente traído pero de gran peso gremial, posibilita aún más las transformaciones dentro del movimiento sindical.
- 3) Alto grado de combatividad en las masas populares, manifestado especialmente en el interior del país, y expresado mediante formas de lucha de violencia abierta.
- 4) Superación de las discrepancias internas de los diferentes sectores obreros, mediante la unidad concreta en la acción (CGT unificadas de Córdoba y Rosario; unificación eventual de ambas CGT en los paros generales).
- 5) Quiebra de los partidos políticos de izquierda, a raíz de la toma de conciencia por parte de varios sectores internos de los mismos, de la lucha armada como única salida revolucionaria posible. El proceso de discusión planteado en este momento en el seno de los diferentes grupos escindidos para darse una estrategia revolucionaria correcta, puede originar nuevas divisiones, dando lugar a que los grupos más radicalizados se lancen de lleno a la lucha armada o a que militantes individualmente radicalizados se incorporen a la lucha de organizaciones ya existentes. (Particularmente ofrecen mayores posibilidades de radicalización ciertos grupos del MLN y PRT Combatiente).
- 6) Acentuamiento del proceso de atomización del Peronismo -generalizado tanto en el brazo político como en el gremial- dando lugar a la pérdida de su fuerza real como movimiento y posibilitando una búsqueda de nuevas vías de expresión en sus distintos sectores.
- 7) Aparición, dentro del Peronismo, de nuevos grupos que se plantean abiertamente la lucha armada como salida revolucionaria.
- 8) Radicalización creciente de ciertos sectores de la Iglesia y grupos cristianos y surgimiento de una conciencia revolucionaria en los mismos.
- 9) En general, aceptación -dentro de los grupos citados y sectores más amplios de la población- de la violencia como única salida revolucionaria (Si bien con estrategias diferentes o no bien definidas).
- 10) Ruptura de las fuerzas políticas tradicionales y surgimiento de un nuevo frente de lucha, no estructurado políticamente pero unificado en la acción concreta.



constituido por obreros,estudiantes,grupos de izquierdas nacionalistas,grupos cristianos,sectores del peronismo radicalizados y en general,todos los grupos anteriormente analizados.La CGT de los Argentinos juega,por el momento,un papel de elemento más o menos nucleador de esta nueva fuerza.(Particularmente,esta nueva fuerza se ha manifestado con características más definidas y en una acción realmente efectiva,en Córdoba y Rosario).

11) Surgimiento de nuevas organizaciones paramilitares y estrechamiento de contactos entre las ya existentes.

En resumen,podemos concluir que este es un momento de cambio político acelerado y que las condiciones para el desarrollo de la lucha armada son especialmente favorables.Se hace necesario que las Organizaciones armadas aceleren su proceso de crecimiento y su entrada en la lucha propagandizada,para capitalizar positivamente la combatividad popular.La lucha "hacia afuera" es lo que posibilitará el surgimiento de una verdadera vanguardia revolucionaria -ausente hasta el momento de la realidad política argentina- destinada a nuclear las distintas organizaciones armadas en una fuerza unificada,a convertirse en expresión del movimiento popular y en Frente de Liberación Nacional.

Para poder dar este paso hacia la lucha propagandizada-hacia nuestra segunda etapa de lucha- una Organización debe haber cumplido en el máximo posible la etapa anterior;es decir,tiene que haber formado y desarrollado una fuerte infraestructura(Red de depósitos,colaboradores,talleres,etc.)que le permita actuar con plena efectividad y con las mayores garantías posibles.De lo contrario,la organización será desintegrada por las fuerzas represivas antes de entrar en acción concreta.

La misma espontaneidad que presentan actualmente las luchas populares,determinan altibajos en su combatividad.Se hace necesario,pues,que las organizaciones armadas llenen los "vacíos" que dejarán los momentos de "baja" de la combatividad popular,para ayudar a mantenerla y para mantener un estado de violencia constante.Este hecho plantea la necesidad de buscar formas de "lucha hacia afuera",no totalmente abiertas ni propagandizadas,pero que permitan,a través de cierto tipo de acciones desarrolladas con la mayor continuidad posible,mantener el estado de combatividad y propagandizar políticamente la violencia y la lucha armada.

En el caso particular de nuestra Organización,creemos que faltan dar todavía muchos pasos para alcanzar la segunda etapa.Consideramos que nuestro mayor esfuerzo debe concentrarse actualmente en el desarrollo de la infraestructura y en la formación de los cuadros.Sin embargo,creemos que si estamos en condiciones de llevar adelante cierto tipo de acciones políticas,que servirán,asimismo,para nuestro fortalecimiento interno.La efectividad de este tipo de acciones,aunque sean de pequeña envergadura,radica en su continuidad.

A continuación,proponemos algunas posibilidades para el desarrollo de este tipo de acciones:

- 1) Una gran parte de estas acciones tendrán que basarse en atentados de pequeña o mediana envergadura,considerando nuestras posibilidades para realizarlos.Creemos que un atentado no representa mayor riesgo,puesto que puede efectuarse por un solo militante o un grupo muy reducido.Requiere simplemente que sea efectuado por un compañero que haya realizado experiencias en colocación de explosivos,para evitar riesgos personales,pero,por sus características,no representa un riesgo muy grande frente a las fuerzas represivas(Escaso número de personas que intervienen,colocación en lugares sin guardia policial,colocación disimulada,etc.). Pueden seleccionarse objetivos que no requieran más que el uso de explosivos comunes de fabricación casera,perfectamente al alcance de nuestras posibilidades actuales(Bombas Molotov,granadas,dispositivos de reloj).
- 2) Pueden ser objetivos para este tipo de atentados: embajadas,consulados,delegaciones consulares,oficinas culturales de los EEUU y otros países que representen las fuerzas de la contrarrevolución(Bolivia,Brasil,Israel,etc.); fábricas extranjeras(principalmente norteamericanas); bancos extranjeros que se hayan descartado como posibles objetivos económicos; clubes o círculos que representen a la oligarquía; casas de dirigentes vendidos,"carneros" de huelgas, personajes li-



44

gados al gobierno, policia, empresas yankees, etc.; oficinas de los servicios de IN-
formaciones del ~~XXXXXX~~ Estado o las fuerzas armadas; casas de venta o representa-
tes de ciertos articulos ligados directamente a grandes monopolios (IBM, Xerox, Coca
Cola, General Motors, etc.), etc. Este tipo de objetivos tendra un caracter meramen-
te politico. Podrian realizarse haciendolos coincidir con alguna coyuntura nacio-
nal o internacional especifica (Por. Ejemplo: atentado a algun consulado, o agencia
consular boliviana despues del asesinato de "Inti" Peredo) o podrian realizarse
periodicamente como ~~XXXXXX~~ expresion de propaganda armada. Es conveniente que en
estos casos se acompañe el explosivo con panfletos explicativos del hecho y que
propagandicen una postura antiimperialista.

3) Atentados contara objetivos militares. Este tipo de accion ~~XXXXXX~~ tendra el doble
objetivo de destruccion sistemática del aparato militar del enemigo y de propaga-
da politica. Pueden incendiarse camiones u otros transportes del ejercito o poli-
cia; idem con respecto a cocheras; colocacion de explosivos en Casinos de Oficiales
de algun Regimiento que se preste para ello, etc. Aparte de los atentados, pueden
realizarse tomas de guardias de algun Destacamento militar o policial alejado,
que permita la expropiacion de armas; idem con policias aislados. Estas acciones
se propagandizan politicamente en el solo hecho de realizarlas, sin ser necesario
~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ otro tipo de propagandizacion.

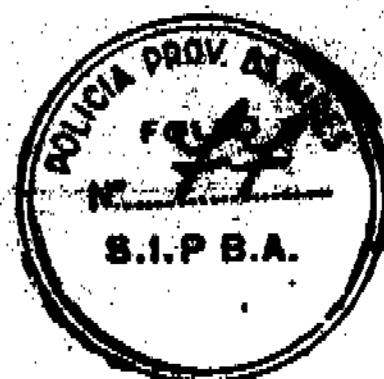
4) Propagandizacion politica de los objetivos economicos de ~~emvergadura~~ que se rea-
licen, por medio de panfletos explicativos del hecho y denunciando los intereses
de los Bancos. Realizacion de objetivos economicos que en si mismos impliquen una
accion politica (Por. ej: objetivos similares a la Financiera Monti).

5) Apoyo a las huelgas y conflictos obreros mediante actos de sabotaje. Por ejemplo,
podrian estar a nuestro alcance: incendio de micros y otros medios de transporte
~~XXXXXXXXXX~~ atentados contra casas de "carneros", voladura de vias ferreas, incendio
de vagones de ferrocarril, senales, casillas ~~XXXXXXXXXX~~ guardabarreras, voladura de al-
gun puente pequeno y otro tipo de atentados que se ligen a ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~
huelgas especificas de algun gremio en particular. Este tipo de acciones deben re-
alizarse ~~XXX~~ en estricta operacion comando y no ligandose a manifestaciones, etc.

6) ^{Commemoracion} ~~XXXXXXXXXX~~ de fechas ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~, de significacion revolucionaria o antiimpe-
rialista (8 de Octubre, 17 de octubre, aniversario de la Vuelta de Obligado, etc.)
En estas acciones pueden realizarse atentados a objetivos ligados a las mismas
(Consulados Norteamericanos, bolivianos, etc.). Tambien pueden pensarse formas de
propagandizacion que no impliquen actos de sabotaje (Por ejemplo: colgar carteles
en lugares céntricos y estrategicos, de manera que no puedan ser facilmente saca-
dos, etc).

7) Dentro de las posibilidades, puede pensarse en la toma de alguna radio chica ~~XXXX~~
para leer alguna proclama revolucionaria.

Creemos que existen muchas posibilidades de manifestaciones politicas de este ti-
po. Su realizacion dependera de los acontecimientos politicos que puedan determinar
las y de nuestra creatividad e inventiva, fundamental en este tipo de acciones, pues-
to que debemos buscar fundamentalmente el impacto, ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ y
a la vez, garantizar el menor riesgo posible, contando con elementos escasos. Creemos
que es importante la continuidad de las acciones y que debemos tratar de aprovechar
todas las coyunturas politicas que se presenten. En la medida que la infraestructu-
ra de la Organizacion se establezca, podremos profundizar estas acciones para llegar
a la propagandizacion armada, mediante operaciones de gran ~~emvergadura~~.



78

DOCUMENTO POLITICO

1) ANTECEDENTES HISTORICOS

La parte del mundo dominada por el imperialismo es el llamado "Occidente", compuesta por un puñado de naciones opresoras y la gran mayoría de países económica y políticamente sojuzgados por aquéllas. Dentro de él la Argentina forma parte de los países oprimidos.-

La unificación y organización política de nuestro país, y su desarrollo capitalista, se produjeron cuando ya el mundo estaba siendo repartido en zonas de influencia entre los países europeos de economía capitalista más avanzada. El imperialismo -etapa superior del capitalismo caracterizada por un elevado grado de concentración y centralización de los capitales, por la fusión entre el capital industrial y el capital bancario y por la expansión del capital más allá de sus fronteras en busca de la explotación de los países atrasados- condicionó el desenvolvimiento de las fuerzas productivas locales, integrando al país como un eslabón más en la cadena con la que imponía su dominación en todo el mundo.-

Ya en los albores de nuestra independencia política, el país se encontró sometido a la influencia ejercida por las naciones más industrializadas de su época, particularmente Gran Bretaña. Así como el capital comercial, el primero en predominar en Buenos Aires, se desarrolló sobre la base de su función de intermediario para la introducción de mercancías europeas, deteniendo la quiebra de las artesanías del interior, que no estaban en condiciones de resistir esa competencia.-

Buenos Aires, la ciudad portuaria que con su comercio y su puerto se enriqueció a costa de la ruina del interior, fue la puerta de entrada que abrió el capital financiero para su penetración en la Argentina.-

Lograda la unificación política y económica del país a través de la liquidación de las barreras provinciales, el capitalismo se desarrolló fundamentalmente en el sector agropecuario del litoral, que tenía que cubrir las necesidades de abastecimiento de la economía incisa. Mientras la ganadería y la agricultura pampeanas convertían a la Argentina en la granja de Europa, el capital extranjero radicaba sus inversiones en ferrocarriles, frigoríficos, empréstitos y servicios públicos, generándose una estructura doblemente dependiente que acentuaba su presión estrangulante en los momentos de crisis internacional, como lo fue en 1890.-

Fuera de las montoneras federales, en la Argentina del siglo XIX no se produjeron, hasta la última década, intervenciones del pueblo en la vida política, que quedó así limitada a estrechos círculos de la clase dirigente. En la segunda mitad del siglo contribuyó a esa ausencia el peso de la inmigración, y a que alrededor de 1885 en el litoral la mitad de la población era extranjera, y en la capital lo era la mayoría, si bien debe notarse que en las provincias mediterráneas y del Norte el peso de la inmigración siempre fue muy reducido.-

En las postrimerías de la década del 80 se producen en Buenos Aires los primeros movimientos huelguísticos, multiplicándose la organización de sindicatos, pero esa clase obrera, en su mayoría extranjera, permanecía ajena a las luchas políticas nacionales.-

Así es que el primer movimiento de masas de verdadera envergadura es el que se desarrolló con el radicalismo. Fue expresión del desper-

29 .2.

tar político de las capas medias urbanas y rurales en resistencia al dominio de la oligarquía, levantando fundamentalmente la reivindicación democrática en el terreno político. Su carácter nacional era la expresión de la rebeldía de un pueblo que hasta entonces había sido sistemáticamente despreciado por la oligarquía.

Pero la clase dominante de entonces, la oligarquía terrateniente aliada al capitalismo extranjero, aunque vio amenazado su régimen político basado en el fraude, no vio amenazado con la misma fuerza su poder económico, ya que el radicalismo yrigoyenista no cuestionaba las relaciones de producción existentes.-

Tal insuficiencia del radicalismo se explica por las limitaciones naturales de las capas medias cuando quedan libradas a sus propias fuerzas. Contribuyeron a hacer posible la hegemonía pequeño-burguesa en el proceso, por un lado la inexistencia de una burguesía industrial capaz de hacer predominar sus intereses, y por otro lado el aislamiento del incipiente proletariado, que no participó en el radicalismo, sino que se vio enfrentado a él. Dentro de esos marcos, la incoherencia del radicalismo lo llevó a reprimir salvajemente las justas luchas reivindicativas de la clase obrera en ocasión de la Semana Trágica y los fusilamientos de Santa Cruz.-

De tal manera el radicalismo, si bien por su carácter de movimiento de masas y su condición nacional es, como los montoneras, un antecedente histórico que debe ser necesariamente reconocido por todo movimiento popular revolucionario argentino, no reunió atributos capaces de alterar la correlación de clases imperante en el país.-

Incluso la situación favorable creada por la Primera Guerra Mundial al posibilitar el desarrollo de una serie de industrias que sustituyeron en el mercado interno a las mercancías importadas, fue desaprovechada por el gobierno de Yrigoyen, que al terminar la guerra dejó las puertas abiertas al reingreso de la competencia extranjera, con la consiguiente quiebra y liquidación de aquellas nuevas y aún débiles empresas industriales.

En realidad, la política proteccionista necesaria para hacer posible el desarrollo de una industria nacional fue iniciada por la misma oligarquía, movida por intereses propios, luego de haber recuperado el poder político. Es a partir de la gran crisis de 1929/30 y de la recesión que se prolongó durante varios años más, que el gobierno de Justo, fundamentándose, según sus propias palabras, en la necesidad de restringir las importaciones para contar con las divisas necesarias para mantener escrupulosamente el pago de los servicios financieros de los préstamos e inversiones imperialistas, tomó medidas restrictivas en cuanto a la importación de bienes de consumo, lo cual contribuyó a acelerar el desenvolvimiento de una burguesía industrial que hasta entonces había evolucionado lentamente a la sombra de la economía agroexportadora.-

El desarrollo del capitalismo en la Argentina, al realizarse en función de la exportación de bienes agropecuarios, había eludido la formación de un fuerte mercado interno para la industria nativa. Esta situación, complementada con el mantenimiento de una política importadora en beneficio de los intereses mercantiles europeos, y con la penetración del imperialismo inglés en la estructura productiva, financiera y de servicios, determinó el carácter agudamente dependiente de la economía nacional.-

Esta dependencia no fue superada con el desarrollo industrial generado a partir de 1935, y a que el mismo alcanzó solamente a la producción



de bienes de consumo, acentuándose bajo una nueva forma la dependencia de la economía argentina al crearse una industria liviana que permanentemente necesita, para subsistir, el abastecimiento de maquinarias y algunas materias primas importadas.-

La penetración del imperialismo afectó también la industria local, pero desarrollando solamente aquellas ramas industriales que le interesan, y sin impulsar los rubros básicos que posibilitarían la independencia económica nacional.-

No obstante, el progreso de la industria nacional creó dos nuevas fuerzas que entraron en escena políticamente en el curso de la Segunda Guerra Mundial, alterando marcadamente el equilibrio de clases tradicionales: la burguesía nacional y un proletariado autóctono.-

Esta burguesía industrial estaba fuertemente interesada en mantener y acrecentar el mercado interno, así como en desplazar a la oligarquía y al propio imperialismo de puntos claves de la economía e incluso, por la misma razón, del poder político. Todavía, para conseguirlo, apoyarse en la clase obrera, que no era la misma de 1930, porque había sido engrosada por amplias masas provenientes del interior y recientemente incorporadas a la industria en las principales ciudades. En ésta, su nueva conformación, la clase obrera argentina estaba excluida de la vida política nacional por el fraude oligárquico de la Década Infame, y en su exigencia de una intervención activa no era expresada ni por la "oposición" cómplice de la Unión Cívica Radical y demás partidos tradicionales, ni por los partidos de izquierda, que no habían logrado consustanciarse con el país, manteniendo vicios liberales y sectarios.-

El proletariado que se forma en esa época estaba llamado a tener notable incidencia en el hacer nacional, a tal punto que define la historia argentina de los últimos años. Estas masas del interior son, en gran medida, la representación del espíritu nacional, que llega a la ciudad-puerto, a las zonas del litoral donde la inmigración había transformado la composición de la población, en donde la conciencia nacional se había diluido en gran medida como resultado de las fuertes corrientes inmigratorias. El cabecita negra, producto auténtico del país, que llega a estas regiones industriales, trae consigo el bagaje histórico que arranca en la guerra de la independencia y en las luchas montoneras. Es el cabecita negra el que encuentra en Perón el símil del audillo que supo convocar a sus abuelos para la lucha contra el invasor, contra los privilegios de la oligarquía portuaria, por la integración americana. Junto a él, el hijo de los gringos pobres es también cabecita negra, porque "son las clases las que tienen color".-

Sobre estos dos pilares -burguesía industrial y proletariado nacional-, y motorizado por una corriente nacionalista gestada en las filas militares, surgió el movimiento peronista, que recogió las tradiciones populares del radicalismo, pero con un grado superior de conciencia nacional. Logró desplazar a la oligarquía del poder político, hecho que se producía así por segunda vez en el siglo, pero tampoco con carácter definitivo.-

La internación de la clase obrera en la vida política del país, apoyando activamente a un gobierno por el que se veía interpretada, significó una situación totalmente nueva con respecto a los órdenes políticos conocidos por la nación hasta entonces. Si bien los resortes últimos del poder estatal -ejército, burocracia- no fueron afectados en su esencia, la permanente movilización popular se constituyó en un factor de presión y

poder que imposibilitaba a los sectores conciliadores y burgueses del gobierno aplicar planes que pudieran contradecir abiertamente los intereses del pueblo. Por eso, en su carácter de movimiento peronista, el peronismo pudo mantener su coherencia relativa y ejercer el gobierno mientras las fuerzas que influían en su seno coincidían en una política de corte antiimperialista, pero agotadas las condiciones materiales que hicieron posible esa política sin una profundización del proceso revolucionario, la contradicción que encerraba el movimiento peronista se fue haciendo más y más antagónica.-

Ya desde las postrimerías del gobierno de Perón podía advertirse la tendencia de importantes sectores de la burocracia estatal y política a adecuarse a las necesidades de las clases dominantes, aviniéndose a un giro que posibilitaría grandes crecientes de alianza con el imperialismo para cerrar el camino al desborde revolucionario de la clase obrera. No obstante, ni el movimiento peronista, por el papel que en él jugaba la clase trabajadora, ni Perón como líder unificador de ese movimiento, podrían ser instrumentos idóneos para ese giro reaccionario.-

De tal manera, si bien durante los últimos años del régimen peronista el imperialismo logró imponer algunas medidas que significaban evidentes pasos atrás en el proceso de liberación que había empezado a desarrollarse, ese retroceso se veía frenado por la presión popular, y el derrocamiento del gobierno de Perón se tornó una necesidad vital para las clases dominantes, con el fin de arrojar al pueblo a la proscripción y lograr "manos libres" para llevar adelante sus planes reaccionarios.-

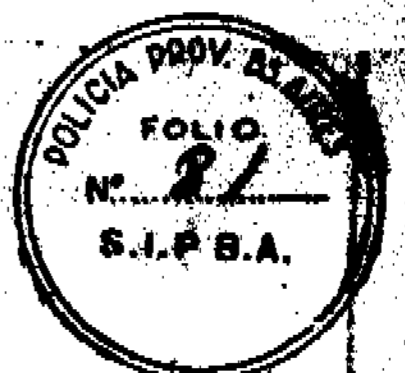
La burguesía industrial, que mantuvo un control hegemónico sobre las palancas decisivas del poder, supo aprovechar la política proteccionista y de créditos baratos del gobierno peronista para fortalecer sus posiciones y completar su control del mercado interno, pero los sectores más concentrados de esta burguesía utilizaron ese mejoramiento para consolidar nuevas formas de asociación con el imperialismo y la oligarquía terrateniente.-

Superada por el imperialismo yanqui la situación de guerra, y pasados los primeros años de las post-guerra en los que se vio obligado a poner el énfasis en el fortalecimiento de las defensas económicas del capitalismo en la ropa occidental (Plan Marshall), arrojó sobre América Latina su ofensiva financiera.-

Paralelamente se fue agotando la abundancia de recursos con que se había beneficiado la economía argentina durante los años de la Segunda Guerra Mundial, y que había posibilitado una política que simultáneamente favorecía a la industria y elevaba el nivel de vida del pueblo sin afectar vitalmente a la oligarquía terrateniente al no ponerse en práctica una reforma agraria.-

En las nuevas condiciones, las contradicciones internas se agudizaron polarizándose los sectores más poderosos de la burguesía industrial a una alianza con la oligarquía terrateniente y el imperialismo. Los avances de la estatización, que a través de la nacionalización de los ferrocarriles, teléfonos, redes de elevadores de granos, etc., así como la nacionalización de depósitos bancarios, habían servido para proteger el desarrollo de la industria local frenando al imperialismo, pasaron a convertirse en una traba para el proceso de creciente monopolización de esta burguesía industrial aliada al imperialismo, la cual se unió al coro oligárquico que exigía un retroceso del "estatismo".-

La alianza entre el imperialismo, la oligarquía y la alta burguesía



industrial determinó la caída del peronismo y la subsiguiente apertura de todas las puertas para la recolonización del país por el imperialismo yanqui, promovida a partir del Plan Prebisch.

El Movimiento Peronista fue arrojado al llano y la proscripción, entrando en una nueva etapa: la de la "Resistencia", que abrió un proceso incansante de profundización de la conciencia popular, a través de la radicalización de los métodos de lucha y del reconocimiento cada vez más cierto de la naturaleza del enemigo.

Las tentativas gorilas de "desperonizar a la masa" sólo tuvieron por efecto un atrincheramiento de las mayorías populares tras el peronismo. Los intentos más sutiles del "integracionismo", tendientes a institucionalizar al justicialismo dando un lugar en el orden legal reaccionario a los sectores más claudicantes de su dirección al precio de costrañer su potencial revolucionario, terminaron siempre en fracaso, por una razón de fondo: la tendencia de la estructura económica conducía y conduce a una polarización de clases cada vez mayor, a la superexplotación de los trabajadores y a una creciente agudización de los enfrentamientos entre opresores y oprimidos. En estas condiciones, la base popular del peronismo tornó éste reacio a encasillarse en los estrechos márgenes que le imponía el régimen.

El progresivo desmantelamiento de las defensas nacionales llevado adelante a través de la aplicación de la política libreempresista facilitó, juntamente con el hambreamiento del pueblo, al proceso de monopolización de todas las ramas de la economía y la integración de capitales entre las clases dominantes locales y el imperialismo, fortaleciéndose una oligarquía financiera que basa su poder en esa asociación y que explota el mantenimiento de las condiciones de atraso y privilegio en todos los sectores económicos.

El desarrollo económico parcializado y dependiente generó una estructura productiva que sigue basándose en la exportación de productos agropecuarios, ya que las divisas que ella rinde son una necesidad vital para el mantenimiento de la importación de maquinarias, materias primas y productos semielaborados que necesita la industria y no se producen en el país.

Al mismo tiempo, esas divisas son necesarias para la amortización y el pago de los servicios de la deuda externa, privada y pública, y para la remisión de utilidades a los pulpos imperialistas que mantienen sus filiales succionando al país por dentro.

Las dos cargas recién señaladas que influ y en en la balanza de pagos son expresión en ella de las dos características principales del desarrollo industrial argentino: desarrollo (1º) limitado (2º) dependiente, que se traba a sí mismo.

El deterioro de los términos del intercambio, tendencia histórica inevitable del mercado mundial capitalista, expresada en el valor cada vez menor que se reconoce a las materias primas agropecuarias en tanto que se paga comparativamente siempre más alto por los productos industriales, determina que las divisas obtenidas con nuestra exportación de carnes y cereales alcancen para comprar y pagar cada vez menos.

En las condiciones argentinas, este mecanismo se refleja en un endeudamiento externo siempre mayor, en el peso creciente de las cargas financieras sobre la balanza de pagos, en la necesidad en que se ven todos los gobiernos de devaluar periódicamente la moneda, ante la presión compradora de dólares en el mercado de cambios y también para "estimular" al insaciable sector comprador exportador, del cual está



dependiendo el funcionamiento de toda la estructura.

El rol de la oligarquía financiera, que concentra las divisas, que lig a el capital industrial, ag ropecuario y bancario y que es vehículo de la penet ración del capital imperialista, es aquí determinante.

En condiciones de receso industrial , determinadas por el estrechamiento de la situación referida y que a su vez juegan como factores acelerantes de la eliminación progresiva de la pequeña y mediana industria en favor del proceso de monopolización , la especulación financiera y la actitud improductiva en general son los polos de atracción de la inversión de capitales locales, much o más que las actividades industriales. La emigración de capitales argentinos al exterior es un signo más del estancamiento general de la economía y de la tendencia a la descapitalización del país.

Dentro de estos lineamientos giran los planes económicos aplicados por todos los gobiernos desde setiembre de 1955 en adelante . Y las respectivas opciones políticas son acordes con los mismos, vale decir cada vez más ajenas al pueblo y más opuestas a sus intereses. Como contrapartida, las fuerzas populares se reagrupan, se polarizan contra su enemigo que es cada vez más claramente visible, y crean las condiciones para el surgimiento de sus propias opciones a través del desarrollo de una estrategia revolucionaria.

La determinación de esta estrategia debe partir de la caracterización de las fuerzas sociales fundamentales que se enfrenten en esta etapa y sus perspectivas históricas.

2) LA CONDICION PRINCIPAL

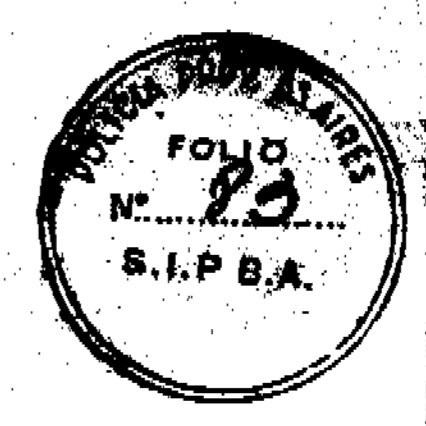
De esta breve reseña histórica surge que el bloque dominante integrado por el imperialismo y el gran capital nativo es la traba principal que se opone al progreso del país en todos los órdenes.

Dentro de ese bloque, el rol hegemónico corresponde hoy al imperialismo yanqui . Otras potencias imperialistas participan también en la explotación de nuestra patria, pero lo hacen en roles incontestablemente subordinados. En la industria, finanzas, minería, frigoríficos, el capital norteamericano está representado directamente por las empresas de mayor envergadura y poder monopolístico, y controla indirectamente buena parte de las restantes, afianzando día a día un predominio que se extiende también a los planos político, militar y cultural.

A su vez el "gran capital nativo" abarca a las oligarquías financieras, terrateniente y de la gran industria, ampliamente fusionadas entre sí y también con el imperialismo, de tal forma que la condición "nativa" de estos grupos está bastante desdibujada por mil lazos de dependencia y asociación con el capital extranjero.

Estratégicamente deben considerarse fuerzas motrices del proceso revolucionario a todas aquellas clases y capas de la población que objetivamente están interesadas en desalojar del poder al imperialismo y las oligarquías.

CPM - FONDO DIPPBA, División Central de Documentación, Registro y Archivo.



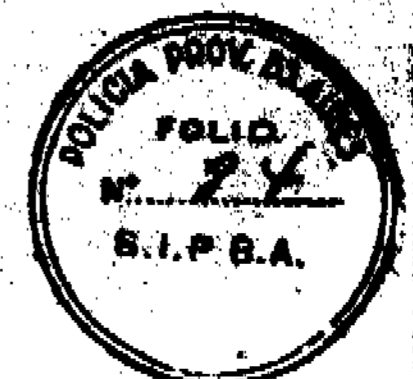
Tales fuerzas potencialmente revolucionarias son las siguientes:

- a) la clase obrera, incluyendo en este concepto tanto al proletariado industrial de las ciudades, ingenios, etc, como el proletariado rural de los cultivos industriales del interior y del litoral pampeano. Toda esta clase obrera es la fuente principal de cuya explotación extraen sus ganancias el imperialismo y la oligarquía.
- b) los campesinos pobres, sometidos a condiciones de minifundio y estrangulados por la clase terrateniente a través del régimen del arriendo y la aparcería, sector concentrado predominantemente en el Norte del país.
- c) las capas medias urbanas, integradas por empleados, pequeños comerciantes y artesanos que, sin ser los más castigados, no dejan de arrastrar una vida miserable. Por su crecido número y gravitación social, y dadas sus oscilaciones y heterogeneidad innata, constituyen una fuerza capaz de poner en riesgo al movimiento revolucionario si no son hábilmente atraídas por éste.
- d) las capas medias rurales, formadas por agricultores chicos y medianos que abundan en el panorama litoralense, siendo elementos dispersos y, tal como las capas medias urbanas, susceptibles de ser manejadas por el enemigo, pero también son explotadas ~~explotadas~~ por los grandes terratenientes y los monopolios financieros, y cuya contradicción con éstos debe ser desarrollada por el movimiento revolucionario.

En una situación especial se encuentra la llamada "burguesía nacional", que puede ser ubicada particularmente en una pequeña industria que se encuentra en lento proceso de desaparición debido a que es técnicamente atrasada, su mercado se reduce cada vez más por la competencia de los monopolios y está olvidada por los créditos bancarios, habiendo caído desde tiempo atrás en manos de la usura por ser ésta su única y supercostosa - fuente de capitales a corto plazo.

Este sector marginal de burguesía nacional no asociada al capital extranjero también es oprimido por el imperialismo y las oligarquías que son quienes los están llevando a la muerte. Favorecería a sus intereses ofrecer una resistencia al predominio avasallante de los monopolios, pero su condición de clase, estrictamente burguesa, hace que sólo podría asumir la iniciativa en una política de cambios graduales dentro de los marcos del sistema. Y este sector carece de peso económico, social y político para jugar un papel determinante dentro de esos marcos.

Descartada la suposición de que esta burguesía nacional pudiera adoptar la iniciativa de una política antiimperialista duradera, se abre entonces la posibilidad de que algunos grupos de ese sector social se plieguen al proceso revolucionario en la medida en que éste se les evidencie como su única salida, aunque sólo sea transitoria. Sin embargo la experiencia de su actuación pasada y presente indica que la "burguesía nacional" tiende a comportarse como la laca y a del gran capital, buscando introducirse en los intersticios del régimen de los monopolios. Por otra parte, las condiciones de arcaica y ruin superexplotación en que mantiene a los obreros de sus talleres exacerban sus contradicciones con el proletariado, que en el proceso revolucionario argentino debe necesariamente jugar un papel deseollante. Por último, el remate socialista de toda revolución popular de nuestros días es demasiado sabido para no inspirar temores a estos pequeños propietarios de medios de producción.



Estos factores contrarrestan la cu alidad posible de aliado de la revolución que se asigna a la burguesía nacional, limitando hasta un mínimo el aporte que se puede esperar de ella. No obstante, la revolución en su fase inicial no va dirigida contra ella, debiendo en cambio hacerse lo posible para evitar que se pase globalmente al campo enemigo. La neutralización política de este sector es probablemente lo máximo que se puede aspirar a conseguir, sin desprestigiar aportes más activos por parte de grupos aislados de entre los que lo constituyen.-

3) CARACTER DE LA REVOLUCION

Queda así delimitada la contradicción principal de esta etapa, consistente en el enfrentamiento entre el imperialismo y sus aliados, las oligarquías terrateniente, industrial y financiera, por un lado y por el otro la clase obrera, el campesinado pobre y las capas medias, ó sea el conjunto del pueblo oprimido

La unión de este vasto campo del pueblo en la lucha revolucionaria por el derrocamiento del bloque imperialista y oligárquico del poder que usurpa, en la perspectiva socialista, constituye la estrategia de la revolución argentina. O sea, una Revolución popular, dirigida a la liberación del país de la explotación del imperialismo y las oligarquías, por medio de la instauración de un estado de democracia revolucionaria en el que el poder sea ejercido por el conjunto del pueblo, con la hegemonía de la clase obrera.

Es necesario que exista esta hegemonía obrera, porque dentro del campo del pueblo, cuya composición es heterogénea, es la clase obrera la fuerza que históricamente tiene que estar más indeclinablemente interesada en superar uno tras otro todos los factores de opresión, atraso y privilegio, tanto los que inmediatamente deben ser extirpados, como aquellos que subsistirán temporariamente hasta que la profundización del proceso revolucionario haga posible y necesaria su progresiva eliminación en dirección a la meta final de la abolición de la explotación del hombre por el hombre y la construcción del socialismo.

Cualquiera de los demás sectores populares que participarán en la revolución, independientemente de la mayor explosividad y espíritu de lucha que puedan manifestar inicialmente, siempre conservarán ataduras y puntos de contacto que les comprometen con el mantenimiento de tal ó cu al resorte de la estructura capitalista. Sólo la hegemonía de la clase obrera permitirá a la revolución, primero, derrocar al poder imperialista y oligárquico, y después avanzar sin interrupción hacia la construcción del socialismo.

Es previsible un proceso de paulatina profundización de la Revolución, desde la lucha inicial contra el núcleo central del poder imperialista y oligárquico, lucha que une a todo el campo del pueblo en torno a objetivos elementales de carácter popular y nacional, hasta la construcción del socialismo, para lo cual la clase obrera deberá ganar a las demás capas empobrecidas del pueblo, mediante una política basada en la persuasión y la adaptación gradual.

A lo largo de todo el proceso es necesaria la hegemonía del proletariado, porque es la clase más consecuente en la lucha por los objetivos antiimperialistas y antioligárquicos de todo el pueblo, y porque es la única clase cuyos intereses finales se identifican por entero con los objetivos socialistas que debe asumir la Revolución.



La consideración de la radicalización de los objetivos revolucionarios como un proceso permite trazar una estrategia que no desecha alianzas con fuerzas dispuestas a acompañar el proceso revolucionario hasta un cierto punto de su recorrido. Al mismo tiempo, esa diferenciación ayuda a precisar la dirección principal de la lucha revolucionaria ubicando en cada etapa al enemigo principal.

Distintos sectores intermedios de la burguesía se enfrentarán en un momento u otro a la revolución, y en su oportunidad deberán ser tratados como enemigos; pero en tanto sean considerados enemigos secundarios, no será el movimiento revolucionario quien busque deliberadamente el enfrentamiento con ellos, sino que por el contrario, tratará de neutralizarlos para favorecer la lucha central que tiene emprendida, e incluso aprovechará sus contradicciones para utilizarlos como reservas directas e indirectas.

Distintos grados de profundización de la Revolución no debe conducir a desvincularlos entre sí ni a oponerlos como si se tratara de alternativas antagónicas. La liquidación del enemigo principal, objetivo de la revolución popular, implica, en el terreno de las relaciones de producción, la nacionalización de toda la propiedad imperialista y monopólica sobre bienes de producción existente en el país, así como la reforma agraria. Dado el elevado grado de concentración y centralización existente en la economía argentina, esto implicará el pasaje a propiedad del Estado de la columna vertebral de la industria, el comercio, la ganadería y las finanzas, con lo cual se habrán sentado ya las bases de la edificación socialista.

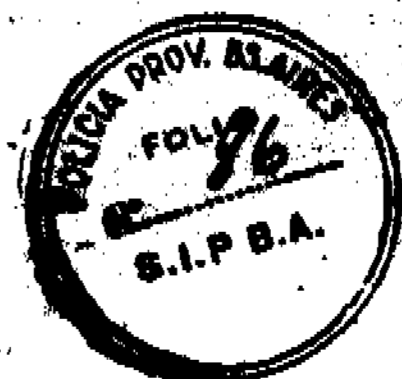
Se ve entonces que se trata de una sola revolución que se desarrolla como revolución popular y culmina como revolución socialista desarrollándose en un proceso ininterumpido. Considerada desde el ángulo de sus objetivos finales, se trata de una revolución socialista, y este carácter socialista no surge en sus postrimerías, sino que está presente ya en la primera etapa de la lucha, corporizado en el programa que postula la nacionalización de las propiedades del gran capital, y consideración de la determinación precisa del enemigo al que busca destruir y de los cambios básicos inmediatos que procura, se trata de una revolución popular, una revolución de todo el pueblo para liberarse del imperialismo y de las oligarquías que lo oprimen, y este carácter popular es el que marca el signo de la actual fase de la lucha revolucionaria.

4) LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS

Es de fundamental importancia determinar cómo se expresan esas fuerzas potencialmente revolucionarias y, en especial, la clase obrera.

El peronismo fué durante largos años la principal forma de expresión política de la clase obrera y demás sectores marginados de la sociedad argentina, a tal punto que la antinomia "peronismo-antiperonismo" definió durante prolongado lapso a los campos de la revolución y la reacción.

Frente a la política de entrega y sometimiento que se inaugura en el golpe reaccionario de 1955, el pueblo argentino se rebeló, representado fundamentalmente por el peronismo, llevando a cabo la lucha de la "resistencia". Es de decisiva importancia para los revolucionarios argentinos asumir en todo su contenido esta lucha, que se inserta en la



87

.10.

constante histórica de las rebeldías del pueblo argentino y es predecesora de las nuevas etapas de la revolución que, a nivel superior, se están desarrollando en Argentina y en toda América.-

El pueblo, que se había visto impotente para defender a su gobierno y que sintió la frustración de setiembre de 1955, cuando intentó enfrentar a los tanques en las calles de Berisso, Avellaneda y Rosario, aportó los militantes que luego protagonizaron con valentía y abnegación la Resistencia, que fue en definitiva lo que salvó la existencia del movimiento popular. Esta lucha se gestó desde las bases, en los mismos días en que el aparato burocrático del Movimiento Peronista se derrumbaba -partido y C.G.P.-, cuando muchos de sus dirigentes estaban encarcelados y muchos otros claudicaban.-

La necesidad vital de enfrentar en la acción al imperialismo y su asociado, el régimen gorila, llevó al peronismo a olvidar los esquemas organizativos hasta entonces existentes. Frente a la derrota renacieron el heroísmo, la imaginación y la espontaneidad popular que ya habían caracterizado al movimiento de octubre de 1945, y nació una nueva forma organizativa que fue el grupo de resistencia, que abarca genéricamente a grupos terroristas, juventudes peronistas, agrupaciones gremiales, ateneos de acción política, etc. Nacidos como resultado de la conjunción política y humana de sus miembros, estos grupos impusieron a su vida interna un inusitado carácter democrático. El peronismo pasa entonces de una organización autocrática a formar organizaciones libérrimas, casi anárquicas, pero que desde el '55 hasta 1958 -prolongándose, en alguna medida, hasta el Conintes- son las expresiones más auténticas de la combatividad popular, manifestada en sucesos como la huelga Botolini-Tramini, el 9 de Junio, la lucha de la CGT auténtica, la CGT Intransigente, la CGT Negra, la Intersindical, el voto en blanco de la convocatoria a constituyentes, la derrota del gremialismo amarillo en el congreso de Patrón Laplacette, el nacimiento de las 62 Organizaciones, las huelgas de 1959 y la cotidiana lucha dinamitera, que elevó paulatinamente sus objetivos para culminar con operaciones comando y el nacimiento de las guerrillas de Ustururco y el UTA de Mendoza, coincidiendo con los grandes atentados de 1959 y 1960 que generan la represión del Plan Conintes.-

Esta lucha se inspiró en grandes principios nacionales. Aunque carentes todavía de un cabal conocimiento de la lucha de clases y del carácter de fase superior de capitalismo que reviste el imperialismo, los militantes del peronismo combativo y, detrás de ellos, el pueblo en general, advertían con claridad que su gran enemigo era el imperialismo yanqui y la oligarquía que lo secunda.-

Con también estos militantes quienes sufren la más dura represión, agudizada con el Plan Conintes. Tribunales de Guerra se ponen en funcionamiento en distintos lugares del país, con tormentos ejecutados por orden expresa del Comandante en Jefe del Ejército y largas condenas con confinamientos en cárceles que van de Usuahia hasta Resistencia.-

Como había ocurrido ya con anterioridad, es la cárcel la que sirve nuevamente para que el peronismo avance en sentido organizativo e ideológico. Muchos militantes del movimiento se habían conocido en la prisión, muchas organizaciones, como la CGT Auténtica, habían nacido en la cárcel, muchos comandos de resistencia se formaron entre rejas.-

Todas estas luchas van delineando dentro del peronismo una corriente que, por su acción y su pensamiento, se denomina "peronismo revolucionario". Esa corriente sufre con el Conintes el más rudo golpe, pero también a partir de allí se va definiendo con mayor claridad su carácter re-



88

.11.

volucionario, pues nace una nueva etapa. Es la etapa de la aprehensión ideológica, del desarrollo de las ideas, del conocimiento cabal de las formas y los métodos que la lucha de clases adquiere en el mundo, de las formas y métodos de penetración del imperialismo, de la comprensión de las vías adecuadas para combatir al enemigo.-

La ideología no es, para el peronismo revolucionario, resultado de análisis de laboratorio o de la acumulación de lecturas divorciadas de la práctica. La ideología viene después de una abundante práctica combativa, y se cimenta en un accionar revolucionario concreto. La teoría encuentra base firme en una combatividad expresada en muchas oportunidades que conforma para cada militante una práctica que hace a la verdadera esencia del revolucionario y se contrapone con el mero conocimiento libre que sobre las luchas de clases, el marxismo y la sociedad socialista.-

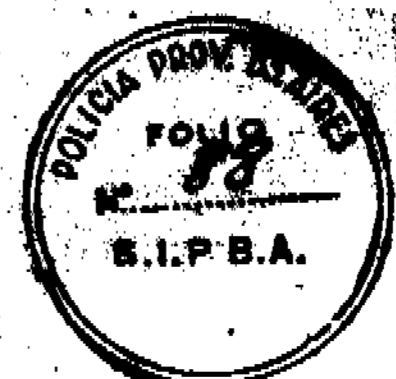
Nos extendemos sobre la Resistencia porque entendemos que de esa experiencia es necesario partir si queremos interpretar la trayectoria de lucha de nuestro pueblo y proyectarla en un sentido revolucionario. La antinomia "Peronismo-Antiperonismo" no puede ser negada, porque signa nuestra historia más reciente como expresión efectiva del enfrentamiento entre el pueblo y la oligarquía, y prolonga su vigencia hasta nuestros días. Lo que los revolucionarios debemos hacer es asumirla y enriquecerla incorporándole los nuevos elementos aportados por la realidad de los últimos años. De esta forma la contradicción principal adoptará otros términos, más actuales, pero que reconocerán en aquéllos su origen.-

La política pendular, la preeminencia de los sectores burgueses en la conducción del peronismo, así como las vacilaciones y la permanente indefinición en el terreno ideológico, le fueron haciendo perder vigencia como estructura capaz de movilizar al pueblo en procura de sus objetivos de liberación. Mientras el peronismo revolucionario ampliaba continuamente su concepción y sus métodos, el peronismo oficial oscilaba una y otra vez entre solidas golpistas y electoreros, pero siempre claudicando en última instancia ante las necesidades de acción revolucionaria que el propio desarrollo de la lucha popular estaba planteando.-

Se llega así a una situación en la cual el peronismo sigue vigente a nivel de la clase obrera y pueblo en general, pero sólo como un sentimiento que lo identifica en su disconformidad con el régimen, pero sin capacidad de motivarlo para transformar esa disconformidad en rebeldía concreta.-

Esta situación trajo como consecuencia una pronunciada baja de las luchas populares que puede calificarse como el paso atrás que precede al salto cualitativo. Este último se inició en 1968 y tuvo concreción en el Cordobazo y el nacimiento de las organizaciones armadas que actualmente impulsan el proceso revolucionario en nuestro país.-

Varias son las causas de este resurgimiento. En primer lugar, si bien el peronismo perdió vigencia en su carácter de movimiento de alguna forma estructurado, al mantenerse como sentimiento arraigado en las clases populares se enriqueció, ampliando su contenido con la incorporación de valores que caracterizan a la revolución socialista mundial. La solidaridad con las luchas revolucionarias de otras latitudes, la figura del Comandante Che Guevara y la paulatina toma de conciencia clasista, fueron integrándose a ese sentimiento como consecuencia de dos factores: la mayor libertad de pensamiento que dejaba expedita el desgaste de las estructuras de conducción tanto sindicales como políticas y la permanente agudización de las contradicciones inherentes a la sociedad capitalista y dependiente del imperialismo.-



Otra causa está en la creciente nacionalización de sectores importantes de la izquierda argentina, que por diversos caminos fueron abandonando posiciones sectaristas que los habían mantenido por mucho tiempo alejados de las luchas del pueblo, embarcados en una práctica antiperonista que, por tal, resultaba antihistórica. Superados los dogmatismos, esta izquierda comenzó a aportar valiosos cuadros al proceso revolucionario en concreto.-

En la radicalización y apertura de la izquierda ha tenido importante gravitación el ejemplo de la Revolución Cubana, que indicó el camino de la lucha armada y rompió viejos esquemas sostenidos por los partidos comunistas tradicionales. Ya el BGR representó una experiencia de acción guerrillera que superaba el reformismo práctico y las tesis clásicas sobre métodos de lucha que esterilizaban a la izquierda argentina.-

El ejemplo del "Che" en Bolivia también conmovió a muchos militantes de la izquierda, acelerando el proceso de renovación de concepciones y métodos. El proceso de gradual enraizamiento de la izquierda argentina en el país, y su incorporación a la práctica revolucionaria efectiva, ayudó también a reivindicar y depurar la teoría marxista-leninista, instrumento necesario para la acción revolucionaria, que se encontraba pervertido y deslucido en su imagen por décadas de sectarismo y reformismo.

También los sectores socialcristianos, radicalizando su pensamiento y su acción, se suman a la real perspectiva revolucionaria y aportan su intensa militancia y su poderosa influencia en amplias capas del pueblo.-

Por último, el ejemplo palpitante y cercano de los combatientes Tupamaros en Uruguay, marchando con meridiana claridad el método de la lucha armada para recorrer el camino de la liberación, es otro de los factores capitales que determinan este pronunciado avance revolucionario en la Argentina.-

Todos estos factores, unidos -y siendo, a la vez, sus condicionantes- a la necesidad del régimen de echar mano a la dictadura militar para defender sus intereses, han ido generando un movimiento en el cual el clima de la violencia revolucionaria asoma por todas partes. Inconexo por ahora, este movimiento debe ir adquiriendo coherencia y efectividad a medida que el desarrollo de las organizaciones armadas revolucionarias se mantenga y profundice.-

Porce evidente que este movimiento revolucionario, aún embrionario, a medida que se desarrolle, se homogenice y se unifique, desbordará las características parciales de cada una de las corrientes que concurren a generarlo, integrándolas en una realidad mayor, cuyo teorío, en su expresión nacional particular, está aún por elaborarse. Sería prematuro -y probablemente equivocado- atribuirlo desde ya al movimiento en su conjunto una definición peronista, cristiana o izquierdista, cuando en definitiva esto no va a depender de una lucha por la hegemonía, sino de las exigencias surgidas de una inserción de mayor en la realidad nacional y continental. De ahí que nuestra política sea de apertura. Lo que sí es seguro y desde ya puede afirmarse, es que esta política de apertura, así como la que define en el futuro al movimiento globalmente considerado, deben partir necesariamente de las experiencias vividas por nuestro pueblo sumiéndolas integralmente y basándose en ellas para crear todo lo nuevo que un proceso revolucionario tiene que aportar.-

5) LA ORGANIZACIÓN REVOLUCIONARIA

Las características propias de la revolución argentina han producido



90

.13.

en esta etapa la existencia de varias organizaciones armadas que aún conservan diferencias entre sí. Pero todo indica que la vanguardia a cuyo calor se forme el ejército popular que sea capaz de derrotar en la guerra revolucionaria a las fuerzas de la reacción habrá de ser la resultante de los esfuerzos mancomunados de las organizaciones existentes y las que todavía habían de aparecer.-

Esta organización habrá de tener el carácter de organización político-militar revolucionaria, en la cual todos sus cuadros, cualquiera sea su misión en la lucha, tendrán estado de combatientes. Esto significa el rechazo de la concepción del partido con su brazo armado, que tantas distorsiones acarreó, pues sólo una organización armada que ejerza la violencia revolucionaria contra la violencia del sistema, sin lugar a equívocas especulaciones, puede encabezar una lucha, que, sabemos, será dura y prolongada.-

Pero llegar a la toma del poder y comenzar entonces el desarrollo de la sociedad socialista, sólo es posible para el pueblo y nunca para pequeños sectores militaristas. Es por ello que la organización revolucionaria deberá desarrollarse en el seno del pueblo para crear el ejército revolucionario, entendido éste como la organización armada revolucionaria del pueblo, cualquiera sea el terreno en el que opere. La preocupación de ese desarrollo debe estar presente desde las primeras etapas de su vida, y la comprensión de la idiosincrasia del pueblo argentino, la honestidad de procedimientos y la idoneidad del método deben ser sus atributos.-

La elaboración de la estrategia adecuada deberá trazarse en grandes líneas que impidan la burocratización y el dogmatismo, teniendo como pilares fundamentales el desarrollo del ejército popular y la continentalización de la lucha, así como la adecuación a las condiciones geográficas, políticas y sociales del país.-

#

Octubre de 1970



4-6 R 91 N

Notas para una valoración de la situación nacional

1.- La consolidación de un proletariado nacional y de una burguesía que produce para el mercado interno

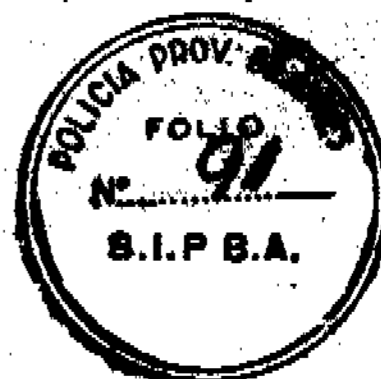
La fuerte marea de abastecimientos externos que acompaña a la 1ª guerra mundial produce entre 1919 y 1929 una gran expansión de las actividades secundarias, con una tasa anual acumulativa de crecimiento de casi el 10%.

La burguesía terrateniente, comercial y financiera moviliza gran parte de los cuadros y los capitales de una nueva burguesía industrial que encontrará la fuerza de trabajo que precisa en el oleaje humano de la inmigración europea.

Tras la gran crisis del 30, queda articulada el mercado internacional la burguesía se esfuerza por desenvolver nuevas fuerzas capaces de estimular desde adentro el desarrollo económico: acude para ello al intervencionismo estatal y al fomento de la industria manufacturera.

A partir de 1935 la sociedad nacional se caracteriza por el aumento relativo de la burguesía industrial y por lo tanto del proletariado urbano. Sólo que el desarrollo de la industria no se asentó aquí en el acrecentamiento y la reinversión de las ganancias burguesas obtenidas en la industria misma, como lo hizo en Europa, donde la superexplotación del trabajo asalariado es la que multiplica al capital industrial, cuyo volumen de disponibilidad no depende ni de los terratenientes, ni del capital comercial ni de los bancos, durante todo el período de la revolución industrial. Este 2º ciclo de industrialización se realizó en la Argentina bajo la superexplotación del capital financiero internacional que constituye ya un factor estructural de la economía argentina, incrustando al capitalismo en la estructura tradicional, ya que entrelazó los intereses de la nueva burguesía con los de las viejas clases dominantes. Dato relevante sin duda para explicarse porque este proceso de sustitución de importaciones acelerado entre 1939 y 1944, con fuerte crecimiento de la actividad manufacturera (en el quinquenio 40-44 ya la gravitación del sector secundario es superior a la del larío.), no constituya cabalmente un proceso de industrialización, ya que no aumenta la composición técnica del capital, ni la productividad del trabajo ni la eficiencia, puesto que no bajan los costos; ya que no hay un desarrollo pleno de las industrias básicas, puesto que la expansión se limita a las industrias livianas, y entre ellas hay predominio de las vegetativas (alimentos, textiles). Ya que el incremento en la producción de bienes de producción es enormemente inferior al de la producción de bienes de consumo. De todos modos, lo que peculiariza a este 2º ciclo de industrialización es la extracción de su proletariado: la comparación del IV Censo Nacional del 47 con el IV Censo de Bs. As. (1936) permite apreciar la proporción de nativos del interior en la población, de origen argentino, capitalina ha pasado del 15% al 43%. Es la irrupción de la Argentina "cabecita" en la Argentina europea. Los marginales del norte y del centro abandonan el campo y se dirigen a las ciudades, en particular Bs.As. La crisis estructural de la agricultura, agravada por el descenso de los precios derivado de la crisis del 29 ha sido descripta como una bomba imminente de trabajadores rurales hacia el Gran Bs.As. Es que más del 60% de los chacareros eran arrendatarios, y mientras los obreros rurales ganaban 50\$ por mes o 25\$ con casa y comida, los industriales ganaban 150\$. Lo que no impedía que en la ciudad la alimentación fuera regular, la vestimenta pobre y la vivienda pésima (medio millón de familias vivían en una sola pieza cada una).

En tanto las ganancias netas en la industria habían pasado del 16% en 1936 al 20% en 1941 (en los EEUU la ganancia promedio anual oscila alrededor del 9%); ocurre que además de trabajar a la sombra de protecciones aduaneras múltiples, en situación prácticamente monopolística, en todas las ramas de la producción se emplea un elevado porcentaje de trabajo vivo y una baja cantidad de trabajo acumulado (medios de producción), lo que multiplica la extracción de plusvalía.



9104a

2.- La sindicalización del proletariado nacional y el fenómeno peronista

En junio de 1943 el golpe del ejército sale al paso de unas elecciones presidenciales con los dados cargados a favor del un hombre de la Standard Oil a la vez que miembro destacado de la oligarquía industrial y terrateniente del Norte, Robustiano Patrón Costas: con él se hubiera adelantado el ingreso argentino en la órbita norteamericana, cuyos capitales ven en el desarrollo de la burguesía industrial la gran oportunidad para desplazar al imperialismo inglés. El gobierno militar, prisionado por los EEUU a la ruptura de relaciones diplomáticas con Alemania, la condiciona al "envío urgente de aviones, repuestos, armas y maquinaria para restaurar a la Argentina en la posición de equilibrio a que es acreedora con respecto a otros países de Sudamérica" (Carta confidencial del conde, Almirante, Storni a Cornell Hull, secretario de Estado yanqui), Washington retruca reiterando sus exigencias, y obtiene una negativa. Hace pública la carta de Storni y pasa a descargar toda su presión económica y política contra el gobierno argentino. Este recibe de ese choque con el imperialismo yanqui la simpatía de amplias masas populares y el encono de los sectores burgueses interesados por el cambio de Metrópoli y de una parte de la pequeña burguesía, especialmente el estudiantado orientado por socialistas y comunistas.

El dirigente real de ese gobierno percibe claramente la necesidad de lograr una base de sustentación social segura y poderosa: y es él mismo, el coronel Perón, quien la consigue desde la Secretaría de Trabajo y Previsión mediante la estatización del movimiento obrero y la concesión de mejoras sustanciales en las condiciones de trabajo y de vida a los trabajadores urbanos y rurales. (Estatuto del Peón, aumentos masivos, aguinaldo y vacaciones pagas, congelación de los alquileres, etc.).

De 700.000 obreros industriales, sólo 200.000 estaban organizados sindicalmente. La ley no reconocía los sindicatos como tales ni existía legislación relativa a los contratos colectivos de trabajo. En 1942 la CGO se había dividido en dos: un grupo era controlado por los comunistas (lanzados desde junio de 1941, fecha de la invasión alemana a la URSS, a la lucha contra el fantasma fascista); el otro por los socialistas. Ambos totalmente burocratizados y extraños a los sentimientos e intereses del nuevo proletariado fabril. En setiembre de 1943, el PC, que maneja al gremio de la carne, entrega al gobierno una gran huelga de los frigoríficos para no perturbar a las empresas anglonorteamericanas, aliadas de la URSS.

Perón se ocupa de señalar que "las enormes ganancias de la industria argentina, desmesuradamente grandes, no podían verse perjudicadas con la mejora de los salarios y de la situación de vida de los trabajadores" (La Prensa julio 12, 1945). Por supuesto, los industriales no pensaban lo mismo: cuando en octubre de 1945 el Almirante Vernengo Lima se mudó del Jockey Club a la casa de gobierno para derrocar a Perón y nombrar un gabinete al gusto del Departamento de Estado, las asociaciones patronales desconocieron de inmediato las mejoras sociales concedidas por Trabajo y Previsión. Perón retuvo el poder apoyándose en la policía, en parte del ejército, en la burocracia estatal y en el clero. Pero el enumerar a sus aliados hay que hacer un sitio especial a uno decisivo, cualitativamente distinto: la clase más joven de la sociedad nacional, la clase obrera industrial. Aliada singular cuyo peso específico llevaría inexorablemente a dificultar las relaciones del Líder con todos los sectores que lo acompañaron en esa circunstancia.

Las elecciones del 24 de febrero de 1946 serían la convalidación del triunfo del 17 de Octubre, y en ella se enfrentarían las fuerzas ya perfiladas en uno y en otro bando el día de la Lealtad. En esos meses no se hizo más que derezarse para la puja electoral: de un lado la Unión Democrática, donde se dan la mano contra el "fascismo" conservadores y comunistas, radicales y socialistas. Tras ella, Bradon, la oligarquía, la clase media acomodada. Su slogan "Por la libertad y la democracia contra el fascismo". Del otro lado la clase obrera y las masas trabajadoras urbanas y rurales en general, apoyando a un caudillo



dato respaldado también por un gran sector del ejército, la Iglesia, la policía, y los intereses británicos. Su slogan: "Vote contra el Jockey Club, la Sociedad Rural, la Unión Industrial, la Bolsa de Comercio, los grandes propietarios, el gran capital y la prensa subvencionada y por la nueva Argentina que nace con Perón sin pobreza y sin corrupción. Braden o Perón". Las masas no dudan un instante: en las primeras elecciones sin fraude de nuestra historia dan la victoria a Perón.

La izquierda antifascista comenzaba a pagar así el precio de un monstruoso error político: el fascismo es el enfrentamiento agudo, arrado o no, de la pequeña burguesía manipulada por el gran capital contra la clase obrera y sus organizaciones gremiales y políticas; el peronismo se caracteriza por haber organizado a la clase obrera para enfrentarla al gran capital sin retener en sus filas más que a los estratos inferiores de la pequeña burguesía.

Pocas veces se ve más claro hasta qué punto el leninismo se había convertido para esa izquierda en un balbuceo religioso y no en un lenguaje de conocimiento: incapaces de hacer un análisis concreto de esa situación concreta que captara su originalidad -y, por supuesto, también sus contradicciones-, se obstinaban en caracterizar al peronismo a partir de algunas de las manifestaciones ideológicas de su dirigente. Habían olvidado que "silos hombres y sus condiciones aparecen en toda ideología invertidos como en una cámara oscura, ese fenómeno resulta de un proceso vital histórico" (Marx, La Ideología Alemana).

Y en ese proceso vital histórico Perón había sabido interpretar las necesidades y los sentimientos de las masas trabajadores, dándoles respuesta real o demagógica, pero movilizándolas siempre de algún modo, jerarquizándolas, dándoles conciencia de su peso decisivo en el panorama nacional. Y si al hacerlo se ganaba el odio del tambor mayor del imperialismo, el imperialismo yanqui, quedaba definido un campo de fuerzas en el que ningún leninista podría encontrar su lugar junto a Santamarina, y menos aún junto a Braden.

3.- Balance económico y político del gobierno peronista.

Este análisis no excluye de ningún modo el de las excepcionales condiciones económicas que le permitieron a Perón materializar esa serie de reivindicaciones para la clase obrera (los 1.425 millones de dólares de existencias en oro y divisas, el saldo crecientemente favorable del comercio exterior desde 1940 el estado de plena ocupación, inflación y prosperidad); ni el de la ayuda descapitalización que subyacía a estas condiciones (ya que el sistema de transportes era obsoleto, como obsoleta era la maquinaria agrícola; ya que la industria había llegado en 1943 a la plena utilización de los equipos y los incrementos en la producción se lograban al precio de un enorme desgaste de los mismos, sin las reparaciones ni reemplazos adecuados, y de un permanente aumento de la cantidad de obreros utilizados -96% entre 1937 y 1949-, con el consecuente aumento de los costos y baja de la productividad).

Tampoco implica que deba ocultarse que el peronismo, si bien concretó ciertas realizaciones -aumento del número de navíos y del tonelaje transportado por nuestra marina mercante; desarrollo de la aviación nacionalización de los puertos; reducción de la deuda externa; considerable aumento de la participación estatal en la industria pesada y en la energía, promoviéndolas nacionalización del comercio exterior y de los bancos-, no modificó la estructura tradicional del país -sus relaciones de propiedad y la distribución del poder preexistente. O que tanto el nacionalizado Banco Central como el Banco de Crédito Industrial, respaldaban con más del 50% de sus préstamos a unas 400 grandes empresas, vinculadas en su mayoría al capital extranjero. O que, al comenzar el descenso de los precios agropecuarios en el mercado mundial, el IAPI corrió a apuntalar a la burguesía terrateniente comprando las cosechas a pérdida, dilapidando divisas. O que la nacionalización de los ferrocarriles británicos en 1947 se hizo en condiciones lamentables para el país. O que, apostados los dólares en 1950, se suscribe con el Eximort Bank el primer empréstito que solicitaba la Argentina después de más de 10 años; al precio de eximir del im-

92070

to a las ventas, con carácter retroactivo, a las compañías petrolera yanquis O que en 1953 la Ley de Inversiones Extranjeras asegura un trato superprivilegiado al capital internacional, se negocia la entrega de la producción petrolera a la Standard Oil y se realiza la de la industria automotriz a capitales extranjeros. O que, en fin con el desenso del valor de las exportaciones desde 1952, con el incesante deterioro en los términos del intercambio, disminuye la producción industrial, se contrae el mercado interno, aumentan las quiebras y comienza la desocupación obrera, mientras al incesante aumento de los precios corresponde la congelación de los salarios, concretada en 1954.

Dicho de otro modo: una valoración política correcta del peronismo de lo que significó para las masas en 1946 y en 1955, en 1958 y en 1962, en 1966 y hoy mismo, no nos compromete a ningún tipo de aceptación incondicional de la gestión económica y aún de numerosos aspectos de la gestión política internacional y nacional del gobierno de Perón. Lo que no supone que el modo de llevar nuestra crítica a las masas sea la publicación de rigurosas monografías, luchando contra los enemigos de las masas peronistas con las armas en la mano es tarea en los hechos luchando contra todas las medidas contrarias a las masas que haya adoptado o consentido el gobierno peronista.

Vistas las cosas desde la perspectiva de la clase trabajadora, las cifras son de todas maneras elocuentes: tomando como año base 1943, los salarios reales de los peones industriales aumentaron hasta 1950 un 35 %. Los de los oficiales hasta 1948, 28 %. Planteado de otro modo: 33% de aumento de la participación de los asalariados en el ingreso nacional.

Más allá de las cifras, se impone una indiscutible democratización de las relaciones obrero-patronales en los sitios de trabajo y en las tratativas ante Estado. Incompleta, ilusoria quizás, la participación en el poder es vivida como una realidad por las masas argentinas.

Es posible a esta altura afirmar sin confusiones que la política del peronismo es una política popular sin necesidad de ser antiburguesa: apoyada por el proletariado urbano y rural y por los estratos inferiores de la pequeña burguesía urbana y agraria, extraña además su fuerza de los conflictos entre las diversas clases e imperialismos. Si bien no representa in quívocamente a clase alguna, sabe captar lúcidamente esa excepcional circunstancia histórica en la que dos clases que acaban de consolidarse coinciden en su interés por la expansión económica: el proletariado nacional porque implica fuentes de trabajo seguras y salarios en aumento, la burguesía que produce por el mercado interno por las superganancias que trae implicadas. Se explica así que el líder de los trabajadores pueda ser a la vez el más penetrante político de la burguesía industrial nativa, aunque ésta le tema y lo repudie el 17 de Octubre. Ahora bien, mientras perduró la coyuntura de expansión, las tensiones pudieron disimularse.

El fin de la prosperidad general y el recrudecimiento de la lucha de clases

Con la normalización del mercado agrícola internacional aparecen los primeros síntomas de superproducción. Wall Street organiza el bloqueo financiero de la Argentina y utiliza sus saldos exportables para conquistar los mercados tradicionales de nuestra producción, apelando a diversos recursos (dumping, deterioro de los términos del intercambio, etc.) para extrangular a la burguesía nacional y enfrentarla con el gobierno, incapaz de protegerla eficazmente.

La lucha de clases se ha agudizado (huelgas metalúrgica y del tabaco) y no dejará de hacerlo un instante tras la caída de Perón. Pero en ella se enfrentan estrictamente hablando, quienes compran fuerza de trabajo y controlan los medios de producción, con quienes venden su fuerza de trabajo. Si la fuerza de trabajo es enteramente argentina, el mayor poder de compra de esa fuerza de trabajo no corresponde precisamente al capital argentino sino al extranjero, principal propietario de la industria. Así, mientras el proletariado argentino crece en número y en concentración en relación directamente proporcional al crecimiento y concentración de las fábricas existentes la burguesía argentina,



93

relegada inequívocamente al papel de socia menor del imperialismo, aparecerá instalada junto con éste, sobre todo con el yanqui, en el polo reaccionario de la contadición fundamental de nuestra sociedad nacional. En 1955, la desintegración del ejército no es sino el símbolo de la desintegración del frente de clases que sostenía al peronismo.

5.- La "Libertadora", el Frondicismo y el 18 de Marzo

A fines de 1956 el gobierno de Aramburu que ha desplazado ya al populismo de Lonardi- suprime el derecho de huelga y decreta la congelación de los salarios. Son los años de los fusilamientos de José León Suárez, de la intervención militar a los sindicatos y de la nueva puesta en vigor de la Constitución del 53.

Pero la obstinada realidad entorpece este restablecimiento de la legalidad al rigido a enterrar al peronismo: tras la comedia de la Asamblea Constituyente de julio de 1957, las elecciones de febrero del 58 dan la victoria al experimento "integracionista" de Frondizi.

El frondicismo resulta de un acuerdo lúcido entre los terratenientes del Litoral, los comerciantes exportadores y la nueva burguesía industrial, con el predominio de esta última. Apoyado por la burocracia sindical, Frondizi utiliza al peronismo como soporte populista del nuevo orden nacional burgués. Concretada por su lado la alianza entre las clases dominantes, ésta se acompañaría por una política de alineamiento con los EEUU, a cuyos capitales se llamaría para superar el déficit de infraestructura, objetivo inalcanzable para la capacidad financiera de la burguesía local. En pocos meses, lo que se había presentado como programa antiimperialista se revela como una puerta abierta a la penetración del imperialismo, con una política económica que pasa sobre las clases desposeídas: son los años de los contratos petroleros, de Alsogaray y del Conintes. Del Conintes, sí, porque la presión obrera desordena las barreras de la dirección integracionista y se orienta hacia experiencias de lucha nunca orgánicas, nunca cabalmente masivas ni per durables, pero dotadas de una violencia inusual. La vieja oligarquía y los grupos políticos y militares ligados a ella requerirían para aplacar sus temores una acción represiva de una contundencia superior a la de que es capaz el "Frente" frondicista, lastreado para ello por sus múltiples compromisos. Lo abandonarán sumiendo a las clases dirigentes en la más grave crisis del siglo. Cuese encarnará en el enfrentamiento armado de los "azules" y "colorados". Los "colorados" se reconocen en los sectores oligárquicos del 55: terratenientes, exportadores y comerciantes intermediarios, muy gorilas. Los "azules" en los grupos burgueses que producen para el mercado interno, y que persiguen el control de la situación y una reducción de la tirantéz con el proletariado: su retórica integracionista reaparecerá en Junio de 1966.

Los sucesos posteriores al 18 de Marzo muestra que definitivamente que no que dan salidas burguesas para la situación nacional. Las soluciones políticas insituacionales ya no solucionan nada: el régimen de partidos, las elecciones el Parlamento, reflejan las feroces contradicciones sociales en vez de enmascararlas y neutralizarlas. La fractura del ejército muestra hasta qué punto este cuerpo -a cuyo alrededor giran las otras Fuerzas Armadas y los diversos "factores de poder"- ha pasado a ser el esqueleto de las clases dominantes, un esqueleto que se resiente cuando el control de la situación no es firme y sobre el que se agienta toda posibilidad de reaseguramiento de ese control. "El Estado es la organización que monopoliza la violencia legalizada sobre un territorio dado", había admitido hace más de medio siglo la sociología burguesa: en la Argentina contemporánea, en la medida en que las clases hegemónicas van eliminando las intermediaciones con que en tiempo de estabilidad santifican su dominio (la separación y autonomía de los poderes, los partidos el Parlamento, etc.), el papel definidor de los cuerpos profesionales de la violencia "legal" las FF AA en general, y el conjunto de las fuerzas represivas, y la consecuente militarización del aparato estatal, constituyen una transparente verificación de aquel enunciado.

CPM - FONDO DIPPBA, División Central de Documentación, Registro y Archivo.



93170

Hubo que esperar al golpe de Junio de 1966 tras el entreacto de la administración de Illia para que este papel definidor de las FFAA asumiera efectivamente la forma de la liquidación de los partidos políticos y del Parlamento, pero éstos habían dejado de ser funcionales para la burguesía bastante antes, puesto que de algún modo servían para testimoniar la perduración del peronismo.

6.- El Golpe de Onganía

Ese golpe se prepara cuidadosamente durante los años del interregno radical. La UCRP, ese partido de la pequeña y mediana burguesía urbana y rural, puso en escena durante ese lapso todas las miserias y vacilaciones de su clase, y demostró que ésta tiene sólo dos posibilidades: o ubicarse en el polo popular de la contradicción como integrante de un Frente de Liberación con hegemonía del proletariado (y hacer allí el aprendizaje de la verdadera democracia, de la auténtica independencia y de la efectiva libertad), o servir objetivamente al gran capital ya como fuerza de choque directa y brutal contra el proletariado (es el caso del fascismo), ya como encubridora del poder real de los monopolios y sus representantes armados, cuyos intereses atiende invariablemente, hasta cuando parece contrariarlos (es el caso de la anulación de los contratos con los cartels petroleros a los que se superindemniza). En tanto, se iban ajustando los resortes que le asegurarían al golpe la mayor eficacia. Bajo la sombra del gran capital financiero, industrial y agropecuario, se impulsaba la reconciliación de "azules" y "colorados" - a los que separaban más que nada diferencias en los métodos a utilizar para controlar al proletariado y al movimiento popular; se definía para con el peronismo una política de captación de sus dirigentes sindicales que retomaban las consignas bonapartistas de unidad del ejército con el movimiento obrero e integración nacional (es decir: no a la lucha de clases); se programaba un impulso a la industrialización mientras se hacían guiños al capital imperialista para que comprendiera que habría oportunidad para jugosas inversiones; se usufructuaba, en fin, la impetencia del elenco radical para atomizar a las capas medias con los riesgos que implicaba el "desorden social" al que conducía esa falta de autoridad del gobierno, el desprestigio y la impopularidad de Illia y sus colaboradores para acercar a las masas al golpe y ganar sus simpatías y su apoyo para los ejecutores del mismo. Y toda esa situación se instrumentaba para hacer notar la ociosidad del régimen institucional vigente que, se afirmaba, conducía a la anarquía y división a la comunidad. Se preparaba así el terreno para la liquidación de ese régimen.

Nueve meses después de Junio de 1966 debían realizarse elecciones en la Provincia de Bs. As.: una nueva oportunidad para que el peronismo exhibiese su fuerza.

Había llegado el momento de actuar.

El golpe de junio nos muestra sin equívoco posible que es imposible para las clases dominantes controlar el poder sin producir cambio alguno. Una vez más como lo señala el Che: "la legalidad burguesa debe ser violada por sus propios autores para detener el impulso de las masas".

El nuevo gobierno cosecha de inmediato el respaldo de quienes creen reconocer su propia estrategia en el lenguaje del Desarrollo y la Integración y su propia táctica en la presencia de los burócratas sindicales en los pasillos de la Casa Rosada. Este mismo Frondizi que a dos años de Junio vuelve a exhibirse para jurarnos que la Revolución Argentina es más pura que sus impurezas circunstanciales, y para avisarnos que "se está preparando el terreno para que nuestra industria sea aplastada o absorbida por los monopolios extranjeros" (La Prensa, 26 de junio de 1968, pag. 12). Por supuesto, un cuadro de la burguesía no puede decir toda la verdad sobre las contradicciones económicas, políticas y sociales de su tiempo. Y decir toda la verdad supondría reconocer que nuestra industria ya está absorbida y aplastada por los monopolios extranjeros, y que su propio gobierno constituye un paso decisivo en ese proceso.

Un Frondizi veraz podría haberse referido a otro de los fenómenos comunes a



su gobierno y el de Onganía; una actitud expectante de las masas rápidamente reemplazada por el más completo repudio popular.

Es que la crisis económica insuperable en la que nos coloca nuestra situación de país dependiente hace que aunque más no sea en el plano de los intereses económicos inmediatos, sin una clara alternativa política, la clase obrera argentina rechace cualquier posibilidad de asimilación política a la burguesía; nuestro proletariado ha aprendido a distinguir con rapidez a quienes sirve una política y un gobierno que le exigen acatamiento y sacrificios y no le brindan más que retórica.

7.- Hamadurado una situación revolucionaria

Y puesto que la crisis es del sistema, sus cimbronazos alcanzan a todas las clases y sectores del país que integran sus relaciones de producción, articuladas en una contradicción antagónica: uno de cuyos polos alberga al proletariado y a los restantes grupos asalariados, albergando el otro al conjunto de los sectores burgueses, se orientan por el mercado interno o por el externo, y el omnipotente pero ya no omnipotente socio mayor de nuestra burguesía, el imperialismo yanqui.

Si estas notas han captado acertadamente la lógica propia de nuestra historia de semicolonias no será inútil cotejar las características de nuestro presente con las que el leninismo considera rasgos esenciales de una situación revolucionaria: imposibilidad de las clases dominantes de conservar su dominación sin producir cambios; crisis en las alturas, crisis de la política de la clase dominante, que abre una grieta por la que filtra el descontento y la indignación de las clases oprimidas. Rasgos que Lenin sintetiza magistralmente cuando dice "Para que la revolución se produzca no es bastante con que los de abajo no quieran, se requiere además que los de arriba no puedan vivir como antes". Por cierto no basta con efectuar ese cotejo y descubrir que la situación nacional es, en el más estricto sentido, una situación revolucionaria. Es decir, no basta con eso para ser revolucionario, puesto que la propia burguesía lo ha demostrado. Para ser revolucionario hay que hacer la revolución, y nos dice "con razón quienes la hicieron: determinar que una situación es revolucionaria, y hacerlo con rigor, implica simplemente demostrar que hacer la revolución es posible, que la lucha contra el poder burgués tiene perspectivas de éxito. De allí en adelante, todo lo demás está por hacerse: la existencia de condiciones objetivamente revolucionarias no impelen automáticamente a las masas a una acción histórica independiente y radical; las condiciones subjetivas --conciencia de la necesidad y de la posibilidad de terminar con la opresión de la clase enemiga terminando con ella, confianza en la victoria, disposición a la lucha,-- requieren una vanguardia reconocida como tal por las masas. Y las masas solo creen lo que ven.

8.- El movimiento obrero y la liberación nacional

Uno de los rasgos más significativos de la situación nacional es la perdurabilidad del peronismo y su radicación entre las masas asalariadas. Es que al reconocerse teóricamente en el peronismo --un movimiento que, a nivel ideológico, pregona el entendimiento entre las clases-- nuestro proletariado no ha hecho sino diferenciarse de quienes en 1955 derrocaron al gobierno de más amplio respaldo popular que tuvo la Argentina, desnudando la imposibilidad de armonizar a largo plazo los intereses de la burguesía --aún de la industrial-- con los del proletariado.

De esa tozudez a la más plena independencia orgánica de clase hay un camino tanto más largo cuanto más se dilate la aparición de una vanguardia revolucionaria que nuestras masas han recorrido solas un trecho sustancial.

Ahora bien, el peronismo no ha sido en los últimos doce años una doctrina concreta sino una ideología contradictoria y difusa en cuyo nombre se movieron grupos antagónicos que definieron líneas de acción de todos los signos políticos y postularon programas tan opuestos como el de Huerta Grande --reconocimiento explícito del carácter injusto de las relaciones de producción capitalista



94072

Hacia un Cambio de Estructuras- el más crudo engendra del desarrollismo integracionista. (Para el análisis posterior conviene retener la liazón de la CGT de los argentinos con el programa de Huerta Grande y del vandorismo con Hacia un Cambio de Estructuras). El hecho de que ambos programas fueran producidos en el ámbito de la CGT testimonia hasta qué punto el aparato sindical centralizado ha sido prácticamente la única herramienta de expresión política del proletariado.

Ese aparato, consolidado como tal por Perón, determinó, por su propia naturaleza reivindicativa, que con lo político difícilmente pasara del cuestionamiento de determinado elenco gobernante (fuese el de Aramburu, el de Frondizi, el de Illia o el de Onganía) al del sistema todo. Limitado casi siempre a la acción defensiva, el proletariado argentino hizo el aprendizaje de la violencia sufriendola y el esquema orgánico del movimiento obrero organizado no pocas veces fue la barrera que le impidió el movimiento (en setiembre de 1955 llamó a "la más absoluta calma"; en marzo de 1962 permaneció inmóvil).

Y si se tiene en cuenta que durante el régimen peronista la participación del movimiento obrero organizado en la vida política nacional es vivido por la clase obrera como participación en el poder, desde 1955 pasa por el contrario a ser de hecho la forma en la que se enfrenta al poder burgués, que a veces aparece conciliador, pero que en ningún caso le otorga el privilegio de integrante del aparato estatal de que gozaba bajo el peronismo, dada la situación económica que endurece la presión empresaria sobre la clase obrera; si se retiene lo que señaláramos el respecto de que en las condiciones de crisis de las estructuras políticas institucionalizadas y de agudización de la tensión social entre quienes compran y quienes venden fuerza de trabajo las clases hegemónicas asumen directamente el control de la situación a través de las fuerzas represivas, se hacen más claras las razones que han puesto al servicio directo o indirecto del enemigo a tantos dirigidos sindicales: asumir consecuentemente la representación de los obreros significa tarde o temprano enfrentarse a un Estado burgués convertido más que nunca en verdadero guardián del frente interno. Lo cierto es que no puede afirmarse que un aparato sindical centralizado sea por definición un ariete contra el poder de los dueños de los medios de producción como lo entendía la oligarquía gorila del 55, que anula la Ley de Asociaciones Profesionales, y con ella la personería gremial única y la obligatoriedad sindical. Oigamos sino a otro cuadro de la burguesía, Mariano Grondona, refiriéndose a la escisión de la CGT: "Debe preocuparnos la crisis de una estructura que a la vez manifiesta las quejas obreras, las mederas y las controlas en la medida en que el disgusto de un sector de la sociedad pierde la posibilidad de expresarse a través de una institución reconocida, ese disgusto se traduce en actos imprevisibles, coléricos y clandestinos" (Primera Plana, N° 276, abril de 1968).

Hoy la unidad sindical se haroto en pedazos, y no por acción directa del gobierno, como en 1955, sino fundamentalmente como resultado del enfrentamiento de dos tendencias pertenecientes al propio movimiento sindical (decimos que se enfrentan dos tendencias, aunque el espectro total de los grupos permite contabilizar por lo menos a cuatro de ellos): la que encabeza Onganía y la que tiene como dirigente real a Vandor. Interpretar esta escisión que no es la primera, aunque sí la más aguda-, caracterizar a una y otra tendencia y a los diversos grupos a la luz de su papel por o contra la liberación nacional, a favor o en contra de la clase enemiga, y ubicar, en fin, aquellos sectores capacitados para responder con mayor prontitud y eficacia a nuestra acción serán los objetivos de la segunda parte de este trabajo.

Julio de 1968.



La contradicción fundamental

De esta breve reseña histórica surge que el bloque dominante integrado por el imperialismo y el gran capital nativo es la fuerza principal que se opone al progreso del país en todos los órdenes.

Dentro de ese bloque, el rol hegemónico corresponde hoy al imperialismo yanqui. Otras potencias imperialistas participan también en la explotación de nuestra patria, pero lo hacen en roles incontestablemente subordinados. En la industria, finanzas, minería, frigoríficos, el capital corteamericano está representado directamente por las empresas de mayor envergadura y poder monopólico y controla indirectamente buena parte de las restantes, afianzando día a día un predominio que se extiende también a los planos político, militar y cultural.

A su vez, el "gran capital nativo" abarca a las oligarquías financiera, terrateniente y de la gran industria, ampliamente fusionadas entre sí y también con el imperialismo, de tal forma que la condición "nativa" de estos grupos está bastante desdibujada por mil lazos de dependencia y asociación con el capital yanqui.

Las fuerzas que estratégicamente deben ser consideradas agentes sociales del proceso revolucionario son todas aquellas clases y capas de la población que objetivamente están interesadas en desalojar del poder al imperialismo y las oligarquías.

Tales fuerzas potencialmente revolucionarias son las siguientes:

- a) la clase obrera, incluyéndose en este concepto tanto al proletariado industrial de las ciudades y de los ingenios, como al proletariado rural de los cultivos industriales del interior y del litoral pampeano. Toda esta clase obrera es la fuente principal de cuya explotación extraen sus ganancias el imperialismo y las oligarquías.
- b) los campesinos pobres, sometidos a condiciones de minifundio y estrangulados por la clase terrateniente a través del régimen de arriendo y la aparcería, sector socializado fundamentalmente en el Norte del país.
- c) las capas medias urbanas, integradas por empleados, pequeños comerciantes y artesanos, que sin ser las más castigadas, no dejan de arrastrar una vida miserable, por su crecido número y gravitación social, así como por sus oscilaciones y heterogeneidad innata, constituyen una fuerza capaz de poner en riesgo el movimiento revolucionario si no son hábilmente atraídas por éste.
- d) las capas medias rurales, formadas por agricultores chicos y medianos que abundan en el panorama agrícola litoralense, siendo elementos dispersos y, tal como las capas medias urbanas, susceptibles de ser manejados por el enemigo, pero que también son explotados por los grandes terratenientes y los monopolios financieros, y cuya contradicción con éstos debe ser desarrollada por el movimiento revolucionario.

En una situación especial se encuentra la llamada "burguesía nacional", que puede ser ubicada particularmente en una pequeña industria que se encuentra en lento proceso de desaparición porque es técnicamente atrasada, su mercado se reduce cada vez más por la competencia de los monopolios, y está olvidada por el crédito bancario de base imperialista y en gran parte también por los bancos oficiales, habiendo caído desde tiempo atrás en manos de la usura por ser ésta su única o principal fuente de capitales a corto plazo, supercostosa pero necesaria al fin.

Este sector marginal de burguesía nacional no asociada al capital extranjero también es oprimido por el imperialismo y las oligarquías, que son quienes lo están llevando a la muerte. Favorecería a sus intereses ofrecer una resistencia al predominio avasallante de los monopolios, pero su condición de clase, estrictamente burguesa, hace que sólo podría asumir la iniciativa en una política de cambios graduales



96

dentro de los marcos del sistema y este sector econ. de la producción social y política que se va a ser un papel determinante dentro de ese sector.

Se abre entonces la posibilidad de que algunos grupos de ese sector social se plieguen al proceso revolucionario en la medida en que éste se les evidencia como su única salida, aunque sólo sea transitoria. Sin embargo, la experiencia de su actuación pasada y presente indica que la "burguesía nacional" tiende a comportarse como lacaya del gran capital, buscando introducirse en los intersticios del régimen de los monopolios. Por otra parte, las condiciones de arcaica y ruin superexplotación en que mantiene a los obreros de sus talleres -generalmente peores que las reinantes en las grandes empresas imperialistas-, exacerban sus contradicciones con el proletariado, que en el proceso revolucionario argentino debe necesariamente jugar un papel descollante. Por último, el remate socialista de toda revolución popular de nuestros días, es demasiado conocido para no inspirar temores a estos pequeños propietarios de medios de producción.

Estos factores contrarrestan la cualidad de posible aliado de la revolución que se asigna a la burguesía nacional, limitando hasta un mínimo el aporte que se pueda esperar de ella. No obstante, la revolución en su etapa inicial no va dirigida contra ella, debiendo en cambio hacerse lo posible por evitar que se pase globalmente al campo enemigo. La neutralización política de este sector es probablemente lo máximo que se puede aspirar a conseguir, sin desprestigiar sus aportes más activos por parte de grupos aislados de entre los que lo constituyen.

CARACTER DE LA REVOLUCION

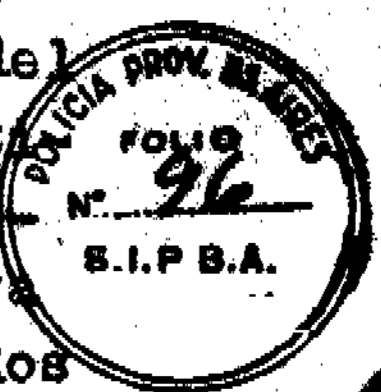
Queda así delineada la contradicción fundamental de esta etapa, consistente en el enfrentamiento entre el imperialismo y sus aliados, las oligarquías terrateniente, industrial y financiera, por un lado, y por el otro la clase obrera, el campesinado pobre y las capas medias, o sea el conjunto del pueblo oprimido.

La unión de este vasto campo del pueblo en la lucha revolucionaria por el derrocamiento del bloque imperialista y oligárquico del poder que usurpa, constituye la estrategia de la primera etapa de la revolución argentina. O sea, una Revolución Popular, dirigida a la liberación del país de la explotación del imperialismo y las oligarquías por medio de la instauración de un Estado de Democracia Revolucionaria, en el que el poder sea ejercido por el conjunto del pueblo, bajo la hegemonía de la clase obrera.

Es necesario que exista esta hegemonía obrera, porque dentro del campo del pueblo, cuya composición es heterogénea, es la clase obrera la fuerza que históricamente tiene que estar más indeclinablemente interesada en superar uno tras otro todos los factores de opresión, atraso y privilegio, tanto los que inmediatamente deben ser extirpados, como aquellos que subsistirán temporariamente hasta que la profundización del proceso revolucionario haga posible y necesaria su progresiva eliminación en dirección a la meta final de la abolición de clases y la construcción del socialismo.

Cualquiera de los demás sectores populares que participarán en la revolución, independientemente de la mayor explosividad y espíritu de lucha que manifiesten inicialmente, siempre conservarán ataduras y puntos de contacto que los comprometen con el mantenimiento de tal o cual aspecto de la estructura capitalista. Sólo la hegemonía de la clase obrera permitirá a la revolución primero derrocar el poder imperialista y oligárquico y después avanzar sin interrupciones hacia la construcción del socialismo.

Esta certeza no debe impedirnos distinguir claramente entre la etapa popular de la revolución, o sea aquella en la que todo el pueblo lucha por la liquidación del dominio imperialista y oligárquico que estrangula a la patria, y su etapa definitivamente socialista, en la cual, logrados el derrocamiento de las viejas clases dominantes y la expulsión del imperialismo, se iniciará la construcción de una nueva sociedad a través del progresivo establecimiento de relaciones socialistas en todos los órdenes.



97

sus intereses.

En la primera etapa están interesadas todas las capas del pueblo, incluso la gran mayoría de la pequeño-burguesía (capas medias en general) y hasta limitados sectores de la burguesía nacional. En la segunda etapa está interesada la clase obrera y las capas más pobres de la pequeño-burguesía, debiendo el resto de los sectores populares ser ganados para la transición hacia las relaciones socialistas por medio de una política basada en la persuasión y en la adaptación gradual.

En ambas etapas es necesaria la hegemonía del proletariado, pero en la primera lo es porque es la clase más consecuente en la lucha por los objetivos antiimperialistas y antioligárquicos de todo el pueblo, mientras que en la segunda etapa lo es porque es la única clase cuyos intereses finales se identifican por entero con los objetivos socialistas de la etapa.

La diferenciación en el carácter de una y otra etapa es imprescindible, porque ella permite trazar una estrategia que no deseche alianzas con fuerzas dispuestas a acompañar el proceso revolucionario hasta un cierto punto de su recorrido, y al mismo tiempo, esa diferenciación ayuda a precisar la dirección principal de la lucha revolucionaria, definiendo a el enemigo principal.

Distintos sectores intermedios de la burguesía se enfrentarán en un momento u otro a la revolución, y en oportunidad deberán ser tratados como enemigos; pero en tanto sean considerados enemigos secundarios, no será el movimiento revolucionario quien busque deliberadamente el enfrentamiento con ellos, sino que por el contrario, tratará de neutralizarlos para favorecer la lucha central que tiene emprendida, e incluso aprovechará sus contradicciones para utilizarlas como reservas directas e indirectas.

Distinguir estas dos etapas no debe conducir a desvincularlas entre sí, ni a oponerlas como antagónicas. El enemigo principal, objetivo de la revolución popular, incluye, en el terreno de las relaciones de producción, la nacionalización de toda la propiedad imperialista y monopólica sobre bienes de producción existente en el país, así como la reforma agraria. Dado el elevado grado de concentración y centralización existente en la economía argentina, esto implicará el pasaje a propiedad del Estado de la columna vertebral de la industria, el comercio, la ganadería y las finanzas, con lo cual se habrán sentado ya las bases de la edificación socialista.

Se ve entonces que no se trata de postular dos procesos revolucionarios divorciados el uno del otro, sino una sola Revolución que se gesta como revolución popular y culmina como revolución socialista desarrollándose en un proceso ininterrumpido. Considerada desde el ángulo de sus objetivos finales, se trata de una Revolución Socialista, y este carácter socialista no surge en sus postrimerías, sino que está presente ya en la primera etapa, corporizado en el programa que postula la nacionalización de las propiedades del gran capital. Pero considerada en función del conjunto de las fuerzas interesadas en promoverla, en función de la determinación precisa del enemigo al que busca destruir y de los cambios básicos inmediatos que promueve, se trata de una Revolución Popular, una revolución de todo el pueblo para liberarse del imperialismo y de las oligarquías que lo primen, y este carácter popular es el que marca el signo de la actual etapa de la lucha revolucionaria.



98

EL CARACTER DE NUESTRA REVOLUCION

Antecedentes Históricos

En el sector del mundo dominado por el imperialismo se sea el llamado "Gosdén-te", compuesto por un puñado de naciones opresoras y la gran mayoría de los países económica y políticamente oprimidos por aquéllas, la Argentina forma parte de este segundo grupo de países.

La unificación y organización política de nuestro país, y su desarrollo capitalista, se produjeron cuando ya el mundo estaba siendo repartido en zonas de influencia entre los países europeos de economía capitalista más avanzada. El imperialismo, etapa superior del capitalismo caracterizada por un elevado grado de concentración y centralización de los capitales, por la fusión entre el capital industrial y el capital bancario y por la expansión del capital más allá de sus fronteras de origen en busca de la explotación de los países atrasados, condicionó el desenvolvimiento de las fuerzas productivas de la Argentina, integrando al país como un eslabón más en la cadena con la que imponía su dominio en todo el mundo.

Ya en los albores de nuestra independencia política, el país se encontró sometido a la influencia representada por las naciones más industrializadas de Europa, particularmente Gran Bretaña. Es así como el capital comercial, el primero en predominar en Buenos Aires, se desarrolló sobre la base de su función de intermediario para la introducción de mercancías europeas, determinando la quiebra de las artesanías del interior, que no estaban en condiciones de resistir esa competencia.

Buenos Aires, la ciudad portuaria que con su comercio y su aduana se enriquecía a costa de la ruina del interior, fue la puerta de entrada que abrió al capital financiero para su penetración en la Argentina.

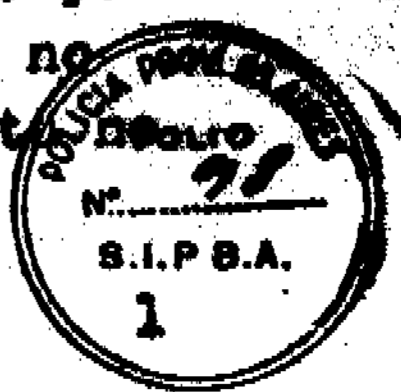
Lograda la unificación política y económica del país a través de la liquidación de las barreras provinciales, el capitalismo se desarrolló fundamentalmente en el sector agropecuario del litoral, que venía a cubrir las necesidades de abastecimiento de la economía inglesa. Mientras la ganadería y la agricultura pampeanas convertían a la Argentina en la granja de Europa, el capital extranjero radicaba sus inversiones en ferrocarriles, frigoríficos, empréstitos y servicios públicos, generando una estructura doblemente dependiente que acentuaba su presión estrangulante en los momentos de crisis, como lo fue en 1890.

Con excepción de las montoneras federales, en la Argentina del siglo XIX no se produjeron, hasta la última década, intervenciones masivas del pueblo en la vida política, que quedó así limitada a estrechos círculos de la clase dirigente. En la segunda mitad del siglo contribuyó a esa ausencia en gran medida el peso de la inmigración ex, ya que alrededor de 1885 en el litoral la mitad de la población era extranjera, y en la Capital lo era la mayoría, si bien debe notarse que en las provincias mediterráneas y del Norte el peso de la inmigración siempre fue muy reducido.

En las postrimerías de la década del 80 se producen en Buenos Aires los primeros movimientos huelguísticos, multiplicándose la organización de sindicatos, pero esa clase obrera, en su mayoría extranjera, permanecía aislada de las luchas políticas nacionales.

Así es que el primer movimiento de masas de carácter obrero se desarrolló con el radicalismo. Fue expresión del despertar político de las capas medias urbanas y rurales en resistencia al dominio de la oligarquía, levantando la reivindicación democrática en el terreno específicamente político.

Pero la clase dominante de entonces, la oligarquía terrateniente aliada al capital extranjero, aunque vio amenazado su régimen político basado en el fraude, no vio amenazado igualmente su poder económico, ya que el radicalismo yrigoyenista cuestionaba las relaciones de producción existentes.



99

Tal insuficiencia del radicalismo estuvo determinada por la inexistencia de una burguesía industrial y por la incoherencia política que es inherente a las capas medias cuando quedan libradas a sus propias fuerzas, así como por la desconexión y extranjerismo del incipiente proletariado, que no participó en el radicalismo, sino que se vio enfrentado a él, siendo reprimido en ocasión de la Semana Trágica y los fusilamientos de Santa Cruz.

De tal manera el radicalismo, si bien por su carácter de movimiento de masas es, como las montoneras, un antecedente histórico que debe ser necesariamente reconocido por todo movimiento popular revolucionario argentino, no reunió atributos capaces de alterar la correlación de clases existentes en el país.

Incluso la situación favorable creada por la Primera Guerra Mundial al permitir el desarrollo de una serie de industrias que sustituyeron en el mercado interno a las mercancías importadas, fué desaprovechada por el gobierno de Yrigoyen, que al terminar la guerra dejó las puertas abiertas al reingreso de la competencia extranjera, con la consiguiente quiebra y liquidación de aquellas nuevas y aún débiles empresas industriales.

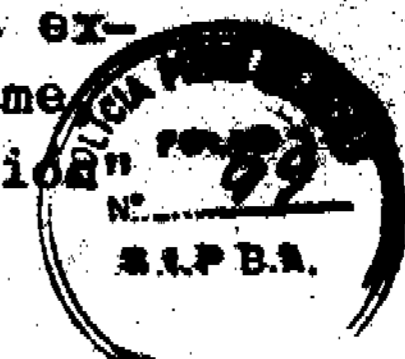
En realidad, la política proteccionista necesaria para hacer posible el desarrollo de una industria nacional fue iniciada por la misma oligarquía, movida por intereses propios, luego de haber recuperado el poder político. Es a partir de la gran crisis de 1929/30 y de la recesión que se prolongó durante varios años más, que el gobierno de Justo, fundamentándose, según sus propias palabras, en la necesidad de restringir las importaciones para contar con las divisas necesarias para mantener escrupulosamente el pago de los servicios financieros de los préstamos e inversiones imperialistas, tomó medidas restrictivas en cuanto a la importación de bienes de consumo, lo cual contribuyó a acelerar el desenvolvimiento de una burguesía industrial que hasta entonces había evolucionado lentamente a la sombra de la economía agroexportadora.

El desarrollo del capitalismo en la Argentina, al realizarse en función de la exportación de bienes agropecuarios, había eludido la formación de un fuerte mercado interno para la industria nativa. Esta situación, complementada con el sostenimiento de una política importadora en beneficio de los intereses mercantiles europeos, y con la penetración del imperialismo inglés en la estructura productiva, financiera y de servicios, determinó el carácter agudamente dependiente de la economía nacional.

Esta dependencia no fue superada con el desarrollo industrial generado a partir de 1935, ya que el mismo alcanzó solamente a la producción de bienes de consumo, acentuándose bajo una nueva forma la dependencia de la economía argentina la creación de una industria liviana que permanentemente necesita, para subsistir, el abastecimiento de maquinarias y algunas materias primas importadas.

No obstante, el progreso de la industria nacional creó dos nuevas fuerzas que entraron en escena políticamente en el curso de la Segunda Guerra Mundial, alterando marcadamente el equilibrio de clases tradicional: la burguesía nacional y un proletariado autóctono.

Esta burguesía industrial estaba fuertemente interesada en mantener y acrecentar el mercado interno, así como en desplazar a la oligarquía y al propio imperialismo de puntos claves de la economía e incluso, por la misma razón, del poder político. Podía, para conseguirlo, apoyarse en la clase obrera, que no era la misma de 1930 porque había sido engrosada por amplias masas provenientes del interior y recientemente incorporadas a la industria en las principales ciudades (Buenos Aires, Rosario, Córdoba). En esta, su nueva conformación, la clase obrera argentina estaba excluida de la vida política nacional por el fraude oligárquico de la Década Infame y en su exigencia de una intervención activa no era expresada ni por la "oposición"



100

cómplice de la Unión Cívica Radical y demás partidos tradicionales, ni por los partidos de izquierda, que no habían logrado consustanciarse con el país, manteniéndose vicios liberales y sectarios.

Sobre estos dos pilares surgió el Movimiento Peronista, que recogió las tradiciones populares del radicalismo, pero con una superior conciencia nacional. Logró desplazar a la oligarquía del poder político, hecho que se producía así por segunda vez en el siglo, pero tampoco con carácter definitivo.

En efecto, la burguesía industrial, que mantuvo su hegemonía en el proceso, supo aprovechar la política proteccionista y de créditos baratos del gobierno peronista para fortalecer sus posiciones y completar su control del mercado interno, pero los sectores más concentrados de esta burguesía utilizaron ese mejoramiento para encontrar nuevas formas de asociación con el capital financiero y la oligarquía. En un momento dentro de la lógica de todo proceso de desarrollo capitalista, la concentración y centralización del capital asumieron formas monopólicas, y la subsistencia de la oligarquía -al no ponerse en práctica una reforma agraria-, dió lugar a la alianza y combinación de los capitales invertidos entre el agro y la industria, facilitando la asociación entre ambos sectores de las clases dominantes nativas.

Finalmente los avances de la estatización, que a través de la nacionalización de los ferrocarriles, teléfonos, transportes, redes de elevadores de granos, etc., así como la nacionalización de depósitos bancarios, habían servido para proteger el desarrollo de la industria local frenando al imperialismo, pasaron a convertirse en una traba para el proceso de creciente monopolización de esta burguesía industrial que comenzó a exigir que retrocediera el estatismo, aliándose para esto con el imperialismo. De éste, ya había pasado a ser el yanqui quien, desplazando al inglés, asumía el primer lugar en la conquista del país.

La alianza entre el imperialismo, la oligarquía y la alta burguesía industrial determinó la caída del peronismo y la subsiguiente apertura de todas las puertas para la recolonización del país por el imperialismo yanqui, promovida a partir del Plan Prebisch.

El progresivo desmantelamiento de las defensas nacionales llevado adelante a través de la aplicación de la política libreempresista facilitó, juntamente con el mejoramiento del pueblo, el proceso de monopolización en todas las ramas de la economía y la integración de capitales entre las clases dominantes locales y el imperialismo, fortaleciéndose una oligarquía financiera que basa su poder en esa asociación y que explota el mantenimiento de las condiciones de atraso y privilegio en todos los sectores económicos.

El desarrollo económico parcializado y dependiente generó una estructura productiva que sigue basándose en la exportación de productos agropecuarios, ya que las divisas que ella representa son una necesidad vital para el mantenimiento de la importación de maquinarias, materias primas y productos semielaborados que necesita la industria y no se producen en el país.

Al mismo tiempo, esas divisas son necesarias para la amortización y el pago de los servicios de la deuda externa privada y pública, y para la remisión de utilidades a los pulpos imperialistas que mantienen filiales succionando al país por dentro.

Los dos aspectos recién señalados que influyen en la balanza de pagos marcan las dos características principales del desarrollo industrial argentino: desarrollo limitado y dependiente, que se trababa a sí mismo.

El deterioro de los términos del intercambio, tendencia histórica inevitable del mercado mundial capitalista expresada en el valor cada vez menor que se reconoce a las materias primas agropecuarias en tanto que se paga comparativamente siempre más alto por los productos industriales-, determina que las divisas obtenidas con sus



CPM - FONDO DIPPBA, División Central de Documentación, Registro y Archivo.

104

ta exportación de carne y cereales cada vez alcancen para comprar y pagar menos.

En las condiciones argentinas, este mecanismo se refleja en un endeudamiento externo cada vez mayor, en el peso creciente de las cargas financieras sobre la balanza de pagos y en la necesidad en que se ven todos los gobiernos de devaluar periódicamente la moneda, ante la presión compradora de dólares en el mercado de cambios y también para "estimular" al insaciable sector exportador, del cual está dependiendo el funcionamiento de toda la estructura.

El rol de la oligarquía financiera, que concentra las divisas, que liga al capital industrial, agropecuario y bancario y que es vehículo de la penetración del capital imperialista, es aquí determinante.

En las presentes condiciones de receso industrial, determinadas por el estrechamiento de la situación referida y que a su vez juegan como factor acelerante de la eliminación progresiva y de la pequeña y mediana industria a favor del proceso de monopolización, la especulación financiera y la actividad improductiva en general con los dos polos de atracción de la inversión de capitales locales, mucho más que las actividades industriales. La emigración de capitales argentinos al exterior es un signo más del estancamiento general de la economía y de la tendencia a la descapitalización del país.

102

CAPITULO I: DE LAS POSIBILIDADES DE TRIUNFO Y LAS ARMAS PARA LOGRARLO

"Hay que soñar, pero a condición de creer seriamente en nuestros sueños, de examinar con atención la vida real, de confrontar nuestras observaciones con nuestro sueño, de realizar escrupulosamente nuestra fantasía".

(LENIN)

Durante esa permanente búsqueda de todos los días y todos los momentos, lo encontramos en la vidriera de una librería. Pero no fue un hallazgo mas, de esos de importancia estratégica y táctica que a diario aparecen. Este fue un hallazgo fundamental, la clave de nuestras fuerzas, de nuestras posibilidades, de las debilidades del enemigo, del porqué y el cómo se trató del pensamiento de Lenin con que comenzamos el trabajo. Encabeza el último libro de Cortázar "Ultimo Round". Muchos lo habrán leído, tantos lo habrán visto en venta, yo mismo... pero nunca había reparado en ese encabezamiento: Hay que soñar, PERO A CONDICION DE CREER SERIAMENTE EN NUESTROS SUEÑOS, de examinar con atención la vida real, de confrontar nuestras observaciones con nuestros sueños; DE REALIZAR ESCRUPULOSAMENTE NUESTRA FANTASIA.

Confesamos que no conocíamos este pensamiento de Lenin y leerlo fue algo así como encontrar de pronto los fundamentos mas íntimos de las ideas que tanto tiempo nos han acompañado, solo que el producto de tantas horas de especulaciones y desvelos se hallaba allí, maravillosamente condensado en una frase.

Por eso fue un hallazgo impensado, cuando nos preocupábamos por desarrollar la idea fundamental de la razón histórica que conduce al triunfo de las fuerzas revolucionarias, Lenin acude en nuestro auxilio, poniendo al frente, nitidamente recortada, la idea que es el motor capaz de poner en movimiento la lucha revolucionaria del pueblo; la idea madre que lo acompaña en sus luchas hasta el triunfo: la idea que se hizo carne y hueso en la figura del Che Guevara. Porque ahí está el arma mas importante para el revolucionario, la capacidad de soñar, la inventiva, la audacia, "la imaginación frondosa"; acompañando al estudio serio de las condiciones, la preparación, la capacitación, pero sin abandonarlas nunca. Es, sin duda, un arma mucho mas poderosa que el napalm, los helicópteros y la artillería.

Pero tratemos ahora de explicar nuestras propias ideas a la luz de todo lo dicho arriba y en función de buscar las claves del desarrollo de la guerra revolucionaria en nuestro país.

La superioridad de las fuerzas revolucionarias sobre el enemigo.

Si recurrimos al modelo de Clausewitz para enumerar los elementos de la estrategia de la guerra, nos encontraremos con que ellos son de cinco clases:

- I: Cualidades mentales y morales.
- II: Magnitud de fuerza militar, su composición, proporción de armamentos
- III: Métodos de operación.
- IV: Influencia del terreno.
- V: Medios de abastecimiento.

Repasando con detenimiento estos cinco elementos vemos que, a la larga la superioridad del ejército revolucionario sobre su oponente es manifiesta, por cuanto:

- I- Las cualidades mentales y morales del combatiente revolucionario son muy superiores a las de la fuerza enemiga. Este es un principio tan aceptado que es un presupuesto básico de los cursos de guerra contra revolucionaria elaborados por el imperialismo yanqui.
- II- Potencialmente, en cuanto a que la guerra revolucionaria es guerra del pueblo, el ejército de liberación cuenta con un gran caudal de reclutamiento.

III: El método de la guerra de guerrillas -cuyos principios tienen aplicación aun en las ultteriores etapas de la lucha- ha demostrado a lo largo de la historia moderna su innegable superioridad sobre el metodo de la guerra tradicional, del que, aun tratando de adaptarse a las nuevas exigencias, no pueden desprenderse las fuerzas reaccionarias.

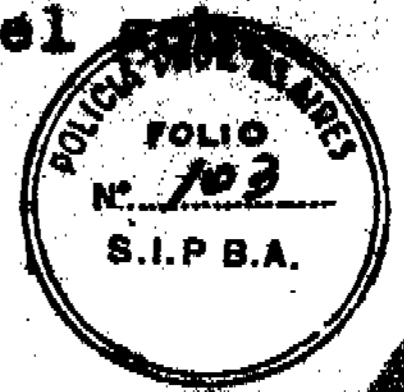
IV- La influencia del terreno, es otro elemento a contar a nuestro favor ya que justamente en el aprovechamiento del medio descansa la clave del exito de la guerrilla.

V- Otro tanto puede decirse con respecto a los medios de abastecimiento, dado el imponderable apoyo logistico que proviene de las filas del pueblo cuando un ejercito popular ha estabilizado la lucha contra los opresores. Para recurrir a un ejemplo contemporaneo, tenemos a la vista lo que hace el pueblo vietnamita, que con su esfuerzo colectivo y permanente anula los efectos del incesante bombardeo yanqui que, por mas que destruye carreteras y todo tipo de vias de comunicacion, no puede impedir que en las espaldas y canastos de las bicicletas de miles de hombres, mujeres y niños, el abastecimiento de las tropas patriotas siga siendo notablemente eficiente.

Tendriamos entonces en est cuadro de situacion que, encontrandose un ejercito revolucionario en operaciones, por regla general, solo estaria en inferioridad de condiciones en uno de los aspectos del punto II, la proporcion de armamentos, ya que nuestros enemigos estan por lo general muy bien equipados, mientras que de nuestro lado a partir de la pobreza del inicio se desarrolla un proceso de permanente mejoramiento merced a la apropiacion del armamento enemigo. Para contrarrestar esta desventaja contamos con la capacidad de acoplamiento y el metodo de utilizacion del parque, adecuado, por otra parte, a la tecnica de la guerra de guerrillas. Veamos otro ejemplo. El brigadier general Samuel D. Griffith en su introduccion a una edicion de la guerra de guerrilla de Mao Tse Tung, inserta los siguientes cuadros.

Cuadro I- SITUACION DE LA GUERRILLA REVOLUCIONARIA EN CUBA

Determinantes (1)	Castro	Gobierno (Batista)	Notas
A. Atractivos del programa	Progresivo, mas (8)	Estatico, menos (3)	El gobierno de Batista es opresor y reaccionario.
B. A poyo popular	Creciente, Activo (7)	Disminuyendo, pasivo (3)	
C. Calidad de conduccion	Excelente dedicado(8)	Mediocre a pobre(4)	
D. Calidad de las tropas	Buena, mejorando a excelente (8)	Buena, decreciendo a regular (5)	
E. Eficiencia militar	Creciente(6)	Mediocre a pobre(4)	En situacion de guerra.
F. Unidad interna	Positiva, fuerte(8)	Débil(3)	
G. Equipamiento	Pobre, mejorando a bueno con el botin (4)	Casi todo de los EE.UU., excelente (8)	Radios, transporte, abastecimiento medicos, etc. a dispos. del
H. Terreno de la zona	Operacionalmente favorable (10)	Desfavorable(3)	



104

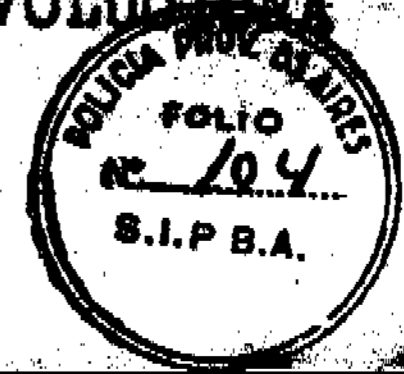
I. Comunicaciones de la zona base	Operacionalmente favorable (10)	Desfavorable(3)	Rt
J. Refugio	Nunguno (0)	El resto de la isla (10)	Disponible para descanso instruccion y equipamiento.
SUMA TOTAL	69	46	

(1) las determinantes tienen una clasificación arbitraria de 0 a 10
 Nota: Corresponde al ultimo periodo de la primera fase.

Cuadro II- SITUACION DE LA GUERRILLA REVOLUCIONARIA EN VIETNAM
 (seis u ocho meses antes de la victoria sobre los franceses)

Determinantes (1)	Ho Chi-Minh	Gobierno(Frances)	Notas
A..Atractivos del programa	Dinámico (7)	Sin programa (0)	
B. Apoyo popular	Creciente (7)	Disminuyendo, escaso (3)	
C. Calidad de conducción	Buena (7)	Buena (7)	
D. Calidad de las tropas	Buena mejorando (6)	Muy buena (7)	
E. Eficiencia militar	Muy buena (8)	Buena(6)	En situación de guerrilla
F. Unidad Interna	Excelente (8)	Excelente (8)	
G. Equipamiento	Regular mejorando (7)	Generalmente bien equipados(9)	Recibido de la China y tomado a los franceses
H. Terreno operacional	Favorable (10)	Desfavorable(5)	
I. Comunicaciones de la zona operacional	Favorable (10)	Desfavorable(5)	
J. Refugio	Disponible en China (8)	Resto de Indochina (10)	
SUMA TOTAL	7	60	

(1) Las determinantes tienen una clasificación arbitraria de 0 a 10
 Dice además Samuel Griffith (brigadier general Cpo. Inf. Mar. EE.UU. subrayándolo: "La experiencia histórica sugiere que hay muy poca esperanza de destruir un movimiento revolucionario de guerrillas una vez que ha sobrevivido la primera fase (etapas de organización y consolidación) y ha obtenido el apoyo y simpatía de un sector importante de la población" y acota "el tamaño de ese "sector importante" será variable; UNA CIFRA DECISIVA PODRIA ENCONTRARSE ENTRE EL 15 Y EL 20 POR CIENTO" (1).
 Desde las propias filas de la represión se acepta que las posibilidades de triunfo están de nuestro lado cuando se desarrolla una guerra entre los ejércitos burgueses y el ejército de liberación. ESTO PORQUE LA PARTICIPACION DEL PUEBLO QUE HACE SUYA LA GUERRA DE LIBERACION Y QUE BRINDA SUPERIORIDAD EN EL RECLUTAMIENTO, LAS COMUNICACIONES, LA INFORMACION, EL ABASTECIMIENTO, ETC: SE UNE AL METODO DE LA GUERRA DE GUERRILLAS Y A LAS SUPERIORES CALIDADES MORALES Y MENTALES DE LOS COMBATIENTES REVOLUCIONARIOS/



105

Ahora bien, si partimos del esquema generalmente aceptado que un ejército revolucionario pasa por tres fases sucesivas, 1) La de ejército guerrillero que consiste en la organización y consolidación, 2) La de ejército popular que cuenta ya con zonas liberadas y combate abiertamente en varios frentes contra las fuerzas represivas y 3) La de ejército popular regular que culmina su campaña enfrentando en verdadera guerra de posiciones al ejército enemigo (aunque sin abandonar los principios de la guerra de guerrilla): nos encontramos con que mientras los factores como el método y las condiciones morales y mentales solo tienen un crecimiento cualitativo por el lógico perfeccionamiento en el arte de la guerra, el apoyo popular crece tanto cuantitativa como cualitativamente y su presencia, esa cada vez más hasta hacerse definitiva.

(1) El subrayado es nuestro.

Las dificultades de la etapa anterior

Como hemos visto el apoyo y la participación del pueblo cobra cada vez mayor importancia estratégica a medida que se desarrolla la guerra y se van cubriendo las distintas fases. Así es como en las primeras etapas de la primera fase, cuando recién, el embrion de ejército guerrillero, se instala en la zona de operaciones este apoyo popular es pequeño, aunque si pueda hablarse de simpatía -y-aquí hacemos la distinción entre una y otra cosa, entendiéndose por apoyo lo que se expresa concretamente en beneficio del desarrollo de la lucha-. De manera tal que en esta época de la lucha (mucho más extensa en la guerrilla urbana que la rural) el mayor peso recae en los otros factores, es decir en el método de la guerra de guerrilla y en las cualidades morales y mentales.

Pero existe todavía lo que, para ser preciso, debemos considerar como anterior al ciclo de las tres fases y que es la etapa preparatoria en la cual los revolucionarios se capacitan ideológica y técnicamente, reclutan los cuadros que serán fundamentales en las luchas futuras y crean el aparato destinado a ser la plataforma de lanzamiento; en la que se montan pequeños talleres, laboratorios, centros de información, servicios elementales y se opera para requisar dinero y armas en forma innominada, es decir sin que haya tenido nacimiento público el ejército revolucionario. Es en esta etapa, en la que las ventajas del método son aprovechables solo rudimentariamente y que por el imprescindible carácter conspirativo el apoyo popular es ínfimo, cuando el peso de la acción recae abrumadoramente en el factor de las cualidades morales y mentales.

Todos sabemos que las condiciones para la lucha en América Latina han variado considerablemente desde la revolución cubana a nuestros días, tanto a favor como en contra, y aunque pensamos analizarlas en extensión más adelante, podemos anticipar que una de esas variaciones está dada por el perfeccionamiento que en los últimos años caracteriza a la maquinaria represiva. Es así que en países como el nuestro el régimen ha desarrollado al máximo su capacidad contrarrevolucionaria y esta se permanente espera de nuestro ataque. Ahora bien, la etapa preparatoria se desarrolla principalmente en las ciudades o cualquier sea el futuro teatro de operaciones elegido (y aquí nos apresuramos a sentar nuestro criterio en el sentido de que creemos que para nuestro país tanto la guerrilla urbana como la de montañas y selvas y aun una tercera forma, son imprescindibles), pero es justamente allí, en las grandes ciudades, donde se encuentra más sólida y mejor acitada la maquinaria represiva. Fácil resulta comprender entonces, las grandes dificultades de esta etapa, pues cuando nuestro aparato es aún débil y balbuceante el enemigo es vigoroso y está permanentemente alerta. Cuantas frustraciones, cuantos pasos atrás, cuantos fracasos, se llevan acumulados en el intento de completar esta etapa para posibilitar el lanzamiento a las fases decisivas de la lucha.

Aquí es donde como decíamos, deben destacarse las condiciones morales y mentales de los revolucionarios y esta es la razón por la que comenzamos el trabajo con ese maravilloso pensamiento de Llanúa. Cualidades morales y mentales que pasaremos a estudiar inmediatamente, pero como adelanto po-

105 07a

demos sintetizar en la actitud del combatiente que es capaz de arrancarse violentamente de encima toda la porquería burguesa que se nos pegotea en el tránsito por esta sociedad corrompida, que se siente plenamente un soldado libertador anticipo del hombre nuevo que anuncia el Che y que es capaz de vivir desde ya en revolución, poniendo todas sus facultades al servicio de la lucha buscando, imaginando nuevos métodos y oportunidades, sonando y plasmando en realidad su fantasía. Sintiendo con toda su gravedad la responsabilidad que tienen los que vieron la luz.

106

PROLOGO

DEDICO ESTE LIBRO

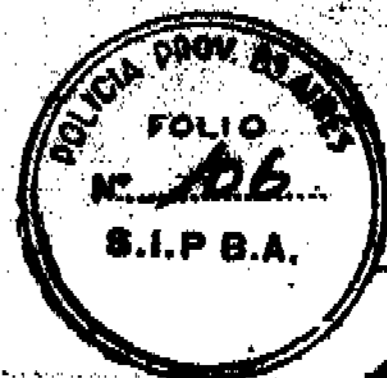
A los que murieron en las inmundas cárceles de las dictaduras oligarquicas, de los criminales que asolan a la America Latina y cuyo mandato rechaza todo el mundo progresista y culto; a los azotados, maltratados y vejados por los ejersitos de oprècion, formados por esbirros al servicio de la ignominia, a las madres de hombres y mujeres sin libertad, que guardan penoso cautiverio en las prisiones, cuarteles, masmorras de los despotas, a las esposas, novias y hermanas de los hombres que sucumbieron torturados por querer legar a sus hijos una patria mejor, a los "ermontañados" de nuestra America, guerrilleros gloriosos de la escuela inmortal Sandino, héroe del mundo; a los disconforme con la opresión, la inmoralidad, el crimen, el saqueo, la desvergüenza, el vicio, consagrado y bendecido, el deshonor, la traición y la infamia, luchan donodadamonte por hacer desaparecer del mundo, los regimenes antidemocráticos, lastre y baldón del mismo. A los estudiantes, obreros, campesinos y profesionistas, lectores de este Manual, que enardecidos con su lectura se constituyan en sociedades secretas y actúen contra los Tiranos, insaciables pulpos de sus patrias, y a los futuros héroes y mártires que luchan por la Revolución de América Latina, que anhelan para sus hijos, una patria unida, JUSTA, LIBRE Y SOBERANA.--

Nota: Este manual, puede ser copiado, impreso total o parcialmente, pues sólo pretende la divulgación de estos conocimientos para que no existan dictaduras en el Mundo.--

AL HOMBRE QUE LLEVA UN ARMA Y CONOCE SU MANEJO ES PELIGROSO ATACARLE.

AL PEEBLO QUE CONOCE EL ARTE DE DEFENDERSE CONTRA UN TIRANO, ES DIFÍCIL SOMETERLE A LA CONDICION DE ESCLAVO.--

---ooooo000ooooo---



150) PREGUNTAS A UN GUERRILLERO

1-Para que una guerra guerrillera triunfe, qué condición primordial y precisa ha de tener ?

Poser la razón en la lucha por la injusticia que sufre el pueblo, ya sea invasión extranjera, imposición de una dictadura vil, etc. si no cumple esa condición de guerrilla será siempre deshecha. Quién se levanta contra la razón o contra un régimen legal, no cosecha más resultados que una derrota.-

2-Quiénes deben formar una guerrilla ?

Deben formar una guerrilla sólo los jóvenes de ideas firmes, reservados, de espíritu de sacrificio bien probado, valor personal y extremo patriotismo.-

3-Además de estas condiciones morales, qué otra condición han de tener los que pretenden formar parte de nuestras guerrillas ?

Ha de contestar voraz y detalladamente a un cuestionario que se les presentará, en donde constará nombres y apellidos, lugar y fecha de nacimiento, estado civil, nombre de sus padres, esposas o hijos, etc. Sitios donde ha trabajado desde los 18 años, amigos del movimiento que puedan avalarlo, si alguna vez estuvo preso y muchas preguntas más que el lector ha de adivinar y cuyo formulario va tiene nuestro movimiento. El ha de hacer una historia de su actuación política. Después de responder a ese cuestionario, si sus datos son favorables, se lo admitirá en la unidad guerrillera.-

4-Si el resultado de ese cuestionario demostrase que el pretendiente era un infiltrado o que intentó introducirse en nuestras filas para traicionarnos, qué haríamos con él ?

Se lo juzgará en Consejo De Guerra Sumarísimo como traidor a la revolución.-

5-Si a pesar de todas las medidas que tomáramos, se filtra entre nosotros un vil traidor, qué debemos hacer con él ?

Una vez comprobada su condición de tal, se lo juzga en Consejo de Guerra y sin piedad ninguna se lo condena a muerte. Se puede perdonar a un enemigo político que lucha por una idea que, a nuestro juicio, es equivocada pero jamás a un traidor. Un hombre de esa condición no merece la más mínima consideración de nuestra parte, aunque para el enemigo sea un héroe o un mártir. El acusado debe tener todas las garantías que en esos casos se dan a los juzgados, máxime porque puede ser un elemento que trabaja para nosotros en servicio de contra-espionaje que los fueron ordenados por la superioridad.-

6-Cuál es el número de guerrilleros de una guerrilla ?

Una guerrilla perfecta debe tener de 10 a 20 hombres. El menor número de hombres mayor movilidad.-

7-Cuál es la velocidad de una guerrilla y cuando se efectúa un desembarco, cómo hay que verificar éste ?

La velocidad de una guerrilla es aquella del hombre que camina más lento para verificar un desembarco ha de tenerlo todo preparado y ensalado de antemano porque cuando uno ponga pie en tierra con disciplina, silencio, velocidad y conocimiento del papel a desempeñar, vayan al flanco derecho los que tienen que tomar las colinas que le asignen por ese lado del punto de desembarco, marchen a la izquierda a tomar las alturas y defenderlas para cubrir el punto de ese lado, los que para cubrir ese flanco hayan sido designados, corran hacia el centro los que deben posesionarse del terreno en su parte central, y se dediquen a efectuar rápidamente el desembarco del material que debemos utilizar con la máxima rapidez, disciplina y absoluto silencio, como si una agrupación de sordos mudos en la que estuviera prohibido hacerse señas, debiera efectuar esas operaciones.-

8-Que se hace con los guerrilleros de menos andar en la guerrilla ?

Se forma con ellos una unidad de menor velocidad pero donde sus hombres desarrollen la misma marcha.-

9-Quién debe ser el capitán de la guerrilla ?

El capitán debe ser el que por sus condiciones de mando, carácter, inteligencia, cautela, viveza para la guerra, etc., sea nombrado por ella.

|||||



10-Debe la guerrilla conocer la sucesión de mandos?
Si, conocerla y respetarla, para que cuando haya bajas en la misma no se dicuta sobre quien debe ejercer la dirección de la unidad, y que debe tomarla bajo su cargo el de mayor categoría, quien debe ser acatado y obedecido por todos.-

11-Qué material bélico debe llevar la guerrilla?
La guerrilla debe tener toda ella la misma clase de fusiles con el fin de facilitar el municionamiento de la misma, pero aparte de ella conviene llevar siempre consigo una ametralladora del tipo ligero que siempre será necesaria en nuestras operaciones. El guerrillero debe llevar siempre consigo un pequeño botiquin, su cantimplora, su reloj sincronizado con el del jefe de la unidad y muchos de ellos unos prismáticos de campaña. El guerrillero deberá llevar como cinturón una cuerda de unos dos metros de largo que servirá, durante las noches, para que el compañero que ha de seguirlo, se sujete, a él para no perder contacto.- Ese rabo se llevará enroscado en la cintura y lo que sobre será lo que recojera el compañero que vá detrás. De ese modo nunca se puede perder nadie por muy oscura que esté la noche. Puede servir para andar en los escalamientos, cruce de rios y para hacer paquetes de leña cuando se efectúan cortes de ella.-

12-Cómo debe ser equipada la guerrilla?
Sus hombres deben tener buenos zapatos con excelentes suelas y contar con dos brújulas por unidad ya que son indispensables. Se deben tener siempre planes del sector, para no tener que preguntar a ningún campesino, y si hay necesidad de hacerlo que sea sólo para confrontar datos que ya poseemos en nuestro mapa.-

13-Cómo debe estar constituida una guerrilla?
Lo mismo que un cuerpo de ejército una guerrilla debe tener su estado mayor con sus diferentes cometidos y responsabilidades, para que estas sean cubiertas por los guerrilleros, no recargan todos los trabajos sobre un mismo hombre. Por lo tanto, la guerrilla se compondrá de las siguientes secciones: información, operaciones, sabotaje, reclutamiento, instrucción, armamento, municiones, intendencia, sanidad y propaganda.-

14-Cómo explica los cometidos de estas secciones?
Información deberá recopilar cuantas informaciones pueda del sector asignado a la guerrilla, de todos los habitantes del mismo, enemigos o indiferentes, de la localización de las aguas, manantiales, rios, caminos, carreteras, atajos, puentes, alcantarillas, de la conducta de los componentes de la guerrilla, de los simpatizantes que quieran unirse a ella, de los bandidos de traidores etc. Llevará al mismo tiempo la cartografía y topografía de los objetivos principales del sector asignado a la guerrilla; tendrá la sección del espionaje y contraespionaje, hoja de servicio de los combatientes de la unidad en la que deberá constar todas las acciones de guerra, pequeñas y grandes, en las que estos tomaron parte; tendrá la sección de criptografía, (cifrado y descifrado de mensajes) documentación de los juicios sumarisimos, etc.-

La sección de información debe estar bajo la responsabilidad del segundo jefe de la guerrilla y éste ha de ser inteligente, sagaz, reservado, cuando el capitán se ausente por herida, enfermedad o muerte, toma el mando de la misma el encargado de la sección de operaciones, archivando cuanto dato sea preciso para las operaciones propuestas, y las que puedan llevarse a cabo y los mapas del sector a distintas escalas.-

La sección de sabotaje es la principal de las diez que constan en nuestro estado mayor. Requiere en un oficial activo, extraordinariamente dinámico, de mucha inteligencia, viveza y que tenga la imaginación constante, fluidez y movimiento. Ha de sentir verdadera vocación por su cometido y ha de actuar en tal forma, que todas las diversas ramas de que se compone el sabotaje, deben darle rendimiento máximo, de ser posible, actividad diaria.

El de sanidad no es preciso que sea médico o enfermero aunque, desde luego, sería más conveniente que lo fuera. La responsabilidad de esta sección consiste en cuidar de tener completas las medicinas y elementos de cura que necesita nuestra unidad, así como los nombres y direcciones de los diferentes doctores de nuestro sector, enfermeros, las, y que se presten voluntariamente a ayudarnos, bien entendido que si no lo hacen de modo espontaneo serán obligados por la fuerza como necesidad de guerra.-

CPM - FONDO DIPPBA, División Central de Documentación, Registro y Archivo.



|||||

El responsable de la propaganda tendrá a su cargo el que sean conocidos nuestros hechos de armas en periódicos, revistas nacionales y extranjeras y si ello, no es posible, por medio de cartas, boletines en mimeógrafo, etc., hacer que nuestras acciones de guerra sean lo más divulgadas que se puedan, con el fin de levantar la moral de nuestros partidarios, achicando la del enemigo.-

EN EL COMBATE

15-Qué entrenamiento físico debe tener un guerrillero antes de empezar su actuación como tal?

Hará largas marchas hasta poder alcanzar las que tengan unas 15 horas de duración, con un pequeño descanso de diez minutos cada cuatro horas y además se entrenará en las jornadas nocturnas con duración mínima de ocho horas.-

16-Cómo se debe andar en el campo durante la noche?

Durante la noche hay que caminar como si se estuviera andando en bicicleta: levantando mucho los pies.-

Esto se hace con el fin de no tropezar en el suelo contra piedras, troncos de árboles u objetos en el camino. Y usará la brújula, la que debe confrontar cada hora para ver si el rumbo que se lleva es correcto. Si no tiene brújula, se orientará por la estrella polar, cuyo conocimiento aprenderá en los libros de texto.-

En noche sin estrellas es recomendable orientarse por los árboles.

Quiero decir que en nuestros países los árboles se presentan pelados o desgastados en su corteza por la parte de su tronco expuesta al sud de su orientación. Localizando esta parte del tronco del árbol sabemos hacia donde está el sud.-

17-Cómo deben tratarse entre sí los miembros de una guerrilla?

Todos ellos deben ser muy amigos, o por lo menos, estar muy connotados. Han de estar prohibidas en las guerrillas las bromas pesadas y de mal gusto que separan a los hombres y hacen nacer entre ellos fuertes antipatías, lo que debilita la fuerza moral de la unidad.

18-Cómo se efectúa la orientación durante el día?

Por medio del sol. Para orientarse se colocara con la mano derecha hacia el lado por donde sale el sol, la dirección de esta mano indicará el este, el lado opuesto al oeste, al frente el norte y a las espaldas el sud.-

19-Cuando en el campo estamos frente a la casa de un campesino, cómo procederemos antes de entrar en la misma por primera vez?

Entrarán solamente dos hombres y los demás rodearán la casa y le harán saber a sus ocupantes que la misma está cercada, por si es enemigo o pretende hacernos traición, cuando se ha hecho un detenido reconocimiento y no hay peligro de una posible traición u ocultación de enemigos, entonces, mediante una señal de los que penetraron, podrá entrar el resto de la guerrilla, pero siempre poniendo vigilancia en los lugares que dominan los caminos. Mientras estamos dentro no dejaremos salir a nadie, pues podría dar aviso al enemigo. El oficial encargado de la acción de reclutamiento se encargará de hablarlo y determinar el verdadero sentimiento de él para con nosotros.- Después de esto se lo pedirá ayuda como agente informador o como guerrillero de finca, y si se negara a ello, se lo desalojara y se lo obligará como amigo de la dictadura a que abandone su casa, y que se vaya pues en ese sector puede ser peligroso. Una vez que lo hayamos expulsado nos incautaremos de todas sus pertenencias como botín de guerra.

20-Qué hacemos con los hombres que quieren incorporarse al movimiento?

La sección de reclutamiento los aceptará uno a uno, o investigará sobre sus condiciones y decidirá si se los puede aceptar como combatientes amigos en nuestra lucha. En caso afirmativo se los instruirá como guerrilleros de finca, y si tenemos armamentos y necesitamos más gente, pueden ser incorporados en nuestras filas después de recibir su entrenamiento.- Se recomienda poner el mayor esmero posible en este punto, por que de acuerdo a experiencias mundiales el guerrillero no debe confiar en radios, evitando de ese modo infiltraciones que puedan hacer peligrar la seguridad del movimiento.

21-Una vez desembarcada, ¿qué debe hacer la guerrilla?

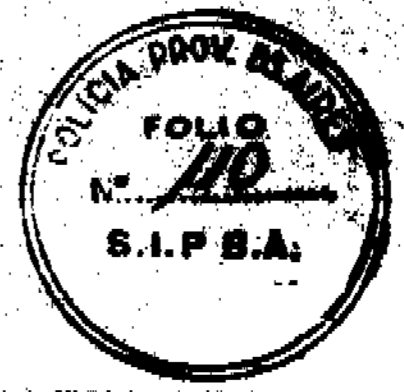
La guerrilla inicia la marcha hacia los puntos que ofrezcan mayor seguridad, ocultando con anterioridad todo el material pesado que se ha desembarcado, siempre que no sea posible llevarlo con nosotros a los sitios perfectos para su ocultamiento.-

|||||||



- 22- Puedo decirme seis cometidos en los que puedan emplearse los voluntarios de ambos sexos que se presenten ?
Voy a decirle sesenta misiones a las que los pueden asignar:
- 1º- En formar cada guerrillero un pequeño pelotón de acompañamiento.
- 2º- En hacer que y rias parejas sirvan de exploradores hacia el frente y los flancos.
- 3º- En hacer que parejas de enlace den los estallidos (1) al puesto de mando.
- 4º- En que estos enlaces formen contacto con los flancos.
- 5º- En que grandes pelotones limpien de enemigos la zona en nuestro poder. Esta misión conviene hacerla con frecuencia.
- 6º- En que otros pelotones pidan al vecindario PULGONES, martillos, clavos, serruchos, picos, palas, azadones, alambres de puñs, viveres, cantimploras, botellas vacías, latas vacías, etc. y las máquinas de escribir que designe el mando.
- 7º- En que otros pelotones formen una estadística de voluntarios y de hombres y mujeres en edad para prestar servicio.
- 8º- En formar pelotones policíacos que indaguen sobre la filiación política de los habitantes de nuestra zona.
- 9º- En escoger elementos cultos y preparados para que hagan nuestro estallido, planos, cartas a escala por nosotros escogidas, informes detallados sobre operaciones, llevar hojas de servicio de nuestros guerrilleros, proclamas a las poblaciones, etc.
- 10º Para que grupos de impresores, mimeografistas, multicopistas, etc. se ocupen de la sección de propaganda.
- 11º En formar pelotones de propagandistas de nuestras ideas para que efectúen mítines, reuniones en plazas, casinos, etc.
- 12º En formar pelotones de policía, en los que deben tomar parte las mujeres, para imponer nuestro orden, para que impidan robos, saqueos, violaciones, abusos, etc.
- 13º Para que formen y cuiden nuestros almacenes de material.
- 14º También se utilizará a la mujer en el cometido de traer completa información de las poblaciones aún no dominadas por nosotros, haciendo que varias de ellas vayan al mismo punto, sin que sepan que llevan el mismo cometido, con el fin de tener amplia información, contrastada unas con las otras.
- 15º Para formar entre las mujeres las aguadoras y personal de intendencia, para el reparto de viveres.
- 16º Para formar con mujeres las enfermeras y camilleras.
- 17º Para formar las secciones de palomas mensajeras.
- 18º Para hacer las secciones de perros amaestrados.
- 19º Cocineros y cocineras.
- 20º Utensilios de cocina.
- 21º Carro de leña para la cocina.
- 22º Limpieza de los enseres de la misma.
- 23º Carro de agua para la cocina.
- 24º Costureras.
- 25º Planchadoras y repasadoras de ropa.
- 26º Lavanderas.
- 27º Registros domiciliarios (preferentemente mujeres)
- 28º Encargados de baño.
- 29º Mecanógrafos/as, para destinarlos a las secciones que las pidan.
- 30º Almacenamiento de ropas capturadas al enemigo, ordenándolas.
- 31º Personal para el hospital.
- 32º En formar unidades de sabotaje de ferrocarriles, carreteras, puentes, comunicaciones aéreas, etc.
- 33º En hacer grupos de honderos y lanzadores de bombas incendiarias.
- 34º Equipos de instructores de bombas.
- 35º En hacer que grupos determinados se dediquen a la preparación de las bombas incendiarias.
- 36º Para formar con las mujeres más inteligentes y audaces las combadoras del miedo.
- 37º Encargados de estadísticas.
- 38º Para formar un grupo de carpenteros los que han de hacer los estallidos de trisa, (2) estacas para las alambradas, pisos para las trincheras cuando el terreno es húmedo, cajitas para las bombas de mano, marcos para meter los railes (3) en las trincheras.
- 39º Para que otros grupos recojan los railes que puedan ser de obra de fortificación.
- 40º Para que los railes vayan a su punto de destino.

UUUU



- 41º Para formar grupos de reclutamiento que van a traer elementos de otras poblaciones aún no dominadas.
- 42º Para formar las secciones de espionaje y contraespionaje.
- 43º Para formar secciones de comunicación con banderas y señales.
- 44º Para trabajos de fortificación, usando lo indispensable.
- 45º Para formar equipos de relevo de día y de noche.
- 46º Para formar la caballería con los animales a su alcance.
- 47º Observadores/as contra la aviación.
- 48º Personal para sacar la tierra de las trincheras.
- 49º Limpieza de armamento.
- 50º Almacén de armas blancas.
- 51º Encargados de la alimentación de los caballos.
- 52º Encargados de la investigación de los traidores.
- 53º Almacén de viveros.
- 54º Lanzadores de incendiarias a los vehículos que invadan nuestro límite.
- 55º Personal para arreglo de aeródromos y su perfeccionamiento. -to
- 56º Taladores de árboles.
- 57º Encargado del "diario de operaciones".
- 58º Despachadores de correspondencia y censura.
- 59º Repartidores de correspondencia.
- 60º Responsables de los elementos de trabajos

23-Cuál es el primer acto de guerra que debe llevar a cabo la guerrilla recién formada?

El primer acto de guerra que debe realizar la guerrilla, es cortar en cuantos lugares pueda las carreteras y vías férreas con el fin de hacer que nuestros enemigos no puedan utilizar más medios de locomoción que sus pies, es decir, convertirlos a todos en fuerzas de infantería, las que por su menor entrenamiento, han de ser muy inferiores a las nuestras, encontrándonos con mayor movilidad y eficiencia, para combatirlos. No deban asustarnos, bajo ningún concepto, que vengán en nuestra persecución miles de hombres, ya que tendremos, cuando el enemigo es muy grande, mayores posibilidades de causarles bajas. Más peligro corremos si a nuestra guerrilla de 15 hombres se le asignan 25 soldados para perseguirla. Esto es peor que si nos persiguen cinco mil. Recordad siempre a Sandino que lucha contra los norteamericanos durante siete años sin ser jamás cogido, a pesar de que sus enemigos utilizaban en perseguirlo muchos miles de hombres perfectamente instruidos, con secciones motorizadas, personas de radios formando círculos concéntricos alrededor de la sierra de Segovia donde se ocultaba aquel héroe. Después de siete años de infructuosa caza tuvieron que brindarle la paz en las condiciones que este le exigió.

24-Que debe hacerse con los voluntarios que se presenten?

El oficial de reclutamiento formará con ellos dos divisiones distintas. En la primera se pondrán los hombres de mayor confianza para nuestra lucha, y en la segunda, los que deben ser utilizados en misiones secundarias de guerra, como ser portadores de agua, corte de leña, cargadores de pesos en las marchas, etc.

A los individuos que se nos presentan con mucho entusiasmo para la lucha y tengan buenos antecedentes, los daremos machetes y bombas insensibilizadas y marcharán con nosotros en la guerrilla con el nombre de macheteros-bombarderos.

25-Cuándo debe combatirse con la tropa enemiga?

Esta es la pregunta vertebral de una guerrilla. Debe aprenderse bien de memoria y practicarlo, que el guerrillero perfecto, es decir, el que más sirve a los intereses de nuestra causa es el que jamás invita al enemigo a luchar, ni asiste a los combates que aquél insita para llevar a cabo encuentros donde le combata. La pelea de todo buen guerrillero debe ser en la sorpresa, en la oscuridad, en la noche, y siempre cuando el enemigo está más confiado y no espera nuestro ataque, cuando los soldados preparan los fusiles y empiezan a repeler nuestra agresión, nosotros debemos desaparecer de la vista de aquellos y replegarnos a lugares más seguros, claro está que en todas estas acciones de guerra hemos de hacer bajas a nuestros contrarios.

Jamás perderemos contacto visual con nuestros adversarios, es decir, actuaremos desde lejos, persiguiéndolos constantemente con nuestros machetes, con el fin de conocer en todo momento su situación para que sean hostilizados, ya que todas las noches deben recibir nuestros disparos pues cuando esto no hagamos, no cumplaremos con nuestro deber de guerrilleros.



112

N° 6 -

El guerrillero perfecto es aquel que cuida de la vida de sus hombres, no exponiéndolos jamás al fuego del enemigo porque ha tenido el acierto de no dejarse ver nunca por éste con sus camuflajes y su viveza en la guerra, pero en cambio si hostilizó sistemáticamente la fuerza enemiga, lloviendo a caba lo, que llamamos la táctica del minuto es decir, retrocediendo cuando el enemigo retrocede, marchando a nuestra derecha cuando el enemigo pretende envolvernos por ese lado y en una palabra, guardando siempre la misma distancia de las fuerzas contrarias, es decir de 800 a mil metros durante el día acercándonos los más que podamos con dos o tres de nuestros hombres todas las noches para todos ellos sean agredidos y podamos causarles el mayor número de bajas posibles.

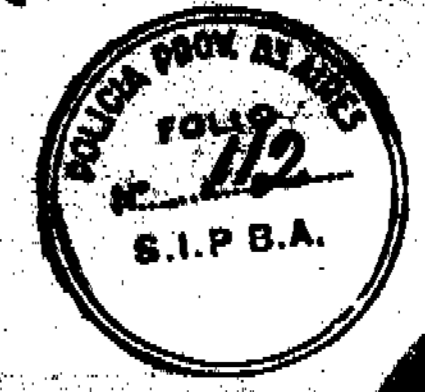
26-Como debe ser atacado un destacamento de policía?

Si el destacamento está bordeado en un lote separado de unos cien metros de ancho por cincuenta de largo, y tiene su contracción en el centro de dicho lote, entonces diremos que la construcción del destacamento esta separada cincuenta metros de la cerca que lo circunda. Pues bien, hemos de tomar entonces los edificios colindantes con dicho destacamento y hacer con nuestros tiros que la guarnición se recluya en sus interior esperando refuerzos y ayuda. Una vez en posesión de algún edificio vecino y despues de hacer que nuestros tiradores rodeen el destacamento con el fin de que nadie pueda salir de él, empezamos nuestro plan de ataque que lo verificaremos del siguiente modo:

En la casa que hemos tomado empezaremos a abrir un camino subterráneo en la dirección del centro del destacamento. Para ello, una vez abierta la zanja correspondiente y hecho el primer túnel en dirección a nuestro objetivo, por medio de una brújula orientaremos el túnel en la dirección deseada. Hemos de poner dos hombres con picos, hombre con hombre con el fin de dar a dicho túnel una altura aproximada de dos metros. cada hombre en esta condiciones hará un metro cúbico de pozo y cuando la tierra esté removida se retirarán para dar piso a otros con palas y baldes para retirar la misma. Cuando la parte izquierda del túnel esté limpia se retirarán dichos, hombres y entrarán de nuevo los primeros y trabajarán sobre la parte derecha y así sucesivamente hasta de jar terminado el túnel. El túnel se irá perforando de una manera burda es decir, se irá haciendo solamente el hueco preciso para que puedan trabajar los dos hombres al mismo tiempo sin estorbarse, pero sin poder grandes comodidades en su labor. Los de las palas y los baldes procuran hacer su labor con la urgencia máxima y cuando el jefe de estos trabajos no vea en ellos mucha velocidad, los relevará con toda urgencia para que el ritmo de el trabajo no decaiga en un solo segundo.

En dos días es casi imposible que los venga refuerzos por lo que tenemos que rendirnos, pues si no lo hacen, sin perder un solo minuto se debe efectuar la voladura del destacamento, primero con el fin de tomarlo y segundo para que les sirva de ejemplo a otros destacamentos para que efectuen rápidamente su rendición. No solo abrirá un túnel a dicho destacamento, sino que en otras direcciones se perforaran otros más, con el fin de apresurar nuestra victoria sobre el objetivo a tomar, ya que no sabemos que tierra será la más fácil de trabajar - además, porque si tenemos un error en nuestra primer explosión, podemos corregirlos en la segunda o en la tercera. Si el túnel explota y su boca de explosión no coincide con la localización del edificio, nuestros soldados, ya preparados, deberán correr por el túnel para meterse en el destacamento o para tomar posesión de la boca abierta que si no está debajo del edificio estará muy cerca de él, y desde cuyo sitio podremos con facilidad atacar al enemigo, para estos trabajos deberemos disponer de las siguientes condiciones: Hombres fuertes para los picos paleros y valderos, los que han de encargarse de los candiles y demás luces, los que perfeccionan el trazado del túnel despues de haber sido este perforado y finalmente otros de tener preparados los hombres que han de dar fuego al explosivo y los soldados que han de tomar el túnel una vez efectuada la explosión. Antes de dar fuego a la carga explosiva con la que volaremos el destacamento hemos de hacer parar todos los demás trabajos y despues de tener la seguridad absoluta de que esto se ha hecho, daremos fuego a nuestra carga, habiendo avisado a los nuestros el momento de la explosión. Hemos de estar prevenidos aún contra ataques de la policía en cualquier momento de nuestro trabajo, y por lo tanto mantendremos una absoluta vigilancia las 24 horas del día. Tomaremos también las medidas necesarias para los momentos despues de la explosión en lo que se refiere a heridas, prisioneros y muertos.

CPM - FONDO DIPPBA, División Central de Documentación, Registro y Archivo.



Habra un encargado de recoger todo el material de guerra que capturemos y todos los que salgan con vida sufrirán una investigación, para saber nosotros que destino daremos a cada uno de los ocupantes del destacamento. Si después de la primera explosión no hay todavía rendición, continuaremos intensamente con nuestros trabajos en los demás túneles y aún en el explotado si la explosión no fue correcta, y entonces podremos corregir el rumbo tomado si en ello hubo error.

De todos modos hasta que la segunda explosión no se verifique tendremos que combatir y atacar desde el cráter formado, el cual lógicamente ha de estar muy cerca de nuestro objetivo.

Al tomar el cuartel, los talleres que tengamos formados y que fueron los que tomaron el objetivo, deben salir hacia otros sitios, para prestar sus valiosos servicios en lugares que aún los destacamentos o cuarteles estén en poder del enemigo. Si todos los cuarteles de nuestra zona están ya en nuestro poder, aquellos hombres se incorporarán a la lucha, prestando servicios en misiones del cuerpo de ingenieros.

Los que efectúan esta clase de combate tendrán siempre al Estado Mayor enterado de la marcha de los acontecimientos.

Como nota final de estas líneas tenga en cuenta que de todos los grandes penales del mundo se han escapado siempre los presos perforando el suelo y haciendo túneles que han pasado los cerros, contínuelas, etc.

27-Antes de atacar un cuartel qué trabajos deberán efectuarse?
Si no es posible la sorpresa en el ataque convendrá llevar a cabo una intensa campaña psicológica, con emisarios, esposas de los sitiados, personalidades del pueblo, otros guardias prisioneros en otros ataques, etc.

28-Cómo deben hacerse la marcha los guerrilleros en relación con sus flancos y puntas de vanguardias y retaguardias?
Los guerrilleros cubrirán sus flancos (costado derecho o izquierdo) y puntas de vanguardias (fuerza que va adelante), y retaguardia (atrás), por hombres que se presentan voluntarios para ayudarnos y que deben prestarnos este servicio. No obstante eso, la guerrilla cubrirá sus flancos y sus extremos delantero y posterior con sus propios guerrilleros.

29-Qué se debe hacer constar en las hojas de servicio de nuestra tropa?
Debe haber constancia de las fechas, lugares donde cada guerrillero tomó parte haciendo constar, además su acción distinguida en las acciones de guerra en las que tubo una actuación sobresaliente. Las hojas de servicio hay que llevarlas perfectamente para poder escoger en sus ascensos los hombres de mas valía.

30-Cómo se fabrica una granada de mano?
Se toma una lata de leche condensada vacía, se seca bien por dentro, se le pone una capa de dinamita y encima clavos o pequeños trozos de hierro; se prensa suavemente, procurando que la dinamita no vaya a producir chispas (debe tenerse cuidado en no darle golpes fuertes) después se le pone otra capa de dinamita, y encima otra de pedazos de hierros, se procede como la vez anterior a prensarlo, suavemente, y así sucesivamente se le ponen cuantas capas se crean convenientes.

Una vez llena la lata se pone una tapa de madera o de lata, procurándose que siempre quede la dinamita y la metralla que se le haya puesto lo más prensado posible, la tapa puesta debe tener un hueco por donde será introducida la mecha, la que tiene en su parte final, y haciendo contacto con la dinamita, un fulminante. Al dárselo fuego a la mecha, esta hace explotar el fulminante; éste a su vez, prende la dinamita, explotando la granada.

31-Cómo se hace la granada ofensiva de infantería?
Se toma un codo o pedazo de tubo de cañería, se lo cierra por un extremo soldado o atornillado a rosca, se le llena de dinamita taponándolo en seguida por el otro extremo, dejándole un pequeño agujero a la tapa para colocarlo allí lo que hace de espoleta, que se hace de la siguiente manera: un pedacito de niple o tubo de un octavo de pulgada de grueso o tan grueso como sea fulminante. En el extremo de la mecha sin fulminante se le coloca un pedacito de agitación sobre el cual se le pone un poco de clorato de potasa con azúcar, luego otro pedacito de algodón y sobre el algodón una bombilla de vidrio teniendo dentro ácido sulfúrico, pero esta bombilla debe estar herméticamente cerrada para que el ácido no se derrame. Luego se le pone dentro del pedazo que sobra del tubo un trozo de madera o hierro que pueda moverse suavemente, para que en el instante que uno quiera hacer estallar la bomba, con ese hierro o madera se destruya la bombilla de cristal y el ácido, al entrar en contacto con el alarato y el azúcar, forma una reacción química y produce la explosión.



32-Cómo se fabrica una bomba de tiempo ?

Se utilizará el mismo sistema que en la granada ofensiva de infantería, adaptándolo además el estopín a espoleta una conexión para que estalle, de acuerdo con un reloj despertador al que lógicamente se le frenará la campana.

33-Cómo se fabrica una granada química para provocar incendios a largo plazo, es decir a las seis, diez, doce horas, después de haberla colocado? Se toma un frasco muy chiquito y se llena de ácido sulfúrico. Después se lo tapa con un trozo de papel de periódico, es decir una sola hoja. Se sujeta el papel al frasco por medio de una goma elástica, se recorta con unas tijeras la rebarba que sobra del papel. Se hace esto para que el ácido sulfúrico no se gaste en ese espacio inútilmente.

Después se toma otro frasquito de boca más ancha que el anterior con el fin de que aquel pueda entrar en éste. Solo ponen al segundo doce cucharadas de clorato potásico y la tercera parte de esa cantidad, es decir, cuatro cucharadas de azúcar corriente. Una vez juntos el clorato y el azúcar se revuelven.

Hecha esta operación se vuelca el primer frasco en el segundo y el ácido sulfúrico al entrar en contacto con el papel tiende a perforarlo y cuando lo a logrado, al juntarse con el clorato potásico y el azúcar lanza una llama muy grande de diversos colores y muy persistente, la que provoca desde luego el incendio, si hemos tenido la precaución de poner los frascos sobre papeles o junto a materiales inflamables.

34-Que ocurre si se emplea ácido y glicerina en lugar de ácido puro ?

Si se emplea esta mezcla, puede retardarse los efectos de esta bomba hasta cuatro o más días. Conviene hacer experiencias con estas mezclas para sacar conclusiones.

35-Cómo se obtiene el retardo máximo ?

Para obtenerlo se utiliza un sifón. El ácido sulfúrico al diluirse con el contacto del aire, aumenta su volumen y al hacerlo, empieza a gotear sobre el clorato y el azúcar que estarán en un frasco o botella debajo del sifón y al ponerse en contacto ambas sustancias hace explosión la bomba química. Así puesta esta bomba podemos hacerla explotar en semanas, meses hasta años.

36-En que consisten las espoletas militares de retardo ?

Estas espoletas cuyas manifestaciones pueden hacerse sentir días después, semanas y hasta meses, y que se utilizan muchísimo en todas las guerras modernas, consiste en un alambre tensado por un muelle de acero cuyo alambre se corroe por la acción de un ácido.

Al romperse el alambre el muelle tensor cumple con su misión y hace actuar un percutor que se dispara sobre un estopín que es el que provoca el estallido de la bomba.

El alambre va encerrado dentro de una espoleta que contiene el ácido. Esta clase de bomba fue la que pusieron los antinazis a Hitler en el año 1943.

37-Cómo se hace una bomba incendiaria ?

Como debe ser manejada por todo el pueblo para que nos de la victoria todos debemos saber usarla. De este modo convirtiendo a todo se viviente en combatiente y lanzadas contra los defensores de la tiranía miles de bombas incendiarias no habra enemigos frente a nosotros y la victoria sera nuestra con toda seguridad.

La bomba incendiaria se hace con cualquier botella, una mecha improvisada con un trapo y gasolina. Todos estos elementos son de facil adquisición en cualquier pueblo por pequeño que sea.

Para fabricarla se llena una botella de gasolina, se mete en ella un trozo de trapo-no importa de que tamaño-que llegue hasta el fondo, dejando una porción de trapo afuera, para que haga las veces de mecha. Se tapa la botella con un corcho, papel o tela, O NO SE TAPA, que es lo mismo. Se incendia la mecha y después de encendida, se lanza contra el objetivo que intentemos atacar.

La botella, al romperse, vertera la gasolina a su alrededor, y el fuego que la acompaña se propagará a dicha gasolina.

Primero se formará una gran llamarada, con una pequeña explosión no poligrosa para quien lance la botella aunque este cerca de la explosión. Después ese fuego sostenido por una gran llama se mantendrá durante algunos minutos, según la cantidad de gasolina lanzada, produciendo su efecto destructor.

La botella, con su mecha encendida, tapada o no tapada, NUNCA EXPLOTA.

IIIIII



Aunque la botella este llena y el lanzador la tiene media hora en la mano NO EXPLOTA.

Se hace incapié en este sentido para que el lanzador de la bomba sepa que en ningun caso hay peligro para quien la lanza. El peligro y daño sólo lo recibe aquel a quien va dirigida.

Se recomiendan los siguientes ejercicios:
Hacer ejercicios con una botella llena de agua, encendiendo su mecha como si fuera realmente gasolina lo que contuviera.

Que lance la botella, si es posible de cristal duro, como las de coca-cola, lo más lejos posible sobre tierra muy blanda, para que aquella no se rompa y pueda repetir el ejercicio muchas veces con la misma botella.

Que vaya adquiriendo puntería y distancia en sus tiros y que practique éste con alguna frecuencia. Al practicar el ejercicio lo hará con botellas de distintos tamaños.

El cristal de las botellas debe ser lo más débil posible (para lanzamientos de guerra), pues si fuera grueso habría que enviarla con mucha fuerza para que se rompiera.

Estas deben tirarse preferentemente de noche, pues la luz de su llama, alumbrará el objetivo enemigo.

Si se tira contra el cuartel de un pueblo, se procederá de la siguiente manera:

Se colocarán estos en las azoteas vecinas, a una misma hora, por ejemplo a las diez menos cinco. A las diez de la noche en punto se lanzarán con profusión bombas incendiarias en las cuatro fachadas del edificio, todos al mismo tiempo, apuntando siempre a las puertas y ventanas.

Todos los que estén en las azoteas, lanzarán con gran velocidad cuantas botellas puedan. Los revolucionarios que estén en la calle lanzarán también sus incendiarias, a más de piedras y tiros contra las puertas, balcones y ventanas.

Si salieran los soldados o policías afuera, serán acerbillados por todos con piedras, tiros y bombas, principalmente por los de las azoteas.

De esta forma, no hay cuartel que se resista, ni ninguna guarnición que pueda sostenerse.

Cuando el fuego prenda a las puertas y ventanas, o cuando esté aún encendida la gasolina, ya no es necesario que las botellas se lancen con mecha, porque al romperse las botellas se encienden solas.

Convieno que nuestros guerrilleros se ejerciten también en lanzamiento de botellas con honda, como hacen los pastores y la gente de campo.

Se hace una honda con una cuerda, de unos dos metros de largo. En el medio de esa cuerda, se pone una tela, bolsa, etc., cosida a los dos trozos iguales de cuerda, con el fin de que en ella pongamos la botella. Después ataremos a la muñeca de la mano derecha, un extremo de la cuerda.

Pondremos la botella en la tela y teniendo el otro extremo de la cuerda haremos girar la botella así sostenida, alrededor de nuestra cabeza, como hacen los paisanos, cuando quieren tirar una cuerda a un caballo, hasta que tenga relativa velocidad, y cuando se quiera lanzar la botella muy lejos, se soltará el extremo de la cuerda que no está atado a la muñeca, y entonces la botella saldrá disparada contra el objetivo apuntado, si el hondonero tiene practica, pues sino puede salir en cualquier otro sentido.

Convieno practicarse mucho con honda para tirar bombas con ellas, pues el que es buen hondonero, puede prestar servicios utilísimos al día de la revolución, ya que podrá lanzar bombas con precisión desde muy lejos, es decir, podrá lanzarlas siempre más lejos que los que lo hagan a brazo.

Otro sistema de lanzarlas es con tiradores grandes, con los que usan los chiquillos para cazar pájaros. Claro está que habrá que hacer el tirador con gomas resistentes y grandes para el caso.

Convendrá que los patriotas de los pueblos hagan mucho ejercicios de lanzamientos de bombas, a brazo, con honda y tirador, y compitan entre si en concursos que hagan, con discreción y silencio, para no llamar la atención. El día de la revolución esos hombres entrenados serán utilísimos.

Los hondoneros y lanzadores de bombas, deberán formar unidades con jefes que los inculquen disciplina, puntualidad en los ejercicios y los estimulen en sus resultados.

Cuando el día de la revolución haya llegado, estas unidades deberán atacar el cuartel del pueblo, las casas y lugares donde donde lucha el enemigo, pero si todos los objetivos de su lugar o ciudad, fueran con éxito tomados acto seguido deberán presentarse todos juntos a otros lugares donde sus servicios puedan ser útiles.

CPM - FONDO DIPPBA, División Central de Documentación, Registro y Archivo.



116

Nº 10 -

Si todos los objetivos: cuarteles, casas, fuertes, etc., del enemigo estuvieren ya tomados, el Estado Mayor Revolucionario, los utilizara en las carreteras para que ataquen desde lejos a los vehiculos que transiten por aquellas. Este ataque convendrá hacerlo preferentemente al medio día, y bien emboscados en sitios ocultos deberan estar otros tiradores para defender al lanzador cuando este sea perseguido por sus victimas. Lo ideal sera que todo revolucionario, hombre, mujer, o niño mayor de doce años, sepa lanzar incendiarias, para ello lo hara casi diariamente con botellas de agua.

Para irse preparando para el día de la revolución libertadora, deberán ir guardando las botellas vacias que pueda, así como hacer acopio de gasolina, trapos viejos y fosforos.

La táctica del lanzamiento de las bombas contra los objetivos enemigos, recomienda que otras personas ayuden al lanzador de la siguiente manera: unas llenando los recipientes que van a tirarse, con gasolina o otras poniéndoles mecha; otras, taponando las botellas con corcho, trapo o papel, y otras prendiendo fuego a la mecha. De ese modo habrá mucha efectividad en el combate.

Todos los honderos deberán usar también la honda con piedras gruesas, tirando esta muy violentamente y a gran distancia, pues si el día de la revolución llega y no se tiene fusil, escopeta o incendiaria, pueda disparar contra el enemigo con piedras.

Si despues del bombardeo hubiera ocupantes en el cuartel que no se rindieran o no salieran a la calle, entonces deberán entrar pelotanas de voluntarios con machetos y bombas de mano, teniendo cuidado de repararse los cuartos a atacar, es decir, unos ir sólo hacia los pasillos centrales, otros revolucionarios despues de tomar sus cuartos objetivos se dedicaran a perforar la pared haciendo un hoyo no mayor de cuarenta centímetros de altura para comunicarse con los suyos del otro cuarto o para atacar con incendiarias a los contrarios, si son ellos los que lo ocupan.

Cuando ya se haya tomado una parte del cuartel, uno de los cuatro frentes, por ejemplo, los revolucionarios saldrán a la calle para dar cuenta de su conquista, para que esa ala no sea ya más castigada - se consonte el fuego en las restantes hasta que sean sucesivamente rescatadas. ¿Cómo podrían organizarse las comunicaciones entre sectores guerrilleros?

Modernamente se han utilizado entre aficionados de radio, los aparatos denominados "WALKIE-TALKIE", es decir que permiten la comunicación entre grupos de personas en marchas.

Se comprende, que habrá guerrilleros que han de escalar, altas montañas, no será posible dotarlos de material pesado, incluso han de suprimirse las baterías de acumuladores. También hay que pensar que no disponiendo en general de vehiculos para transporte, se han de desochar también los generadores movidos a mano, que también son pesados.

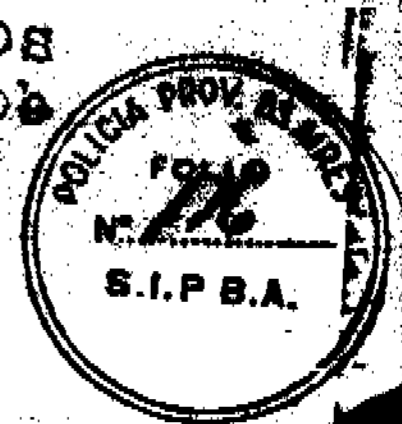
Queda sin resuelto el problema del enlace de grupos aislados, al empleo de aparatos de radio muy ligeros, en telefonía, que deberá ser usada en lenguaje claro y convenido, para lograr rapidez y seguridad en las comunicaciones. Los aparatos de radios empleados, deberán ser alimentados de energía con pilas y baterías secas, aún conociendo los inconvenientes que este tiene, ya que será necesario disponer de respuestos. Para que los aparatos sean lo más ligeros posibles, sería recomendable el empleo de frecuencias de la banda de 144 Mc. (2 metros)

La comunicación entre los grupos debe hacerse por el sistema de comunicación de punto a punto, es decir, que un grupo provisto de un transmisor-receptor comunicará solamente con otro provisto de un aparato análogo con la frecuencia fija previamente determinada y a la que los aparatos van ajustados, por medio de oscilador de cristal.

Otros grupos se comunican entre sí de la misma manera. Si en un lugar se reúnen varios grupos, estos a su vez pueden comunicarse por el mismo sistema con un albergue o depósito que pueda facilitarles más recursos. Tratándose de excursiones elementales en territorios inhospitales no parece procedente complicar más este elemental sistema. Los aparatos de radios respectivos podrían ser adquiridos, o bien construidos y probados con anterioridad a su empleo.

Aparatos con dimensiones de 6 x 9 x 25 cm. conteniendo una batería "A" de 3 v. y otra "B" de 90 voltios, permiten comunicarse hasta de 30 km., que en ocasiones favorables, puede hasta duplicarse.

CPM - FONDO DIPPBA, División Central de Documentación, Registro y Archivo.



117

Los aparatos son delicados y de construcción precisa y deben ser manejados con cuidado.

39-Cómo debentár los guerrilleros, parte a sus jefes de las novedades? Cada jefe de guerrillas deberá dar parte al Estado Mayor de las novedades que haya tenido en tres papeles diferentes, uno dando cuenta del personal que esta útil para el servicio, otro dando cuenta del material que tiene en el momento de firmarlo, y en un tercer parte político-militar, en el que da cuenta de las novedades de ese tipo que se dieron en su sector, como rumores que llegaron hasta él, movimientos de fuerzas enemigas, hombres que se nos han presentado, datos sobre traidores, etc. Estos tres partes son recogidos uno por el jefe de la sección de personal, que es el de reclutamiento, otro por el de material que corresponde al de armamento y el político-militar a la sección de información.

40-Cómo deben comunicarse los guerrilleros con sus vecinos de sector? Se daran cuenta de la fuerza que tienen y de los elementos que poseen. Estas partes deben ser dadas verbalmente por guerrilleros de toda confianza, los que al mismo tiempo han de tener facultades de sus jefes para citar en día y hora convenida a la guerrilla vecina, para llevar a cabo entre las dos o en algunos casos entre tres, alguna acción de guerra combinada.

41-Los partes deben ser dados con claves? Conviene cifrar el parte que puede ser capturado por el enemigo. Por lo general estos partes se llevan por duplicado y en lenguaje convenido. Dos hombres, o mejor dos jovencitos los llevan con una diferencia de tiempo uno del otro. Estos deben ser jente del lugar muy avispados y de piernas ligeras

42-Cuál es la formación de una compañía de guerrilleros? Se compone de un capitán que manda noventa y nueve hombres, grupo táctico, que se llama compañía. La compañía tiene cuatro tenientes, mandando cada uno, una sección. Cada sección tiene veinticuatro hombres y el teniente, pero la cuarta sección solamente tiene veintitres hombres, pues a ella se le agrega el capitán. La sección tiene dos sargentos que mandan once hombres (pelotón). Cada pelotón tiene dos cabos, uno manda a cinco hombres y el otro cuatro (escuadras).

43- Es necesario que todas las compañías se agusten a dicha formación? Es indispensable, por muchas razones: para que el mando tenga un control justo y cabal de todas sus unidades. Para que siendo todas las unidades iguales se pueda con justicia saber la fuerza de nuestras guerrillas, pues todas tienen el mismo modulo, es decir, la misma medida. Para que la intendencia sin cálculos de lápiz y sí, rápidamente de memoria, diga instantaneamente que tres compañías, son trescientas raciones, etc., y para que todas las unidades rindan con iguales elementos, los mismos resultados, pues una compañía con menos elementos que otra no se le podría exigir igual trabajo, y ultimamente para que los hombres de las distintas unidades no se crean postergados al pertenecer a unidades con menos efectivos que otra.

44-Qué se hace con los hombres que sobran de la formación de una compañía? Se esperan órdenes del Estado Mayor guerrillero, para ver donde este ordena sean colocados.

45-Guando sobren hombres y tengas tu compañía cubierta que deben hacer con los sobrantes?

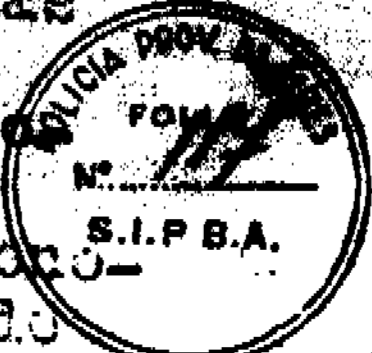
Si no hay lugar en las compañías ya formadas, se crearan nuevas unidades.

46-Si hemos dicho anteriormente que la guerrilla ideal, por su movilidad, es la compuesta por 15 hombres, porque ahora hablamos de compañías que tienen 100 hombres?

Porque nada tiene que ver la organización con el combate, un capitán puede mandar 100 hombres, pero no operar con ellos juntamente, aunque en algunas ocasiones, como por ejemplo, en la toma de un destacamento de policía, que tenga poca guarnición, si conviene que los reúna y opere con su unidad. El capitán que operara en un sector determinado que le asignará el Estado Mayor guerrillero, tendrá sus pelotones de doce hombres convertidos en guerrillas perfectas y algunas veces tendrá guerrillas de 25 hombres al mando de tenientes.

47-Cuál es el procedimiento más conveniente de cubrir las bajas producidas en las guerras?

El capitán tendrá en algun sitio estratégico, fuera del, alejado del enemigo, si ello es posible, un campo de entrenamiento e instrucción, donde al nuevo guerrillero se le enseñara a operar de forma adecuada.



Con dichos guerrilleros después de examinados, se formará una escalilla (4), según sus conocimientos, aptitudes e informes, y a medida que sean necesario cubrir las bajas de los guerrilleros, se enviarán los presos a sus unidades respectivas, para ser incorporados a estas después de presentarse al capitán.

48-A que se llama orden cerrado y abierto ?

Orden cerrado son los ejercicios que efectúa la tropa para adquirir hábitos de disciplina. El orden cerrado sirve para sujeción al guerrillero, en el sentido de que su voluntad queda completamente anulada cuando entro a formar parte de la guerrilla, y que el debe obedecer en todo momento al que manda, sea este quien sea. El orden cerrado que se hace en todos los ejércitos del mundo no se utiliza jamás en la guerra, solo sirve para el entrenamiento de paz y es excelente y saca soldados perfectos. El orden abierto es el que se utiliza en la guerra para desplegar a los hombres en orden de combate.

49-Si en una marcha, en un campamento o en cualquier momento eres tiroteado por el enemigo, que se debe hacer instantaneamente ?

Lo primero que hay que hacer es tirarse en el suelo y quedar lo mejor cubierto posible del lado por donde crees o supones que te tiran. Después abrirte, lo más que te sea posible, de tus compañeros, es decir, separado de ellos, con el fin de que el disparo apuntado a alguien que este junto a ti, no te pueda herir y recíprocamente el que a ti te disparan no hiera a tu compañero.

Después de ello procuraras parapetarte detrás de un buen obstáculo y si eres capitán o tienes mando de alguna unidad grande o chica, ordenaras que tu gente se ponga a cubierto de los fuegos, que nos lanza el enemigo. No se entablara combate alguno sino que se procurara escapar de ese lugar lo más rapido posible, pero si hubiera mucho fuego y el enemigo no nos acosa, por estar muy desmoralizado, o tener miedo a nuestro fuego, que a de ser el caso probable, pero que no es prudente hacer la retirada de día pues podrían hacernos muchas bajas y entonces, sin hacer un gran combate, esperaremos la llegada de las primeras sombras de la noche para escapar del alcance de sus fusiles.

50-Qué haremos con nuestros muertos y heridos cuando los tengamos ?

Si podemos y tenemos tiempo, enterraremos a los muertos, ocupándonos en primer lugar, de retirar a nuestros heridos del lugar del combate, para llevarlos cuando podamos al lugar donde han de ser atendidos por nuestros amigos. Si no tenemos tiempo o posibilidad de enterrar a nuestros muertos, nos veremos en la triste necesidad de abandonarlos. A un muerto en caso preciso se lo abandona. A un herido nunca.

51-qué debes hacer para no perder el contacto visual con el enemigo, es decir, para tenerlo siempre localizado ?

En tu retirada dejarás siempre uno o dos hombres, mejor dos para que vigilen al enemigo y no lo pierdan de vista. Estos vigías en ningún caso harán fuego sobre sus contrarios, para hacerlos creer que nadie los ve ni los vigila, y cuando el enemigo haya por fin acampado, uno de los dos irá a dar parte al capitán de la localización de nuestro adversario, para poder hostilizarlos de noche.

52-Si el enemigo sigue caminando de noche, qué debemos hacer ?

En ese caso seguiremos detrás de él, sin perderle nunca de vista y durante la marcha, los hostilizaremos. La unidad que se retiró debe asegurarse lo más que sea posible a la unidad enemiga, que efectua la marcha. Si al fin se para con el objeto de conar algo o descansar, continuara hostilizandose toda la noche.

53-Cuántos hombres deberán llevar a cabo ese hostigamiento ?

Muy pocos, dos o tres, los demás procurarán descansar, pero eso si, algunos hombres, tomando precauciones para no ser envueltos, se pasarán la noche tiroteando a sus enemigos. Nuestra fuerza cubrirá ambos flancos de los nuestros mientras están descansando, para que nuestros tiradores efectúen su trabajo, sin riesgo de sorpresivos hostigamiento hay que hacerlo todas las noches sin fatiga una. Sería un grave error no hacerlo así.

54-qué diferencia existe entre el espía y el contraespía ?

El espionaje y el contraespionaje es necesario que lo practique toda guerrilla, ya que la guerra se gana más con la cabeza y la inteligencia que con el dedo, empujando el disparador. El espía es aquella persona, que está a nuestro servicio y que siempre acompaña a la tropa enemiga, fingiéndose amigo suyo y le vende cualquier mercancía que aquel necesita.



No importa que no gane nada en su negocio, lo importante es que sea amigo del mayor número de soldados, clases y oficiales que pueda. PREGUNTAS NUNCA MADA, nos van dando cuenta de cuantas cosas ve, de cuanto movimiento ve, del material que lleva la tropa, informe moral, etc. Para esto cometido son inmejorables las mujeres. Las que están a nuestro servicio, deben ser debidamente instruidas. Sus partes llegarán a nosotros por terceras personas siempre en lenguaje convenido, o si son importantes y urgentes las noticias, en recados verbales. El contraspía es aquel que se presta para hacer servicio en las fuerzas enemigas, o es voluntario para formar parte de unidades de represión y una vez dentro de ellas, hace su labor y lo que es más importante, nos tiene al corriente de todo con verdadero conocimiento de causa. En la guerra el contraspionaje presta mejores servicios que el de espionaje.

55-Cómo se forma una sociedad secreta ? Una sociedad secreta, se forma siempre con tres personas como máximo. Nunca admitirán en ella a una cuarta persona. Puede formarse la sociedad con dos solamente, pero nunca con más de tres. La práctica dice sabiamente que todo se puede hacer entre tres, y cuantos menos bultos, más claridad. Además si tenemos la desgracia que alguna vez la tendremos de que se filtre en ella algún espía no podrá cazar nada más que a dos, y esto no cuesta tanto riesgo ni tanto gasto. Hay que abolir aquellas sociedades secretas formadas de células de ocho o diez donde cada uno de sus componentes, a su vez era al mismo tiempo jefe de otra sociedad con diez o doce y así sucesivamente.

56-Cómo actuara la sección de sabotaje ? Jamás se dará a una sociedad secreta más de un cometido, darselo a más de siempre pesimo resultado. Cada sociedad, que debiera siempre bautizarse con un nombre especial, por ejemplo, LOS VENGADORES, HIJOS DE MARTI, TIERRA Y LIBERTAD, LA MANO BLANCA, etc. se dedicaran siempre a un solo cometido de los muchos que tiene una sección de sabotaje. Allí tendrá ancho campo para sus actividades, y de ese modo, se podrá controlar perfectamente todo lo que hace.

57-Solamente la sección de sabotaje tendrá sociedades secretas ? No, la sección de información también tiene que tener sus informadores pero estos jamás haran ningun cometido de sabotaje.

58-Cuantas clases de guerrilleros hay ? Dos clases. Los guerrilleros de monte y los de finca.

59-¿ qué se llama guerrillero de monte ? Al que esta en franca y declarada rebeldía contra el tirano, es decir, es el soldado guerrillero que hace frente a la dictadura.

60-que es guerrillero de finca ? Guerrillero de finca es aquel que simula ser neutral y que trabaja el campo y actua periódicamente, por ejemplo, dos o tres veces por mes, sacando su armamento del encierro donde lo tiene, actuando durante la noche y despues escondiéndose en su finca, hace su vida normal, fingiendo que el no sabe nada ni a visto nada. En todo caso siempre dira que ha visto pocos hombres ya muy lejos, que iban armados, y que el cree son guerrilleros.

61-Cómo se puede volar un edificio de grandes dimensiones, un cuartel, etc ?

Para volar un cuartel grande, un edificio, la mejor forma de hacerlo, la más segura y la que ofrece menos riesgo es la de volarlo por medio de un tunel que termine bajo el centro del citado edificio.

62-Como debe hacerse un tunel ? Se elige una casa que este por sus alrededores. No importa que este algo lejos pues bien a mayor distancia del objetivo, hay más peligro, en cambio es menos sospechoso y por lo tanto más seguro. Una vez que tenemos la casa que nos a de servir para iniciar el tunel, lo primero que tenemos que hacer es almacenar en ella algunas onzadas para cuatro o cinco personas que con las que han de hacer el tunel, pero que mientras trabajen en el, han de aparecer como si no vivieran en la citada o casa. El primer dia se perfora uno de los muros de la casa y se hace un pozo de profundidad necesaria, más honda si lo que se va a volar es un edificio muy grande o menor profunda si es de menor peso. Se mete en ese pozo una madera gruesa que tenga forma de L, sin el brazo central. Es decir, se coloca una especie de C hecha con trazos reales. Despues se orienta el brazo de arriba hacia el objetivo que ha de volar, y claro estaque entonces su paralela que esta abajo tambien estara orientada hacia el objetivo.



En la dirección que nos dice la madera de abajo iniciamos un túnel el que solamente lo perforara un solo hombre pues debe ser muy estrecho con el fin de que no haya desprendimiento de tierra. Cuando ese hombre ha picado bastante tierra, entonces, otro sacara con pala la mencionada tierra, y un tercero la sacara fuera del túnel en una cascata. Así a de continuarse hasta que el túnel tiene la longitud necesaria.

63-y que se ha de con esa tierra ?
Esa es la gran dificultad de la voladura dentro de la ciudad pues hay que sacarla afuera, y siempre es mucha para eso. Lo mejor es simular un negocio en el que haya que meter y sacar sacos y en algunos de esos viajes se sacan los sacos de tierra para tirarlos luego en algún sitio donde nadie nos vea y que podamos echar al mar, al río, etc.

64- Cuánto se tardara en perforar un túnel?
En tierra de dureza normal, un hombre pica un metro cúbico de tierra cada hora, por lo tanto fácilmente se puede hacer un cálculo de lo que ha de tardar en hacerse un túnel por la distancia de nuestra casa al centro de lo que se quiere volar.

65-Cómo se calcula esa distancia?
Para que sea exacta tendrá que hacerlo un compañero que conozca la trigonometría y sepa resolver triángulos. Si no se pudiera hacer así hay que hacerlo a "ojometro", es decir, aproximadamente, discutiendo entre varios y después de varias mediciones aproximadas, determinar cual es la distancia que deseamos.

66-Cuánta dinamita hemos de poner bajo el edificio para que vuele ?
Depende desde luego según el peso de la casa que queremos volar pero más vale pecar por carga de más que de menos. Podemos decir aproximadamente que arde falta de quinientos a mil kilos de dinamita.

67-Cómo hay que hacer la voladura ?
Un técnico en poner dinamita tiene que ser el que la dirija, pero diremos aquí para conocimiento general, que la dinamita tiene que explotar por medio de un fulminante incrustado en ella y ese fulminante tiene que estar en contacto con la mecha que es la que a de traer el fuego desde lejos. Para mayor seguridad en la explosión conviene meter en la dinamita dos fulminantes diferentes con dos mechas por si tuviera una avería en una que la explosión no deje de efectuarse.

68-Cómo se coloca el fulminante en la dinamita ?
Se busca un palo afilado en punta y se va abriendo un hoyo en la dinamita y cuando se tenga hecho se mete el fulminante en él. Nunca debe emplearse herramientas de metal para horadar en la dinamita, a no ser que queramos ir al cielo en lugar de ser guerrilleros.

69-Cómo se une el fulminante a la mecha ?
La mecha se introduce por el extremo abierto del fulminante y se asegura con pinzas especiales que ejerzan igual presión alrededor de ese extremo abierto del fulminante, evitando que la mecha pueda librarse en cualquier momento, lo que evitaría la explosión.

Cuando en el momento de la colocación de la mecha no se tengan pinzas, se aprieta el fulminante mordicándolo, lo que se hace sin peligro, y es como por lo general lo lleva a cabo el guerrillero.

70-qué pasa si quemamos la dinamita, es decir, si la sometemos al fuego? Pasa que no estalla, sino que se consume como si fuera un pedazo de azúcar.

71-Cómo se da fuego a la mecha ?
Se da por medio de un cigarro, y en el caso de dos mechas, se lo da fuego a las dos al mismo tiempo.

72-Cuando estalla una bomba por simpatía ?
La fórmula de la simpatía es: $s = 0.9 \times \text{kilos}$, es decir, el número de kilos de la carga multiplicado por 0.9 dará en metros la distancia a la cual puede estallar otra bomba vecina. Si se prepara una bomba de 23 kilos, multiplicaremos 23×0.9 que dará 20.70 de resultado. Pues bien a esa distancia podrá explotar otra bomba, pero la que esté a mayor distancia aunque esté bien preparada, no explotará.

73-qué precauciones tendrá presento el capitán de nuestra fuerza antes de dar orden de la explosión ?
Mandaré un oficial a cada túnel para cerciorarse de que no tenemos personal alguno dentro de los mismos, se cerciorará de que cada uno

|||||||



uno de sus miembros se sabe de memoria el papel que debe jugar en cuanto se diga la explosión; los arreglará antes de verificar el punto por el fin de tener la velocidad en el ataque, y se previene a aquellos que cometieran actos deshonorosos en el asalto serán severamente castigados.

74-¿Qué precauciones hay que tener presente para después de explosión? Antes de dar fuego a la mecha, el capitán prevendrá a la tropa que el momento de la explosión, ha llegado, y precisamente un segundo después que ésta haya ocurrido, todos nuestros combatientes se tiran sobre las cuatro fachadas del edificio a tomar, para aprovecharse de la tremenda confusión que forzosamente ha de producir la explosión. Este ataque ha de ser llevado con gran rapidez para obtener mejores resultados.

75-¿Qué conviene hacer con los casquillos usados? Conviene guardarlos, pues siempre hay algún oficial, dirigente, cerca del enemigo, que por congraciarse con nosotros, nos los daría por cartuchos sin disparar, pues él puede darlos de baja como tirados por sus propias fuerzas, a él se los reponen. Además siempre es un dato que ocultaron moral enemigo que puede conocer el estado de nuestro parque por el número de tiros que disparamos.

76-Si los guerrilleros pueden apoderarse de terrenos llanos para hacer un aeródromo, cómo lo deben hacer?

El terreno debe ser limpio de piedras y arreglados sus hoyos, y quitados sus montículos. Debemos escoger un terreno que tenga por lo menos unos mil metros de largo por unos cuatrocientos de ancho. Si tiene obstáculos en sus alrededores, como árboles, postes telegráficos, etc., deben ser quitados.

77-Cómo podrían utilizar nuestros aviones ese campo?

Primero se convendría hacer llegar a nuestro campo noticias de la existencia de ese aeródromo, mandando un gráfico del mismo con sus dimensiones exactas, su ubicación en un plano a escala de 1/10.000 y si es posible, fotografía del mismo. Cuando se tenga respuesta de nuestro informe diciéndonos que tal día y a tal hora nuestros amigos van a aterrizar en él, entonces ese día situaremos unos montones de ramas convenientes, cuando veamos el avión que se asoma por el horizonte procuraremos dar señales con un pito o una bandera, para que sean reconocidos todos los montones de leña, con el fin de que el avión reconozca inmediatamente el campo nuestro, conozca sus límites marcados por las hogueras y al mismo tiempo sepa la dirección del viento, para la toma de tierra que a de verificarla invariablemente en contra de la dirección del mismo.

En cuanto el avión ha tomado tierra, se mandará apagar todas las hogueras, se mandará a bajar todo lo que el avión trae e inmediatamente se llevará a brazo el aparato al extremo del campo donde pueda despegar de nuevo con ventaja de cara y entonces el piloto lo pide se encienda de una sola hoguera para indicarle el viento.

Si hubiera montañas cerca de nuestro campo debemos colocar en ellas a metralla decaes con el fin de que sirvan hostilizar a los aparatos enemigos si se aparecen por allí.

78-¿qué habrá que hacer si el avión quiere tomar tierra de noche por su mala seguridad?

Una vez que sabemos el día y la hora en la que el avión ha de encontrarse aproximadamente sobre la vertical de nuestro campo, encendemos nos las hogueras del mismo, tendremos personal para que las alimenten constantemente con el fin de que el piloto sepa donde ha de tomar tierra. El aterrizaje de noche es muy peligroso para el piloto pues puede ser lo más probable que no logre colocarse sobre la vertical de nuestro campo, aunque tenga buena brújula, pues esa colocación depende mucho de la deriva producida por el viento lo que puede dar lugar para que el piloto se pierda sin conseguir localizar el campo. Para evitarlo el aterrizaje de noche debe ser acordado en horas donde si se pierde el piloto no tenga que estar sin luces el aire mas de una hora de la salida de la salida del sol. Si el viento que llega a ese campo como eventual muchas veces, el viento será en donde se encuentran podrá señalar una hora más temprana.

Cuando el avión toma tierra por la noche, un pito o un tiro el aire dar dará la señal, de que se apagan las hogueras. Si la despegada del avión se hace por la noche y todavía hay oscuridad debe el aparato salir su destino por la noche, para lo cual al momento de despegar se encendrán entonces todas las hogueras que tiene el campo para que él pueda orientarse se bien.



78- Cuando el avión lleva a c uince minuto en el aire, deben apagarse to-
das las hogueras.

79- Como despegar y toma tierra un avión?
Siempre se va al viento.

80- Que deben dedicarse nuestros hombres cuando no hay guerra?
Argentina?

Nuestros hombres descansaran de dia, se lavaran diariamente los pies
y se cuida una las uñas, ya que las extremidades inferiores son el mo-
tor de la guerrilla, leeran los planos de los sectores se aprenderan
de memoria los nombres de todos sus pueblos, con el nombre de habitan-
tes que estos tienen, y sus nombres, sabrán colocar en un mapa todos los
rios, sus afluentes, manantiales, aguadas y pozos, sabrán las distanc-
cias que hay entre diferentes puntos de su sector, la colocación de pu-
ntos, alambarrillas de los lugares convenientes para sabotear los tre-
nes con una pala bra, sabrán de memoria cuantos datos faciliten nues-
tra guerra, y nos dé facilidades para las acciones.

81- Como se les da ese entrenamiento?
Primamente se los incorpora como machetero-bombardero nos acompa-
ña en nuestras marchas, llevarán el agua y las municiones de la gue-
rrilla que no llevan sobre si nuestros hombres y mientras los nues-
tros descansan, ellos tendrán unos momentos los fusiles, actuando como
guardias en funciones de centinelas. Despues se les dejara tomar parte
en los ataques a los cuarteles de policia, destacamentos, etc. y
finalmente cuando tengamos algun nuevo fueli tomado al enemigo o cap-
turado en algun registro, entonces se lo incorporado machetero-bom-
bardero.

82- Que tramites se seguirán para aplicar a un traider la última pena?
Siempre ha de darsele la oportunidad de una defensa, para lo cual, se
seguiran los mismos tramites que en guerra regular, se sigue en los
concejos de guerra.

83- Que haremos cuando tengamos algun enfermo?
Cuando tengamos algun compañero enfermo, lo dejaremos en caso de mu-
cha confianza, que respondan de él, lo cure, lo cuiden y lo defiendan.
Siempre podrá estar mejor en sitios escondidos, aunque atendido por
los habitantes de él.

84- Que se llama almacencillo de repuesto?
Los oficiales de armamentos y municionamiento, tendrán sus efectos
guardados en lugares cerca, enterrados en el suelo, y perfectamente
disimulados en donde han de guardar ese material. Como no conviene po-
ner todos los nuevos en una misma caba, por si se rompen, los almace-
nillos de repuesto, estarán colocados en sitios estratégicos, en nues-
tro sector, alojados uno de los otros, para que en cualquier lugar de
dicho sector que nos hallemos, tengamos siempre cerca el repuesto que
descansamos.

85- Cual debe ser el compartimiento de la guerrilla con los campesinos?
Cuanto alimentos tomen en sus casas, habra que pagarle a buen precio,
después de dar repetidamente las gracias y de hacer presente que
están haciendo un servicio a la Revolución. Luego los hombres se dedica-
rán a arreglar las cosas que están descompuestas en la casa, como
cuchas, armarios, etc. Le ayudaran al dueño a colocar las vallas de la
finca sembrar o hacer cualquier trabajo montano, para demostrarle nues-
tro afecto y agradecimiento además para atraerlos a nuestra causa
por completo, que los chaca rones tengan interes en que volvamos por
su casa.

86- Como se defiende una ciudad tomada?
Se prepara la ciudad como si fuera una colección de fuertes, unidos to-
dos ellos entre si, de la manera siguiente: se uniran las casas, unas
con otras, haciendo en ellas agujeros de medio metro de altura, como si
fueran de la anchura para que por ella pase un hombre. Se tendrá cui-
dado en hacer todos esos hoyos muy bajos para que el que pase por ellos
no sea visto, para que el que vaya de una casa a la otra, tenga forzosamente
que hacerlo agachandose y pasando de rodillas. De ese modo si es el enemi-
go es facil eliminarlo y si es de los nuestros, sabe que esa pequeña
molestia le da seguridad en la defensa. Despues que todas las casas
que estan juntas, estan comunicadas por ese procedimiento, en las que
tengan vista a la calle, por donde se va venir el enemigo, se les hacen
unos hoyos en la pared a una altura superior a la de un hombre, con el
fin de que si el enemigo tiene la suerte de colocar un tiro por dichas
troneras que no se dirige a dar a ninguno de los nuestros.



Claro que para disparar a través de ella habrá que estarlo subidos en una silla.

87-Qué hacemos con los habitantes de la ciudad?
Hemos de convertirlos por las buenas de aquella casa en posesiones de guerra se la convertido en un fortín y que es preciso en la guerra. Eso hay de hacerlo primero por convencimiento y si ello no da resultado, por necesidades de guerra, por la fuerza.

88-Qué hacemos con los muebles de la casa?
Todos los muebles de la casa, servirán para hacer barricadas, para unir las casas de diferentes manzanas. Cada casa de una manzana o cuadra debe estar unida por un parapeto hecho de muebles, sillones etc.

89-Cómo se organiza militarmente la defensa?
El jefe de más antigüedad o categoría de aquella ciudad tomada y defendida por nosotros nombrará responsables de frentes. Cada jefe con esas responsabilidades se cuidarán de que las casas o las cuadras bajo su responsabilidad, estén en las condiciones dichas.

90-Qué deben hacer las guerrillas vecinas a nuestra ciudad defendida por nosotros, mientras el enemigo nos ataca?
En todos los casos tendrá una gran actividad atacando a su vez la retaguardia de los sitiadores y sobre todo y principalmente la fuerza de sus abastecimientos.

91-Como se podrá retardar la toma de cuadras por el enemigo?
Desde nuestras atrechas que deberán estar militarmente preparadas con sus barricadas en los ángulos de las atrechas se disparará sobre las fuerzas contrarias y se impedirá que el enemigo entre en casa alguna. También se puede almacenar paja seca y trapos con aceite viejo, cuando el enemigo toma una casa, se frena su empuje, metiéndole fuego a la paja y esta hace de bomba fumígena le impide el avance de los contrarios.

92-Cuanto tiempo puede estar defendida una población de esta forma?
Puede estarlo durante años. Esta misma defensa fue la que se hizo en Madrid, en la Ciudad Universitaria, y por ella, jamás lograron pasar las tropas de Franco.

93-Però si el enemigo lograra cortar el total abastecimiento de agua a dicha población, que tendríamos que hacer entonces?
Ya hemos dicho que los guerrilleros del exterior deben convertir el ataque a esa ciudad como cosa terrible o insostenible para los atacantes, pero si de todos modos fuéramos sitiados en una forma que túbiéramos que marcharnos de la ciudad entonces el procedimiento de huida esforzar el paso por cualquier parte en noche cerrada y escapar al monte.

94-Qué preocupación principal debe tener el guerrillero en el monte?
Su preocupación principal es el cuidado del fusil, pues su fusil es su amigo y defensa, el que vela por su vida. Ha que tenerlo siempre limpio y engrasado y esto es de tener en cuenta en el campo donde el polvo de los caminos tiende a ensuciarlo constantemente.

95-Cual es el tiempo maximo que una guerrilla debe estar en el mismo sitio?
Tres días es el tiempo maximo de permanencia en el mismo lugar. Al tercer día hay que emprender la marcha hacia cualquier sitio bien distante del que se estaba.

- 96-Qué condiciones debe reunir el guerrillero perfecto?
- Tirar con pistola, ametralladora y revolver.
 - Manejar bien un puñal y la escrima de palo.
 - Saber tirar con acierto un puñal lejos.
 - Montar a caballo, bicicleta y automovil.
 - Fabricar y tirar bombas.
 - Saber sacar fotografías y revelarlas.
 - Hablar por telefono.
 - escribir a máquina.
 - Hacer croquis.
 - Tener elementos de topografía.
 - conocer la lectura de planos y hacer uso con curva de nivel.
 - Silbar fuerte.
 - Escalar murallas y paredones con cuerdas y torres humanas.
 - Hacer marchas de doce horas por montes, con ligeros descensos.
 - Nadar, remar, manejar una lancha a motor.
 - Subir los árboles y postes de telefonos con rapidez.
 - Conocer elementos de motores de explosión.
 - Saber inflar ruedas de bicicleta o autos, cambiar estas con rapidez.



Conocer el sistema Morse de telografo.
 Saber dar a la hélice de un avión ligero.
 Ser en combate tolerante con todas las religiones y sentimiento ser valiente, audaz, cauteloso, prevenido, desprendido y aguerrido.
 97-Sin todas esas condiciones no se puede ser guerrillero?
 Esas condiciones son las que llevan a la perfección, es decir, cuando un guerrillero puede dar más rendimiento, pero Ernesto Villa, que fue un guerrillero magnifico, era analfabeta, pero las condiciones que se enumeran en la propuesta anterior, deben ser las que se deben dar en una academia militar para enseñar a sus alumnos a defender a la patria de un ejercito invasor, por ejemplo.
 98-Qué debe llevar la perfecta guerrilla?
 Debe llevar:
 Botas altas con clavo en las suelas para sus hombres.
 Calcetines gruesos.
 Pantalones gruesos con refuerzos interiores y atrás.
 Cinturones fuertes y largos para que unidos puedan servir como cadenas de cruce de rios, escalamiento de paredes u obstaculos, etc. es lo que los guerrilleros llaman rabos.
 Brujulas.
 Relojes buenos.
 Puñales, navajas.
 Tijeras para cortar pelo, para las uñas.
 Jabon para lavar ropa.
 Pistolas, ametralladoras ligeras,
 Bombas de mano.
 guameles de campaña.
 Medicinas apropiadas en su botiquin.
 Alicates aislados.
 Hachas para cortar leña.
 Equipos para afeitarse.
 Lamparas de mano y de frente (las que usan los mineros)
 Limas de triangulos, serruchot.
 Hilos y anzuelo para pescar de distintos tamaños.
 Hammacas, encendedoros.
 99-Ne es mucho peso para ser llevado por los guerrilleros?
 Claro que sí, pero esto lo pueden llevar los partidarios nuestros que se incorporan siempre en la guerrilla, como simpatizantes de nuestra causa. Lo dicho anteriormente es para indicar las cosas que una guerrilla puede necesitar en cualquier momento y que seria bueno tenerlas a mano cuando las necesitara, pero no quiere decir de ningun modo que para salir en guerrilla es necesario llevar todo lo indicado.
 100-Qué habrá que tener en cuenta antes de asaltar un poblado?
 Para asaltar un poblado o aldea se adquiriran antes del asalto, cuantos datos sean posibles de dicho lugar. Estos deben ser por lo general los siguientes:
 Si pasa por el lineas de comunicaciones telegráficas o telefónicas.
 Si no la tiene, a que distancia está la más próxima
 Qué hombres tienen fueiles.
 Si existe alguna estación transmisora de aficionados de radio.
 Como se llaman los traidores y verdugos y donde viven los que más se han distinguido en la persecución de los elementos patriotas.
 Donde están los puentes de ferrocarril o de carretera más cercanos del pueblo y que guardia tienen.
 A que distancia se halla el aerodromo más próximo.
 A que horas pasan los trenes por la aldea o poblado y cuando llegan los camiones o micros de las lineas regulares.
 Un estudio de la topografía del terreno, y cuanto dato util podamos obtener.
 Una vez todos esos datos en nuestro poder pasan todas esas fichas a la seccion de Operaciones y a la vista de todo esto se acuerda la operacion
 Claro está que se puede operar sin todos esos requisitos, pero esta es la forma adecuada a la que nos debemos acercar lo más posible para no tener sorpresas y operar con el mayor tanto por ciento de posibilidades para un éxito total.
 101-Una vez con todos esos datos como debe hacerse la operacion?
 Se fija la hora apropiada, se nombran los equipos de nombres que han de dedicarse a misiones especiales. Estos han de llevarse a cabo con decisión y rápidos, sin fijarse si los demás llevan bien su tiempo de operacion, se lo hacen o si no lo hacen.

CPM - FONDO DIPPBA, División Central de Documentación, Registro y Archivo.



Una partida cortará el teléfono y el telégrafo por un costado del pueblo. Otra partida la cortará por el lado opuesto. Como sabemos los que tienen armas, un grupo ayudado por los habitantes de la zona irán a registrar las casas de esos individuos para quitarles el armamento. Las direcciones de los mismos y el orden en que hay que ir a verlos. Debo ya de ordenar hacer una lista que llevará el jefe o los jefes de esas partidas. Otros grupos sacarán de sus casas a los que debemos detener por traidores.

Todo esto hay que hacerlo eléctricamente, es decir, en el menor tiempo posible y cuanto más rápido lo hagamos más éxito tendremos, convenceremos al enemigo de nuestra disciplina y moral y elevaremos la de los nuestros que se convencerán por sus propios ojos que nuestra organización funciona bien.

Una vez terminada la operación debemos marcharnos en coches ligeros que deberán esperar en sitios apropiados, con los motores en marcha. 102-¿qué debo hacer el capitán de la guerrilla con la zona ya tomada por sus fuerzas?

Con todos los hombres que se presenten, formará, dirigiendo siempre y bajo la responsabilidad del Oficial de Reclutamiento, varias unidades con estos fines:

- 1-Para registrar todas las casas y lugares de la zona donde pueda haber alguna o algo adverso a nuestra causa. Esa misma unidad se encargará de efectuar las requisas de los elementos de guerra que nos sean más indispensables.
- 2-Otra para intensificar la propaganda de nuestra causa en la mencionada zona.

Ambas unidades deben estar formadas por personal muy moral, de todos conocidos, incapaz de robarse nada de lo que ve o de perpetrar abusos con los que le son antipáticos o enemigos personales.

103-¿qué debemos hacer con los que cometieran abusos? El que robe en estas condiciones o cometiera abusos o violación, debe ser al punto sometido a juicio sumarísimo y después de probado su delito, fusilarlo sin pérdida de tiempo.

104-Cómo debe llevarse a cabo ese fusilamiento? El fusilamiento se llevará a cabo en una hora en la que pueda acudir mayor número de personas para presenciarlo. Se lo dará la mayor publicidad y se efectuará este con la mayor espectacularidad. Un oficial se dirigirá al pueblo y explicará que el reo va a sufrir la última pena por violador, asesino, ladrón o por el acto vergonzoso y antirevolucionario por el que ha sido juzgado.

Aprovechará aquellos momentos para elevar un canto a la moral de nuestro ejército recalando e insistiendo en que no pasaremos jamás por actos vergonzosos sin aplicar de inmediato el riguroso merecido castigo.

105-¿qué prevención importantísima habrá que tener en cuenta en las marchas de guerra?

Las marchas de guerra deben hacerse principalmente de noche cuando queramos aparecer en los ojos del punto donde estamos y que el enemigo no se entere. Durante el día se debe dormir, descansar, estudiar o hacer cualquier tarea guerrillera, como cuidar el armamento, ocuparse de llevar siempre su dotación de municiones, lavarse los pies, estudiar el mapa del sector, ocuparse de la responsabilidad de su sección dentro de la guerrilla, prenderse de memoria los nombres de los pueblos, ciudades del sector, etc, así como los nombres de los dueños de las casas que visitamos, etc. Pero durante la noche al marchar, y esto es vital e importantísimo y no hacerlo puede causar el aniquilamiento de toda la unidad, hay que caminar en el más absoluto silencio y sin fumar.

106-Una vez a cubierto del fuego de sorpresa enemiga, ¿cuál es el camino a seguir?

Primamente se procurará no hacer fuego al enemigo. Después si alguno de ellos sean malos, esquivar el combate y esperar a que el día termine para iniciar nuestra retirada. Si nosotros fuéramos más que ellos y colocados en mejor posición podríamos sostener un pequeño encuentro con el fin de hacerlos bajar.

En caso de duda lo mejor es desaparecer pues podría ser una emboscada, un caso del enemigo para ser envueltos por otras fuerzas. Estos casos deben ser resueltos por el capitán de la guerrilla que debe saber de memoria que nuestra táctica no es la de combatir, sino la de pegar y huir.



107-Cuál es el fin de esos tiroteos, hacer bajas o basar efectos psicológicos?

Se pretende destruir la moral de la tropa impidiendo su descanso. La tropa que no descansa de noche, es tropa nula de día, sin voluntad de lucha. Por eso no debemos dejar descansar al enemigo una sola noche.

108- Para ese servicio, debe haber turno? Desde luego, ese servicio debe estar cubierto por todos los hombres de la guerrilla, por varios motivos: porque todos quieren tener el honor de hostigar al enemigo, porque fognea a nuestra tropa y ello le da más moral, y finalmente porque soldado que no tira tiros, se angustia, enmudece y se inutiliza.

109-Cuál es el punto más vulnerable de un campamento? Las cocinas, cuartos, enfermerías, etc. Eso es el punto que tiene menos defensa. Ahí la moral de combate es más baja.

110-Cómo debe guardarse el armamento en una finca? Sería un grave error guardarlo en cajones en la misma finca. El armamento debe ser enterrado en cajas forradas de cing por dentro, es decir con un forro interior con trozos de lata, de los envases de gasolina, aceite, etc. Después se mete el armamento dentro de dichos cajones unidos con goma consistente y si hay tiempo envuelto en telas. Se tapa el cajón, se destina con tierra por arriba, siendo ese nuestro escondite.

111-¿Qué profundidad deben estar enterrados los cajones? Justo a poca profundidad, pues los soldados cabando poco todo el terreno alrededor de la finca, podrían quisas encontrarlo.

112-¿A qué distancia de la finca debemos ocultar la caja? Algo lejos de ella, aproximadamente a una distancia entre 30 a 60 mts. en sitio desde luego que nadie lo conozca más que el que lo entierra y dos guerrilleros de nuestra partida, que para esos casos debe ser siempre el de armamento y uno diferente para cada finca y caja.

113-Para cuidar de que no se oxidan los fusiles, que convendrá hacer con ellos, de vez en cuando? Convendrá que los examine el maestro armero con que cuenta la guerrilla y en todo caso que el guerrillero cuide, mire y atienda su propio fusil, que es la policía de seguros de su propia vida y la de los compañeros que lo acompañan.

114-¿Cuántas veces a la semana debe tomar en parte de sus trabajos el jefe de la guerrilla a los jefes de la sección? Debe hacerlo dos veces a la semana durante los descansos en la marcha. Separados lejos de los demás compañeros, el capitán examinará como marcha la sección de información y preguntará mucho y cuanto le parezca. Después esto se va y se incorpora a la eventual "oficina" en el campo, es decir, junto al árbol, piedra, etc. donde está el capitán, otro jefe de sección y así uno tras otro van desfilando todos los jefes de sección procurando hacer ver que todos sus rangos funcionan bien y con gran actividad.

115-¿Qué conocimientos básicos debe tener el guerrillero? Todos deben conocer algo de croquisado, lectura de planos, con curvas de nivel y todos deben poder hacer por sí mismos un plano a escala diferente del que tengan a mano y que haya sido tomado de una escuela, juzgado, destacamento de policía, etc.

116-Sitenciamos a nuestra vista un mapa del país de 1/300.000 y queremos hacer uno de 1/5.000, cuál sera el mejor medio para llevarlo a cabo? Como el cuotiente de 300.000 dividido por 5.000 es sesenta, sería muy oneroso y difícil poner en un papel por grande que fuese, sesenta veces mayores las medidas que se tomaron, pues saldría un mapa gigantesco con partes que no nos interesarían, pues en ellas no puede operar nuestra guerrilla. Debemos por lo tanto hacer el mapa con las medidas cuatro veces mayor, es decir, otro de una escala solamente de la parte de terreno que nos interesa y no de todo el mapa (300.000/4=75.000 sería la escala de la nueva carta). Después es, en ese mapa, haríamos un cuadro con el terreno en que tendríamos que operar con las medidas 75.000/5=15.000 y finalmente una tercera operación analoga con la parte de terreno deseado, nos dara nuestro mapa definitivo al hacer tres veces mayores las medidas en la ultima operación, es decir, de escala 1/75.000 en vez de hacer el primer mapa el sesenta veces mayor, lo hicimos primero cuatro veces mayor, después cinco y finalmente tres. Es decir cuatro por cinco por tres= sesenta veces mayor.

117-¿Qué se hace con los mapas de 1/75.000 y 1/15.000 que hemos hecho y que no vamos a usar? Se lo entregamos a la sección de Operaciones a la que han de ser usados.



118.-en una escala de 1/100.000 qué significa esa fracción?
 Significa que en nuestro plan el plano representan en el terreno los metros de los metros.

119.-qué objetos son las más apropiadas para hacer los mapas que uso la guerrilla?
 Los planos más apropiados son los de 1/10.000 y 1/5.000.

120.-qué actos de sabotaje pueden efectuar los p.c. en el aislamiento?
 Los que no tengan valor para organizarse en sociedades secretas, o que no se fían de nadie, pero que quieren actuar aisladamente, pueden ejecutar las siguientes labores: Si son funcionarios del correo, o telégrafo deben retrasar lo más posible el servicio, equivocarse de dirección los pliegos oficiales, enviando al este lo que debe ir al oeste, o viceversa, siempre como es natural, en una media que no levante sospechas. Si son telefonistas deben boicotear el servicio, retrasándolo. Los carteros deben quedarse con la mayor parte de las cartas, dirigidas a personas influyentes del régimen, abriéndolas al vapor para enterarse de su contenido. Si se encuentran con datos importantes deben hacerlos llegar a nuestro servicio de inteligencia. Los telefonistas procurarán no perder palabras de las conversaciones que sean interesantes, informándolas por teléfono a los políticos de oposición, sin dar a conocer que nombres. El que trabaja en garages deberá echar polvos de esmeril en el depósito de aceite de los autos del ejército invasor. Si no consiguen de esmeril, pueden usar arena, piedrecitas pulverizadas, etc. Los que trabajan en garages del gobierno, ostropearán el material a su cargo, perderán las herramientas y malgastarán la gasolina, lavándose las manos con frecuencia, tratando siempre de derrochar el combustible. Si son conductores oficiales, tratarán de destrozar las llantas, pican-dolas en el garage con clavos y al rodar por las carreteras o calles, arrimadas lo más posible a los cordones para que se rasquen los costados.

El maestro de escuela hablará a sus educandos de lo hermoso del progreso, de bellas ideas, del amor entre los humanos y de la solidaridad entre los pueblos, sin perjudicarse y dentro de la esclavitud moral en que se encuentran.

Todos deben murmurar constantemente de la explotación de que son víctimas, del encarecimiento de los artículos de primera necesidad y quejarse de la vida miserable que se lleva. Los obreros harán parte de enfermos, pedirán aumentos de jornales y procurarán laborar defectuosamente todos los productos, principalmente si son fabricas que están incautadas por el gobierno. Dejarán abiertas las cañillas y encendidas las luces.

Los que están empleados en el gobierno, no deben reñir ni corregir a sus subordinados, en cambio criticarán cuantas órdenes vengan de la superioridad y harán resaltar los errores y defectos de los jefes. Gastarán el máximo tiempo en conversaciones telefónicas, confundirán las líneas y procurarán el mayor desorden, dilapidarán los artículos que se le entreguen para el servicio, destruirán muebles, descompondrán máquinas, etc.

Cuando el caso sea, procurarán cambiar el personal, reunir con los más fanáticos al régimen, al mismo tiempo para despistar, deberán proceder como si fueran ellos los más fanáticos partidarios del gobierno. Avanzarán los inodoros, cuartos de baño, instalaciones de agua, luces, gas, etc. tanto en las dependencias oficiales como en casinos, teatros, cafés, etc. Para destruir un inodoro lo mejor es echar paquetes de algodón y papel de periódicos mezclados con clavos o alambres.

En las grandes oficinas se echarán ratas, procurando alimentarlas con queso mientras se acimantan, después ellas harán su papel destructor, procurarán destruir los focos de las oficinas públicas golpeándolos con un trazo, para que los alambres interiores se separen y no den luz. También conviene hacer contacto entre los hilos eléctricos para provocar cortocircuitos. Cuando vayan en el ferrocarril o transporte públicos destruyan los asientos con una navaja, hoja de afeitarse, etc.

En el estadio o campo de deportes manifestar sus protestas o vociferar contra las autoridades, la policía, etc.

En la calle procurarán interrumpir el tráfico haciendo lo contrario de lo que disponen las leyes o disposiciones de tránsito.

En los aniversarios de alguna fecha memorable que no sea celebrada por el gobierno hay que salir a la calle y pasar mucho frente ante las oficinas públicas, como en la manifestación muda de rebeldía contra el



Tambien debe ser en las plazas publicas, donde ha un estallido de la libertad, una vuelta a su alrededor, hasta que se agote de gente - llamo la atencion de la policia, entonces empezar a manifestar alrededor de ella, manifestando de una manera sorda la sordera rebelde. Hay que formar montones, masa humanas, que fluyen, se desborran, se accionan, semejando olas gigantes que se levantan frente a las tropas, recobran fuerzas, se rehacen, vuelven a empujar y se disuelven al chocar contra los camiones de la policia. Si hay oportunidad o impunidad, hay que silbar al gobierno, gritar, echarle "rumores" y fomentar el motin, haciendo lo posible porque todo esto vaya acompañado de un clamor ensordecedor, ruidante y fiero. Hay que llevar a cabo el mayor desorden con el mayor orden. Si se discute de politica con algun corvil, hay que procurar que éste quede cercado por compañeros, especialmente cuando se trate de algun policia, y chillar articulando cuanto se pueda.

121-¿qué se hará si la policia, hace fuego sobre el pueblo? Si en algún incidente callejero la policia o el ejército, hicieran fuego sobre la multitud, no hay que acudir al trabajo al día siguiente y hay que convencer a los amigos y compañeros de que tampoco ellos vayan, haciendo todo lo humanamente posible para que aquella protesta degenera en una huelga general. Si esta llegara a estallar, hay que hacer esfuerzos para que sea lo más completa posible, haciendo que nadie se atreva a abrir su establecimiento o acudir al trabajo, para lo cual se solicitará la cooperación de los amigos, convenciendo y usando medidas energicas contra los pusilánimes o cobardes.

122-Cómo procederemos con los rumores? Hay que hacerse oco de los rumores que se oigan contra el gobierno, haciendo correr las bolas y que vayan aumentadas y corregidas.

123-¿qué actitud hay que adoptar cuando se presencia un chequeo de vehiculos? Si se presencia un chequeo de vehiculos, hay que excitar los ánimos contra el conductor del coche oficial o partidario al régimen.

124-¿qué haremos si se provoca un fuego (incendio)? Si se provocare un fuego hay que hacer lo posible para obstaculizar el trabajo de los bomberos. Hay que llamarlos desde un punto distante, desde no se pueda ser capturado, y darles una dirección falsa.

125-¿qué se puede hacer con los pisos vacíos? Si se pueden llegar hasta los pisos vacíos que se alquilan, cuando los propietarios sean del régimen, hay que hacer gasolina o cualquier combustible, a mano, por debajo de las puertas, y cuando el piso está ocupado, prenderle fuego con un fosforo - eso pasa cuando el incendio ha empezado.

126-Cómo se sabotea la gasolina? Para sabotear la gasolina basta echarle agua o azucar.

127-Cómo se sabotea una máquina? Sólo es necesario sacarle una pieza chica que sea esencial en su funcionamiento, procurando que no pueda conseguirse el repuesto en plaza. En fin hay que hacer todo esfuerzo que tienda a paralizar el ritmo de trabajo, ya sea en las dependencias oficiales, como en las fabricas privadas, especialmente todo aquello que atañe directamente al gobierno. No hay que dejarlo en paz ni sosiego, hasta hacerlo salir de la silla presidencial, que ha usurpado en elecciones poco claras.

128-Cómo se divide el contingente de nuestras fuerzas para la defensa de un poblado? Se dividirá el poblado en cuatro zonas al mundo cada una de ellas, de un jefe responsable, actuando independientemente uno de otro, pero dando se parte de las medidas que cada uno vaya tomando, prestandose apoyo si alguno lo solicita del compañero y dependiendo todos del jefe superior del poblado.

129-Cómo repartirá el jefe de una fuerza de esas cuatro zonas su tropa? Las repartirá en tiradores de azotea, de balcones y ventanas.

130-¿qué hará con las centinelas de azotea si viene la avionación? Se quitarán fuera del alcance de las ametralladoras del avión, pero si vuela bajo, cubriéndose el tirador con paredes o a través de las parapetos que hayan hecho lo harán fuego siempre delante del avión, por lo menos al rango de la hélice.

131-Cómo deben estar las puertas que dan a la calle? Todas ellas deben estar perfectamente cerrada y si es posible atrancadas, excepto aquellas habitaciones que hemos dedicado para guardar viveres y municiones.



133-Cómo deberán estar preparadas las casas de la misma cuadra?
 Todas las casas de la cuadra deberán tener comunicación entre sí, para lo cual, de pared a pared de división de casas, se harán perforaciones en ellas de un metro de altura como máximo y sesenta centímetros de anchura, con el objeto de que los que pasan por ella, tengan que hacerlo precisamente de a uno y agachados, en previsión de ataques enemigos, los que no pueden ser efectuados, si el contrario entra en nuestra habitación de rodillas.

134-¿qué debe hacerse con las mujeres y niños que haya en la casa?
 Deben ser evacuados, salvo algunas mujeres, mozas útiles y niños mayores de diez años, si voluntariamente desean incorporarse a la lucha. Estas mujeres y niños se los utilizarán en mil trabajos que hay que hacer en las casas para su defensa, además serán útiles para reclutar personal, arrear tinidos y llenar el servicio de municionamiento, pues todos los hombres tendrán que tirar cuando se ataque y ellas pueden ser las que alcancen al personal sus municiones.

135-¿qué podrán retirar de sus casas los que se evacúan?
 Todas sus pertenencias privadas, excepto armas, municiones, aunque sean de caza, cuchillos, hachas, picos, botellas, gasolina, alcohol y todo lo que nos pueda ser útil para la guerra.

136-¿qué se hará con los viveros y municiones requisados?
 Se guardarán en una habitación debidamente preparada para ello, en una los viveros y en otra las armas de guerra y lo útil para ella. Tendrán muy presente, los que cuidan de los viveros, que no podrán tomar para ellos, ni una miga de pan, so pena grave por desobediencia, falta de responsabilidad, engaño a los demás combatientes y por faltas a la moral de guerra revolucionaria.

137-¿quiénes pueden ser encargados de la vigilancia de los cuartos donde se guardan los viveros y las municiones?
 Con los nuestros, hemos de ser mucho más rigurosos que con los vecinos del pueblo. Hemos de fusilar inmediatamente al violador, o ladrón para su propio bolsillo, hemos de castigar con rigor al que insulta o veje al ciudadano, que sin comprender la razón de nuestra intromisión en su casa, se niega a desalojarla o a darnos lo que de él exigimos. Nuestra fuerza, sin crueldades, ni insultos, tomará lo que necesitamos. El individuo será desalojado de su propio hogar como necesidad imperiosa de guerra.

140-¿cómo se atenderá a los heridos?
 Los heridos de todas las casas, los pondremos en la que reúna más condiciones para ello, y al mismo tiempo la que está más alejada del fuego enemigo. Como hemos dicho, que todas las casas deben tener comunicación entre sí, lo mismo que las cuadras, podremos desde cualquier casa en que estemos del poblado o ciudad ocupada por nuestra fuerza, llevar a los heridos al punto deseado.

141-¿qué haremos si el enemigo toma una casa del poblado?
 Seguiremos defendiendo el mismo desde la casa vecina, habitación por habitación.

142-¿Y si nos toma varias cuadras?
 Defendremos el poblado cuadra por cuadra, hasta que tenga que hacerlo totalmente. Claro está que esto es en la fase que hemos de hacer frente al enemigo cara a cara, y no en la fase propiamente llamada guerrillera, en que no cabe esa clase de combate.

143-¿qué responderemos a los que nos argumenten de que con esa clase de guerra van firmemente llevada estamos destruyendo la patria?
 Los diremos que la patria se destruye permitiendo que el gobierno se la com, los diremos que la vileza de vivir en el oprobio, de soportar una dictadura, es peor mal que luchar por ella, aunque luego tengamos que reconstruirla sobre sus ruinas y finalmente argumentaremos que más vale levantar sus muros con sangre de héroes, aunque ello cueste mucha sangre, que permitir que las sucias paredes de nuestros pueblos sirvan de obreros cárceles de nuestros hermanos.

144-¿es conveniente que en nuestras luchas utilicemos personas que se presten a hacer de contraspías?
 Indiscutiblemente. Las personas del poblado que se presten a hacernos ese servicio son mucho más provechosas que si nos dan cincuenta ametralladoras.

145-¿Los contraspías, que estén con el enemigo, deben tomar parte en los combates contra nosotros?



130

Si deben tomar parte en esos combates, aunque con el enemigo, haciendo que nos hacen mucho daño, sin haberlo...

146- ¿pueden los voluntarios nos puede prestar un contrabando...
Nos puede dar detalles de la fuerza de cada una de las unidades que nos persiguen, nombres de los oficiales, material que disponen, planes de los sitios donde permanecen o están destinados, moral de esas fuerzas, movimiento señalado de automata, etc. Uno de los mejores servicios que nos pueden prestar es presentarse a combatir contra nuestras fuerzas, señalando en lugares de anterior experiencia, pequeños granaderos que defiendan determinados puntos...
Un oficial en las fuerzas enemigas que se hable con nosotros, nos puede hacer más provecho, que diez oficiales que combatiendo cara a cara con el enemigo. Por eso los que prestan servicio en el contrabando deben siempre presentarse voluntarios para salir a combatirnos, formar unidades de represión.

EN LA REMAGUARDIA

147- ¿qué precauciones tome de tener con el terreno que hemos ocupado al enemigo?
Con los hombres que no nos examinen, por los tonos, heridas, defectos físicos o cansancio, formaremos pequeñas unidades con las que constantemente iremos recorriendo todo el territorio que ya es nuestro. En esas condiciones, todas las secciones podrán trabajar con tranquilidad y eficiencia sin prisas ni temores.

La sección de información tomará...
La sección de propaganda...
La sección de finanzas...
La sección de abastecimiento...
La sección de salud...
La sección de disciplina...
La sección de relaciones...
La sección de comunicaciones...
La sección de transporte...
La sección de mantenimiento...
La sección de seguridad...
La sección de inteligencia...
La sección de logística...
La sección de personal...
La sección de recursos humanos...
La sección de tecnología...
La sección de ingeniería...
La sección de medicina...
La sección de farmacia...
La sección de veterinaria...
La sección de agricultura...
La sección de ganadería...
La sección de pesca...
La sección de caza...
La sección de recolección...
La sección de almacenamiento...
La sección de distribución...
La sección de venta...
La sección de marketing...
La sección de publicidad...
La sección de relaciones públicas...
La sección de comunicación...
La sección de prensa...
La sección de radio...
La sección de televisión...
La sección de cine...
La sección de teatro...
La sección de música...
La sección de danza...
La sección de deporte...
La sección de juegos...
La sección de arte...
La sección de literatura...
La sección de filosofía...
La sección de historia...
La sección de geografía...
La sección de astronomía...
La sección de meteorología...
La sección de botánica...
La sección de zoología...
La sección de geología...
La sección de arqueología...
La sección de antropología...
La sección de sociología...
La sección de psicología...
La sección de lingüística...
La sección de filología...
La sección de filología clásica...
La sección de filología románica...
La sección de filología germánica...
La sección de filología eslava...
La sección de filología indoeuropea...
La sección de filología indiana...
La sección de filología china...
La sección de filología japonesa...
La sección de filología coreana...
La sección de filología vietnamita...
La sección de filología tailandesa...
La sección de filología indonesia...
La sección de filología malaya...
La sección de filología filipina...
La sección de filología indonesia...
La sección de filología vietnamita...
La sección de filología tailandesa...
La sección de filología indonesia...
La sección de filología malaya...
La sección de filología filipina...
La sección de filología indonesia...
La sección de filología vietnamita...
La sección de filología tailandesa...
La sección de filología indonesia...
La sección de filología malaya...
La sección de filología filipina...

EN LA VICTORIA

148- ¿qué deberá llevar a cabo el capitán cuando vea que la victoria se acerca?
Se le deberá con escrupulosidad que la avalancha de voluntarios, que entonces se le quiera incorporar no sean mezclados, ni confundidos con los nuestros. Procurará tener las listas de su personal, bien claras y definidas, y una de los voluntarios que a última hora se unan al cuerpo del vencedor. A estos, los hará una ficha bien completa, con fotografías de cada uno de ellos, se los entregará firmas sus hojas de servicio, las que una vez entregadas, serán dadas a comisiones copuradas, para que las verifiquen.

149- ¿qué actitud tomara el jefe de la guerrilla, con la desaparición del poblado al querer tomar venganza con los sicarios de la...
Impedirá esos actos, con la máxima energía, más a todo escrupulosidad criminal de guerra, ha de darse garantías, para su defensa, para que no se pueda intentar, que un agente de nuestro ejército se vea traicionado, que se nos dele entre nuestros enemigos, juzgando la... para que triunfe nuestra causa.

CPM - FONDO DIPPBA, División Central de Documentación, Registro y Archivo.



①

131

CREAR LOS NUEVOS VIETNAM DES LA CONSISA

Con este título el "Ché" Guevara realizó su último escrito de importancia dirigido en abril de 1967 al Secretariado de la OSPA. Servirá para conocer su pensamiento exacto en lo que se refiere a la función de la guerrilla.

Ya se han cumplido veintinueve años desde el fin de la última conflagración mundial y diversas publicaciones, en infinidad de lenguas, celebran el acontecimiento simbolizado en la derrota del Japon. Hay un clima de aparente optimismo en muchos sectores de los dispares campos en que el mundo se divide.

Veintinueve años sin guerra mundial, en estos tiempos de confrontaciones masivas, de choques violentos y cambios reeñinos, parecen una cifra muy alta. Pero, sin analizar los resultados practicos de esa paz por la que todos nos manifestamos dispuestos a luchar (la miseria, la degradación, la explotación cada vez mayor de enormes sectores del mundo) cabe preguntarse si ella es real.

No es la intencion de estas notas historiar los diversos conflictos de caracter local que se han sucedido desde la rendicion del Japon, no es tampoco nuestra tarea hacer el recuento, numeroso y creciente, de luchas civiles ocurridas durante estos años de pretendida paz. Bastanos poner como ejemplos contra el desmedido optimismo las dos guerras de Corea y Vietnam. En la primera tras años de lucha feroz, la parte norte del país quedó sumida en la mas terrible devastación que figure en los anales de la guerra moderna; carbonizada a bombas; sin fabricas, escuelas u hospitales; sin ningún tipo de habitación para albergar a diez millones de habitantes.

En esta guerra intervinieron, bajo la feroz bandera de las Naciones Unidas, decenas de países conducidos militarmente por los Estados Unidos, con la participación masiva de soldados de esa nacionalidad y el uso, como carne de cañon, de la población sudcoreana enrolada.

En el otro bando, el ejercito y el pueblo de Corea y los voluntarios de la Republica Popular China contaron con el asesoramiento y asesoramiento del aparato militar soviético. Por parte de los norteamericanos se hicieron toda clase de pruebas de armas de destrucción, excluyendo las termoneucléares pero incluyendo las bacteriológicas y químicas, en escala limitada. En Vietnam, se han sucedido acciones bélicas, sostenidas por las fuerzas patrióticas de ese país casi ininterrumpidamente contra tres potencias imperialistas: Japon, cuyo poderío sufrió una caída vertical a partir de las bombas de Hiroshima y Nagasaki; Francia, que recuera de aquel país vencido sus colonias indochinas e ignora a las promesas dadas en momentos difíciles; y los Estados Unidos, en esta ultima fase de la contienda.

Tuvieron confrontaciones limitadas en todos los continentes, aun cuando en el Americano, durante mucho tiempo, solo se produjeron combates de lucha de liberación y cuartelazos, hasta que la revolución cubana dió una claridad de alerta sobre la importancia de esta región y atrajera las iras imperialistas, en la medida de la defensa de sus costas en Playa Giron, primera, y despues durante la Crisis de Octubre.

Este ultimo incidente pudo haber provocado una guerra de incalculables proporciones, al producirse en torno a Cuba, el choque de norteamericanos y soviéticos.

Pero, evidentemente el foco de las contradicciones, en este momento está radicado en los territorios de la península indochina y los países de Laos y Vietnam son sacudidos por guerras civiles, que dejan de ser tales al hacerse presente, con todo su poderío, el imperialismo norteamericano, y toda la zona se convierte en una peligrosa espoleta presta a detonar.

En vietnam la confrontación ha adquirido características de una agudeza extrema. Tampoco es nuestra intencion historiar esta guerra, simplemente señalaremos algunos hitos de recuerdo.



131/140

En 1954, tras la derrota aniquilante de Dien-Bien-Phu, se firmaron los acuerdos de Ginebra, que dividía el país en dos zonas y estipulaba la realización de elecciones en un plazo de 13 meses para determinar quiénes debían gobernar a Vietnam, y como se reunificaría el país. Los norteamericanos no firmaron dicho documento, comenzando las maniobras para sustituir al emperador Bao-Dai, títere francés, por un hombre adecuado a sus intenciones. Este resultó ser Ngo-Din-Diem, cuyo trágico fin - el de la naranja exprimida por el imperialismo - es conocido por todos. En los meses posteriores a la firma del acuerdo reina el optimismo en el campo de las fuerzas populares. Se desmantelaron productos de lucha y la tiranía cesa en el sur del país y se espera el cumplimiento de lo pactado. Pero pronto comprendieron los patriotas que no habría elecciones a menos que los Estados Unidos se sintieran capaces de imponer su voluntad en las urnas, cosa que no podía ocurrir, aun utilizando todos los métodos de fraude de ellos conocidos. Nuevamente se ~~hicieron~~ iniciaron las luchas en el sur del país y fueron adquiriendo la mayor intensidad hasta llegar al momento actual, en que el ejército norteamericano se compone de casi medio millón de invasores, mientras las fuerzas títeres disminuyen su número, y sobre todo, han perdido totalmente su combatividad.

Hace cerca de dos años que los norteamericanos comenzaron el bombardeo sistemático de la República Democrática de Vietnam, en un intento más de reducir la combatividad del sur y obligar a una conferencia desde posición de fuerza. Al principio, los bombardeos fueron maso menos aislados y se revestían de la máscara de represalias por sucesas provocaciones del Norte. Después aumentaron en intensidad y se todo, hasta convertirse en una gigantesca

batida llevada a cabo por las unidades aéreas de los Estados Unidos,

día a día, con el propósito de destruir todo vestigio de civilización en la zona norte del país. Es un episodio de la tristemente célebre escalada. Las aspiraciones materiales del mundo yanqui se han cumplido en buena parte

a pesar de la denodada defensa de las unidades anti-aéreas vietnamitas, de los más de 1.700 aviones derribados y de la ayuda del campo socialista en material de guerra.

Hay una penosa realidad: Vietnam, esa nación que representa las aspiraciones, las esperanzas de un mundo preterito, está trágicamente solo. Ese pueblo debe soportar los embates de la tecnocrateoamericana, casi a mansalva en el sur, con algunas posibilidades de defensa en el norte, pero siempre solo.

La solidaridad del mundo pro-resista para con el pueblo de Vietnam semeja a la amarga ironía que significaba para los gladiadores del circo romano el estímulo de la plebe. No se trata de desear éxitos al agredido, sino de correr su misma suerte; acompañarlo a la muerte o a la victoria. Cuando analizamos la soledad vietnamita nos asalta la angustia de este momento histórico de la humanidad.

El imperialismo norteamericano es culpable de a-resionar sus crímenes son inmensos y repartidos por todo el orbe. Ya lo sabemos señores. Pero también son culpables los que en el momento de definición vacilaron el hacer de Vietnam parte indisoluble del territorio socialista, corriendo, si los riesgos de una guerra de alcance mundial, pero también obligando a una de-

cision a los norteamericanos. Y son culpables los que mantienen una guerra de demuestras y zancadillas comenzada hace ya buen tiempo por los representantes de las dos más grandes potencias del campo socialista.

Preguntamos, para lograr una respuesta honrada: está o no aislado el Vietnam, habiendo equilibrios peligrosos entre las dos potencias en pugna? Y, que grandeza la de ese pueblo. Que estoicismo y valor, el de ese pueblo. Y que lección para el mundo entraña esa lucha.



2

132

Hasta dentro de mucho tiempo no sabremos si el presidente Johnson pensaba en serio iniciar algunas reformas necesarias a un pueblo para linar aristas de las contradicciones de clase que asoran con fuerza explosiva y cada vez mas frecuentes etc. Lo cierto es que las mejoras anunciadas bajo el pomposo titulo de lucha por la gran sociedad han caido en el sumidero de Vietnam.

El mas grande de los poderes imperialistas siente en sus entrañas el desmoronamiento provocado por un pais pobre y atrasado y fabulosa economia se resiente del esfuerzo de la guerra. Matar deja de ser el mas comodo negocio de los monopolios. Armas de contencion, y no en numero suficiente, es todo lo que tienen estos soldados maravillosos, ademas del amor a su patria, a su sociedad y un valor a toda prueba. Pero el imperialismo se embarranca en Vietnam, no halla camino de salida y busca desesperadamente alguno que le permita sortear con dignidad este peligroso trance en que se ve. Mas los "cuatro puntos" del Norte y "los cinco" del sur lo atezcan, haciendo aun mas decidida la confrontacion.

Todo parece indicar que la paz, esa paz precaria a la que se le ha dado tal nombre, solo porque no se ha producido ninguna conflagracion de caracter mundial, está otra vez en peligro de romperse ante cualquier paz irreversible, e inaceptable, dada por norteamericanos.

Y, a nosotros, explotados del mundo, cual es el papel que nos corresponde? Los pueblos de tres continentes observan y aprenden su leccion en Vietnam. Ya que, con la amenaza de guerra, los imperialistas ejercen su chantaje sobre la humanidad, no tener la guerra es la respuesta justa. Atacar dura e ininterrumpidamente en cada punto de confrontacion, debe ser la tactica general de los pueblos.

Pero, en los lugares en que esta misera paz que sufrimos nos ha sido rota, cual será nuestra tarea? Liberarnos a cualquier precio.

El panorama del mundo muestra una gran complejidad. La tarea de la liberacion es aun a paises de la Vieja Europa, suficientemente desarrolladas para sentir todas las contradicciones del capitalismo, pero tambien que no pueden ya seguir el rumbo del imperialismo o iniciar esa ruta. Allí, las contradicciones alcanzaron en los proximos años caracter explosivo, pero sus problemas, y, por ende, la solucion de los mismos son diferentes a la de nuestros pueblos dependientes y atrasados economicamente.

El campo fundamental de la explotacion del imperialismo abarca los tres continentes atrasados: America, Asia y Africa. Cada pais tiene características propias, pero los continentes, en su conjunto, tambien las presentan. America constituye un conjunto mas o menos homogéneo y en la casi totalidad de su territorio los capitales monopolistas norteamericanos tienen una primacia absoluta. Los gobiernos, o, en el mejor de los casos, debiles y medrosos, no pueden oponerse a las ordenes del gran yanqui. Los norteamericanos han llegado casi a maximo de su dominacion politica y economica, poco mas podrian avanzar, ya cualquier cambio de la situacion podria convertirse en un retroceso en su primacia. Su politica es mantener lo conquistado. La linea de accion se reduce en el momento actual al uso brutal de fuerza para impedir movimientos de liberacion, de cualquier tipo que sean.

Bajo el slogan "no permitiremos otra Cuba" se encubre la posibilidad de agresiones a Brasil, como la perpetrada contra Santo Domingo, o anteriormente la muestra de Panama, y la clara advertencia de que las tropas yanqui estan dispuestas a intervenir en cualquier lugar de America donde el orden establecido sea alterado, poniendo en peligro sus intereses. Esa politica cuenta con una impunidad casi absoluta; la OEA es una mascara comoda, por desprestigiada que este; la ONU es una ineficiencia rayana en el ridiculo o en lo tragico; los ejercitos de todos los paises de America estan listos a intervenir para aplastar a sus pueblos. Se ha formado, de hecho, la internacional del crimen y la traicion.

Por otra parte las burguesias autoctonas han perdido toda su capacidad de oposicion al imperialismo - si alguna vez lo tuvieron- y solo forman su furgon de cola. No hay mas cambios que hacer; o revolucion socialista o caricatura de revolucion.

Asia es un continente de características diferentes. Luchas de liberacion contra una serie de poderes coloniales europeos, dieron por resultado



132710

el establecimiento de gobiernos mas o menos progresistas, cuya evolucion posterior ha sido, en algunos casos, de profundizacion de los objetivos primarios de la liberacion nacional y en otros de reversión hacia posiciones pre-imperialistas.

Desde el punto de vista economico, Estados Unidos tenía poco que perder y mucho que ganar en Asia. Los cambios favorecen; se lucha por desplazar a otros poderes neocoloniales, penetrar nuevas esferas de acción en el campo economico, a veces directamente, otras utilizando al Japon. Pero existen condiciones políticas espedales, sobre todo en la península Indochina, que le dan características de capital importancia al Asia y juegan un papel importante en la estrategia militar global del imperialismo norteamericano. Este ejerce un cerco a China a través del Corea del Sur, Japon, Taiwan, Vietnam del sur y Tailandia, por lo menos.

Esa doble situación, un interes estratégico tan importante como el cerco militar a la Republica Popular China y la ambición de sus capitales por penetrar esos grandes mercados que todavía no dominan, hacen que el Asia sea uno de los lugares mas explosivos fuera del area vietnamita. Perteneciendo geográficamente a este continente, pero con sus propias tradiciones, el Oriente Medio esta en plena ebullición, sin que se pueda prever hasta donde llegará esa guerra fría entre Israel, respaldada por los imperialistas, y los países progresistas de la zona. Es otro de los volcanes amenazadores del mundo.

El Africa, ofrece las características de ser un campo casi virgen para la invasión neocolonial. Se han producido cambios que, en alguna medida obligaron a los poderes neocoloniales a ceder sus antiguas prerrogativas de carácter absoluto. Pero, cuando los procesos se llevan a cabo ininterrumpidamente, el colonialismo sucede, sin violencia, un neocolonialismo de los efectos en cuanto ala dominación económica se refiere.

Estados Unidos no tenía colonias en esta región y ahora lucha por penetrar en los antiguos centros cerrados de sus ex socios. Se puede asegurar que Africa constituye, en los planes estratégicos, del imperialismo norteamericano, su reservorio a largo plazo: sus inversiones actuales solo tienen importancia en la Union Sudafricana y comienza su penetración en el Congo, Nigeria y otros países donde inicia una violenta competencia (con carácter pacífico hasta ahora) con otros poderes imperialistas.

No tiene todavía grandes intereses que defender salvo su pretendido derecho a intervenir en cada lugar del globo en que sus monopolios olfateen buenas ganancias o la existencia de grandes reservas de materias primas. Todos estos antecedentes hacen licito el planteamiento interrogante sobre las posibilidades de liberación de los pueblos a corto o mediano plazo.

Si analizamos el Africa vemos que se lucha con ~~xxxx~~ alguna intensidad en las colonias portuguesas de Guinea, Mozambique y Angola, con particular éxito en la primera y con éxito variable en las dos restantes. Que todavía se asiste a la lucha entre los sucesores de Sumbura y los viejos cómplices de Sumbura en el Congo, lucha que, en el momento actual, parece inclinarse a favor de los últimos, los que han pacificado en su propio provecho una gran parte del país, aunque la guerra se mantenga latente.

En Rhodesia el problema es diferente: el imperialismo británico utilizó todos los mecanismos a su alcance para entregar el poder a la minoría blanca que lo detenta actualmente. El conflicto, desde el punto de vista de Inglaterra, es absolutamente antioficial, solo que esta potencia, con su habitual habilidad diplomática- también llamada hipocresía en buen romance- presenta una fachada de disgusto ante las medidas tomadas por el gobierno de Ian Smith, y es apoyada en su támbada actitud por algunos de los países del Commonwealth que la siguen, y atacada por una buena parte de los países del Africa Negra, sean o no dociles vasallos económicos del imperialismo inglés.

En Rhodesia la situación puede tornarse sumamente explosiva si cristalizaran los esfuerzos de los patriotas negros para alzarse en armas y este movimiento fuera apoyado efectivamente por las naciones africanas vecinas. Pero por ahora todos los problemas que se ventilan en organismos tan incuos como la ONU, el Commonwealth o la OEA.

Sin embargo la evolución política y social del Africa no hace prever una situación revolucionaria continental. Las ~~xxx~~ luchas de liberación contra los portugueses deben terminar victoriosamente, pero Portugal no significa nada en la nomia imperialista. Las confrontaciones de importancia revolucio-



3

133

naría son las que ponen en jaque a todo el aparato imperialista, aunque no por eso dejemos de luchar por la liberación de las colonias portuguesas y por la profundización de sus revoluciones.

Cuando las masas negras de Sud Africa o Rhodesia inicien una autentica lucha revolucionaria, se habra iniciado una nueva epoca en el Africa. O, cuando las masas empobrecidas de un pais se lancen a rescatar su derecho a una vida digna, de las manos de las oligarquias gobernantes. Hasta ahora se suceden los golpes cuartelarios en que un grupo de oficiales reemplaza a otro o a un gobernante que ya no sirve sus intereses de casta y a los de las potencias que los manejan solapadamente pero no hay convulsiones populares. En el Congo, se dieron fugazmente estas características impulsadas por el recuerdo de Lumumba, pero han ido perdiendo fuerzas en los ultimos meses.

En Asia, como vimos, la situacion es explosiva, y no son solos Vietnam y Laos, donde se lucha, los puntos de fricción. Tambien lo es Cambodia, donde en cualquier momento puede iniciarse la agresión directa norteamericana. Tailandia, Malasia, por supuesto, Indonesia, donde no podemos pensar que se haya dicho la ultima palabra, pese al aniquilamiento del Partido Comunista de ese pais, alodiar el poder los reaccionarios. Y, por supuesto, el Oriente Medio.

En America Latina se lucha con las armas en la mano en Guatemala, Colombia, Venezuela y Bolivia y despuntan ya los primeros brotes en Brasil. Hay otros focos de resistencia que aparecen y se extinguen. Pero casi todos los

países de este continente están maduros para una lucha de tipo tal que para resultar triunfante, no puede conformarse con menos que la instauración de un gobierno de corte socialista.

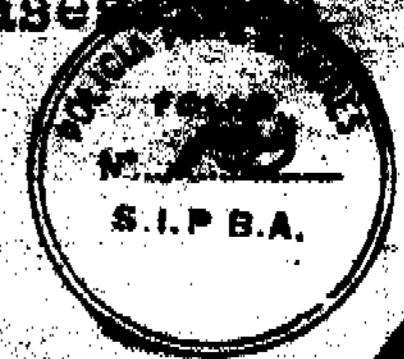
En este continente se habla practicamente una lengua, salvo caso excepcional del Brasil, con cuyo pueblo los de habla hispana pueden entenderse, dada la similitud entre ambos idiomas. Hay una identidad tan grande entre las clases de estos países que logran una identificación de tipo "internacional americano", mucho mas completa que en otros continentes. Lengua, costumbres, religion, como comun, los unen. El grado y las formas de explotación son similares en sus efectos para explotadores y explotados de una buena parte de los países de nuestra America. Y la rebelión está adurando aceleradamente en ella.

Podemos preguntarnos: esta rebelión, como fructificara? de que tipo sera? Hemos sostenido desde hace tiempo que, dadas las características similares, la lucha en America adquirira, en su momento, dimensiones continentales. sera escenario de muchas grandes batallas dadas por la humanidad para su liberación.

En el marco de esa lucha de alcance continental, las que actualmente se sostienen en forma activa son solo episodios, pero ya han dado los martires que figuraran en la historia americana como entregando su cuota de sangre necesaria en esta ultima etapa de la lucha por la libertad plena del hombre. Allí figuraran los nombres del Comendante Turcios Lima, del cura

Camilo Torres, del Cmdte. Fabricio Ojeda, de los Cmdtes. Lobaton y Luis de la Puente Uceda, figuras principalisimas en los movimientos revolucionarios de Guatemala, Colombia, Venezuela y Peru. Pero la movilización activa del pueblo crea sus nuevos dirigentes: Cesar Montes y Yon Sosa levantan la bandera en Guatemala; Fabio Vazquez y Karulanda lo hacen en Colombia; Douglas Bravo en el occidente del país y Americo Martín en El Bachiller, dirigen sus respectivos frentes, en Venezuela.

Nuevos brotes de guerra surgiran en estos otros países americanos, como ya han surgido en Bolivia, e iran creciendo con todas las vicisitudes que entraña este peligroso oficio de revolucionario moderno. Muchos moriran victimas de sus errores; otros caerán en el duro combate que se avecina, nuevos luchadores y nuevos dirigentes revolucionarios surgiran a calor de la lucha revolucionaria. El pueblo ira formando sus combatientes y sus conductores en el marco selectivo de la guerra misma, y los agentes yanquis de represión aumentaran. Hoy hay asesores en todos los países donde la lucha armada se mantiene y el ejército peruano realizo, al parecer, una exitosa batida contra los revolucionarios de ese país, también asesores



133070

y entrenado por los yanquis. Pero si los focos de guerra se llavan con suficiente destreza politica y militar, se haran practicas de imbatibles y exigiran nuevas envios de los yanquis. En el propio Peru, con tenacidad y firmeza, nuevas figuras aun no completamente conocidas, reorganizan la lucha guerrillera. Poco a poco, las armas obsoletas que se usaban para la represion de las ~~pequeñas~~ pequeñas bandas armadas, iran ~~convirtiendose~~ conviertendose en armas modernas y los grupos de asesores, en combatientes norteamericanos, hasta que, en un momento dado, se vean obligados a enviar cantidades de tropas regulares para asegurar la relativa estabilidad de un poder cuyo ejercito nacional titere se desintegra ante los combates de las guerrillas. Es el camino de Vietnam; es el camino que deben seguir los pueblos; es el camino que seguira America, con la caracteristica especial de que los grupos en armas pudieran formar algo asi como Juntas de Coordinacion para hacer mas dificil la tarea represiva del Imperialismo yanqui y facilitar la propia causa.

America, continente olvidado por las ultimas luchas politicas de liberacion, que empieza a hacerse sentir a travez de la Tricontinental en la voz de la vanguardia de sus pueblos, que es la "evolucion Cubana, tendra una tarea de mucho mayor relieve: la de la creacion del Segundo o Tercer Vietnam o del Segundo y Tercer Vietnam del mundo. En definitiva hay que tener en cuenta que el Imperialismo es un sistema

mundial, ultima etapa del capitalismo y que hay que batirlo en una gran conflagracion mundial. La finalidad estrategica de esa lucha debe ser la destrucción del imperialismo. La participacion que nos toca a nosotros, los explotados y atrasados del mundo, es la de eliminar las bases de sustentacion del imperialismo: nuestros pueblos oprimidos, de donde extraen capitales, materias primas, tecnicos y obreros baratos y adonde exportan nuevos capitales- instrumentos de dominacion- armas y toda clase de articulos, sumiendonos en una dependencia absoluta.

El elemento fundamental de esta finalidad estrategica sera, entonces, la liberacion real de los pueblos; liberacion que se producira, a travez de la lucha armada, en la mayoria de los casos, y que tendra, en America, casi indefectiblemente, la propiedad de convertirse en una revolucion socialista. Al enfocar la destrucción del imperialismo, hay que identificar a su cabeza, la que no es otra que los Estados Unidos de Norte America.

Debemos realizar una tarea de tipo general que tenga como finalidad tactica sacar al enemigo de su ambiente obligandolo a luchar en lugares donde sus habitos de vida choquen con la realidad imperante. No se debe despreciar al adversario; el soldado norteamericano tiene capacidad tecnica y esta respaldado por medios de tal magnitud que lo hacen temible.

Le falta esencialmente la motivacion ideologica que tienen en grado sumo sus mas encarnados rivales de hoy: los soldados vietnamitas. Solamente podremos triunfar sobre ese ejercito en la medida que logremos minar su moral. Y esta se mina infligiendole derrotas y ocasionandole sufrimientos repetidos.

Pero este pequeño ~~esquema~~ esquema de ~~su~~ victorias encierra dentro de si sacrificios inmensos de los pueblos, sacrificios que deben exigirse desde hoy, a la luz del dia y quizas sean aun dolorosos que los que debieron soportar si rehuyeramos constantemente el combate, para tratar de que otros sean los que sacquen las castañas del fuego.

Cierto que el ultimo pais en liberarse, muy probablemente lo hara sin lucha armada, y los sufrimientos de una larga guerra y tan cruel como la que hacen los imperialistas, se le ahorrara a ese pueblo. Pero tal vez sea ~~imposible~~ imposible eludir esa lucha o sus efectos, en una contienda de caracter mundial y se sufra igual o mas aun. No podemos predecir el futuro pero jamas debemos ceder a la tentacion claudicante de ser los abandonados de un pueblo que anhela su libertad, pero reniega de la lucha que esta conlleva a la espera como un mendrugo de victoria.

Es absolutamente justo evitar todo sacrificio inutil. Pero eso es tan importante el esclarecimiento de las posibilidades efectivas que tiene la America dependiente de liberarse en forma pacifica. Para nosotros esta claro la solucion de este interrogante: podra ser o no el momento actual



9

104

el indicado para iniciar la lucha, pero no podemos hacernos ninguna ilusión ni tenermos derecho a ello, de ~~ingazar~~ lograr la libertad ~~sin~~ combatir, y los combates no serán meras luchas callejeras de piedras contra gases lacrogénicos, ni de huelgas generales pacíficas; ni será la lucha de un pueblo enfurecido que destruya en dos o tres días el andamiaje represivo de las oligarquías gobernantes; será una lucha larga, cruenta, donde su frente estará en los refugios guerrilleros, en las ciudades, en las casas de los combatientes- donde la represión ira buscando víctimas fáciles entre sus familias- en la población campesina masacrada, en las aldeas o ciudades destruidas por el bombardeo enemigo.

Nos empujan a esa lucha; no hay mas remedio que prepararla y decidirse a emprenderla.

Los comienzos no serán fáciles, serán sumamente difíciles. Toda la capacidad de represión, toda la capacidad de brutalidad y demagogia de las oligarquías se pondrá al servicio de su causa. Nuestra misión, en la primera hora, es sobrevivir, después actuará el ejemplo perenne de la guerrilla realizando la propaganda armada en la acepción vietnamita de la frase, vale decir, la propaganda de los tiros, de los combates que se ganan o se pierden pero se dan, contra los enemigos. La gran enseñanza de la invencibilidad de la guerrilla prendiendo en las masas de los desposeídos. La galvanización del espíritu nacional, la preparación para tareas mas duras, para resistir represiones mas violentas.

El odio como factor de lucha; el odio intrínseco al enemigo que impulsa mas allá de las limitaciones naturales del ser humano y lo convierte en una efectiva, violenta, selectiva y fría maquina de matar. Nuestros soldados tienen que ser así; un pueblo sin odio no puede triunfar sobre un enemigo brutal.

Hay que llevar la guerra hasta donde el enemigo la lleve; a su casa, a sus lugares de diversion, hacerla total. Hay que impedirle tener un minuto de tranquilidad, un minuto de sosiego fuera de sus cuarteles, y aun dentro de los mismos; atacarlo donde quiera que se encuentre; hacerlo sentir una fiebre acorada por cada lugar que transite. Entonces su moral ira decayendo. Se hara mas bestial todavia, pero se notaran los signos del declinamiento que asoma.

Y que se desarrolle un verdadero internacionalismo proletario: con ejércitos proletarios internacionales, donde la bandera bajo la que se lucha sea la causa sagrada de la redención de la humanidad, de tal modo que morir bajo

las enseñas de Vietnam, de Venezuela, de Guatemala, de Laos, de Guinea, de Colombia, de Bolivia, de Brasil, para citar los escenarios actuales de la lucha armada, sea igualmente gloriosa, y apetecible, para un americano, un asiático, un africano y aun un europeo.

Cada gota de sangre derramada en un territorio bajo cuya bandera no se ha nacido, es experiencia que recoge quien sobrevive para aplicarla luego en la lucha de liberación de su lugar de origen. Y cada pueblo que se libere

de es una face la batalla por la liberación del propio pueblo que se ha ganado. Es la hora de atemperar nuestras discrepancias y ponerlo todo al servicio de la causa.

Que agitan grandes controversias al mundo que lucha por la libertad, lo sabemos todos y no lo podemos esconder. Que han adquirido un caracter de y una agudeza tales que luce sumamente difícil, si no imposible el dialogo y la conciliación, tambien lo sabemos. Buscar atodos para iniciar un dialogo que los contendientes rehuyen es una tarea inutil. Pero el enemigo esta alli, golpea todos los días y amenaza con nuevos golpes, y esos golpes nos uniran, hoy, mañana o pasado. Quienes antes lo captan y se preparan a esa union necesaria tendrán el reconocimiento de los pueblos.

Dadas las virulencias e intransigencias con que se defiende cada causa, nosotros, los desposeídos, no podemos tomar partido por una u otra forma

CPM - FONDO DIPPBA, División Central de Documentación, Registro y Archivo.



124Vta

de manifestar las discrepancias, aun cuando coincidamos a veces con algunos planteamientos de una u otra parte. o en mayor medida con los de unaparte que con los de la otra. En el momento de la lucha, la forma en que se hacen visibles las actuales diferencias constituyen una debilidad; pero en el estado en que encuentran, querer arreglarlas mediante palabras es una ilusion. La historia las ira borrando o dandoles su verdadera explicacion.

En nuestro mundo en lucha, todo lo que sea discrepancia en torno a la tactica, metodo de accion para la consecucion de objetivos limitados, debe realizarse con el respeto que merecen las apreciaciones ajenas. En cuanto al gran objetivo estrategico, la destruccion total del imperialismo por medio de la lucha, debemos ser intransigentes.

Sinteticemos asi nuestras aspiraciones de victoria: destruccion del imperialismo mediante la eliminacion de su baluarte mas fuerte, el dominio imperialista de los Estados Unidos de Norte America. Tomar como funcion tactica la liberacion gradual de los pueblos, uno a uno o por grupos, llevando al enemigo a una lucha dificil fuera de su terreno, liquidandole sus bases de sustentacion, que son sus territorios dependientes.

Eso significa una guerra larga. Y, lo repetimos una vez mas, una guerra cruel. Que nadie se engane cuando la vayamos iniciar y que nadie vacile en iniciarla por temor a los resultados que pueda traer para su pueblo. Es casi la unica esperanzada victoria.

No podemos eludir el llamado de la hora. Nos lo enseña Vietnam con su permanente leccion de heroismo, su tragica y cotidiana leccion de lucha y de muerte para lograr la victoria final.

Alli los soldados del imperialismo encuentran la incomodidad de quien, acostumbrado a nivel de vida que ostenta la nacion norteamericana, tiene que enfrentarse con la tierra hostil; la inseguridad de quien no puede moverse sin sentir que pisa territorio enemigo; la muerte a los que avanzan mas alla de sus reductos fortificados; la hostilidad permanente de toda la poblacion. Todo eso va provocando la repercusion interior en los Estados Unidos; va haciendo surgir un factor atenuado por el imperialismo en pleno vigor, la lucha de clases aun dentro de su propio territorio.

Como podriamos arrastrar el futuro de luminoso y cercano, si don, tres millones Vietnam florecieran en la superficie del globo, con su cuota de muerte y sus tremendas inmensas, con su heroismo cotidiano, con sus golpes repetidos al imperialismo, con la obligacion que entraña para este de dispersar sus fuerzas, bajo el embate del odio creciente de los pueblos del mundo.

Y si todo fueramos capaces de unirnos, para que nuestros golpes fueran mas solidos y certeros, para que la ayuda de todo tipo a los pueblos en lucha fuera aun mas efectiva, que grande seria el futuro y que cercano.

Si a nosotros, los que en un pequeno punto del mapa del mundo cumplimos el deber que reconocemos y tenemos a disposicion de la lucha este poco que nos es permitido dar: nuestras vidas, nuestro sacrificio, nos toca alguna vez de estos dias lanzar el ultimo suspiro sobre cualquier tierra, ya nuestra

remada con nuestra sangre, sepase que hemos medido el alcance de nuestros actos y que no nos consideramos mas que elementos en el gran ejercito del proletariado, pero nos sentimos orgullosos de haber aprendido de la Revolucion Cubana y de su gran dirigente maximo la gran leccion que emana de su actitud en esta parte del mundo: "que importan los peligros o sacrificios de un hombre o un pueblo, cuando esta en juego el destino de la humanidad".

Toda nuestra accion es un grito de guerra contra el imperialismo y un clamor por la unidad de los pueblos contra el ~~gran~~ gran enemigo del genero humano: Los Estados Unidos de Norte America. En cualquier lugar que nos sorprenda la muerte, bienvenida sea, siempre que ese, nuestro grito de guerra, haya llegado hasta un oido receptivo, y otra mano se tienda para empujar nuestras armas, y otros hombres se apresten a entonar ~~maximo~~ los cantos luctuosos con tableteo de ametralladoras y nuevos gritos de guerra y de victoria.



135

REVOLUCION EN LA REVOLUCION?

- REGIS DEBRAY

...la revolución socialista es el resultado de una lucha armada contra el poder armado del estado burgués...

I - LIBERAR EL PRESENTE DEL PASADO

...Se ha comenzado por identificar "guerrilla" con "insurrección" porque el arquetipo -1917- se había presentado bajo esta forma, y Lenin, seguido por Stalin lo habían teorizado en algunas fórmulas, fórmulas que nada tienen que ver con la situación presente y que en vano se agitan periódicamente, como las que se refieren a las condiciones del estallido de la insurrección, entendida como asalto inmediato al poder central. Pero esta diferencia saltó pronto a la vista.

Después, la guerra de guerrillas americana se la ha confundido con las guerras de guerrillas asiáticas, puesto que se trata también de una guerra irregular para sitiar las ciudades a partir del campo. Confusión más peligrosa todavía que la primera... La lucha armada revolucionaria encuentra condiciones específicas en cada continente, en cada país; pero estas diferencias no son "naturales" ni evidentes...son necesarios años de sacrificios para descubrirlas y adquirir conciencia de ellas...

Podría pensarse que es una suerte que Fidel no haya leído los escritos de Mao antes de desembarcar en las costas de Oriente. Ha podido inventar así, sobre el terreno, a partir de su propia experiencia las reglas de una doctrina militar conforme al terreno. Sólo al fin de la guerra es cuando su táctica se define y los revaldes descubren los escritos de Mao. Pero de nuevo, en la A.L. los militantes leen los discursos de Fidel y los escritos del Che con los mismos ojos con los que han leído al Mao de la guerra anti-japonesa, así como a Giap y ciertos textos de Lenin y creen reconocer los segundos en los primeros. Superposición visual clásica pero peligrosa cuando la guerra revolucionaria tiene en la A.L. condiciones de desarrollo muy particulares, profundamente diferentes que no podrán encontrarse sino a partir de la experiencia propia. En este sentido, todas las obras teóricas sobre la Guerra del Pueblo hacen tanto mal como bien: se las ha llamado "gramáticas de la guerra". Pero se aprende muy pronto el idioma de un país extranjero cuando se está en él y hay que hablarlo que con una gramática en su casa... En tiempo de guerra esas cuestiones son vitales, sobretudo en los primeros momentos, cuando la guerrilla, casi sin armas e ignorante debe afrontar a un enemigo bien armado y que sabe...

Fidel echaba la responsabilidad de ciertos fracasos guerrilleros al vínculo puramente intelectual con la guerra. Se comprende porqué: sin contar la debilidad física, la inadaptación a la vida de campaña, un intelectual tendrá que apresar el presente con montajes ideológicos preformados y vivirlos a través de libros. Sabrá menos que otro inventar, improvisar, arreglárselos con los medios disponibles, decidir en el momento mismo una operación audaz para salir del paso. Creyendo saber aprenderá menos de prisa, sin flexibilidad...

Hoy, en la A.L. una línea política que no pueda expresarse en el plano de sus efectos, en una línea militar coherente y precisa, no puede ser tenida como revolucionaria. Toda línea presuntamente revolucionaria debe dar una respuesta concreta a esta pregunta: ¿cómo derribar el poder del Estado capitalista? es decir, cómo romper su esqueleto, EL EJERCITO reforzado por las misiones norteamericanas.

Toda línea militar depende de una línea política que a uella expresa. Ahora bien, aún dentro de la lucha armada, estos últimos años han sido puestos a prueba otras líneas militares, dando un sentido muy distinto a la guerra de guerrillas. Más que en las interpretaciones de la respuesta cubana se trata de esquemas políticos importados (de afuera y del pasado) disfrazados de líneas militares y aplicados a condiciones históricas muy diferentes de aquellas en que esos esquemas tuvieron sus raíces. Tales son los casos de las concepciones de la autodefensa armada; ciertas maneras de entender la propaganda armada y la base guerrillera y en fin, la sujeción de la guerrilla al partido como una pieza añadida a su organización de tiempo de paz...



135 UH2

II - LA AUTODEFENSA

"la autodefensa, como sistema y como realidad está hoy liquidada en los hechos..."

...Así como el reformismo aspira a constituir un partido de masas, sin selección de los militantes ni organización disciplinada, la autodefensa aspira a integrar a todo el mundo en la lucha armada, a constituir una guerrilla de masas, con mujeres, niños y animales domésticos en el seno de la columna guerrillera. Así como el "sermontanismo" no aspira al poder político para los explotados y, en consecuencia, no se organiza en partido, la autodefensa no aspira a la supremacía militar para los explotados y, en consecuencia, no aspira a organizarse en ejército popular regular, con su movilidad e iniciativa propias. Se dirá que hay autodefensa allí donde la fuerza móvil es estratégica no es el objetivo primero de la lucha armada, allí donde la conquista del poder político no es la perspectiva consciente y visible de la lucha armada.

La autodefensa no excluye necesariamente la insurrección, pero esta insurrección será siempre local y no buscará extenderse en una acción que abarque el conjunto del país: la autodefensa es parcial y la guerrilla revolucionaria aspira a la guerra total al combinar bajo su hegemonía todas las formas de lucha en todos los puntos del territorio:

Local: por lo tanto, localizada y así la comunidad en autodefensa pierde iniciativa. No puede elegir el lugar del combate; no se beneficia de la movilidad, del efecto de la sorpresa ni de la capacidad de maniobra...Una vez descubierta, la zona de autodefensa será objeto de un cerco y un ataque minuciosamente preparado por el enemigo en el momento elegido por éste... "No obliga al enemigo a que dé los pasos necesarios para que la situación no retroceda" (Che Guevara) no obliga a la democracia representativa o al régimen oligárquico a revelar a la luz del día su contenido de clase; la autodefensa permite a la clase dominante no hacerse pasar por víctima de la violencia; mantiene el equilibrio dictadura oligárquica-presión popular en lugar de violentarlo (che). Entra en el juego y hace el juego a la clase dominante, favoreciendo los equívocos en el seno de la clase dominada, disfrazando de "victorias" las soluciones de compromiso.

La autodefensa no es más que una parte mínima de un todo con características especiales (che)...nunca puede concebirse una zona de autodefensa como un todo en sí, es decir, una región donde las fuerzas populares tratan de defenderse del ataque del enemigo mientras todo el territorio exterior a dicha zona permanezca sin convulsiones. Si así sucediera, el foco sería localizado, rodeado y batido, a menos que pasara inmediatamente a la fase primera de la guerra del pueblo, es decir, a la guerra de guerr.

Si se juzga por la historia de Cuba y de algunos otros países de A.L., la guerra de Guerr. parece pasar por las etapas siguientes: - la etapa de asentamiento primario. - la etapa de desarrollo señalada por la ofensiva enemiga llevada a cabo con todos los medios disponibles (cercos operativos, tácticos, rastillaje, tropas aerotransportadas, bombardeos...etc.) - la etapa de la ofensiva revolucionaria: política y militar a la vez.

Durante la primer etapa, la más difícil de superar, la más expuesta a las contingencias de toda naturaleza, el grupo inicial conoce un periodo de nomadismo absoluto al comienzo; después un periodo más largo de fortalecimiento o habituación de los combatientes, organización de correos regulares, de líneas de aprovisionamiento, de relevos, de depósitos de armas, para llegar a la fase final del asentamiento verdadero o constitución mínima de una zona de operaciones. Esta progresión va a crecer el número de combatientes en valor absoluto, pero también disminuir su proporción relativa puesto que se desarrollan los servicios, las pequeñas industrias, los cuarteles oficiales. En otras palabras, la parte de la técnica aumenta (armamento, comunicaciones, producción, explosivos, escuelas de reclutas...etc.) para responder al desarrollo de la potencia de fuego de la guerrilla y de su poder ofensivo.

¿qué enseñó la experiencia adquirida hasta hoy?...

La guerrilla revolucionaria es clandestina. Se desarrolla en secreto, etc. etc.

136

- 3 -

propios combatientes usan seudónimos. En sus comienzos se mantienen discretos, y cuando se deja ver es en el momento y lugar escogido por su jefe. En su acción como en su organización, la guerrilla es independiente de la población civil, y por consiguiente no tiene que asumir la defensa directa de la población campesina. La protección de la población descansa en la destrucción progresiva del potencial militar del enemigo, es relativa a la relación global de las fuerzas: la población estará totalmente segura cuando las fuerzas adversas sean puestas fuera de combate totalmente. Si el objetivo principal de una guerrilla revolucionaria es la destrucción del potencial militar del enemigo, no puede esperar que el enemigo vaya a ella para tomar la iniciativa y pasar al ataque. Ese objetivo, en todo caso, requiere del foco que éste se mantenga independiente de las familias residentes en su zona de operación.

Primero, para proteger a la población del ejército represivo. Frente a los guerrilleros que se les escapa, el ejército desata la venganza sobre los campesinos, a los cuáles supone en contacto con aquellos; si descubre a un campesino que no ha comunicado una información a la tropa, lo mata y lo titulará "guerrillero" en su informe al estado mayor. La movilidad, ventaja de la guerrilla revolucionaria sobre la población civil, le impone una especial responsabilidad frente a los campesinos expuestos día y noche a la represión, eternas víctimas por sustitución. La guerrilla es, pues, clandestina por partida doble y se preocupa tanto de la seguridad de los campesinos como la de los combatientes. Las dos seguridades, al fin de cuentas, no son más que una.

Los guerrilleros evitan tanto ir a los pueblos como permanecer a sabiendas de todos en una casa o en las tierras de una familia; si penetran en un pueblo, van a todas las casas para comprometer a todas las familias sin hacer resaltar a un colaborador o no se detendrán en ninguna de ellas. Si tienen que dar un mitin, simulan reunir a la población por la fuerza, y ésta tendrá así, frente a la represión, la excusa de haber cedido a la amenaza. Los contactos se hacen fuera del pueblo, clandestinamente, y desde luego, fuera de los campamentos guerrilleros, utilizando, si es necesario, intermediarios, personas u objetos. Informadores y colaboradores, no se conocen entre sí. En la guerrilla misma, un muy pequeño número de responsables conoce los redes de contacto. Un colaborador "quemado" de la región que pide integrarse a las guerrillas es aceptado sin discusión, aún si llega sin armas.

Segundo, para proteger la propia seguridad de la guerrilla. "Vigilancia constante" "desconfianza constante", "movilidad constante". Estas son las tres reglas de oro. Las tres consiernen a la seguridad. Varias razones de buen sentido imponen la desconfianza respecto de la población civil y obligan, pues, a mantenerse alejados de ella. Por su misma situación, los civiles están expuestos a la presión y a la presencia constante del enemigo, que tratará de comprarlos, corromperlos o arrancarlos por la violencia lo que no pueden comprar. Además, por no haber sido sometidos a una selección y a una preparación técnica similar a la de los combatientes, los civiles, en las zonas de operaciones, estarán más expuestos a la infiltración del enemigo o a la corrupción moral. Por ello, los campesinos, aún los colaboradores, no pueden ir a los campamentos cuyo emplazamiento ignoran, lo mismo que ignoran, desde luego, los diferentes depósitos, los lugares de destino o la orientación real de las patrullas guerrilleras que pueden ver pasar... "Ocultábamos nuestras intenciones a los campesinos, y si alguno pasaba por el lugar de una emboscada, lo reteníamos hasta que se produjera cuenta el Che. Esta vigilancia no es forzosamente desconfianza: un campesino puede fácilmente cometer una indiscreción y más fácilmente aún verse sometido a la tortura... esta vigilancia se ejerce sobretodo sobre los guías, todos cuidadosamente desinformados por los guerrilleros sobre el lugar de dónde viven y adónde van,

De ahí la necesidad de no dejar jamás salir a nadie de un campamento sin abandonar enseguida el campamento. Si es un guerrillero portador de un mensaje, conceder a fondo del terreno. Al regreso habrá unirse a la columna en marcha a encontrar el nuevo campamento. En efecto, se ha comprobado más de una vez que el hombre "guerrillero o campesino" obligado por sus funciones a ir y venir de las montañas a la ciudad a llevar un mensaje, a traer una información o hacer un contacto, está muy particularmente expuesto a la acción del enemigo.

CPM - FONDO DIPPBA, División Central de Documentación, Registro y Archivo.



136 V 3

Por medio de él se trata de infiltrar la guerrilla, de buen grado o por la fuerza y gracias a él se puede localizar a los combatientes del foco.

Según Fidel, el peligro que representa esta función de agente de enlace entre la guerrilla y el llano es de orden psicológico: al comienzo el joven combatiente, todavía vacilante sobre las oportunidades de la victoria de la guerrilla, sale del campamento para realizar su misión. Abajo descubre las fuerzas y la pompa del ejército que cerca la región, su material, sus efectivos. Piensa entonces en la banda de hambrientos que acaba de dejar; el contraste es demasiado grande y la tarea parece irrealizable; pierde la fe en la victoria; cree ridículo o desmesurado querer vencer a tantos soldados con tantos camiones, helicópteros, víveres y aparatos de toda clase. Escéptico, está desde entonces a merced del enemigo. Así es al principio con los novatos. El llano desmoraliza y desmoviliza a los más débiles.

En resumen, las ventajas de que dispone una guerrilla sobre el ejército represivo son utilizables sólo si puede mantener y preservar su agilidad y su flexibilidad. Frente a cualquier operación, el secreto de los preparativos, la rapidez de ejecución y la sorpresa requieren grandes precauciones. So pena de perder la iniciativa, la velocidad en sus movimientos, su capacidad de maniobra, una columna guerrillera no puede estar acompañada por mujeres, niños y todos los materiales y animales domésticos para ir de un pueblo a otro. Confundir el óxido de los civiles con las marchas muchas veces forzadas, de una guerrilla, es privar a ésta de toda capacidad de ataque; luego no tiene con qué defender esta misma población de la cual se hizo cargo. Limitada a tareas de protección civil o autodefensa, la guerrilla deja de ser la vanguardia del pueblo entero y se priva de toda perspectiva nacional. El contraataque, al contrario, cataliza las energías populares y hace del foco en desarrollo un polo de atracción para todo el país.

La autodefensa reduce, pues, la guerrilla exclusivamente a un papel táctico y la priva de todo alcance estratégico revolucionario. En el plano mismo en que se coloca, si asegura por un tiempo limitado la protección de la población, a largo plazo, la compromete.

"Dejarse atacar o limitarse a la defensa pasiva es colocarse en la imposibilidad de proteger a la población y exponer sus propias fuerzas al desgaste. En cambio, buscar el ataque al enemigo es poner a éste a una defensiva incesante, agotarlo, impedirle llevar más lejos sus actividades, quitarle la iniciativa y hacer sus búsquedas difíciles. He aquí la mejor manera de llevar a término nuestra gloriosa misión: proteger a la población". Estas directivas se dirigen a los vietnamitas en su guerra de liberación. Con mayor razón, valen para muchos países de América Latina.-

III - LA PROPAGANDA ARMADA

...la propaganda armada es una acción militar lograda...

...mientras en Vietnam la pirámide militar de las fuerzas de liberación se construyó desde la base, en A.L., en cambio, tienden a constituirse desde la cúspide: fuerzas permanentes primero (el foco); fuerzas semirregulares en las inmediaciones del foco luego; milicias al final o después de la fictoria (Cuba)

¿Cómo se presenta la situación en numerosos países de la A.L.

1. Los focos guerrilleros, al comienzo de su acción, ocupan regiones relativamente poco pobladas, de población muy dispersa. Nadie, ningún recién llegado pasa inadvertido en una aldea de los Andes, por ejemplo, donde inspira ante todo desconfianza. Del "focista" y del "blanco", los campesinos quechuas o acahuellas (mayas) tienen muchas razones para desconfiar, sobre todo bien que las bellas palabras no los harán comer ni los salvarán de los bombardeos. El campesino sobre todo quiere saber si alguien que tiene poder empezará por el poder de haberlo que queda. El sistema de residencia es su il. está allí desde que hay memoria de hombre, cristiano, indio, etc. El ejército, la guardia rural, la policía del latifundista, hoy



gers" y boinas verdes o negras, están dotados de un prestigio tanto más fuerte cuanto que es menos consciente. Este prestigio es la forma primera de la opresión: paraliza el descontento, cierra las bocas, hace tragarse el insulto a la simple vista del uniforme. El ideal neo-colonial es todavía "mostrar su fuerza sin servirse de ella", pero mostrarla es ya servirse de ella.

Dicho de otro modo, la fuerza física de la policía y el ejército es Tabú, y no se rompe un Tabú con discursos, sino mostrando que "las balas les entran también a ellos". El guerrillero, a la inversa, debe servirse de su fuerza para mostrarla, pues no tiene otra cosa que mostrar salvo su resolución y su capacidad para servirse de lo poco que tiene. Servirse de su fuerza para mostrar la que casi no tiene y al mismo tiempo mostrar que la fuerza del enemigo es primero y sobre todo su alarde. Para destruir ese tabú, ese vestigio secular de miedo y humildad frente al patrón, el policía, el guardia rural, nada mejor que el combate. Luego el tabú desaparece tan pronto como el respeto, por hábito, se vuelve irrisorio. Los mismos campesinos que toman las armas y se enrolan en las guerrillas, igual que los veteranos, llegan a subestimar al enemigo y a no tomarlo ya en serio; una acción contraria se impone entonces a la dirección guerrillera en un segundo tiempo: devolver un poco de su prestigio al enemigo para evitar las aventuras.

2.- La división y el control de las regiones por la reacción o por el imperialismo directamente, su vigilancia hoy multiplicada, deben quitar a un grupo de propagandistas armados toda esperanza de permanecer inadvertidos o clandestinos como "peces en el agua". El destacamento armado y la vanguardia popular no tienen que verselas con un cuerpo expedicionario extranjero, de efectivos limitados, sino con un sistema perfectamente instalado de dominación local. Los extranjeros son ellos. Los sin prestigio, los recién llegados, que no pueden aportar a la población, al principio, sino dolor y sangre, son ellos. Por otra parte, hoy las vías de comunicación se multiplican, se construyen aeropuertos o pistas en las regiones más alejadas, inaccesibles por tierra.

Del otro lado de los Andes, por ejemplo, entre la montaña y la cuenca amazónica, la famosa carretera marginal de la selva se propone unir las regiones tropicales de Venezuela, Colombia, Perú y Bolivia entre sí y área tropical con su capital. En cuanto al imperialismo norteamericano, éste ha multiplicado sus efectivos en el campo, esforzándose por aparecer no bajo una forma represiva, sino, al contrario, como asistencia técnica y social. Se conocen todos los planes sociológicos en curso, con personal internacional, bajo el manto universitario o directamente de la Organización de Estados Americanos (OEA), destinados a "fotografiar" la situación social, económica e individual de cada familia de las "áreas peligrosas" (Promoción de la Comunidad, Erradicación de Villas, Visitadores Sociales). Miles de Cuerpos de Paz, algunos de ellos a fuerza de trabajo, paciencia y a veces abnegación real, han logrado "integrarse" en las zonas rurales, aprovechando la falta de trabajo político de las organizaciones de izquierda en la campo; los misioneros católicos, evangelistas, metodistas, adventistas pululan hoy hasta en las regiones más remotas. En resumen, todo ese aparato de control de mallas finas viene a añadirse al aparato de dominación propiamente nacional.

3- La ausencia, en fin, de fuerzas regulares revolucionarias constituidas. La propaganda armada, al menos si está animada de intenciones combativas, pretende precisamente formar unidades regulares o aumentar las unidades existentes gracias a un trabajo de "reclutamiento político". Así, se procede a la "toma de aldeas" para reunir allí a la población y celebrar mítines de propaganda. En realidad, ¿qué se ha ayudado a los habitantes de esas aldeas para desembarazarse de sus diversos dueños de clases? En el curso de esas operaciones pocas armas han sido recuperadas. Aún si el entusiasmo arrastra a jóvenes campesinos a partir con los guerrilleros, ¿con qué se los armará?



Numerosos compañeros han sacado de esas experiencias la conclusión de que una emboscada contra la columna de refuerzos u otro golpe asestado al enemigo en la vecindad hubiera suscitado más entusiasmo en esa aldea, atraído nuevos reclutas, dado una lección política y moral más profunda a sus habitantes y, sobre todo, obtenido armas, que son lo esencial para una guerrilla que comienza.- La destrucción de un camión de transporte de tropas o la ejecución pública de un policía torturador, hacen más propaganda efectiva entre la población vecina, propaganda alta y profundamente política, que docientos discursos. Tal conducta la convence en lo esencial; que la Revolución es una realidad ya en marcha, que el enemigo no es invulnerable.-La convence en primer lugar de que el soldado es un enemigo, su enemigo, que hay una guerra en curso y que ésta depende de su acción cotidiana.-Después, el discurso es posible.-Podrá ser escuchado. En el curso de tales golpes de mano los combatientes recuperan armas, aminoran el potencial militar enemigo, se entrenan, desmoralizan a las tropas enemigas, reavivan la esperanza de los militantes del todo el país. Su fuerza de propaganda y agitación reside en la misma concentración de efectos. Detalle significativo: en dos años de guerra, Fidel no da un sólo mitin en su área de operaciones.

Las formas de organización militar impuestas por la propaganda o la agitación armada parecen haber conducido a una cierta inacción o a la vacilación. Paradojalmente, ningún movimiento guerrillero que haya adoptado semejante concepción de lucha ha podido aumentar su zona de influencia de manera decisiva. En efecto, para llevar a cabo la agitación armada en una zona extensa, el foco inicial debe dividir sus magras fuerzas en varias patrullas, de efectivos reducidos -tres a diez hombres- a fin de recorrer el mayor número de aldeas. Ventaja táctica cierta: se cubre una zona más extensa, se evita agotar los recursos locales en víveres y aprovisionamientos de todas clases sin ser carga para los campesinos; se puede multiplicar la presencia y los efectivos del foco en la imaginación de los trabajadores con una simple alusión a las otras escuadras que patrullan la región; sobretodo el foco se hace inapreciable y difícilmente localizable por el enemigo que no puede cercar así a toda la guerrilla. Pero si bien se gana en movilidad, ésta no tiene ninguna eficacia en el plano militar pues el poder de fuego de cada patrulla es insignificante.

Aún si la jefatura pone a punto los muy teóricos mecanismos de "concentración-dispersión", ese sistema queda en el papel durante los primeros meses de una guerrilla sin entrenamiento, sin control ni conocimiento del terreno, habida cuenta de los azares terribles de la vida en la selva, de las distancias, de las difíciles transmisiones. Así desperdigada en patrullas demasiado pequeñas en un territorio demasiado vasto (5.000 km cuadrados como mínimo), la relación de fuerzas es desfavorable y tenderá a serlo cada vez más: la guerrilla es débil en todas partes y el enemigo es fuerte en todas partes, por disperso que esté. Esta distribución en patrullas impide la formación de columnas con escuadras especializadas en su seno, escuadras de vanguardia, escuadras de retaguardia, con piezas de armamento pesado servidas por grupos entrenados, haciéndose el rancho por escuadras para aligerar la carga logística... Para seguir la metáfora china, el foco, en lugar de cerrarse como un puño para lanzar un golpe y arrancar un dedo al enemigo, abre y extiende sus cinco dedos y es el enemigo al que tiene la fuerza del puño frente a cada uno de los dedos. En esto, no basta el convencimiento puramente intelectual. Algunos movimientos guerrilleros conocían y leían con regularidad obras teóricas ricas en metáforas parecidas a despecho de lo cuál seguían hasta hace poco dividiendo al extremo sus fuerzas.

Si por un lado el foco asegura su supervivencia, asegura también la del enemigo y sería ingenuo creer que la relación de fuerzas debe cambiar necesariamente en su favor. Como ha demostrado la experiencia de Lara, en Venezuela, y en cierta medida la de Guatemala, los conflictos políticos crecen en el seno mismo de la guerrilla con su cohorte de suscripciones, discordias y fricciones personales, a causa de la inacción prolongada, intolerable...



138

Surgen o se acentúan los conflictos con las fuerzas políticas del exterior, partidos u organizaciones- que, en lugar de ser convencidas y arrastradas por la práctica y el impulso de la guerrilla, ven más bien confirmadas su sospecha respecto de esa forma de lucha popular, dan la palabra a su reprobación hasta entonces silenciosa y comienzan a discutir abiertamente dicha forma de lucha. Esas divisiones, por natural efecto, debilitan aún más el foco, siempre sin victorias militares de importancia, sin crecimiento...

El enemigo, por su parte, durante ese tiempo saca provecho de las diferencias surgidas en el seno del movimiento, corrompe, seduce o compra a los más débiles y liquida físicamente a los demás.

¿Quiere decir esto que la propaganda armada o el trabajo de agitación debe rechazarse?...NO.

A juzgar por algunas experiencias logradas, una guerrilla deja en el curso de su avance algo (o alguien al menos) detrás de sí y detrás de sus líneas, cuando hay líneas, a fin de organizar lo que llegará a ser una base de apoyo sólida; pero entonces la población está protegida en su seguridad física por fuerzas regulares capaces de rechazar al enemigo; la base comienza a organizarse así en un embrión de Estado popular. El trabajo de agitación y propaganda para explicar la organización nueva a la población y hacer que pase a manos de organizaciones de masa la administración de su zona, se hace fundamental y condiciona los combates futuros. La propaganda testimonia la naturaleza liberadora del combate librado y hace penetrar en el espíritu de los habitantes. Además, favorece la organización de la producción; la recaudación de impuestos; la explicación de las leyes revolucionarias; el mantenimiento de la disciplina; la creación de escuelas de cuadros y otras; la excavación de trincheras y subterráneos por la población civil para protegerse de los bombardeos...etc...Se trata de una etapa posterior a la que todavía no han alcanzado los movimientos guerrilleros latinoamericanos hasta el presente...

Dicho de otro modo: la propaganda armada sigue a la acción militar, PERO NO LA PRECEDE; la propaganda armada tiene que ver con el frente interno de la guerrilla más que con su frente externo....

Considerar la propaganda armada como una etapa en sí, distinta y previa a las operaciones militares es provocar inutilmente al enemigo, exponer al asesinato o a la huida a los compañeros propagandistas y abandonar una zona de acción guerrillera futura o posible. Dadas las condiciones sociales, ideológicas y psicológicas del campesinado en la mayor parte de los países latinoamericanos, dados los diversos aparatos de información de que dispone el enemigo, reforzado hasta el extremo después de la revolución cubana, el grupo de agitadores, armado o no, será vigilado, detectado y liquidado al nacer...y lo que es peor: los contactos que hayan establecido, las células organizadas, las personas que hayan "trabajado" en el campo, las aldeas y los centros urbanos próximos sufrirán quizá la misma suerte...El enemigo se trata de agitar para esperar. Dejará hacer hasta el comienzo de las operaciones o aún después para permitir infiltrarse a sus servicios secretos de inteligencia...

La concepción que reduce al guerrillero a no ser sino un agitador armado se debe a la falta de experiencia anterior en la lucha armada, en las condiciones históricas y sociales propias de la América Latina que ha permitido, incoherentemente, copiar la experiencia vietnamita, despojándola de su medio propio. El desconocimiento de la Revolución Cubana ha podido desempeñar también su papel; revolución de la cual se ha tomado su envoltura externa, pero cuyo contenido no ha sido estudiado suficientemente. ...una especie de interpretación biológica ha ligado espontáneamente a la idea de foco las de contagio: propagación espontánea, irradiación microbiana en los tejidos sociales por simple efecto mágico de contacto o vecindad... Se ha olvidado que "PATRIA O MUERTE" no es una fórmula sino una regla de acción que los combatientes cubanos tomaron al pie de la letra...! ...Venecer es aceptar desde el principio que la vida no es el bien supremo del revolucionario...



LA BASE GUERRILLERA

...el abuso de estrategia y la falta de táctica militar es un vicio propio de contemplativos..."

...que un intelectual, sobretodo si es burgués, hable de estrategia ante todo, es normal. La desgracia quiere que el buen camino, el único practicable para de datos tácticos para elevarlos hasta definir una estrategia. Razón de más para tener presente la inversión de que somos víctimas al leer obras teóricas. Estas nos presentan en forma de principios y cuadros fijos concepciones llamadas estratégicas que de hecho señalan, en ciertas condiciones, el final de una serie de pruebas de orden táctico. Tomamos así como punto de partida lo que es resultado. Para un destacamento revolucionario, una estrategia militar resulta primero de la coyuntura política y social; de sus relaciones con la población; de las imposiciones del terreno; de las fuerzas adversarias; de su armamento...etc. Solo el dominio del DETALLE da seriedad a los planes generales...Finalmente y más aún, tratándose de una fuerza guerrillera que de una fuerza regular, todo es asunto de detalle.

Esta lenta ascensión de la táctica a la estrategia, que ella envuelve y a la cual apela a la vez, acompañada de la experiencia de todos los escalones intermedios, es un poco la historia de la revolución cubana, y es también una buena regla de método para el aprendizaje práctico...Uno se queda desconcertado ante la atención minuciosa y casi maníaca prestada por Fidel, hasta el último día de guerra, a los más mínimos preparativos materiales de la menor acción, como queda manifestado en su correspondencia: el emplazamiento de los combatientes en una emboscada futura; el número de las balas dadas a cada uno; el camino a tomar; el ensayo y la confección de las minas; el registro de los víveres...etc...Antes de hablar de una estrategia cubana, la simple honestidad impone el deber de informarse de una u otra manera con los miembros del Ejército Rebelde, acerca de lo que fue realmente la guerrilla cubana. Cuando un intelectual descuida informarse de fuentes originales, como es el caso de nuestros folletínistas de vanguardia, da a su ignorancia una función social precisa, la de confundir al público que está obligado a ilustrar, en beneficio de la opresión existente.

...el momento crucial para una guerrilla es su entrada en acción...matar el foco al nacer sin darle tiempo a adaptarse al terreno, a ligarse profundamente a la población local y adquirir un mínimo de experiencia es, por tanto, la regla de oro...Cuando un asesor militar yanqui sueña, apostamos a que va caer del cielo sus tropas aerotransportadas en medio de un campamento guerrillero apenas señalado. El sueño, por supuesto, es irrealizable, al menos en esa forma. En todo caso, entre la represión experimentada y la guerrilla principiante hay siempre una carrera contra el reloj; la guerrilla para ganar tiempo y el ejército para no perder un minuto; la primera para aprender y el segundo para no dar tiempo para aprender...

En esas condiciones, querer ocupar una base fija o apoyarse en una zona de seguridad, es privarse de su mejor arma: la movilidad; dejarse encerrar en una zona de operaciones y permitir al enemigo el empleo de sus mejores armas. El rescate de la zona de seguridad erigida en fetiche es el campamento fijo, instalado en lugares reputados de inaccesibles. Esta confianza en sólo las virtudes del terreno es peligrosa: al cabo, no hay lugares inaccesibles por la sencilla razón de que, si uno mismo ha llegado a ellos, el enemigo pueda hacer otro tanto. La regla de conducta observada por el ejército Rebelde desde el comienzo era la de actuar como si el enemigo supiera siempre dónde se encontraba la guerrilla y fuera a su encuentro desde el acantonamiento más próximo. La lucha contra la infiltración y la delación tendió, en Cuba, a adoptar la forma de la movilidad a ultranza. Toda persona que saliera de un campamento era sospechosa de poder denunciarlo de grado o por fuerza; por esta razón no podía haber sino campamentos provisionales y movidos sin cesar en la primera etapa... Durante ese tiempo la base guerrillera es, según una expresión de Fidel, el territorio dentro del cual se mueve el guerrillero y que se mueve con él...En la etapa inicial la base guerrillera de apoyo está en la mochila del combatiente...



139

PARTIDO Y GUERRILLA

...en la América Latina la revolución la hará el pueblo, con o sin partido (Zid)

En muchos países de A.L. a menudo la guerrilla ha recibido el nombre de "brazo armado" de un frente de liberación, para indicar su dependencia de un partido. Esta expresión, copiada de formulas elaboradas en otras partes -en Asia principalmente- se opone en el fondo a la máxima de Camilo: "El ejército rebelde es el pueblo uniformado". En ausencia del conocimiento concreto de una situación concreta, diferente y desconocida en su diferencia misma, es siempre peligroso importar esquemas de organización, aunque estos se apoyen en una teoría reconocida. Físicamente peligroso, se entiende, pues de un error político derivan numerosos errores militares y de un sólo error militar la destrucción de todo un foco que comienza. Sin duda, el hecho de que la lucha armada en A.L. no haya sucumbido a tantos pasos en falso, a tantos tanteos erróneos de comienzo, revela la tolerancia de la historia frente a ella...

Situar a la guerrilla bajo la dependencia estratégica y táctica de un partido que no cambia radicalmente su organización normal de tiempo de paz, o situar la guerrilla como una ramificación más de la acción del partido, trae como consecuencia una serie de errores mortales. Pasémosles revista rápidamente: son hoy conocidos de todos:

1 - La bajada a la ciudad:

El brazo, por armado que esté, debe consultar a la cabeza antes de hacer un movimiento. La cabeza -o dirección- se encuentra en la capital... Las normas del centralismo democrático imponen al comandante del frente guerrillero -generalmente miembro del Comité Central- ir a participar en las discusiones de la Dirección, si no es miembro del órgano dirigente, razón de más: es necesario comunicarle las orientaciones. Se dirá que la dirección puede también enviar un emisario a la montaña, y es lo que hace a menudo. Pero para discutir sus orientaciones cuando no concuerdan con la realidad de la guerra, para exponer los problemas concretos que se le plantea a sus hombres, para solicitar ayuda o simplemente para hacer sentir que existen a una dirección que tiende pronto a olvidarlo, que ignora todo de la guerra y sus problemas, bañado en la "vida pública" de los días buenos, el comandante guerrillero, tarde o temprano, debe bajar... tarde o temprano el responsable militar caerá: asesinado, torturado y "suicidado", excepcionalmente amarcado si la opinión pública puede intervenir a tiempo. (el azar o "extraños azares" se mezclan en la cuestión: un accidente de automóvil, por ejemplo...)... No olvidemos que el enemigo procede a un asesinato selectivo en gran escala en la A.L.: matar a los jefes, dejar vivir a los otros. ...

... El jefe no debe bajar para asistir a ninguna reunión política: hace subir a los políticos para decidir y discutir en un lugar seguro; si no, envía a un emisario. Lo que supone, primero, que se le reconozca la cualidad de jefe responsable y que se le den los medios de ejercerla, o que se los tome él mismo. Lo que supone, ante todo la adopción de una estrategia franca y clara: ¿cuál es la forma fundamental de la lucha de clases en un momento dado? ¿su terreno fundamental? ¿su objetivo principal?

2 - La falta de poder político acarrea la dependencia logística y militar de la montaña respecto de la ciudad. Ahora bien, esta dependencia acarrea a menudo un abandono de la guerrilla por la dirección de la ciudad.

La subordinación de la guerrilla a su dirección política urbana desarrolla en los guerrilleros no solamente una situación real, sino también un complejo mental de inferioridad y dependencia. Del exterior esperan todo: sus cuadros políticos, las orientaciones, el dinero, las armas, hasta la fecha de las operaciones. El principio moral y político, "no contar sino con sus propias fuerzas" es perdido de vista, y la guerrilla está cada día un poco más presa de los espejismos de la ayuda exterior inminente. Hay que esperar a que la ayuda prometida llegue, y el día previsto la ayuda no llega o llega con cascagotas y es pospuesta para cada día... Se va "tirando" en espera de mañana para ver si llegan los pares de botas, los nylons, las municiones, la gasolina, los medicamentos, las linternas... etc... Y es normal: las capitales, sobre todo, esas grandes sucursales yanquis... ¿Cómo un habitante de esas ciudades podrá adivinar la importancia vital de un metro cuadrado de nylon, de un frasco de grasa de fusil, de kilo de sal, de agua... de un par de botas? ...



139043

Como se dice: "hay que haberlo vivido para concebirlo". Vistos desde afuera, son detalles de la lucha de clases, "el lado tónico", luego cuando se ve desde dentro de las cosas: reflexiones mentales de burgueses, y todo hombre, aunque sea el guerrillero que se pasa la vida en la ciudad, es un burgués sin saberlo en comparación con el guerrillero: no puede saber el trabajo material que esto demanda: comer, dormir, moverse, en resumen, SOBREVIVIR. No tener medios de subsistencia salvo los que produce uno mismo, con sus manos a partir de la naturaleza bruta.

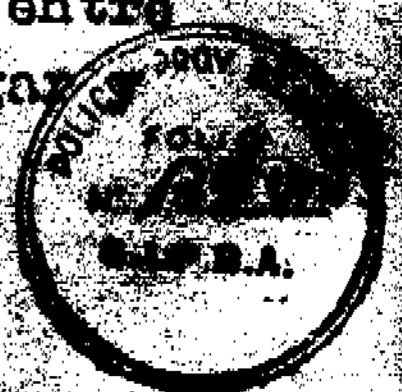
El hombre de ciudad vive como consumidor. Basta un billete en el bolsillo para tener con qué pasar el día; desde luego, los billetes no bastan, pero con la afluencia de yanquir y su cortijo de corrupciones se ganarán otros sin demasiadas dificultades.

La jungla de las ciudades no es tan salvaje: los hombres se estrangulan allí para ser reconocidos como bestias superiores, no se combate ya para no morir. La vida es de todos, desigualmente dada, pero dada de todos modos. Está en el comerciante en forma de productos acabados: la carne desmenuzada, el pez cocido; el agua en la canilla; el sueño sin turnos de guardia, bajo techo, a cubierto; la luz, en las calles sin sorpientes, en los focos del alumbrado; el medicamento en la farmacia... Se dice bien que nos "bañamos en lo social"... los baños prolongados ablandan. Nada mejor que salir de ellos para darse cuenta de hasta qué punto esas incubadoras tibias infantilizan y aburguesan.

Los primeros tiempos en la montaña, reclusos en la selva llamada virgen, la vida es simplemente un combate de cada día en sus menores detalles y, en primer lugar el combate del guerrillero consigo mismo para superar sus antiguos hábitos, las marcas dejadas por la incubadora en su cuerpo, su debilidad. El enemigo a vencer, en los primeros meses, es él mismo, y no siempre se sale vencedor de ese combate: muchos abandonan el campo, desertan o descienden voluntariamente a la ciudad para asumir otras tareas.

- dependencia logística: algunos frentes guerrilleros han sobrevivido recibiendo en un año docientos dólares del organismo político de que dependían. El mismo organismo político gastaba durante ese tiempo miles de dólares en tareas de propaganda en el extranjero y en el interior, en mantener funcionarios dentro y fuera del país, en crear órganos de prensa, reunir congresos de amnistía...etc. para sacar provecho del prestigio que le daba la existencia de esos mismos frentes, los provistos de medios de combate y solitarios. De esta experiencia y otras semejantes se ha sacado la conclusión siguiente: es menos riesgoso y más seguro para una guerrilla hacer su propia base incursiones, si es necesario motorizadas (secuestrando y abandonando un camión) a los poblados vecinos para obtener víveres y equipos de campaña (mochilas, mantas, botas, vestidos, etc.) crear sus propios depósitos, enterrarlos u ocultarlos y asegurar así su libertad de acción por algunos meses. Por arriesgados que sean los golpes de mano, son preferibles a la espera pasiva: esperar la buena voluntad o la posibilidad de aprovisionamiento por los organismos urbanos, los azares del transporte, las dificultades causadas por los cercos operativos u otra movilización de las fuerzas enemigas. Además, reducen al mínimo las posibilidades de infiltración o localización de la guerrilla, que se hacen siempre desde la ciudad en dirección de la montaña, del exterior al interior, y no en sentido contrario.

- dependencia militar: no pueden planificarse operaciones militares con meses de anticipación, para un día dado, de acuerdo con el calendario político nacional establecido por la clase dominante... los planes de campaña deben ser elaborados por aquellos mismos que tienen que realizarlos o en colaboración mutua con una dirección política que tenga un conocimiento profundo, táctico, detallado de las cuestiones militares. Para una dirección política sin esos conocimientos no puede elaborar planes militares sólidos, según sus convenciones, como apoyo a una política de maniobras o de presiones sobre el régimen burgués y luego transmitirlos a su aparato militar "para que los ponga en práctica", como el cliente imparte la orden al "maître d'hotel", que la transmite a los cocineros. Por ridícula que sea la comparación, el divorcio entre la teoría y práctica, entre vanguardia política y vanguardia militar, puede llegar a esos niveles.



3 - La falta de un plan general

Abierta la falta de plan general de acción, no es posible combinar y coordinar los medios disponibles en función de una dirección principal de acción. La falta de unidad de mando pone a la fuerza revolucionaria en la situación de un sirviente de pieza de artillería sin dirección principal de fuego, en la situación de una línea de ataque sin dirección principal de acción de ataque: los atacantes se pierden en el terreno, tirotean al azar y mueren por nada. El número y el poder de los medios de fuego no sirven de nada sin un plan de fuego, la asignación de un sector principal para ser batido por fuegos cruzados o concentrados. A eso le espilfero, a esa matanza inútil, lleva la ausencia de dirección ejecutiva centralizada, es decir, político-militar. El frente o el partido no son marcos: el brazo armado corresponde un brazo legal, pacífico. ¿Cómo combinar la acción de los dos? peor todavía: ¿cómo combinar las dos alas del aparato armado, la guerrilla rural y la resistencia clandestina en las ciudades? Sólo una dirección notablemente coherente y vigorosa, armada de un plan estratégico racional a largo plazo, basada por un análisis político sin tachas, puede combinar esos dos aspectos de la acción directa; por lo menos es necesario que exista, que salve el pellejo. Cuando se en la ciudad, la dirección política será inevitablemente destruida o desmantelada por la represión. Los dirigentes lo saben o se lo imaginan, por la fuerza de la tradición, la adhesión biológica a formas de organización determinadas, consagradas, solidificadas por el tiempo, impide romper una estructura establecida y pasar a la nueva forma de lucha exigida por la situación de guerra. Esas resistencias son normales: el partido bolchevique y Lenin tropezaron con ellas hasta octubre del 17.

En la actualidad, hay países en que numerosos dirigentes políticos pueden dar su acuerdo, en un momento de euge, a abandonar la ciudad, a ir a la montaña y escapar a la represión creciente. Pero lo hecho, sufieren cada día la partida. Cada día hay un golpe de estado "en el aire", una reunión atravesada una esperanza de ver resuelta la crisis en un abrir y cerrar de ojos. Siempre hay un pretexto. Hasta el día en que es demasiado tarde: la policía los encadena o mata. Luego, la dirección tradicional cae. Se pone en pie rápidamente una dirección de reemplazo clandestina, sin las cualidades de la primera, elegida con regularidad en congreso, que se encuentra en prisión o huida, desvinculada de la base y de las organizaciones regulares. Esta dirección improvisada despacha los asuntos corrientes y se obsivo en la rutina clandestina. Satisfecha con poder si quiere mantener en pie algo así como un postito, de largas; vacila en tomar las decisiones de fondo y deja la guerrilla como está, allí donde está, esperando días mejores, le presta el concurso lo siempre, y siempre con grandes sacrificios.

En todos los casos se buscará reunir las ventajas de todas las formas de lucha sin los inconvenientes de ninguna: se refusa escoger una forma de lucha como fundamental y otra como subordinada. Se deja a los dos brazos agitarse, cada uno por su lado, cada uno por su cuenta, sin acción coordinada, sin subordinación de las tareas. Esta dirección política abstracta, reformista o desvenida, transforma el movimiento revolucionario en un muñeco desarticulado: en una situación de guerra, una desviación en la cima, en la cabeza, puede engendrar desviaciones de signos contrarios en las alas del aparato armado: a la nostalgias legalistas de la dirección política vienen a responder, en su aparato armado, el terrorismo descontrolado en la ciudad y el anarquismo en el campo.

— Acciones descentralizadas en la ciudad: en ausencia de un mando único, ninguna estrategia clara de lucha armada. En ausencia de una estrategia clara, ningún plan de acción. La guerrilla es aislada de las ciudades; cada una actúa por su cuenta; las acciones urbanas a lo que hace los veces de éstas, no están claramente subordinadas a la Sierra; para ello hace falta que la guerrilla sea reconocida como el eje directivo y motor del movimiento. De ahí, acciones independientes y anárquicas en la ciudad, que pueden comprometer a solamente los planes de la guerrilla sino hasta el sentido mismo del combate libral.

Es fundamental precisar (escribió el Che ya en 1960) que nunca podrá surgir el mismo tipo de guerrilla suburbana... La guerrilla suburbana estará fuertemente condicionada por las jefes situadas en otras zonas. Por tanto, la función de esta guerrilla



1420/10
... militar a cada una de las zonas, sino la acción con planes de...

Claro está que el urbanismo de la ciudad no puede desempeñar ningún papel decisivo y que entraña a la vez algunos peligros de orden político. Pero si está subordinado a la lucha fundamental, la del campo, tiene, desde un punto de vista militar un valor estratégico: inmoviliza millares de soldados enemigos, congela la mayor parte del aparato represivo en tareas estériles de protección. Fábricas, puentes, centrales eléctricas, edificios públicos, carreteras, oleoductos, pueden ocupar hasta las tres cuartas partes del ejército. El gobierno, por ser gobierno, tiene que proteger todos los intereses de todos los que tienen bienes y en todas partes; los guerrilleros no tienen que cuidar nada en ningún lugar. No tienen peso muerto. Por eso, la relación de fuerzas no se mide en términos de igualdad aritmética. En Cuba, por ejemplo, de los 50.000 hombres que tenía Batista, no pudo emplear nunca más de 10.000 a la vez contra la guerrilla. Y el ejército rebelde, al perder a su jefe, llegó a ser invencible cuando alcanzó la proporción de uno contra 500.

Es que, desde el primer día Fidel puso una clara estrategia, aún más clarividente porque las fuerzas del 26 de Julio eran mucho más numerosas y mejor organizadas en las ciudades (Santiago, La Habana) que la Sierra, en esa época de lucha. El acento principal debía ponerse en la consolidación de la guerrilla rural, en el ejército rebelde; a este correspondía la dirección del movimiento, aquí estaba la cabeza del todo el país. Después del desembarco, Fidel delegó en Faustino Pérez la reorganización del movimiento en La Habana dándole plenos poderes para ponerlo bajo la dirección de una fuerza que, como se sabe, tenía veinte hombres (enero del 57). Todas las armas disponibles debían ser enviadas a la Sierra Maestra y ni un sólo fusil distraído para la resistencia urbana, directiva que podía parecer oscurulosa, dado el desarrollo de esa resistencia y sus reales necesidades en armas; directiva que engendró más de un conflicto con el ala urbana del movimiento, más de un resentimiento, pero que permitió en un mínimo de tiempo la constitución de "la fuerza móvil estratégica", el ejército rebelde, en el primer frente de la Sierra Maestra. Será esta la que liquidará al régimen en definitiva; tal es uno de los temas de las cartas de Fidel a Frank País, jefe del movimiento en Santiago.

Después de la muerte de F. País, sigue insistiendo Fidel. El 13 de agosto de 1957 escribe a Aly (Gilia Sanchez): "una consigna debe ser ahora la más correcta: todos los fusiles, todas las balas y todos los recursos, para la Sierra", y vuelve a lanzar la misma consigna en otra carta a Aly el 14 de agosto.

Entre las alas del movimiento libertador, las contradicciones no dejan de asentarse, inevitablemente. Las dos alas tienen un desarrollo desigual, donde quiera que sea, en efectivos y en calidad; ahí los peligros de una ranguera. Como hemos visto, la montaña proletariza a burgueses y campesinos y la ciudad puede aburguesar hasta a los proletarios. Los conflictos prácticos que no dejarán de surgir, las diferencias de apreciación o de línea, encubren un conflicto de clase, donde los intereses del proletariado, paradójicamente, no están del lado de la ciudad. Si esos conflictos pudieron ser resueltos tan pronto en Cuba, si la marcha hacia el socialismo ha podido ser tan rápida después de la conquista del poder, es porque desde el primer día la hegemonía fue rotunda, defendida y conquistada por Fidel en beneficio de la guerrilla rural. Una de las pocas acciones que pudo proponer e imponer el Llano fue la huelga general de abril de 58, que terminó en una catástrofe y repercutió gravemente sobre todo el movimiento.

La comandancia del ejército rebelde dejó hacer y colaboró al máximo y de buena fe a los preparativos de la huelga, tanto Fidel en el primer frente como Raúl en el segundo; a los le abajo, les tocaba decidir sobre la huelga. La Sierra no podía estar mejor informada de la situación en las ciudades que la gente de la ciudad; por esta razón le sentía como, Fidel no se opuso a la huelga. Resultó así víctima del "subjetivismo" del ala civil, del movimiento. El fracaso de la huelga general puso en evidencia una crisis latente a la vez que permitió superarla. En el plano de la organización se reestructuró la dirección, acabando con todas las trabas impuestas a la Sierra; comandancia del ejército rebelde tomó en sus manos la responsabilidad nacional del



141

El ejército de la Sierra, por su parte, se preparó para la lucha, pero definitivamente no se dio a conocer a la población. En el plano de la guerra, la guerrilla era el instrumento que debía crear las condiciones de la caída de Estala en la capital. Para la Sierra, la guerrilla podía y debía dar una solución militar al problema político que no podía resolverse por ningún otro medio. Por eso puso Fidel a escribir antes de la huelga: "si logra (Batista) aplastar la huelga, no resolvería nada; nosotros seguiríamos luchando y dentro de 6 meses, su situación será peor" (carta a Masín, marzo 23 de 1958). La clase dominante tenía todos los medios para reprimir y resquebrajar una huelga general, mientras que éstos medios no le servían en absoluto para vencer en una guerra de guerrillas. Así lo tocó a la Sierra salvar a la revolución puesta en peligro por el llano. Con el fracaso de la huelga, al comprobar a los ojos de todos que sólo la Sierra podía salvar la revolución, era lógico que ésta asumiera la responsabilidad de su dirección. En un discurso posterior al triunfo, Fidel volvió sobre las oposiciones fundamentales de la estrategia y la táctica que caracterizan al mal peso y las discusiones que le siguieron.

Toda la experiencia contemporánea de América confirma y da fuerza a esta ley de la desarmónica y del desgarramiento entre las fuerzas de la Sierra y del llano.

- Dirección en el plano militar de la guerrilla durante la ausencia de mando único y dirección centralizada favorece la creación precaria de varios focos. Dada la desigual relación de fuerzas existentes al comienzo entre la reacción y el campo popular, la división debilita todavía más a la guerrilla que al ejército represivo. Ese se resiente menos de tener que dispersar sus fuerzas que la guerrilla de tener que dispersar las suyas. Tanto más cuanto que el ejército no las atacará simultáneamente sino una por una, obteniendo así en cada sector una superioridad todavía más absoluta que si hubieran estado unidas en un solo foco. Aquí el ejemplo cubano habla por sí solo. La gran atención del ejército no pasaba más un momento suficiente para retardar la consolidación por vía de una fuerza móvil mínima, dotada de un poder de fuego mínimo que le asegura una capacidad de acción apreciable en un sector dado. En otra parte (Venezuela), los focos guerrilleros se multiplicaron desde 1962, multiplicación artificial que no correspondía a un crecimiento real del movimiento guerrillero ni de su capacidad operativa. Este crecimiento forzado -ocasiona y afecta la ausencia de una comandancia única- debilitó de hecho la guerrilla. Es esta quizás una de las razones de retraso que sufrió la guerrilla venezolana para constituirse en vanguardia político-militar y llevar al fin una comandancia única (1966). En tal caso, lo que muestra bien que la guerrilla no fue en ese país un movimiento concertado, obediente a un plan de acción unificado de antemano, es esa proliferación espontánea y desordenada de focos, con un personal no entrenado, cuya mayoría fue liquidada en los primeros meses. Entre los otros focos que sobrevivieron a esa primera ola de ofensiva (Falcón, Lara, Trujillo, Oriente) ninguno se desarrolló suficientemente pronto y bien para poder estabilizar en terreno de la lucha de clases. Así, ninguno pudo hasta una fecha reciente penetrar y consolidar seriamente los centros de poder dispersos que representaban los partidos políticos existentes. La ausencia de una dirección única de la lucha armada, realmente ejecutiva y participativa, provoca así el desparramamiento de los frentes, y esa dispersión a su vez retarda la aparición de una dirección única.

Este retraso puede ser voluntario o ser, que se crearon nuevos frentes guerrilleros para impedir la constitución de esta dirección única. Pero en este caso, más que al frente guerrillero activo de trazo de depósitos de ahorros a cobrar después de la victoria, se están destinando a hacer la guerra sino a mantener una masa de reserva ficticia, y hacer la propaganda de sus promotores. Tener una guerrilla de prestigio, tener la palabra en voz alta e imponerse en la escena del poder. La simple rivalidad entre organizaciones guerrilleras o una frustración pequeño-burguesa frente a una vanguardia constituida, pueden llevar así a una dispersión inoperante de la guerrilla.

En una confederación que lo son propiamente, cada uno de los ejércitos de desarrollo de la guerrilla a partir de un núcleo central único cuyo crecimiento se opera naturalmente. Este núcleo crece hasta el límite en que sus objetivos, objetivos y en los recursos locales en víveres y aprovisionamientos de toda clase, debe estar



101040

De la columna madre, la Sierra Maestra, se derivaron sucesivamente
 de guerrillas por el tipo natural de crecimiento, primero, la columna
 de 120 o 150 hombres en esa cifra no solamente agitaría los lugares del lu-
 gar sino sobrotodo resultaría demasiado grande para el tipo de terreno donde opera en
 condiciones de guerra irregular, terreno donde no es posible desplegar unidades gran-
 des. Esta columna va generando después sucesivamente varias columnas, que pueden ser
 inicialmente de 40, 50 o 60 hombres (dentro del mismo frente de la S. Maestra, la
 primera fué confiada al Che en Julio del 57). Esas columnas llegan a constituir nue-
 vos frentes que a su vez más tarde, siguiendo el mismo principio, generan sus columnas
 o unidades tácticas. Si una de estas columnas va destinada a zonas distantes donde no
 es posible la coordinación táctica con la columna madre y sus columnas, la nueva co-
 luma llega a constituir otro frente que a su vez genera sus columnas. Así parte de
 la S. Maestra hacia el Norte de Oriente con unos 60 hombres y organiza otro frente,
 que llegó a contar con numerosas columnas. Alueña, en marzo del 57 parte a lo largo
 de la S. Maestra con 40 hombres hacia la zona de Santiago de Cuba, donde después se
 formaría lo que se llamó el Tercer frente. Che, en agosto del 58 parte de la S. Maes-
 tra hacia las Villas con 120 hombres desarrollando allí al máximo la guerra, apoyado
 por la columna de Camila Cienfuegos, que salió con 90 hombres de la Sierra, cuyo
 destino era organizar un frente al occidente del país, en Pinar del Rio. Pero a prin-
 cipios de diciembre, bajo el vertiginoso desarrollo de la guerra y su presumible de-
 senlace rápido, recibe la orden de apoyar con todos sus efectivos las operaciones del
 Che en las Villas, a fin de cortar en dos el territorio y liquidar las principales
 unidades de Batista concentradas en la región oriental.

La ventaja de ese proceso, de tener a mayor, de experiencia tan natural, que parece
 espontáneamente marchar como cosa de que concuerda a la vez la existencia de un mando
 central indiscutido y de una gran libertad táctica de los oficiales y las co-
 lumnas, tanto más fuerte es el mando central y más clara y firme la estrategia fijada
 al comienzo por el mando, cuanto más grande pueden ser la libertad de acción y la flexi-
 bilidad táctica de los diferentes frentes y columnas. La concentración de los medios
 y de los hombres en un sólo foco permite la elaboración de una doctrina militar única
 al calor de los combates, en la cual se forman todos los hombres. A esta altura, "doctrina
 militar" designa un conjunto de pequeñas reglas tácticas que han probado su efica-
 cia: atacar a las tropas en movimiento y no en acantonamiento o en estacionamiento;
 atacar los refuerzos enemigos de manera escalonada, es decir, preparar de antemano
 emboscadas en su camino; conservar reservas para batir, después de una emboscada a
 la tropa enemiga en retirada, ya desmoralizada y enredada en el transporte de sus heri-
 dos y muertos; prohibir al grueso de los combates tener bala en el directo antes
 de que haya empezado el fuego; cortar y destruir la vanguardia de las columnas por
 una doble emboscada de contención para cortar y del centro de aniquilamiento para
 destruir una vez cortado. Utilizar al máximo las minas eléctricas a distancia;
 valorar en un principio, la captura de armamentos más bien que la destrucción física
 del enemigo; conservar la iniciativa en la elección de las sorpresas y la escalada de
 las provocaciones, es decir, habituar al enemigo, en un punto dado, con tipo de ac-
 ciones para sorprenderlo bruscamente por medio de una acción diferente en el mismo
 punto; devolver los prisioneros a sus casas; curar con atención al enemigo herido...
 Así se forman poco a poco, oficiales en una cierta escuela moral, política y militar,
 capaces a los cuéles el mando puede llegar, el día, encomendar con toda confianza
 la dirección estratégica de una zona o un frente sin que el mando ejerza el tutelaje
 de sus acciones. Se han formado todos en la misma escuela, que les ha inculcado un
 conjunto común de reglas tácticas y un plan de acción escalonado político y militar.

Varios años, en momentos en que la menor diversión hubiera sido de gran ayuda
 para el movimiento sistemáticamente a la operación presé de otros frentes guerrilleros,
 y no ocurrió en mayo de 1957, con la operación o secuencia cerca del Central Miranda.

En consecuencia, demostrar que vicifloras, pues nos habían dado algunos golpes en el
 llano. Los ataques de la columna de Camila Cienfuegos en el Central Miranda, ocurrieron en
 junio de 1957. Tanto presos a muchos dirigentes valiosos, entre ellos a Fede-
 rico Lora, Fito) se había aguesto a separar las fuerzas pero cedió frente a la in-
 tención del llano.



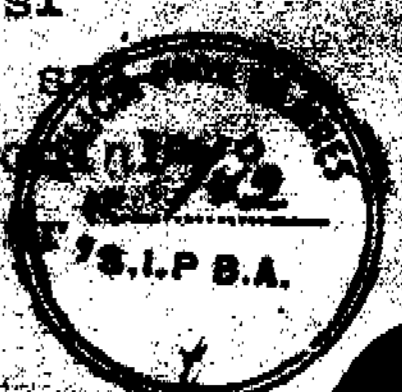
Desde ese momento queda demostrada la justeza de su tesis y nos dedicamos a fortalecer la Sierra con primer paso hacia la expansión del ejército guerrillero.

-dirección artificial de un frente político improvisado: La falta de unidad en el mundo lesala inimitable la cooperación: Una de las más específicas consisten en promover un frente nacional al cual se confiere oficialmente la dirección del brazo armado. Se invertirán energías considerables en la constitución de un frente-fantasma, compuesto en lo esencial por el partido que lo ha formado; como un partido no hace un frente, se fabrican los grupos a través de organizaciones armadas o seponen de las fuerzas del propio partido, se desordenan las fuerzas "personales inoperantes" por presiones, cuyas medidas se hallan para evitar su misterio. Tantas energías y esfuerzos se le que se piden al momento de la lucha, cuando para proveerlo aún antes de que este lucha no haya comenzado y extendido, lo una estructura pasiva. Esto refleja clásicos: no haber alcanzado metas reales objetivas laterales, en torno de una fuerza constituida para mantener una fachada y los errores que se cometen la casa. Se elaboran programas explícitos de amplia distribución en el extranjero, ignorados en el interior, y se cree estar en paz con la historia por que se ha puesto el futuro en programa, sin darse cuenta que en el momento presente se obtienen los medios efectivos de realizarlo aunque ello sea en su primera fase. El programa, el Frente, las alianzas, todas esas bellas maquinarias artificiales abarcan la atención y disponen así de un medio para el instrumento de su realización: el ejército popular, único que puede dar a un frente político su seriedad histórica y su eficacia. El se que lo confundir la guerra con su propaganda. Ningún frente artificial puede ser más un vacío de dirección política y política. Querer disfrazar un vacío con un nombre supone el primer, sino, añade un segundo.

Una vez más, y a lo largo de todas las experiencias adquiridas hasta hoy, se ha con pesar las instituciones que se han hecho, los violentos revolucionarios insipientes o grupos reducidos de personas que se venían de la guerra, elaboran, aún antes de entrar en acción, organizaciones más complejas e inentendibles que las de un ministerio, llenos de mandos, direcciones, comisiones, como si lo seriedad de un movimiento revolucionario se midiera por el número de sus subdivisiones. Las formas de organización preceden al contenido y a la acción. ¿Porque no se está liberando de la vieja obsesión, y se cree todavía que la conciencia y la organización revolucionaria deben y pueden en todas las cosas preceder a la acción revolucionaria. Busquemos bien este dilema ingenuo es el que existe en el fondo a los que se entregan al ejército, pero quienes harán a cambio de su libertad lo los inscriptos en el registro electoral, más una, voten por él. Se llega a la siguiente paradoja: inconscientemente se aplica a la lucha armada las mismas presiones que rigen a las muy políticas activistas de los reformistas. Para que disminuya entonces si las malas alianzas de estos últimos hacen sobre ciertos luchas guerrilleras.

Primero, se va de lo más pequeño a lo más grande. Querer ir en sentido inverso no sirve de nada. Lo más pequeño es el foco guerrillero, núcleo del ejército popular, y no el frente el que crea ese núcleo sino que es el núcleo el que, al desarrollarse, creará un frente nacional revolucionario. Un frente se hace en torno de un programa, no solamente en torno de un programa de liberación. Es el "programa" que pone en marcha el "motor" de las cosas y precipita la formación del frente, y la asunción de las victorias obtenidas por el pequeño motor. Lo que se debe evitar es el peligro de la guerrilla es la siguiente paradoja: cuanto más se habla de alianzas revolucionarias, más debe hacerse de las alianzas; cuanto más se habla de alianzas, más puede disminuirse esas alianzas, puesto que el ejército popular tiene que defender los principios -los motivos del combate están subordinados a la guerra que sería necesaria si se tratara de preservar la buena conciencia y la pureza ideológica del núcleo armado pero que no lo es cuando se trata de un núcleo armado, concebido para motor y director de una guerra ofensiva, sin tregua. Ese pequeño grupo -si quiere salvarse- no puede permanecer inmóvil, cerrado sobre sí mismo. Patria o muerte, guerra -la muerte física- o veneno, sirve la patria y se va. En un sentido, el ejército rebelde ha luchado durante toda la guerra y es durante el comienzo, cuando lo unido a toda costa, sin principios, por un grupo por medio.

CPM - FONDO DIPPBA, División Central de Documentación, Registro y Archivo.



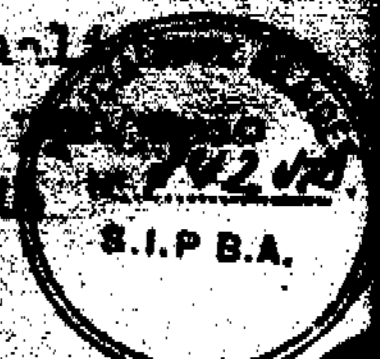
142/42

de la guerra, a los militantes de los otros partidos y del pueblo entero haciéndolos participar en esta misma guerra contra la dictadura. La carta a las organizaciones en el exilio denunciando el pacto de unidad de Miami, es una vez más un cortante ejemplo de ello. Dicha carta termina con estas palabras: "que para morir con dignidad no hace falta combatir".

Esta extraña dialéctica repercute sobre las relaciones de la guerrilla con el ejército. Al principio, siendo leales los revoltos, Fidel alentó al máximo las tentativas de golpe de estado y los contactos con los militares. Aún un golpe de estado en favor del "26" hubiera sido favorable al ejército revoltoso: una junta "liberalizadora" hubiera podido confiar o permitir el proceso revolucionario, no existiendo todavía un contrapeso. Después, cuando la fuerza nuestra contaba ya con fuerza suficiente y se transformaba poco a poco en vanguardia reconocida por el pueblo entero, Fidel no perdía ocasión de tener contacto con los militares no para fomentar un golpe de estado sino para acelerar la descomposición del régimen y avivar las contradicciones en el seno del ejército, principalmente entre los oficiales subalternos y el alto mando de la Habana. Aún un golpe de estado, si se hubiera producido, no podía ya desviar la lucha popular, dividiendo las fuerzas del enemigo, no las fuerzas guerrilleras que hubieran seguido el combate contra los militares con mayor empuje. En octubre del 58 escribo a un compañero de la organización: "Los revolucionarios no es un golpe de estado sino la incorporación de los militares a la lucha armada" (carta a Camacho, 29/10/58). Esta incorporación pudo haberse operado como una traición a los militares leales a su institución, se contactaba con llamamientos a paralización, a abandonar las armas o a neutralizar ciertos unidades sin imponerles nunca condiciones humillantes. Aceptar hablar es ya empezar a claudicar; y a medida que recibían más y más golpes los oficiales enemigos respondían cada vez más a los mensajes de la comandancia revoltosa, a pesar de la terrible reputación que como asesinos de soldados había hecho la propaganda de Batista a los revoltos.

La guerra psicológica no tiene efectos si no se incide en la guerra a secas. Aliviar un momento la presión militar, la presión política sobre el adversario parece inmediatamente la punta de espada y cae en el vacío. Porque cada día mueren soldados porque se ven amenazados en su vida, los oficiales de Batista a la cabeza de un ejército profesional aceptaba un diálogo; por ello ya no se reñen como lo hicieron al principio, de tan ingenuas pretensiones. Infiltrar o presionar valen cuando el combate y golpea a la vez. Para que un ejército responda a los llamamientos patrióticos o revolucionarios de las fuerzas populares armadas, hace falta que aquél le respete; y un militar sólo a los que teme. También se puede hablar de paz, pero haciendo la guerra. Silenciosamente así, la consigna de paz se vuelve contra el opresor, no contra la insurrección, y durante todo el proceso Fidel esgrimió la consigna de paz, el deseo de todos de poner fin a la guerra civil, pero justamente aqua Batista y su régimen eran el único obstáculo a la paz; y el deseo de paz se volvió aliento para la guerra revolucionaria.

Después, ningún frente político liberativo puede asumir la dirección efectiva de una guerra popular; solamente un grupo ejecutivo, técnicamente capaz, centralizado unido a los intereses de la clase obrera. En resumen, un estado Mayor revolucionario. Un frente nacional distinto por naturaleza es el lugar de las conveniencias políticas y discusiones, de liberaciones sin fin y de compromisos momentáneos. Aquella guerra y vida ante el enemigo, frente al enemigo inminente, y aún cuando las condiciones convergen en la acción separada de las fuerzas que lo componen, cada una por su propia. Estas fuerzas recobrarán su libertad cuando se vea victorioso, rompiendo así sus antagonismos, aún en ese caso un frente puede aconsejar la implantación de una guerra, pero no su dirección operacional. Los grupos obreros y campesinos dirigentes de un frente, viven los compromisos de clases. Los "líderes" pueden ayudar a los jefes a conquistar el poder; son los jefes los que lo conservan, a menos de que el "árbitro" revolote a tiempo sus cualidades. Los jefes, bajo el ciclo agitado de los acuerdos por encima de las clases, los pies en tierra y en sus vulgares s. ciefales de clase, a la cabeza de una



ellas.

Evidentemente, esos métodos de trabajo tienen una causa política. ¿de dónde vendrían sino? ¿de una falta de moral? Los militares tienen moral, y admirable. En los países en los que han hecho estragos esos métodos han sido los comandantes, los militantes comunistas los que han llevado el peso principal de la guerra. Miremos la lista de los muertos: casi todos son miembros de los partidos e igual los encarcelados. La abnegación no es un argumento político y el mártir no tiene fuerza de prueba. Cuando la lista de mártires se alarga, cuando todo acto de entereza se convierte en martirio es que "algo anda mal". Y es un deber moral investigar esta causa, como lo es saludar a los comandantes muertos o encarcelados.

En la raíz hay sin duda viejas concepciones políticas hoy gastadas y desacreditadas, reñidas por el fracaso pero que sobreviven, todavía vivaces. La vieja teoría de la alianza de las cuatro clases, que incluye a la burguesía nacional; la perspectiva de una "democracia nacional" es decir, el mantenimiento de las relaciones de producción capitalista, pero aseadas, limpias de toda ingerencia imperialista, bajo el control de las masas que exigirán después pasar al socialismo; el desprecio o la substitución del campesinado, al que una tal perspectiva, por otra parte no puede seducir. En el fondo, muchas de esas organizaciones políticas adolecen todavía de una falta de análisis concreto de los modos de producción en vigor en cada país de A.L., de las combinaciones existentes entre los diversos modos de producción, de las formas de dominación de un modo de producción sobre los otros, análisis que sólo pueden indicar las relaciones de clase existentes. Esos defectos, esas lacunas, son evidentes; no basta evidentemente denunciarlos para paliarlos; lo que interesa aquí es su efecto práctico.

La frase "lucha armada" es esgrimida, repetida en el papel, en los programas, pero el empleo de la frase no puede ocultar que falta todavía en muchos lugares la definición de la lucha armada y la definición positiva de una estrategia que le corresponda. ¿qué se entiende por estrategia? la distinción de lo principal y lo accesorio, la línea de resulta una jerarquía clara de tareas y de funciones. Un pragmatismo alegre permitiría ir tirando todas las formas de lucha juntas. Que se las arreglen entre sí para entenderse. En un extremo puede aparecer la definición negativa de una estrategia en forma de rechazo. A la idea de que, en condiciones dadas, hay que subordinar las formas pacíficas de la lucha de masas a la lucha armada de masas, se le opuesto a veces la idea de que semejante subordinación equivaldría a hacer depender la línea política del partido de vanguardia de la estrategia militar, de su aparato armado y subordinar la dirección del partido a la dirección militar. De hecho, no hay nada de eso. Un vez más se ha olvidado, pese a los quietos verbales, que la guerra de guerrillas es de esencia política y que no puede, pues, oponer lo político a lo militar.

El desprecio de las palabras, el "tecnicismo" y el "militarismo" están más bien del lado de aquellos que llaman militarismo y tecnicismo a la voluntad de englobar todas las formas de lucha en el contexto de la guerra de guerrillas, del lado de los que confunden política y estrategia militar, dirección política y dirección militar. Estos viven en un mundo doble, realmente dualista -y por qué no decirlo- con una herencia espiritualista muy próxima, lo político de un lado, lo militar de otro. La guerra del pueblo es una técnica localizada en un campo y subordinada a la línea política entendida como super-técnica, (puramente) teórica, "puramente" política. El golpe va a la tierra, el alma al cuerpo, la cabeza al brazo. El verbo precede a la acción. Los sueldos laicos del verbo -la palabra, la palabrería, el parloteo- preceden y ordenan la actividad militar, desde la alta.

Porque, en la A.L. de hoy no se ve como una dirección política pueda ser extraña a los problemas técnicos de la guerra; y cómo se pueda concebir un cuadro político que no sea a la vez un cuadro militar. Es la situación misma, actual o futura, la que lo exige. "Los cuadros" de la lucha armada serán aquellos que tomen parte en ella y en el terreno se revelen capaces de dirigirla. Ahora bien, cuántos dirigentes políticos prefieren seguir, día tras día, la vida del sindicalismo sindical o absorberse en los relojes de las mil y una organizaciones internacionales demócraticas, que mantenerse en vida, más que a informarse seria y concretamente de las

103043

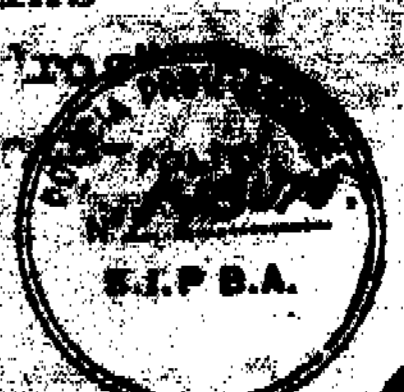
questiones militares vinculadas a la guerra de su pueblo. Además, la técnica militar reviste una importancia especial en A.L. A diferencia de China y Asia en general, la gran desproporción de fuerzas existentes al comienzo entre los efectivos revolucionarios y todo el aparato represivo, la pobreza demográfica del campo y los lugares en los cuales se desarrolla la guerra, no permiten reemplazar por un tiempo la técnica y el armamento por la masa y el número de combatientes. Al contrario, para compensar esta desproporción inicial y de manera general la pobreza demográfica relativa de muchos países, hay que dominar la técnica con pericia. De ahí el papel, más importante que en otras partes de las minas, los explosivos, las bazucas, las armas automáticas modernas...etc. En una emboscada, por ejemplo, el empleo inteligente de armas automáticas modernas; su colocación de fuego; su combinación organizada de antemano según un plan de fuego riguroso, donde el menor detalle y cada segunda cuentan, permiten compensar la escasez o la ausencia de los efectivos del lado revolucionario. En un número limitado y definido de segundos, tres hombres pueden liquidar un camión de transporte de tropas con treinta soldados allí donde se hubiera necesitado, con los viejos físicos mecánicos, un número equivalente de guerrilleros. Por la misma razón, el objetivo número uno de una guerrilla es apoderarse de las armas del enemigo y no tratar de liquidarlos físicamente aunque casi siempre para quitarle las armas haya que liquidarlos físicamente primero. En resumen: no hay "detalles" para un jefe político-militar; todo se resaca en los detalles, -en un sólo detalle- y él debe vigilarlos personalmente todos.

Después, está probado que la experiencia militar de la guerra del pueblo es más decisiva que una experiencia política sin contacto con la guerrilla para la formación de los cuadros revolucionarios. Los dirigentes de vanguardia en la A.L. de hoy son hombres jóvenes, sin larga experiencia política previa a su entrada en la guerrilla. Es ridículo continuar oponiendo "cuadros políticos" y "cuadros militares", "dirección política" y "dirección militar"; "políticos" puros -que quieren seguir siendo- no sirven para dirigir la lucha armada del pueblo; los "militares" puros sirven, y dirigen una guerrilla, viéndola, se convierten en "políticos" también. La experiencia de Cuba y la más reciente de Venezuela, Guatemala y otros países, muestran que en la guerra de guerrillas los combatientes se forman políticamente más pronto y más profundamente que pasado un tiempo igual en una escuela de cuadros, aunque se trate de un pequeño burgués o un campesino. Efecto en el plano de los hombres, del carácter esencial y totalmente político de la guerra de guerrillas. Doble ventaja sobre la formación política "tradicional", aunque sea en el seno de un partido, la la lucha armada: de una escuela de cuadros nacional o internacional: en ese curso permanente intelectual político es seguro que no se formará militarmente (si no en detalles) y no es seguro que la formación política recibida sea la mejor. Ejemplo: Cuba. El ejército rebelde y la clandestinidad han suministrado a la revolución sus cuadros dirigentes y el núcleo de sus militantes. Todavía hoy los rebeldes están a la vanguardia de esa vanguardia defendiendo en el seno de la revolución la línea más revolucionaria, la más comunista. ¿no es este un extraño destino para "militares" tales como los concebir "los políticos"?

En algunos países los "políticos" parecen olvidar esta experiencia y la de su propio país. Mantienen esa distinción absurda en las condiciones latinoamericanas, entre "políticos" de un lado y "militares" del otro. Muchas conductas, hoy mismo, reflejan esa divergencia:

- Tal dirección de partido sustrae de la guerrilla un buen número de cuadros y combatientes para enviarlos a una escuela de cuadros político fuera del país.

- Tal otra dirección inhibe o "controla" el desarrollo político de sus cuadros militares, poniéndolos al lado "comisarios" políticos llegados de la ciudad. Se insinúa así, sino un "fallo" separado de la dirección, en tal caso los espacios de "autodirección" del lado militar de la guerrilla, lo que no puede sino estorbar el nacimiento normal de líderes populares; los dirigentes político-militares completos.



144

Tal actitud contrasta con la de Fidel, en Cuba, durante la guerra. A los que dan pruebas de especialidad militar, les da también responsabilidad política. El riesgo vale la pena: Raúl, Che Guevara, Danilo Cienfuegos, locos de oficiales, hoy responsables políticos de una revolución proletaria y campesina.

Pero no nos olvidemos una evolucion.

Los partidos o las organizaciones cuyas direcciones han procedido así, controlando desde el exterior a su gobierno el ejército, manteniendo esta función la organización o retirando a sus militantes de la guerrilla para enviarlos a formarse políticamente en otra parte, se apoyan en principios de organización consagrados, aparentemente esenciales a la teoría marxista: distinción de la instancia militar y la instancia política. Se apoyan, además, en toda una experiencia internacional: en el marco de la guerra prolongada del pueblo, de la China y el Vietnam. Puede que apliquen mal esos principios, pero los principios no tienen la culpa. ¿No estaríamos entonces en trance de confundir un principio político con una forma de organización determinada o un estado contingente de ciertos partidos? ¿No estaríamos entonces en trance de regular a medias palabras un principio sacrosanto, el de la distinción y el predominio del partido sobre el ejército popular en la fase precedente a la conquista del poder, con el falaz pretexto de que el principio es mal aplicado? ¿O el principio no es una vililla para todos los latitudes?

Tomemos el problema por su raíz.

CPM - FONDO DIPPBA, División Central de Documentación, Registro y Archivo.



Vamos a abordar el estudio de los aportes específicos que pueden dar al proceso revolucionario la lucha urbana y la lucha rural, tratando de despojarnos de toda tendencia a oponer una de estas formas de lucha a la otra.

El imperativo de optar entre una de estas dos formas de lucha se presentó como tal en una etapa del desarrollo de nuestro movimiento revolucionario, etapa que podemos denominar del foquismo, aunque el empleo de este término, sujeto a muy diversas interpretaciones, va a merecer necesariamente algunas aclaraciones. Cuando a la lucha armada, aunque en términos generales se la vea surgir de condiciones nacionales e internacionales que la fundamentan, en cuanto a su gestación e iniciación concretas se la concibe a pesar de todo como un injerto, aparece la necesidad de optar por un sólo terreno de lucha. Hay que tener en cuenta que, hasta hace no mucho tiempo, la profundidad alcanzada por la lucha de clases en el país permitía sacar en conclusión la necesidad de la violencia revolucionaria organizada, pero ~~independientemente~~ esta violencia no brotaba por todas partes con la rigurosidad con que lo está haciendo ahora. Las luchas populares prácticamente se detenían al chocar con la cruenta represión del enemigo que, omnipotente, manejaba todos los resortes del poder. Ante este cuadro, quienes se planteaban el problema del desarrollo de la violencia revolucionaria desde el campo del pueblo, lo veían como la introducción de un elemento aún no asimilado por la realidad objetiva.

La concepción de la lucha armada al estilo foquista está vinculada con esa realidad, ya que ~~limitadas~~ las posibilidades que la misma ofrecía no permitían concebir, con el carácter de un proyecto inmediato, la construcción de más de una columna guerrillera sólida. La influencia de la Revolución Cubana, aprehendida deformadamente al magnificarse uno sólo de sus aspectos -el papel catalizador de la columna guerrillera aislada- movió a ubicar en el terreno rural a esa única columna guerrillera que se proyectaba. Aquellos que hacían hincapié especial en las características geopolíticas del país, tomando en cuenta el rol predominante de las concentraciones urbanas, vieron la necesidad de desarrollar en ellas los esfuerzos principales para gestar una organización armada que fuera creando y fortaleciendo vínculos orgánicos con el pueblo y con sus luchas. Una limitada disponibilidad de fuerzas -sobre todo de fuerzas humanas a contar en un plazo inmediato- obligó a optar por un eje central que, en las condiciones dadas, excluía de hecho al otro, y nació así la polémica entre el guerrillerismo rural y el urbano.

El hecho de que las formas de lucha se plantearan en forma antitética no es un resultado inevitable de la realidad objetiva que se vivía, sino de la insuficiencia de las concepciones estratégicas, pero esta insuficiencia estaba influida por aquella realidad. Actualmente, la situación que se presenta es otra. Lo que se plantea está dejando de ser crear la violencia revolucionaria, ~~y~~ pasa a ser organizarla donde ya está, y ofrecer posibilidades efectivas de lucha armada a militantes que, en número siempre creciente, ya la están ~~pidiendo~~ buscando. Esta violencia espontánea, y estos combatientes surgen en todo el país, adaptándose a las formas y métodos que las realidades particulares imponen. Al propio tiempo, la experiencia de los grupos armados que ya operaron, ~~iz~~ no solamente en la Argentina sino en casi todos los países de América Latina, está siendo asimilada por la actual generación de combatientes, lo que permite elevar la visión estratégica.

Es así como la opción entre guerrilla rural y guerrilla urbana está prácticamente superada al nivel de las organizaciones que actualmente operan en el panorama nacional. Se acepta que el país ofrece posibilidades para todas las formas de lucha. Encarando la situación regionalmente, no hay dudas de que hay lugares en los cuales las condiciones determinan la forma urbana, y en otros determinan la forma rural de lucha, y de lo que se trata es aprovechar todas las inmensas posibilidades que brinda una nación grande y compleja como la nuestra.

Persiste, de todas maneras, la necesidad de precisar las relaciones entre las diversas formas de lucha y las perspectivas militares y políticas que ofrece cada una de ellas en su relación con el todo.

Entrando en este análisis, ~~hay que señalar~~ los hechos están señalando ya la existencia de una etapa de fortalecimiento, consolidación y desarrollo de las organizaciones armadas, cuyo accionar público se realiza en el medio urbano. Este es un resultado natural de la realidad de la que surgen las organizaciones armadas. Además de ser urbana la inmensa mayoría de la clase obrera argentina, es urbano el terreno en el que se libran y se libran casi todos sus combates en el plano gremial y político. También en las ciudades se encuentra la totalidad del estudiantado, que es una de las fuentes principales de combatientes. Finalmente, en las ciudades se encuentra el grueso de los objetivos que interesan a las organizaciones armadas para aprovisionarse de armas, dinero y elementos logísticos en la etapa de su gestación y consolidación.

La experiencia de los tupamaros ha quebrado los límites que los críticos de la estrategia urbana asignaban a la supervivencia de una organización armada que opera en



14/6

dades. Sin hacer ~~excepciones~~ que atenernos a lo hechos, hoy podemos afirmar que no es cierto que la guerrilla sólo pueda sobrevivir en el monte porque en las ciudades -terreno enemigo- es irremediablemente destruída. La experiencia indica que la población urbana -sobre todo cuando está concentrada en grandes conglomerados- ofrece posibilidades de ocultamiento y refugio por lo menos tan grandes como la selva y las montañas. Si uno de los factores que dan un valor estratégico especial a la guerrilla rural es el carácter regular y permanente de la unidad guerrillera móvil que actúa en el monte, en ello radica también su debilidad en una etapa embrionaria. La dispersión de los militantes urbanos permite, no solamente desaparecer entre la población para no ofrecer al enemigo ningún blanco, sino también la re-consideración estratégica y táctica más radical. Después de cada operación, la guerrilla urbana se dispersa, retoma los contactos clandestinos y puede corregir los ~~mej~~ errores observados sin ningún límite, llegando, si es necesario, hasta la creación de una forma organizativa enteramente distinta. Este es especialmente importante en la etapa de la construcción del movimiento, que es también la del aprendizaje. En cambio, la guerrilla rural no puede subsistir sin perder su unidad, y esta unidad limita las correcciones que puede imponer a su estrategia y a su táctica. Los pocos guerrilleros que iniciaron la lucha en el monte con errores estratégicos serios, ~~en sus primeros ensayos~~ pudieron evitar su destrucción, mientras que, en las ciudades, las guerrillas ~~podían~~ pueden, al comprobar sus fallas, desaparecer por completo y reaparecer solamente cuando las consideran superadas.

En la Argentina, hay razones fundamentales para considerar que el centro de gravedad de la Revolución debe estar en las ciudades. El Gran Buenos Aires reúne al 30% de la población, un triángulo cuyos vértices se ubican en Córdoba, Santa Fe y Bahía Blanca agrupa ~~xi~~ a más del 60% de la población del país, fundamentalmente en las ciudades. Necesariamente un movimiento que expresa la continuidad de las experiencias de nuestro pueblo, y que debe estar formado y alimentado continuamente por lo más avanzado del ~~monte~~ pueblo, tiene que tener profundas raíces incrustadas en los lugares donde el pueblo está más concentrado. Además, la estrategia revolucionaria tiene que brindar formas de lucha a los combatientes pertenecientes a ese mayoritario sector del pueblo. Si la guerra revolucionaria debe ser día a día cada vez más popular, necesariamente la guerrilla urbana será cada vez más intensa, porque se incorporarán a ella sucesivos contingentes de las fuerzas populares.

La presencia en las principales ciudades de la mayor parte de la clase obrera y demás capas populares, así como de los reductos centrales y últimos del poder, ~~hace~~ es un dato suficiente por sí mismo para determinar que los conglomerados urbanos deben tener un papel importante en la formación de las fuerzas armadas revolucionarias, que la lucha en las ciudades tiene que ser cada vez más amplia y profunda, y que el remate de la guerra revolucionaria tiene que verificarse también en esas urbes.

En principio, un análisis que se base exclusivamente en los factores sociales e históricos ~~pueden~~ lleva a la conclusión de que la guerra revolucionaria debe desarrollarse tanto en las ciudades como en el campo, porque en los dos sectores está el pueblo argentino, y que, entre ~~ellos~~ ellos, es el urbano el terreno principal, por ser el abrumadoramente mayoritario y ~~el~~ el más rico en experiencias de lucha.

La inclusión en nuestra valoración estratégica de razonamientos específicamente militares puede asignar a la guerrilla rural funciones más importantes de las hasta aquí consignadas.

Elas se basan en la necesidad, a largo plazo, de oponer a las fuerzas represivas regulares, fuerzas liberadoras que sean también regulares, basando este carácter en su permanencia y también en su tendencia a disputarle al enemigo el control de determinadas zonas con vistas a liberarlas. Las unidades guerrilleras móviles que operen en el monte en la medida de sus avances políticos y militares, de su fortalecimiento y de su crecimiento numérico, pueden llegar, dentro de un proceso gradual, a constituirse en fuerzas permanentes regulares que ejerzan el poder en las zonas que alcancen a liberar, integrando así al campo de la revolución a territorios y poblaciones enteras. Este es un salto cualitativo que en las ciudades -y también en el llano- sólo puede darse a más largo plazo y en forma menos gradual y más brusca, porque en las ciudades implica necesariamente una insurrección victoriosa que instaure un poder mucho más difícil de sostener militarmente, a menos que ya exista de manera previa el ejército revolucionario regular y las zonas liberadas que lo respalden.

En líneas generales, la teoría militar revolucionaria -que siempre debe ser enriquecida con cada nueva experiencia- asigna a las guerrillas rurales esta función estratégica, entendiendo que en las ciudades cabe una ininterrumpida profundización de la lucha desde la clandestinidad hasta llegar a un momento clave que permita la captura total del poder. Las experiencias existentes no nos permiten cuestionar estos principios, ni tampoco asumirlos en términos tan cerrados que nieguen toda posibilidad de que la riqueza de nuestro proceso revolucionario alumbre nuevas posibilidades de desarrollo a la acción urbana o a la rural misma.

Podemos afirmar en consecuencia que, en principio, la lucha guerrillera rural es la forma de lucha adecuada a la población campesina como la urbana lo es a la de las ciudades, con la particularidad de que, así como las guerrillas urbanas encuentran su refugio entre la ~~ciudad~~ las rurales lo encontrarán en la selva, lo cual limita las posibilidades de acción ~~en~~ en las llanuras donde no hay monte, así como en las ciudades chicas, ~~de aceptar los~~ aceptar los ~~principios~~ principios.



14604a

Requisitos para la guerrilla rural: espacio urbano

Introducción

- I - Guerra Prolongada o Insurrección
- II - La Guerra Revolucionaria en Nuestro País: conductas, formas, líneas, organizaciones, nuevos frentes, la resistencia como resultante de las existentes
- III - Frentes de lucha: urbano, rural, blanco
- IV - Participación del pueblo, métodos de desarrollo, el sero del frente, concepto del ejército popular
- V - El combatiente revolucionario, su moral, su capacitación, disciplina y táctica

LA VANGUARDIA Y LA REVOLUCION

a) La vanguardia y la dinámica general de la lucha

La conciencia revolucionaria no se forja espontáneamente en la masa. Tampoco aparece en la misma de la noche a la mañana. La adopción de la ideología revolucionaria, incluso la ligazón afectiva con la misma, es culminación de un largo proceso plagado de fracasos, marchas y contramarchas, de experiencias frustradas y de triunfos que a la larga no resultaron tales. Paradójicamente, es este largo "via crucis" el que va posibilitando la progresiva objetividad del pensamiento, la paulatina adecuación del mismo a las leyes que rigen el desarrollo de la sociedad y la historia. Y este proceso que ya lleva tantos años como las clases mismas, bajo especiales condiciones subjetivas y objetivas puede cristalizar aún en cuestión de horas. El shock producido por un solo acontecimiento, lo suficientemente contundente como para que despegue hasta la caricatura el verdadero carácter del sistema, puede rasgar el último velo que obnubilaba la conciencia o inhibía la acción.

Multitud de antiguas experiencias, de vivencias dispersas, inconexas, pueden abruptamente integrarse en una concepción global, en una verdadera ideología implícita. Esto se da a nivel individual y de clase. No de otra forma se explican las súbitas explosiones populares, generalmente precedidas de la chatura más deprimente; a su vez, el fracaso de esas explosiones espontáneas, cuando no existe organización revolucionaria que las encauce y prolongue, sume a la masa en largos períodos de escepticismo y letargo. En estos períodos de receso el régimen se recupera, restaña sus heridas, recompone su imagen y se prepara para el nuevo embate de la revolución que, con seguridad, ha de ser más contundente y radical que los anteriores.

El ascenso revolucionario no es lineal; a lo largo del mismo se suceden las crestas y las depresiones, la euforia y el pesimismo. Catastrófico sería que aquellos que pretenden ser vanguardia, se dejen arrastrar por tales altibajos.

La moral del revolucionario no puede depender de los vaivenes de las situaciones subjetivas, de los altibajos tácticos de la lucha de clases. Sus convicciones arraigan en el materialismo dialéctico; en la demostración científica, irrefutable, de la inevitabilidad del socialismo; en la certeza de que el mismo no adviene por sí solo, sino merced al oscuro esfuerzo cotidiano de generaciones revolucionarias enteras. Sobre los cimientos de errores y fracasos, de derrotas y frustraciones, se va construyendo sólidamente el edificio de la revolución.

El militante revolucionario de vanguardia

El militante revolucionario debe habituarse a advertir bajo la superficie el carácter históricamente ascendente de la lucha de clases. Convertir cada derrota en triunfo, extrayendo de la misma las experiencias superadoras, es la responsabilidad que todo militante de vanguardia debe asumir.

La profunda convicción de que, por un lado, la revolución es históricamente inevitable, pero por otro está sujeta a inevitables derrotas tácticas, debe hacerse carne en todos los compañeros. De este modo se podrá lograr que tanto el pensamiento como la acción de cada militante destilen una particular mezcla de sensatez con audacia ilimitada; la certeza en el triunfo de la causa, se complementa con la cautela y el realismo táctico. Esta imagen del revolucionario infunde respeto entre la clase y temor en el enemigo.

Es que el enemigo también debe ser destruido moralmente. Cada una de nuestras actividades y actitudes debe mostrarle que la revolución y los revolucionarios constituyen una fuerza indestructible; que aún los golpes más furiosos no consiguen sino fortalecerlos. Debe hacerse carne en el enemigo que el aniquilamiento del movimiento revolucionario no depende de la simple destrucción física de sus militantes.

Vanguardia y clase

La inamovilidad de los principios revolucionarios que pretendemos en la

12742

militantes de la vanguardia, no debe llevar a crear un "estado de cosas" y la clase, la "elite" y el vanguardismo son los principales riesgos que se corren durante las primeras etapas del proceso revolucionario. La situación de aparente divorcio existente entre las actitudes de la clase y las de la vanguardia pueden llevar a que la misma olvide o confunda su verdadero papel y su verdadera génesis.

La vanguardia puede surgir como consecuencia de la asimilación por parte de un reducido núcleo de individuos, de las experiencias históricas de la lucha de clases a nivel mundial.

Esta vanguardia no surge entonces al margen de la lucha ni por encima de ella, sino que es un producto particular de la misma. Y sus integrantes son aquellos que, por una serie de circunstancias favorables es lo que hace a sus experiencias vitales, han tenido la suerte de comprender antes que la generalidad de la propia clase cual es el rol histórico que les cabe cumplir. En sus integrantes se corporiza, se realiza, la síntesis integradora de toda la larga lucha por la liberación de la humanidad.

Todas las anteriores experiencias, frustradas o no, constituyeron jalones necesarios que fueron aportando las experiencias, los conocimientos, para que dicha vanguardia pudiese surgir. Se puede hablar de vanguardia únicamente con sentido retrospectivo, una vez hecha efectiva la lucha que condujo a la formación de un Frente de Liberación y un Partido. En el mismo momento en que una organización revolucionaria puede ser reconocida como vanguardia, ya deben estar dados todos los elementos necesarios como para que deje de ser tal. Y esto se entiende en el siguiente sentido: la vanguardia debe desaparecer en la medida en que las metas que conduce logran, mediante un largo proceso de lucha y educación, un nivel de conciencia suficiente como para garantizar la irreversibilidad del proceso revolucionario. Ahí la vanguardia pierde su razón de ser y se confunde, junto a sus bases, en el Partido Revolucionario. Ya la garantía de desarrollo de la revolución depende de depender de un puñado de individuos, para pasar a depender de una clase que ha tomado conciencia de sí, de su papel histórico.

Vanguardia y educación revolucionaria

Toda organización revolucionaria que pretenda ser vanguardia debe tener no sólo profundos planes de educación de sus cuadros, sino que debe garantizar similar formación para la clase que representa. No cumplir esto significa sembrar la semilla de una futura burocracia, jugar a cara o cruz el triunfo o el fracaso de la lucha de liberación y consecuente construcción del socialismo.

La vanguardia no es un núcleo de elegidos; tampoco es una elite que hace un mito de su heroísmo y abnegación. El militante de vanguardia es feliz con el rol histórico que le ha tocado por la conjunción de una serie de coyunturas personales altamente favorables. Una vez consciente de cuál es el papel que debe jugar como elemento dinámico y transformador de la historia, el militante de vanguardia ya no puede hacer otra cosa que la que hace sin engañarse a sí mismo. En la medida en que tiene un alto nivel de conciencia, sobre él recaen el grueso de las responsabilidades en caso de un fracaso. Profundizar en sus conocimientos para evitarlo pasa entonces a convertirse en una obligación ineludible. El militante de vanguardia no puede entonces justificar de ninguna manera sus inconsecuencias teóricas o prácticas. Pensamiento y acción deben marchar unidos.

La vanguardia y su integración con las masas

Una vez llevado hasta sus últimas consecuencias el proceso reivindicativo propio de la lucha económico-gremial, la superación de dicha etapa por parte del proletariado no puede ser espontánea. Aquí comienza el papel vital de la organización revolucionaria que pretende ser vanguardia. Se trata de que las masas se integren a la revolución no sólo en su acción sino también en su pensamiento.



148

+3-

Para lograr tal objetivo es necesario evitar dos metodologías aparentemente contrapuestas pero igualmente erróneas:

La metodología reformista, que pretende por medio de la simple agitación crear las condiciones subjetivas que permitan la organización de las masas en función de objetivos revolucionarios.

El otro error es el que cometen los vanguardistas o focistas que reemplazan a la agitación por la mera presencia de un foco revolucionario que induciría espontáneamente a las masas al apoyo activo y al ejemplo.

Ambas posiciones son igualmente erróneas; ambas tienen un denominador común: el espontaneísmo.

Evitar estas desviaciones significa elaborar principios claros en lo que hace a la paulatina integración de las masas al proceso revolucionario organizado. Para ello se cuenta con un instrumento esencial: la propaganda armada. La misma consiste en lograr la paulatina politización y consecuente adhesión de las amplias masas al movimiento revolucionario, mediante la agitación y explicación de determinadas acciones armadas que impactan favorablemente al pueblo. Esto es, con otras palabras, propagandizar la revolución al calor de la misma.

La propaganda armada no se puede agotar en sí misma, sino que debe ser el instrumento que de pie para la integración efectiva, orgánica, de las masas a la lucha.

Realizar acciones armadas, hechos de fuerza en función de los intereses de las masas populares, pero no integrarlas en forma activa, sería un error con graves consecuencias estratégicas. Tal actitud significaría fomentar la pasividad, estimular la tendencia a esperar la solución de los problemas populares por factores externos al pueblo mismo. Tal condicionamiento llevaría a la supuesta vanguardia revolucionaria a convertirse en una verdadera "vedette", admirada, aplaudida, pero enfrentada a una multitud de eufóricos espectadores que se limitan a vivarla.

Es por ello que, una vez que la organización revolucionaria se ha consolidado política y militarmente, debe utilizar sus múltiples nexos con los elementos más adelantados de la clase, que ya la respetan y apoyan, para formar verdaderos comandos obreros, estudiantiles y campesinos, que no sólo se dediquen a la autodefensa de sus propias reivindicaciones, sino que poco a poco se vayan convirtiendo en núcleos-madre de un gran aparato sindical revolucionario.

Las acciones tendientes a formar estos comandos, deben realizarse en este frente específico de lucha de tal manera que consigan inducir a los interesados directos a continuarlas. Pero no sólo se trata de inducir, sino, repetimos, mediante los múltiples nexos que ya se poseen, hacer efectivas tales organizaciones. Conseguido este objetivo, una vez que ha quedado claro que cada sector es el encargado de luchar con las armas en la mano por sus propias reivindicaciones específicas, ha llegado el momento de demostrar prácticamente que la lucha de cada sector no es aislada, sino que es un aspecto de una lucha general por la liberación nacional y la construcción del socialismo. Tal propósito puede ser logrado mediante la formación de comandos inter-sindicales, interuniversitarios, etc. que ya no luchan exclusivamente en sus frentes naturales, sino que pasan a convertirse en verdaderos cuadros combatientes, en milicias populares del Frente de Liberación Nacional.

JP/



149

TESIS SOBRE LA REVOLUCION EN AMERICA LATINA

- 1.- "En América Latina la diferencia entre revolucionarios y reformistas no está dada en base a posiciones teóricas", por esa razón son tan reformistas los que se declaran "teóricamente en favor de la lucha armada y trabajan en la formación del partido revolucionario como aquellos que han teorizado el reformismo que aplican". - GABRIEL M.
- 2.- La revolución armada en América Latina, después de la experiencia, Cubana, debe tener el carácter de Guerra Civil Continental. Ya no es posible la liberación de cada país por separado. La lucha tendrá un carácter generalizado contra el enemigo común de todos los pueblos: Los E/E/U.U. de Norteamérica y las burguesías nacionales alistadas en la O.E.A. o la Fuerza Interamericana de Paz, etc...
- 3.- Los principios ideológicos y científicos de ésta revolución serán siempre antiimperialistas y socialistas, no sólo proclamados, sino, además, puestos en práctica por la revolución Cubana. "Jasta con aderir a ellos" (Tupac Katari)
- 4.- Dadas las características sociales de América Latina, creemos que el carácter de la lucha deberá ser fundamentalmente rural y con el campesinado, el sector más super-explotado de nuestra América. La estrategia de lucha ha de ser la guerra de Guerrillas por ser la forma de lucha que más se adapta a las condiciones, desfavorables en el comienzo, para las fuerzas revolucionarias. Dadas las condiciones geográficas de nuestros países y la calidad, cantidad y alerta de las fuerzas enemigas, creemos que esta estrategia se concrete con la teoría foquista.
- 5.- Que esta teoría sea válida en general para la América Latina de conjunto no quiere necesariamente decir que deban ser aplicados como principios morales para cada uno de los países que integran este continente, pues en ellos se dan tantas diferencias ~~en~~ sociales, económicas y políticas como las hay en el resto del mundo. Véanse como los ejemplos más notorios las características de Haití con las de Nuestro país o México y con las de E.E.U.U. La estrategia revolucionaria deberá necesariamente adaptarse a las peculiaridades sociológicas de las diferentes estructuras sociales.
- 6.- En los países de desarrollo económico relativamente avanzado, con población esencialmente urbana y con un proletariado industrial de gran desarrollo y fuertemente explotado, como es el nuestro, el carácter de la lucha ha de ser fundamentalmente principio urbano.



Plantear, en nuestras condiciones la lucha rural o el establecimiento de un frente guerrillero en el momento, cuando menos, apresurarse en el establecimiento de una estrategia que pueda resultar autolimitatoria en principio y probablemente desastrosa en sus consecuencias.

7.- Toda organización revolucionaria armada, en nuestro país, debe determinarse una estructura organizativa y de lucha apta para funcionar y crecer, como ejército urbano, de un modo clandestino y con todos los elementos que este tipo de lucha exigen, con células especializadas, no del tipo clásico de los partidos revolucionarios, sino adecuadas a las tareas de discutir poco y hacer mucho y muy peligroso. Todas las células permitirán, con relativa participación, el funcionamiento del ejército como un todo. De ningún modo las células serán un partido en pequeño, capaces de reproducirse por sí solas y dar lugar a un nuevo organismo con independencia de las otras.

8.- Deberá adecuarse la distribución de las tareas de las células a las necesidades de la organización, en cada etapa, y debe programarse la formación de nuevas células o de nuevas funciones de las mismas a medida que se avance en el desarrollo de la organización, ésta planteará y organizará las nuevas necesidades que plantea la lucha.

9.- La diversidad y compartamentalización de las células será tal como lo requiera y permita el desarrollo de la organización, pero deberá tenderse siempre a separar las tareas lo más posible como así también a los integrantes de los grupos.

10.- Deberá darse una preparación especial a los integrantes de la organización de acuerdo a su especialidad, tendiendo, a la vez, y cuanto sea posible, a darles una preparación lo más integral posible.

Guillermo



I. SITUACION REVOLUCIONARIA

El actual régimen gobernante es una dictadura militar que no solamente expolia económicamente a la clase obrera en beneficio de los monopolios, sino que también reprime violentamente sus manifestaciones, interviene sus organizaciones defensivas cuando éstas no se someten y además suprime o posterga y condiciona el derecho aún formal del pueblo a buscar un gobierno distinto por la vía electoral -mecanismo que, sin dejar de ser tramposo, en el pasado pudo aparecer para el pueblo como la posibilidad de un cambio pacífico.

Por lo tanto, no puede haber ninguna duda de que frente a esta dictadura el pueblo argentino no tiene otro camino que el de la acción violenta: no solamente es objeto ya de la violencia del régimen, sino que además ve cerrado cualquier otro camino. El deber de los revolucionarios es claramente el de gestar esa acción creando la vía armada.

Muchos activistas del campo popular coincidirán en esto, sin que necesiten para ello tener una clara visión estratégica de la situación. Las condiciones inmediatas son suficientes para arrojar esta conclusión práctica.

Sin embargo, no sabemos cuánto tiempo puede durar la presente dictadura. Antes de que llegue a ser barrida por el proceso revolucionario, el desarrollo de las contradicciones interburguesas puede llevar a su derrocamiento, y puede ser sucedida por una dictadura aún peor, o por un gobierno que retorne a la "democracia representativa", o por otra dictadura que ensarte banderolas de delirante nacionalismo, etc. ¿Va a cambiar por eso nuestra estrategia?

Nuestra estrategia no puede cambiar por eso, porque no se fundamenta meramente en la presencia de una determinada dictadura que puede ser efímera, sino en el estudio y la comprensión del proceso de conjunto de la lucha de clases, que en esta etapa manifiesta una tendencia histórica a la guerra revolucionaria. Tanto la estrategia como el carácter de la organización están determinados por las condiciones objetivas tomadas en sus grandes lineamientos históricos, y no en su aspecto inmediato o circunstancial, que es el que influye en las tácticas de cada etapa.

La elevación de la lucha de clases al plano armado no se produce espontáneamente. Sólo puede darse a partir concretamente de la voluntad de los hombres, en este caso de los militantes nucleados en las organizaciones revolucionarias. Pero no es ésta una voluntad que opere arbitrariamente, sino que surge como respuesta a condiciones objetivas que están planteando esa exigencia y no otra. El factor subjetivo se justifica como tal y adquiere posibilidades de jugar un rol revolucionario en la medida en que se basa en la toma de conciencia de una necesidad objetiva.

Para la determinación de una estrategia, la situación objetiva que hay que considerar es, más allá de las circunstancias del momento, la que caracteriza toda una etapa del desarrollo de la lucha de clases en el país, y además la situación continental y mundial, que influye directamente sobre el orden nacional.

En este sentido, la dictadura militar que ahora enfrentamos es el resultado de un proceso evolutivo cuyos orígenes, sin ir demasiado lejos, pueden rastrearse hasta la caída del gobierno de Perón, que fue en la Argentina el último gobierno elegido y apoyado activamente por la mayoría del pueblo, y fundamentalmente por la clase trabajadora.

La imposibilidad de tolerar al régimen peronista significó, para las clases dominantes, su incapacidad ya definitiva de aceptar el juego de la democracia burguesa, porque el nivel de conciencia alcanzado por el pueblo se había convertido en un obstáculo difícil de superar para la aplicación de sus planes económicos y sus implicancias políticas. Si bien la clase obrera no tenía una conciencia revolucionaria, su conciencia peronista, aún reformista, entrañaba una participación activa en las decisiones políticas dentro del marco de una actitud antimperialista.

En el aspecto económico, las clases dominantes argentinas impusieron un giro en dirección a una línea entreguista y monopólica ya en los últimos años del gobierno de Perón, a través del Congreso de la Productividad, Ley de Radiación de Capitales y los contratos petroleros. Luego del golpe de 1955 desataron el Plan Prohibido, desmantelando las defensas nacionales erigidas durante la etapa peronista. Con rumbo así, abrieron de par en par las puertas al imperialismo para su dominio del petróleo y la industria nacionales, subordinando la política económica oficial a las directivas del Fondo Monetario Internacional. Luego soportaron los vaivenes del gobierno radical del pueblo, que sin dejar de servir a sus intereses intentó conciliarlos con las aspiraciones de capas pequeño-burguesas. Y finalmente encontraron en la dictadura de la llamada "Revolución Argentina" el vehículo para aplicar sin cortapisas sus más reaccionarios planes de entrega, redistribución de ingresos y "desarrollo" distorsionado, apoyándose en la política de "mano dura".



15

En el aspecto social, toda esta política económica ha implicado a la transferencia de ingresos de las capas populares en beneficio de la plutocracia financiera, industrial y agropecuaria, mediante la reducción progresiva y constante de los salarios reales a través del mecanismo de la inflación. El incremento de los salarios de los desocupados sirvió para descargar sobre las espaldas de la clase obrera las situaciones críticas individuales, sectoriales y generales. La congelación de salarios y virtual abolición de las convenciones colectivas se dirigieron a favorecer el mandato contra el nivel de vida de los trabajadores, y la intervención de organizaciones sindicales resistentes, combinada con el gobierno y la domesticación de las burocracias corruptas, consiguieron a despojar a la clase obrera de sus herramientas tradicionales de defensa para poder mantener y acrecentar esta rapia.

En el aspecto político, las clases dominantes determinaron el derrocamiento del régimen peronista debido a su carácter popular, impusieron una pseudo-democracia condicionada, basada en el fraude y la proscripción, liquidaron al gobierno de Frondizi, favorable al imperialismo, cuando permitió la realización de elecciones provinciales sin proscripciones que fueron, naturalmente, ganadas por el peronismo, y restablecieron el régimen de las proscripciones, posibilitando así el gobierno de Illia. Finalmente, derrocan también al gobierno radical del pueblo, confinando así a la clandestinidad política a las clases medias como antes lo había hecho con la clase obrera. Desde la implantación de la dictadura militar, se acrecienta el autoritarismo y la negación de los derechos políticos: reunión, asociación, prensa, en tanto que la acción represiva se torna más y más sangrienta.

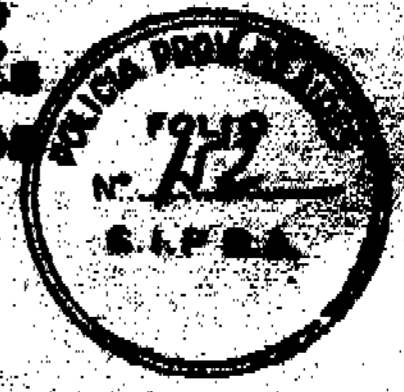
En el aspecto militar se verifica el encuadramiento de las fuerzas armadas argentinas en la estrategia continental contrarrevolucionaria del Pentágono. La teoría de las "fronteras ideológicas", como sustitutivas de las "fronteras geográficas" cuando el teatro de operaciones del ejército pasa a ser el "frente interno", se constituyó en doctrina oficial del Estado Mayor nativo. La unidad del ejército, tan preconizada por la camarilla de Onganía a partir de los choques entre colorados y azules con el eslogan engañoso de la "profesionalización", nunca significó, como los hechos posteriores lo demostraron, la constitución de un ejército "apolítico", sino un ejército que se une contra el enemigo común a todos los sectores de las clases dominantes -al pueblo-, con la única estrategia que puede ser común a todos esos sectores: la de la guerra contrarrevolucionaria. Las misiones y bases norteamericanas vienen a solidificar la sujeción de este ejército asimilado así a la condición de fuerza títere, tropa de ocupación de su propio territorio al servicio del imperialismo.

Este proceso, que abarca todos los planos de la lucha de clases, señala una evolución histórica de las clases dominantes locales, materializada en forma progresiva y no sin contradicciones y retrocesos parciales. Pero el carácter general y sostenido de esta escalada, así como su correspondencia con los grados crecientes de enfrentamiento efectivo con las fuerzas populares, autorizan a afirmar que la presente dictadura castrense es el resultado de una tendencia secular inherente a la dinámica de las clases, y no el producto de una situación momentánea.

Esta tendencia puede ser eludida o contrarrestada circunstancialmente, pero prima en el largo plazo. La dictadura de Onganía expresó en su forma hasta hoy más pura tal tendencia, pero aunque transitoriamente pueda verse suplantada por regímenes menos oligárquicos y más proclives al juego de la democracia formal, nosotros sabemos que a la larga, a medida que se desarrolle el proceso, nuestro enemigo se va a identificar más y más con una dictadura como la de Onganía y seguramente más cruenta aún que ella, y no con ninguno de esos otros regímenes más tibios que pudieran sobrevenir ocasionalmente. En esta etapa histórica, una dictadura militar totalizadora y agresiva satisface más íntegramente las necesidades del imperialismo y sus aliados internos en su antagonismo con las fuerzas populares.

Esta realidad está determinada tanto por el desarrollo interno del proceso como por la situación que se vive a nivel internacional. El contenido principal de esta última, desde el punto de vista histórico, es la transición de la humanidad del capitalismo al socialismo, y el terreno principal en el que se libra la lucha impulsora de esta transición es, desde la última post-guerra, el campo de los países coloniales y dependientes del imperialismo. El combate de los pueblos oprimidos está preparando la destrucción definitiva del imperialismo, y éste, consciente de que peligra su propia existencia, recurre para su defensa a la violencia más desarmada y salvaje, como se evidencia en Indochina.

Estados Unidos es el eje en torno al cual gira todo el mundo dominado por el imperialismo, y América Latina es su base de sustentación final y más segura, que le alimenta mientras lanza sus fuerzas expedicionarias a sofocar las rebeliones populares en otros continentes. Por esta razón, todo atentado contra su dominio en el ámbito latinoamericano, como ya lo fue la Revolución Cubana, desata su más enérgica y despiadada represión, no vacilando en pisotear todas las formalidades y requisitos diplomáticos que se interpongan, tal como la experiencia de Santo Domingo lo demuestra.



Así es que detrás del poder y la violencia de las clases dominantes locales está el poder y la violencia del imperialismo yanqui, y éste es el que debe ser derrotado para terminar que el proceso político que se desarrolla en la Argentina no se desvíe de las condiciones de guerra revolucionaria y contrarrevolucionaria que caracterizan a la situación de todo el mundo y, particularmente, de América Latina. Al mismo tiempo, esto supone que la estrategia de los revolucionarios argentinos no puede morir en las fronteras de nuestro país, ya que éste está sumergido en una lucha que lo desborda, tornándose obligada una estrategia de alcance continental que esté guiada por una concepción internacionalista.

En resumen, en función de esta consideración global del proceso en su conjunto nosotros tenemos una concepción estratégica basada en la guerra revolucionaria. Y en función de cada una de las variantes circunstanciales que sucesivamente se vayan presentando, debemos elaborar una táctica adecuada.

2. RELACION ENTRE LO POLITICO Y LO MILITAR EN LA GUERRA REVOLUCIONARIA

Las contradicciones de clase se manifiestan bajo la forma de conflictos económicos, sociales, políticos, culturales, ideológicos, etc.; pero se resuelven sólo en el nivel político. O sea, en definitiva, en el desarrollo de la lucha por el poder político, que es -bajo la forma del Estado- el instrumento de coerción que permite mantener un régimen social en decadencia o edificar uno naciente, en el tumulto de la lucha de clases.

La ciencia política revolucionaria analiza, sobre la base de las condiciones objetivas dadas, el estado de conciencia de las distintas clases, y determina las vías a seguir para transformar la conciencia popular -espontáneamente reformista- en una conciencia revolucionaria que, trasladada a la acción, sea capaz de invertir las relaciones de fuerza que perpetúan el régimen de dominación, dando lugar a la ofensiva y el triunfo de las clases tradicionalmente sometidas.

Para cumplir estos fines, la política revolucionaria tiene necesariamente que ser flexible al máximo y altamente dinámica. Su papel es el de transformar una relación de fuerzas desfavorable en una relación de fuerzas favorable, una conciencia reformista en una conciencia revolucionaria, un estado de ánimo apático en un estado de ánimo combativo, un sistema de organizaciones populares integrado al régimen (sindicatos, partidos políticos, sociedades vecinales, etc.), en un conjunto de organizaciones cuya misma existencia sea un factor destructivo para el régimen.

Así que el método permanente a emplear por una política revolucionaria consiste en reconocer en toda su riqueza una realidad concreta y adecuarse a ella en los términos precisos que la lleven a transformarla.

La dinámica de una política revolucionaria lleva a estudiar la acción a seguir frente a los distintos fenómenos reales a partir de ver en ellos, no realidades iguales a sí mismas, sino realidades susceptibles de transformarse bajo los efectos de la acción revolucionaria: un obrero reformista debe ser reconocido en su cruda realidad de obrero reformista, adaptado pasivamente al capitalismo, pero también hay que ver en él la potencialidad de un obrero revolucionario; un soldado del ejército regular es un brazo armado al servicio del imperialismo, pero también, por ser parte del pueblo, es un posible desertor, según como se opere sobre su conciencia; un pequeño comerciante puede servir de base de apoyo al gorila obrero y al pueblo en lucha contra los monopolios, de acuerdo a las variables circunstancias que presenta la lucha de clases. La relación de fuerzas es inicialmente desfavorable, y la conciencia que espontáneamente portan las masas, incluso la clase obrera, es siempre burguesa, ya que es la que la clase dominante impone a todo el pueblo. Dada esta realidad, las posibilidades de una política revolucionaria se apoyan en esa transformación de la situación dada, y básicamente de las conciencias, razón por la cual sería fatal para ella no contemplarla como la primera prioridad a tener en cuenta en la elaboración de sus tácticas.

En determinadas condiciones la lucha política asume formas militares, lo cual implica que los conflictos se desenvuelven bajo la forma de la violencia llevada a sus términos extremos y científicamente organizada. Esto no obedece a una conjunción de circunstancias casuales, ya que la violencia está insita en el régimen social de explotación, en el hambre, en la ignorancia impuesta al pueblo, en los privilegios y en la opresión nacional. Cuando esta violencia interior, que está en la naturaleza del sistema, no logra ser contenida por todos los mecanismos de sujeción culturales, ideológicos, psicológicos y organizativos establecidos por las clases dominantes para afianzar "pacíficamente" su poder, la lucha de clases reincorpora abiertamente el carácter violento que oculta en su entraña desde siempre, y en esta situación la política revolucionaria, para ser consecuente consigo misma, así como expresa políticamente la lucha de clases en general, debe expresarse en términos políticos-militares, es decir, en la lucha de clases violenta. Porque la ciencia militar revolucionaria es el modo de

cienta y organizada de conducir la lucha armada del pueblo, siendo por lo tanto una aplicación específica y necesaria de la ciencia política revolucionaria, que es el medio consciente y organizado de conducir todas las luchas del pueblo.

Pero en el terreno militar la lucha de clases asume un cariz distinto (relativamente distinto): en este terreno, al procurar cada objetivo, se triunfa o se muere. Decimos que esto es "relativamente distinto" y no absolutamente distinto, porque también el obrero que lucha por el pan necesario para la subsistencia de su familia, el que arriesga su fuente de trabajo en una huelga, en última instancia está luchando por la vida y se la está jugando. La distinción radica en que la guerra lleva esta opción entre la vida y la muerte a las instancias inmediatas. Una vez más, está sacando a relucir la naturaleza oculta del sistema.

La diferencia es relativa, pero tiene un marco propio de realidad. Porque al plantearse la lucha en estos términos, la flexibilidad política encuentra un límite. Un soldado del ejército regular es, ante todo, un soldado enemigo. Y frente a él, en el combate, el militante revolucionario debe ser "una fría máquina de matar". Antes y después de cada combate se verán los medios que pueden ponerse en práctica para influir en la moral y en la eficiencia de la tropa enemiga, pero aún fuera del combate, tales actividades deben estar supeditadas al criterio de la seguridad y la necesidad militar del grupo en operaciones.

Es así como ~~un~~ un hombre del pueblo, tomando el mejor de los casos, un obrero no identificado, que para el criterio político en abstracto es en principio un hombre al que hay que dirigirse para integrarlo a la lucha revolucionaria, para el criterio militar de un equipo político-militar que está operando, es ante todo un delator en potencia, que debe preventivamente ser reducido o dejado fuera de acción. La existencia en las filas obreras de un 3% de alcahuetes y carneros es un hecho que, políticamente, puede ser asimilado sin mayores peligros, porque en la acción de masas la voluntad mayoritaria arrasa con los alcahuetes y los amala; pero militarmente, obliga a considerar a todos y cada uno de los obreros sin identificar como posibles alcahuetes.

El criterio político y el criterio militar, si se toman abstractamente, se contraponen, dando lugar, o bien a una actividad meramente persuasiva, que no se opea de hacerse valer cuando el enemigo la reprime con la violencia, o bien a una campaña militarista que, al desconocer la relación entre la vanguardia y el pueblo, lleva a la vanguardia militante a un enfrentamiento sistemático y suicida, no sólo contra las clases dominantes, sino también contra el conjunto de la población. Ideológicamente, estas opciones corresponden al reformismo y al terrorismo.

La combinación de los medios políticos y los medios militares de lucha obedece a una dialéctica siempre variable y está, por lo tanto, permanentemente sujeta a ajustes, pero la única base que puede hacer posible determinarlos con acierto en cada caso es "el análisis concreto de las condiciones concretas" -"el alma viva del marxismo", según L. enin-, o sea el análisis particular de las condiciones existentes en un marco dado y en una determinada etapa, conducente a establecer qué tipo de acción política y qué tipo de acción militar es necesario desarrollar para que de su conjunción pueda obtenerse el avance mayor en el desarrollo del proceso revolucionario.

En última instancia, la finalidad que se persigue siempre es política, y política es el principio esencial que guía los análisis y las acciones de las fuerzas revolucionarias. Pero esto no quiere decir que en todas las etapas y contingencias de la lucha los criterios políticos deban predominar sobre los criterios militares. No se desnaturalizan los fines buscados al reconocer que su obtención final, los resultados prácticos de la lucha, están condicionados en forma absoluta por los medios que se empleen en una relación de fuerzas dada. Todas las guerras tienen una finalidad política, pero una situación militar determinada exige una solución militar. Sin ella, la finalidad política no podrá lograrse. Dado que "la guerra es la continuación de la política por otros medios", es necesario reconocer que, así como el tipo de guerra a desarrollar debe adaptarse a la naturaleza del fin político que se persigue, también la línea política debe adaptarse a las leyes propias de la guerra para tener posibilidades de alcanzar la victoria (1).

- (1): "Si pensamos que la guerra tiene su origen en un objetivo político, vemos que "este primer activo, que es el que la desata, es, naturalmente, la primera y "más importante de las consideraciones que deben ser tenidas en cuenta en la "conducción de la guerra. Pero el objeto político no es, por ello, regla de "política; debe adaptarse a la naturaleza de los medios a su disposición, y de "tal modo, cambiar a menudo completamente, pero se le debe considerar siempre "en primer término. La política, por lo tanto, interviene en la acción total "de la guerra y ejercerá una influencia continua sobre ella, hasta donde se "le permita la naturaleza de las fuerzas explosivas que contiene." (Clausewitz)



15

Cuando, al formular una estrategia político-militar para la Argentina, afirmamos que, dada el papel dominante que corresponde al proletariado industrial y demás capas urbanas, el esfuerzo principal en la construcción de las fuerzas guerrilleras debe aplicarse a las grandes ciudades, estamos condicionados por la estrategia militar a la naturaleza política de la lucha que está planteada. Y cuando, considerando el desarrollo de esa misma estrategia, afirmamos que, aún cuando la población rural proporcionalmente es minoritaria, para pasar de la etapa guerrillera a la formación de un ejército regular las fuerzas armadas revolucionarias deberán contar en las zonas rurales con una fuerza operativa estratégica que es la destinada a asegurar ese pasaje, estamos haciendo el recorrido inverso, al sujetar el logro de los fines políticos revolucionarios a las condiciones impuestas por el marco militar en el que se dará la lucha.

Los dos movimientos teóricos, el que condiciona lo militar a lo político y el que condiciona lo político a lo militar, no son antagónicos, sino complementarios. Sabemos que el condicionante principal es exclutiva instancia al principio político. Pero la relación no es unilateral, sino dialéctica.

La aplicación del esquema político-militar a las necesidades tácticas está sujeta a las variaciones concretas en las que se plantea esencial táctico de la lucha.

Cuando todo un pueblo está enfrentado a una fuerza colonialista de ocupación, como es el caso actual de Vietnam, los niveles políticos prácticamente se confunden con la acción militar, que es la que pasa a primer plano. Los campos están deslindados, el pueblo es consciente de lo que se juega, y aniquilar al ejército enemigo es el objetivo primordial que condiciona todo lo demás. Incluso el trabajo político sobre las bases enemigas, tendiente a debilitar la moral de la tropa y a volver al mismo pueblo norteamericano a la lucha contra la guerra de agresión, se apoya también, como su argumento de mayor peso, en el aniquilamiento sistemático y creciente de las fuerzas norteamericanas destacadas en Vietnam.

En un estadio mucho más incipiente de la guerra revolucionaria, como el que enfrentamos nosotros y la generalidad de los países americanos, las consideraciones políticas deben ejercer una marcación más compleja sobre las acciones militares. Aquí el pueblo aún no está masivamente incorporado a la guerra revolucionaria; incluso grandes capas son indiferentes a la lucha; además ésta se presenta en primera instancia como una guerra civil. En estas condiciones, lo primordial es despertar la conciencia revolucionaria de la clase obrera y el pueblo; una función eminentemente política. Σ

El reformismo deduce de esta realidad que es necesario postergar el desencadenamiento de la lucha armada hasta el momento en que la conciencia política de la clase obrera, vertebrada en un partido revolucionario, madure lo suficiente como para exigir la acción violenta con el carácter de necesidad inmediata. Pero ocurre que las clases dominantes no esperan pasivamente a que esa maduración se produzca, y ejercen la violencia contra el pueblo para romper todo proceso de desarrollo político que pueda tomarse peligroso para el sistema. Ante ello surge para el pueblo la necesidad de responder a la violencia del régimen con su propia violencia, una violencia que a su vez debe ser estudiada y organizada para que no sea estéril ni conduzca a masacres vanas. De donde resulta que el propio desarrollo del trabajo político revolucionario, para poder ser efectivo sin perder su inmediatez sin político, requiere la concurrencia de la acción militar. Esto, sin que el pueblo esté masivamente preparado para asumir la lucha armada como propia. Al revés: como medio necesario para llevar al pueblo a esa maduración.

Plantada en estos términos, la acción militar se postula como primera necesidad, pero directamente ligada al desenvolvimiento político de la situación. La fuerza militar es necesaria, pero no inmediatamente para destruir al enemigo como objetivo principal, sino en primer lugar porque sin ella no es posible incidir en la conciencia popular. En consecuencia, es cierto que se realizan operaciones armadas destinadas al pertrechamiento y armamento de objetivos políticos por sí mismas, pero estas operaciones se efectúan con el fin de capacitar a una organización armada cuya actividad principal, por toda una etapa, irá dirigida predominantemente a lograr resultados políticos, antes de entrar en el plano de la guerra total, donde el aniquilamiento del enemigo será el objetivo central.

3. ROL DE LA TROPA REVOLUCIONARIA

Entre otros aspectos de la Revolución Cubana a la estrategia revolucionaria, debemos plantear vívidamente al método de promover la incorporación del pueblo a la lucha de liberación a través del desencadenamiento de la acción armada, es lograr el condicionamiento de la infiltración de la lucha armada a la adopción previa de posiciones revolucionarias por el pueblo, como le plantean corrientes que puntualmente se refieren a la "ortodoxia".



6
15
El carácter rural o urbano del núcleo armado está condicionado por las condiciones propias de cada país. Lo fundamental, que tiene validez general en las condiciones reinantes en la mayoría de los países de América Latina, es el papel catalizador del foco armado, sea éste rural, urbano o combinado, que es lo que los dirigentes del tema al responder a la pregunta;

"¿Cuál es el principio esencial de su organización?"

"- El principio de que la acción revolucionaria en sí, el hecho mismo de armar-se, de prepararse, de pertrecharse, de procesar hechos que violen la legalidad burguesa, genera conciencia, organización y condiciones revolucionarias."

De este modo la acción militar crea condiciones políticas. El objetivo político de conscientizar y organizar al pueblo se logra en primer lugar por medio de hechos armados, ya que el pueblo tiene conciencia de la necesidad de un cambio, pero le falta la certeza de que ese cambio es posible, certeza que podrá adquirir en la medida en que se ponga en práctica la única vía que puede gestarlo.

Para cumplir esa finalidad, la acción armada debe reunir tanto condiciones de eficacia militar -o sea, respetando y aplicando las leyes propias de la guerra- como observar un acortado sentido político -de manera de orientarse a ganar al pueblo a la revolución interpretando sus sentimientos y necesidades.

Ya está dicho por qué sólo este método puede conducir un proceso revolucionario en las condiciones imperantes en el continente. En definitiva, son las clases dominantes quienes han declarado la guerra contrarrevolucionaria, y frente a esa situación de hecho no le queda al pueblo otra alternativa que la de responder con la guerra revolucionaria. El desarrollo político de la situación se dará dentro de los marcos de esta guerra revolucionaria y no fuera de ellos.

Actuar dentro de los marcos de la guerra revolucionaria significa asumir tanto las condiciones propias de toda guerra como el carácter revolucionario de esta guerra concreta. Lo primero implica reconocer en primer lugar que a una fuerza armada sólo es posible destruirla con otra fuerza armada. Por lo tanto, el eje de los esfuerzos revolucionarios debe pasar por la construcción de un ejército popular cuya meta sea el aniquilamiento de las fuerzas armadas regulares. En segundo lugar, que la construcción de ese ejército popular debe partir necesariamente de la guerra de guerrillas, que es siempre el recurso de los militarmente más débiles. Y el carácter revolucionario de la guerra implica que su finalidad no es la de conquistar el Estado burgués, sino la de hacerlo saltar en pedruzcos, finalidad que sólo se podrá lograr en la medida en que el pueblo haga suya la lucha revolucionaria, vale decir cuando la guerra tiene la forma de guerra popular en la más completa acepción de este término.

Por más eficacia operativa que reúna una fuerza guerrillera, todas sus acciones exitosas sólo serán triunfos tácticos que no alterarán la situación estratégica hasta tanto consiga volcar al grueso del pueblo a su lucha. Técnicamente, la fuerza del enemigo es incuestionablemente superior, y la deseable pericia de una guerrilla le permitirá "morder y huir", pero nunca aniquilar, como tal guerrilla, a su enemigo. Las condiciones concretas para el aniquilamiento del enemigo se crearán a partir de que el pueblo incorpore su inmensa caudal a la lucha armada, deviniendo ésta un enfrentamiento entre un ejército reaccionario que seguirá siendo técnicamente fuerte y bien armado y respaldado por el imperialismo, pero carente de base humana sólida, y políticamente cercado por el repudio de la población, de un lado, y del otro lado un ejército de liberación técnicamente más precario, pero que empleará contra su enemigo las armas innumerables y siempre renovadas que surgen de la creatividad popular, de su respaldo de masas, de la información que le suministrará el pueblo y de la desinformación en la que sumirá al enemigo. Sin esta conformación de la guerra revolucionaria como guerra popular -popular ya no tan sólo por sus fines, sino también por su forma práctica efectiva- no hay triunfo estratégico posible.

Estas consideraciones no nos deben inducir a subestimar la utilización de técnicas avanzadas, tomándolas como patrimonio del enemigo. En las condiciones contemporáneas, todavía la lucha se puede iniciar con medios precarios, pero su permanencia y desarrollo hacen imprescindible la tecnificación al grado máximo, hasta tanto se logre la participación activa del pueblo en la lucha revolucionaria, y aún después.

El proceso que va desde las organizaciones armadas que inician la lucha guerrillera urbana y rural en una situación militar desfavorable, hasta el ejército popular que la culmina a partir de una situación militar favorable, es necesariamente un proceso de guerra prolongada. El desarrollo de esta guerra prolongada trascenderá inevitablemente las fronteras nacionales, como lo demuestran la experiencia cubana, la experiencia dominicana y la situación misma del imperialismo yanqui en América, donde la OEA funciona como vehículo canalizador del intervencionismo. Debemos asumir esta realidad y darle a nuestra lucha una perspectiva continental, a través de la coordinación y el apoyo mutuo con los pueblos hermanos. La base de cada movimiento revolucionario debe estar sólidamente afincada en su propio país, pero su desarrollo no debe limitarse al mere ámbito nacional, porque la misma realidad daría por tierra tal estrechez de miras.



Los principios así reseñados son los que determinan el carácter de las tareas políticas y de las tareas militares de esta etapa, por lo tanto, el de la organización político-militar que debe emprenderlas. La afirmación de esos principios por medio de las tareas que los aplican y a través de la práctica se realiza con ellos, señala la dirección principal de la práctica revolucionaria, también de la teoría revolucionaria.

Las actuales organizaciones político-militares van configurando, caracterizadas en la forma particular que es propia de las condiciones nacionales, el factor subjetivo de la revolución, que en Rusia asumió la forma del Partido, en China el llamado interdependiente Partido-Ejército y en Cuba el foco guerrillero. Las distintas condiciones locales y temporales son los determinantes de las diferentes formas que asume el agente revolucionario. Pero en todos los casos se trata de una "organización de combate" cuya estructura, métodos y programa obedecen al tipo de lucha que es necesario librar en una situación dada.

En la Argentina, el carácter violento que ya ha adquirido la lucha determina que desde el inicio deba tratarse de una organización armada. En las condiciones existentes, las consideraciones de orden estratégico pasan al primer plano entre las definiciones de la organización, porque depende de ellas más que de ninguna otro aspecto su continuidad y desarrollo hasta alcanzar una etapa superior. Esta preeminencia de lo estratégico no señala una despolitización del movimiento, sino la asunción cabal de los requisitos militares que corresponden a la etapa política alcanzada por el proceso.

Precisamente en nuestro país el oportunismo reformista -la subordinación de los objetivos finales a los objetivos inmediatos, o de los intereses del todo a los de la parte- se manifiesta, más que en la adopción de definiciones políticas o programáticas erróneas, en la falta de proyección de esas definiciones al plano militar en el que se está librando ya la lucha de clases.

Más allá de los presupuestos programáticos, es la práctica de la lucha armada contra el régimen lo que pone a prueba la consecuencia revolucionaria de un movimiento, ya que con ella rompe en los hechos el cerco ideológico y político de las clases dominantes, y se sitúa además en condiciones de enfrentamiento que son favorables a su propia radicalización y no al compromiso.

Esto no quiere significar que la práctica lo haga todo, puesto que 1º) sólo una identificación teórica muy firme con los objetivos finales (aunque pueda estar acompañada por la valoración confusa de aspectos secundarios) puede llevar a un grupo militante a desenvolver la más difícil y a la vez la más necesaria de las prácticas; y 2º) a la vez esta misma práctica conlleva una serie de exigencias que van moldeando ideológicamente a los militantes de la organización, al crear en ellos principios y convicciones que sólo pueden cuajar en una concepción revolucionaria del mundo.

Concretamente, la actividad práctica misma de una organización político-militar revolucionaria no puede coexistir en forma duradera con la participación en ella de burócratas, errabistas, charlatanes o en general otros elementos ganados por el individualismo burgués. La actividad que se realiza exige otra concepción de la vida que, si no existe plenamente en el inicio, debe gestarse y afirmarse so pena de llevar al desastre a toda la organización.

La actitud ante la vida que es necesario afirmar en los cuadros de la organización revolucionaria -actitud que puede nacer al margen de la formación teórica, pero que debe ser consolidada por ella-, manifestada en la conducta ante el pueblo, ante el enemigo, ante los medios materiales, ante la familia, ante las injusticias, ante los propios compañeros, etc., es en definitiva la actitud comunista, cuya única fundamentación teórica es la concepción del mundo de la clase obrera, o sea el marxismo-leninismo, pero no en la versión formalista y falsa que difundió el revisionismo, sino a través de su aplicación y recreación latinoamericana, cuyo ejemplo práctico es Ernesto Chevara.

Esta concepción, que la práctica revolucionaria exige ir afirmando en los militantes, coincide, por otra parte, con los fines de la revolución. El rumbo del proceso revolucionario no puede ser otro que el del socialismo, tanto como resultado de la estructura económica y clasista existente en la Argentina, como por su condición de factor inseparable de una revolución continental que ya encontró en Cuba a su vanguardia que construye la sociedad socialista.

Estamos, entonces, con que en las condiciones nacionales y latinoamericanas, la relación entre la teoría y la práctica revolucionarias indica que 1º) la vara para definir a los revolucionarios está dada en principio por las formulaciones teóricas, sino por la práctica que realizan; 2º) la teoría revolucionaria es imprescindible para consolidar y profundizar esa práctica político-militar sobre cuya base, a su vez, se afirma y depura.

15/6/70



Compañeros:

158

Estas notas tienen por objeto ampliar las explicaciones dadas por la dirección acerca de los principios que la llevan a promover la unificación con el Frente Argentino de Liberación precisamente, y también, por qué tal fusión se puede concretar en este momento y no antes.

El movimiento revolucionario que hoy florece en la Argentina se ve alimentado por diversas corrientes preexistentes, siendo las más notorias el peronismo, la izquierda tradicional, el cristianismo activista y el nacionalismo.

Nuestra posición, como es sabido, es la de unificar sin discriminaciones a los afluentes procedentes de todas esas corrientes, subordinando las diferencias de extracción o banderas políticas circunstanciales a la unidad que se materializa en la práctica revolucionaria efectiva.

Esta posición nos hizo disentir en alguna medida con distintos grupos de compañeros revolucionarios que promueven la lucha armada en función de banderas, programas o reivindicaciones que parcializan la lucha y la limitan. Pensamos que el programa y las consignas a levantar deben ser tales que superen las alternativas engañosas que nos ofrecen las clases dominantes, y que al mismo tiempo permitan la unión de todo el pueblo argentino contra su enemigo principal: el imperialismo, representado en esta etapa por la dictadura militar.

Las grandes corrientes que mencionamos al principio no son todas de la misma calidad. La especificidad de algunas obliga a considerar muy particularmente la forma en que ellas influyen en los rasgos que va asumiendo el movimiento revolucionario argentino.

Por un lado, el peronismo no es una corriente más. Es el movimiento que, en virtud de haber llevado adelante una política antiimperialista y popular de carácter reformista, agrupó y se arraigó en el grueso de la clase obrera argentina, con cuya irrupción en las luchas políticas se identifica en su nacimiento. A ello se debe que hoy la mayoría del pueblo siga siendo peronista y también a ello se debe la existencia de un peronismo revolucionario. La claudicación de la dirección peronista, fiel a los intereses de la burguesía, arrastra a las estructuras partidarias y sindicales burocratizadas, pero no a aquellos que quieren ser consecuentes con lo que hay de popular y de antiimperialista en el Movimiento Peronista, y que en esa medida superan las limitaciones políticas e ideológicas del peronismo tradicional.

Por otro lado, el marxismo-leninismo es genuinamente la única concepción del mundo capaz de guiar toda revolución contemporánea para llevarla hasta sus últimas consecuencias. La izquierda argentina se caracterizó durante décadas por su política reformista y sectaria, pero tal política no fue el resultado de la aplicación cabal del método marxista, sino de su desvirtuación. Es deber de los revolucionarios que aspiren a orientar su acción sobre bases científicas formarse en la concepción revolucionaria del mundo, no ya en la versión falsificada, sectaria y carente de contenido nacional que dió de ella el PC y grupos afines, sino en la expresión creadora y auténtica que se está probando capaz de conducir los procesos revolucionarios del Tercer Mundo. Vietnam, Cuba y el ejemplo de Ernesto Guevara señalan el mismo y único camino.

La comprensión de esos dos aspectos nos alertó contra el peligro representado por errores políticos que pueden conducir a distintas formas de sectarismo. Uno es el de tomar del marxismo-leninismo sólo la cáscara y, repitiendo la conducta de la izquierda tradicional practicar una discriminación ideológica basada en definiciones generales que se niegue a reconocer lo que hay de revolucionario en el peronismo y otras expresiones nacionales. Otro es el de no limitarse a asumir los contenidos revolucionarios del peronismo, sino también reivindicarlo en bloque adoptando como propias todas sus banderas, lo cual implica no solamente oscurecer la conciencia revolucionaria al integrar los aspectos que siempre han ligado al peronismo con las clases dominantes, sino también parcializar el movimiento revolucionario, al identificarlo enteramente con una corriente que es mayoritaria pero que, por sus propias limitaciones, excluye a sectores del pueblo cuya concurrencia es necesaria para la lucha antiimperialista.

La toma de posición en este punto eminentemente político no debe conducirnos por nuestra parte a otra nueva forma de sectarismo. Nosotros creemos que, para valorar a un grupo político, lo decisivo a tener en cuenta es la práctica que realiza. En consecuencia, todos aquellos que se encuentran empeñados sistemáticamente en la lucha armada contra el régimen son compañeros revolucionarios, cualesquiera sean las consignas que levanten, aunque estas consignas no nos conformen. Un desacuerdo en torno a las definiciones



2.-159

y concepciones políticas puede impedir, si es muy amplio, la fusión en una sola organización, pero no es óbice para el reconocimiento mutuo como participantes del campo revolucionario, y para la solidaridad y coordinación estrecha que se desprenden de ese reconocimiento.

Basados en estas convicciones, hemos entablado relaciones de complementación de tareas y apoyo mutuo con una serie de organizaciones que estén llevando a la práctica la lucha armada. Esa actividad práctica que realizan fue, para nosotros, garantía suficiente para justificar tales relaciones. En la medida en que, además de ella, se verificara el acuerdo político y estratégico, las relaciones podrían avanzar hasta la fusión total.

Con los compañeros del FAL mantenemos relaciones fraternales bastante largas. Esas relaciones siempre se caracterizaron por la honestidad y el cumplimiento de los compromisos contraídos. Sobre esa base, sólo faltaba el acuerdo político para hacer posible una unificación. Había en los compañeros una subestimación del fenómeno peronista y, consiguientemente, no veían las perspectivas revolucionarias de las organizaciones combatientes del peronismo. Eso no impidió a los compañeros embarcarse en una actividad revolucionaria consecuente que a la larga habría de permitirles superar esa limitación.

La experiencia realizada por el FAL y, dentro de ella, particularmente el contacto con el peronismo revolucionario, lo condujo a un replanteo autocrítico del problema. Este replanteo, al mismo tiempo que confirmó la honestidad de los compañeros y su capacidad política -ya que una de las virtudes que debe reunir un militante revolucionario es la de saber descubrir sus propios errores, para superarlos-, creó las condiciones que faltaban para concretar la unificación entre las dos organizaciones.

En este momento, los compañeros del FAL y nosotros coincidimos en la apreciación del carácter históricamente progresivo del fenómeno peronista, del papel revolucionario de las organizaciones armadas peronistas, de la necesidad de una cooperación estrecha entre ellas y nosotros, de la función orientadora que cabe al método marxista leninista en nuestro trabajo revolucionario y que la organización debe ser un puesto de lucha para todos los militantes revolucionarios, sean o no marxistas.

Si hoy se puede concretar la unión con el FAL es porque la experiencia común determinó la superación de las divergencias en este caso concreto. La unidad de las fuerzas revolucionarias es un proceso que tiene aún un buen camino por recorrer. Estamos seguros de que la lucha misma va a conducir a que distintos grupos modifiquen en mayor o menor medida sus posiciones políticas con el fin de ajustarlas a las necesidades de la práctica revolucionaria. También nosotros estamos abiertos a corregir nuestra línea toda vez que la realidad sobre la que operamos -o bien las observaciones de otra organización- nos señale un error.

Reciban los compañeros un saludo con aspiraciones revolucionarias de la dirección.

27/6/70



26/6/70

(2) 160

A LOS MILITANTES DE LA ORGANIZACION:

La dirección de la organización ha llegado a un acuerdo con la dirección del Frente Argentino de Liberación para unificar las dos organizaciones.

Desde un comienzo, sobre la marcha del esfuerzo centrado en el fortalecimiento cuantitativo y cualitativo de nuestra organización, en nosotros ha sido permanente la preocupación por la unidad de las fuerzas revolucionarias.

El mosaico de grupos armados que, dispersos, operan en el país, así como denota la riqueza de la situación existente, que hace brotar incesantemente nuevos núcleos combatientes del seno de nuestro pueblo, también señala la necesidad de unificar en un solo haz las iniciativas revolucionarias, para hacer posible todo el incremento de la potencia combativa que deriva de la organización y orientación centralizada de los esfuerzos colectivos.

Sabemos que la unificación total sólo será lograda como resultado de la acción de un efectivo centro polarizador que gravite en el orden nacional con la fuerza suficiente para atraer a su campo de acción a todas las corrientes potencialmente revolucionarias. Por eso nunca esperamos gastar la unidad antes de la iniciación de la lucha. Pero sobre la marcha de esta lucha e independientemente de que todavía no estén creadas las condiciones recién señaladas, no deben subestimarse las posibilidades concretas de lograr acuerdos de coordinación de tareas, primero, y de fusión después, en aquellos casos en los que se verifiquen las necesarias condiciones políticas, ideológicas y estratégicas y la experiencia del trabajo común que las refrende.

Es así como, no hace mucho tiempo, dos troncos distintos se fusionaron en lo que es hasta hoy nuestra organización, con el resultado de una virtual duplicación de nuestra capacidad operativa y de nuestras posibilidades de desarrollo. De una manera similar, ahora se nos abre la perspectiva de la constitución, junto con los compañeros del FAL, de una fuerza muy superior a la que reúne cada una de las dos organizaciones separadamente, y aún -por la eterna ventaja de la centralización y división del trabajo-, la mera suma de las dos.

Se abre una nueva etapa para nosotros. Precisamente cuando estaba inminente nuestra salida a la luz pública con acciones político-militares que permitiesen difundir en el seno del pueblo los objetivos de nuestra lucha, la concreción de esta unificación nos pondrá en condiciones de entrar en esa etapa -o sumarnos a los compañeros que ya entraron en ella-, con una capacidad operativa multiplicada. La posibilidad de ofrecerle a nuestro pueblo una opción efectiva está cercana ya, y esto no solamente trae aparejada la alegría de un gran paso adelante, sino también una responsabilidad mucho mayor, de la que deberemos rendir cuentas ante la clase obrera y el pueblo argentino. Hagámonos carne de esta tremenda responsabilidad, porque exige de nosotros un redoblado esfuerzo en voluntad y conciencia.

Hay que tener en claro que la nueva situación agregada por esta unidad no se crea como resultado propio de largas y habilidosas tratativas realizadas sobre una mesa de conferencias por un grupo de "dirigentes". Es, fundamentalmente, el trabajo concreto realizado en los distintos frentes operativos, informativos y logísticos de la organización, sumado a la permanente crítica y superación de los errores cometidos, lo que nos ha permitido progresar desde la etapa de la dispersión hasta encontrar, gradualmente, el camino de la unidad. Lo que hay se unifica son dos procesos de acción concreta que, por la dinámica de su propio desarrollo, tienden a confluir en uno solo.

En el abigarrado cuadro político argentino, hay muchas formas diferentes de arrancar para construir una organización político-militar revolucionaria, y eso determina una etapa obligada de dispersión. Cuando las distintas organizaciones tienden a confluir en una sola, es porque el esfuerzo independiente de cada una ha logrado superar esa etapa incipiente y se orientan por el camino revolucionario que las condiciones objetivas abren a nuestro pueblo, camino que, indefectiblemente, es uno solo. A todos los que se empeñan honestamente en perseguirlo, la práctica revolucionaria los obliga a corregir los criterios erróneos para ajustarse a la realidad, y es ahí donde aparecen entonces las coincidencias entre los distintos grupos revolucionarios.

En definitiva, no se trata meramente de coincidencias de cada organización con las demás, sino de cada una de ellas con la objetividad, y es la práctica revolucionaria la que descubre los contornos reales de esa objetividad. Por eso la unidad se puede concretar ahora y no se pudo dar antes.



26/6/70

2.-

161

La otra razón de que el momento de la unidad sea éste y no otro anterior radica en la aparición de un nuevo tipo de relaciones entre los grupos combatientes, más allá de la trenga y la instrumentación sin principios que caracterizaron a la vieja política. Inspirados en el ejemplo del "Che" Guevara, los militantes revolucionarios, al forjar -no sin contradicciones y dificultades-, los primeros atisbos de un Hombre Nuevo, están creando también las condiciones que hacen posible las relaciones francas y serias entre los compañeros y entre los grupos, hermanados en la suprema causa del pueblo, que les es común.

El que ponemos a consideración de los compañeros es un paso importante en el camino de la unidad de los revolucionarios. Quedan aún muchos pasos por dar. Puntos básicos del acuerdo logrado consisten en el mantenimiento de un esfuerzo perseverante hacia la unificación con las demás fuerzas revolucionarias, promoviendo la fusión de todas aquellas organizaciones con las que existan concepciones comunes, y estableciendo la coordinación más estrecha en el marco de relaciones fraternales con todas aquellas organizaciones revolucionarias con las que transitoriamente no pueda ser lograda la unidad integral, sin ninguna clase de excepciones y liquidando todo resabio de sectarismo.

En ese espíritu unificador, al coincidir con los compañeros en la adopción de la sigla "FAL" para la organización unificada -con el objeto de seguir capitalizando la difusión ya lograda por la acción que desplegaron los compañeros con ese sigla-, hemos acordado también que su significado, en lugar de "Frente Argentino de Liberación", pase a ser "FUERZAS ARGENTINAS DE LIBERACION", en el entendimiento de que: 1) lo que configuraremos en común no es un frente, sino una organización centralizada; y 2) el FRENTE es una meta por la cual hay que trabajar, debiéndose evitar la errónea interpretación de que consideremos que el frente ya está dado en nosotros mismos, a la que se presta la expresión deshechada.

Resultaría ocioso hacer referencia a las bases políticas e ideológicas del acuerdo logrado, porque son las concepciones que nosotros siempre sostuvimos y los militantes de la organización conocen y comparten. Ahora, los compañeros tienen la palabra.

Les pedimos y esperamos un aval entusiasta a la unificación que estamos anunciando, para continuar con ritmo creciente nuestro batallar revolucionario.

Un saludo más hasta la victoria.

LA DIRECCION



Cuando se impuso a nuestras conciencias la necesidad de volcarnos a desarrollar la guerra del pueblo, fue porque el proceso objetivo denotaba una agudización de la lucha de clases hasta un extremo tal que señalaba ese camino como inevitable.

Básicamente, la guerra del pueblo no surge como último resultado de la evolución histórica de una corriente ideológica nacional, sino como una necesidad objetiva planteada por el proceso de la lucha de clases a escala nacional, continental y mundial. (sobre los fundamentos concretos de la guerra popular en el proceso objetivo argentino, véase Apéndice I) Partiendo de distintas posiciones ideológicas anteriores, se puede llegar por distintos caminos diferentes a la comprobación de la necesidad de la guerra revolucionaria, pero esta guerra es una sola, y las ~~exigencias~~ requerimientos que plantea también son únicos, independientes de nuestras subjetividades.

El carácter de la guerra del pueblo, las condiciones que la generan y las implicancias que acarrea, determinan que solamente puede ser llevada hasta sus últimas consecuencias desde el punto de vista de los intereses históricos de la clase obrera, y que su culminación necesaria sea el socialismo.

Todas las organizaciones armadas, desde la "AP" hasta la "L", coinciden en este punto. Como dicen los cros. de la "U", todas las organizaciones armadas tienen en común tres puntos de enorme importancia; 1) el objetivo; 2) el método; 3) el enemigo.

Además podemos sentar otra premisa, extraída del carácter de la guerra popular: la necesidad de un sólo y único Ejército del Pueblo. A veces caemos en ~~la tentación~~ ^{el error} de definir tendencias históricas guiándonos por un análisis que se limita a la consideración de las diferentes ideologías en danza; y desde este punto de vista, podríamos suponer que pueden desarrollarse ~~un ejército peronista, un ejército de izquierda, un ejército cristiano tercermundista, un ejército nacionalista revolucionario y hasta un ejército con una línea de apertura,~~ ^{paralelamente un ejército peronista, un ejército de izquierda, un ejército cristiano tercermundista, un ejército nacionalista revolucionario y hasta un ejército con una línea de apertura,} si la inconsistencia de esta línea se lo impide. Pero la realidad objetiva impone condiciones a las cuales las ideologías deben adaptarse. Y desde el punto de vista de la realidad objetiva, hay una sola clase obrera argentina para llevar ~~adelante~~ ^{adelante} la guerra popular. Y esa única clase obrera necesita un único ejército para hegemonizar a las demás capas populares en la lucha revolucionaria.

Además esta forma de lucha, que es la más extrema y la más dura, y cuyo triunfo es muy costoso y difícil, no va a dar cabida, en la medida en que se profundice, a la permanencia de varias fuerzas armadas en actitud competitiva. Necesariamente la situación de guerra, que todavía no se ha desarrollado ni remotamente hasta el punto que debe alcanzarse para tener posibilidades de inclinar la balanza en la relación de fuerzas (pensemos ~~en~~ ^{en} Vietnam), acarrea condiciones tales que abrirán los ojos de muchos acerca de la importancia de la unidad de las fuerzas revolucionarias; otros se plegarán a la unidad por necesidad, y los que no sigan este camino serán exterminados, ya sea por el enemigo o por el propio ejército del pueblo, que a cierta altura del proceso no podrá tolerar divisionismos.

Si hoy nuestra realidad todavía admite que navegamos en especulaciones que, entre otros resultados, son un factor de dispersión, la realidad de una guerra nos impondrá, con la fuerza de los hechos, ciertas cosas que nuestra capacidad de análisis, por sí misma, no nos permite ver. El progreso de la guerra del pueblo es muchísimo más importante que un montón de consideraciones políticas que actualmente pesan mucho para nosotros; y es muchísimo más importante para todos, inclusive para el pueblo, y sobre todo para él. El mando único se va a hacer imprescindible.

Como bien dijo el francés Debray, podrá haber muchas maneras distintas de imaginar la revolución, pero hay una sola forma concreta de realizarla en un lugar y tiempo dados. Por esa razón, porque todos los militantes de las organizaciones armadas luchamos por el mismo objetivo contra el mismo enemigo y por el mismo método, y porque solamente lo podremos hacer de una sola forma y agrupados en un único ejército, es correcta la posición de los cros. de la "U" cuando dicen que ellos no son partidarios de lograr frentes de acuerdos mínimos entre las distintas organizaciones armadas, sino de discutir incansablemente las diferencias que nos separan hasta lograr una unificación integral.

Lo que no está claro es, indudablemente, con qué política se puede lograr esta unidad. La política que haga posible la unidad revolucionaria debe ser tal que no solamente permita unificar a las organizaciones revolucionarias, sino también unificar al pueblo.



Si las organizaciones revolucionarias quieren ser la expresión fiel de nuestro pueblo en su actual estado de conciencia, para unificarlo en función de la guerra popular, su política va a tener que atenerse a las siguientes premisas:

- a) La mayoría del pueblo es peronista.
- b) El peronismo, mediante sus específicas consignas, no es un factor de movilización para esa mayoría popular.
- c) Hay otra parte del pueblo que no es peronista.
- d) Todo el pueblo está contra la dictadura, el imperialismo y, cada vez más, contra el capitalismo.

El segundo punto, que es el más sujeto a polémica, está indicado por la realidad. La experiencia de los últimos años, que es muy rica en movimientos ~~XXXXXXXXXXXX~~ populares de resistencia, no muestra ninguna movilización obrera realizada por la vuelta de Perón o alguna otra consigna específicamente peronista. Las luchas reivindicativas no tienden espontáneamente a ligarse con las banderas peronistas, como sucedía durante la dictadura de Aramburu-Rojas y en alguna medida durante el gobierno de Frondizi. En cambio, las movilizaciones ~~XXXXXXXXXXXX~~ de masas más avanzadas, como son los "cordobazos", que muestran al pueblo en ríe de lucha, se hacen ~~XXXXXXXXXXXX~~ eludiendo las consignas peronistas, porque hasta para los peronistas -como lo son, sin duda, la mayoría de los obreros que luchan en Córdoba- resulta más importante la lucha antidictatorial, y la necesidad de unir a todos en esa lucha, que la reivindicación del peronismo, que enfervorizaría -y hasta por ahí no más- solamente a una parte.

La expresión política capaz de unificar al pueblo en función de la guerra revolucionaria, tiene que reconocer al peronismo como uno de sus pilares fundamentales, no sólo como antecedente histórico, sino como realidad mayoritaria, porque la mayoría del pueblo es peronista. Pero tiene que asumir al peronismo sin identificarse con él, porque no todo el pueblo es peronista y porque aún para la parte del pueblo que es peronista las banderas revolucionarias a setas, que son las que unifican, son más importantes que las banderas peronistas.

Una muestra ejemplificativa de esta definición política fue la CGT de los Argentinos, que ahora no representa a una corriente de masas, pero en un primer momento sí. En su agitación y su propaganda se expresaba una posición revolucionaria amplia, que asumía el peronismo sin limitarse a él. Ongaro se definía como peronista, pero la política de la CGTA, que él encabezaba, expresaba al peronismo y algo más.

Esta línea no es ecléctica, sino que busca unificar en función de lo principal y no de lo secundario. ~~XXXXXXXXXXXX~~ Nuestro objetivo no debe ser el de lograr la unidad de acción entre la izquierda ortodoxa y el peronismo revolucionario, tal como se autodefinen ahora, y en base a acuerdos mínimos, sino el de lograr que las organizaciones representativas de esas corrientes modifiquen sus lineamientos para adoptar esta política de apertura, porque es la única que puede llegar a interpretar a nuestro pueblo.

Vale decir que no nos proponemos conciliar cosas distintas, sino hacer lo que podamos para modificarlas a fin de que se homogeneicen y unifiquen. El margen de heterogeneidad que pueda aceptar una política de apertura estará dado por la coexistencia interna entre aquellos que sin ser peronistas reconocen al peronismo, y aquellos que son peronistas, pero no usan el peronismo como bandera. Mientras se mantengan izquierdistas que niegan al peronismo y peronistas que consideran que la revolución se hará luchando por la vuelta de Perón, la unidad no será posible.

No sería extraño que alguien interpretara que lo que acá se está planteando es la unidad por la unidad. Vale la pena aclarar este aspecto. Lo que acá se plantea es la unidad en función de la guerra del pueblo, y ésta es una definición política.

A veces se oye decir que los grupos armados argentinos están de acuerdo en lo tocante a la guerra del pueblo, pero divergen en lo político. Esto es un error. La guerra del pueblo es un objetivo político, y es la esencia de una línea política. Es una formulación militar, pero encierra una línea política definitivamente clasista. Dado que la clase obrera es la única capaz de llevar hasta las últimas instancias la guerra revolucionaria, y dado que esta guerra no puede tener otro fin que el socialismo, y que se presenta como una necesidad objetiva para todo el país, por obra de la dinámica de la lucha de clases, resulta ser el vehículo exclusivo por el cual la clase obrera puede luchar hasta el triunfo para imponer sus intereses históricos.



CPM - FONDO DIPPBA, División Central de Documentación, Registro y Archivo.

la "L", más abierta que antes hacia las organizaciones peronistas, aunque también mantenga rasgos sectarios; d) que la aparente aceptación formal de la tendencia a la polarización por parte de nuestros antiguos compañeros que ingresaron a la "L" ha sido desmentida por los hechos, ya que las mismas divergencias que existían antes se mantienen dentro de la "L", demostrándose que aquella tendencia aperturista no fue en definitiva ganada ideológicamente por la izquierda ortodoxa, lo cual los obliga a replantearse los criterios y las bases de la unificación; e) que el proyecto de fusión entre la "P" y la "L" no solamente se basa en el vuelco al peronismo de la "L", sino también en que la "P" vino de vuelta del giro hacia un peronismo más cerrado que había denotado hace unos meses, tornando ahora a adoptar posiciones más abiertas que la acercan a la posición de la "L".

Si alguna inconsistencia está mostrando esta realidad, no es solamente la inconsistencia de la línea de apertura, sino la inconsistencia de todas las líneas que se han formulado hasta ahora, si es que podemos caracterizar como inconsistencia a la endebles y tendencia oscilatoria de lineamientos nuevos, que no solamente no están todavía corroborados por una larga práctica, sino que incluso se encuentran en proceso de elaboración.

El documento de los 3 responsables de la C.3 habla de las dos "líneas históricas nacionales" como si las organizaciones armadas, del peronismo revolucionario y de la izquierda revolucionaria, hubieran acreditado ya los títulos necesarios para asumir el patrimonio de factores históricos propios de un proceso secular. Pero ese enfoque que empieza por adjudicar a esas tendencias una proyección histórica que no está demostrada, en última instancia las está sujetando al pasado, descartando la consideración de todo lo nuevo que están creando en estos momentos.

"El proceso histórico argentino, real, muestra dos líneas de enfrentamiento al Estado liberal, dos líneas perfectamente definidas. Una, continuadora y resultante de la evolución histórica del Movimiento Peronista y del desarrollo de sus contradicciones internas: el Peronismo Revolucionario. La otra, representante de la tradición de la izquierda internacionalista, y que superando el reformismo del PC mantiene de éste su desarraigo."

"Estas dos líneas se muestran antagónicas y sin perspectivas de identificación entre sí".

Este análisis carece de rigor cuando habla de "dos líneas perfectamente definidas" refiriéndose a concepciones que están aún en un grado muy incipiente de elaboración y que presentan importantes variantes internas que pueden llegar a quebrar la unidad de cada una de ellas en cuanto "línea".

Tomando a las organizaciones concretas actualmente existentes y públicamente conocidas: FAP, FAR, FAL, ERP, Montoneros, MRA y GEL, tendríamos que hacer un agrupamiento bastante forzado para encuadrarlas en un esquema de dos líneas. Estarían FAP, FAR y M en una línea, y FAL y ERP en la otra línea. MRA y GEL no entran en ninguna de las dos líneas, ya que forman parte de una tercera línea (la cuestionada). Pero entre el bloque FAP-FAR y M hay diferencias bastante apreciables, y lo mismo ocurre entre ERP y FAL, con el agravante de que FAL incluye en su seno a una corriente hegemónica que es la que lo ubica en la línea "izquierdista internacionalista", pero también a otra corriente que comparte la línea cuestionada.

Esta realidad, que es la de las organizaciones revolucionarias existentes actualmente en el país, no proporciona un basamento real para una teoría de "dos líneas perfectamente definidas". Ni siquiera puede considerarse a esta realidad como "el proceso histórico, real" que pueda fundamentar ningún análisis en perspectiva, porque se trata de un proceso muy embrionario, que tiene en consecuencia muy poco de histórico, siempre que estemos hablando -esto debe quedar claro- de lo que han demostrado las organizaciones revolucionarias argentinas en el corto tiempo de actuación que llevan.

Cuando hablamos de lo que nos muestra la realidad, tiene sentido referirnos a un "proceso histórico, real" si estamos haciendo alusión, no a la experiencia de las organizaciones armadas, sino al proceso que viene desde mucho atrás, o sea, si tomamos como datos a analizar los que provienen de las etapas ya transcurridas de la lucha de clases que se desarrolla en el país.

En este sentido sí podemos encontrar sin lugar a dudas la línea histórica del peronismo. No la línea del "Peronismo Revolucionario"... "continuadora y resultante de la evolución histórica del Movimiento Peronista y del desarrollo de sus contradicciones internas", sino el Movimiento Peronista mismo, con su carácter revolucionario propio del rol que jugó objetivamente y con su ala más radical, que continúa ese revolucionarismo hasta hoy.

Asimismo podemos encontrar a la izquierda internacionalista, representada por el PC y demás sectas que lo circundaron, sin poder considerar aún -mientras hablemos del "proceso histórico"- a esa otra izquierda aún en gestación, que está superando el reformismo del PC y no aún su desarraigo.

Enfocando la atención sobre estas dos "líneas", notamos que aparte de diferenciarse política e ideológicamente, tienen raíces absolutamente heterogéneas. En último análisis, son dos "líneas" que funcionan en distintos campos, hasta el punto de que no resultan comparables.

La condición revolucionaria del peronismo estriba en el papel que jugó objetivamente, como fuerza nacional que aglutinó a la clase obrera y sectores de las capas medias y de la burguesía en un enfrentamiento de carácter nacional liberador contra el imperialismo. El peronismo cubrió una etapa de nuestra lucha por la liberación nacional sin cuestionar las relaciones de producción capitalistas. El rol objetivamente revolucionario que jugó el movimiento peronista lo determina como ~~xxxxxx~~ punto de partida necesario de la lucha revolucionaria que actualmente se desarrolla en una etapa superior, la etapa de la guerra del pueblo que, junto a la liberación nacional, tiene por objetivo también la liberación social.

Considerando a este nivel la historia argentina de la post-guerra, o sea al nivel de los hechos objetivos, el peronismo ha sido una fuerza política revolucionaria y la izquierda una fuerza política contrarrevolucionaria. El peronismo promovió la liberación nacional facilitando la irrupción de la clase obrera argentina en las luchas políticas, y la izquierda se atascó en este proceso, llegando a aliarse con la oligarquía (1945) para oponerse al movimiento nacional.



Si la izquierda argentina puede ser considerada afluyente del actual proceso revolucionario, ello no obedece al papel político que desempeñó objetivamente en el pasado -como es el caso del peronismo-, sino a que encierra valores ideológicos capaces de hacerla superar el reaccionarismo de hecho que caracterizó su trayectoria, transformándola en una fuerza revolucionaria.

En cambio, una fuerza revolucionaria que brote del peronismo basa su acción en la continuidad histórica con lo que el peronismo representó objetivamente, y lo que necesita superar es la estructura ideológica propia de un movimiento policlasista hegemonizado por sectores reformistas para asumir la concepción revolucionaria que corresponde a los intereses históricos de la clase obrera. Está claro que esta concepción revolucionaria no es otra que el marxismo.

Entre el peronismo y la izquierda, el único que tiene arraigo en el pueblo es el peronismo. Pero ~~no~~ no lo tiene el peronismo revolucionario, que es una cosa nueva que se está gestando, sino el Movimiento Peronista, que tiene ese arraigo en función del papel que supo cumplir en condiciones históricas distintas a las actuales, y en esa medida la relación entre el peronismo y el pueblo está estructurada con arreglo a métodos, principios y organismos que hoy por hoy, en las condiciones actuales, carecen de valor revolucionario. El período en el que la estructura política del peronismo fue apta para lograr progresos estratégicos en el proceso de liberación terminó en 1955. De ahí en adelante, el Movimiento Peronista ensayó distintos métodos de lucha que incluyeron el electoralismo, la conspiración militar, la huelga y el terrorismo. Al calor de esas luchas, y sacando conclusiones de las distintas experiencias vividas por el peronismo, se fue gestando el peronismo revolucionario, que intenta adaptar al peronismo a las condiciones actuales, a las que reconoce tan distintas como para que el peronismo adaptado a ellas sea a su vez tan distinto como para exigir un agregado a su nominación, dado por la expresión "revolucionario".

De manera que el peronismo revolucionario es un proceso de construcción -y a la vez de superación-, por el cual los peronistas más combativos adoptan el marxismo como método, crean una estrategia y tácticas que interpreten los intereses finales de la clase obrera, se desembarcan de los resabios ideológicos propios de la colaboración de clases y vertebran una organización enteramente nueva -porque es revolucionaria en ideología, métodos y estructura- e independiente de la conducción política del Movimiento Peronista, tratando de que la clase obrera peronista realice en su conjunto ese mismo pasaje.

Por su parte, la izquierda revolucionaria se construye mediante un proceso paralelo por el cual los militantes más sensibles a los requerimientos de la realidad descubren lo que verdaderamente es el marxismo -que no es un conjunto de recetas basadas en un internacionalismo vacío sino que, despojado de sus deformaciones sectarias y reformistas, armoniza plenamente con una concepción nacional de la revolución-, ~~no~~ reinterpretan la evolución histórica de nuestra clase obrera, se identifican con sus luchas actuales y construyen los instrumentos ideológicos, metodológicos y organizativos necesarios para desarrollar la lucha armada.

No son éstas dos líneas antagónicas, sino dos afluentes de una sola línea, en la cual están llamados a confluír. En última instancia, no hay varias líneas históricas de enfrentamiento al Estado liberal, sino que hay una sola. La diversidad actual indica las limitaciones en el proceso de construcción de esa línea, a partir de distintos orígenes.

En contraposición a este análisis, el documento de los 3 responsables de la C.3 afirma que "la simple observación de la realidad actual muestra que el movimiento que se verifica en la realidad práctica es una polarización alrededor de las dos líneas históricas que se dan en el proceso argentino: el peronismo y la izquierda."

Sólo "la simple observación" de nuestra realidad puede arribar a conclusiones tan rápidas sobre la supuesta polarización. Una observación más detenida, más analítica, de ~~esta~~ la realidad actual, tendría necesariamente que tener en cuenta los siguientes elementos de esa realidad: a) que el movimiento revolucionario (de las organizaciones armadas) argentino tiene aún una vida excesivamente corta para que se puedan extraer de él tendencias bien definidas, ya sea hacia la polarización o hacia la unificación, sin incurrir en un error de apresuramiento; b) que dentro de esa limitación en cuanto a los ~~datos~~ datos empíricos que se pueden extraer de una realidad tan embrionaria, sólo la "I" mostró una tendencia definida a la polarización hacia uno de los extremos de la presunta antinomia "peronismo-izquierda"; c) que, por el contrario, las demás organizaciones, o bien mantienen sus posiciones originales, o bien las han modificado en un sentido que las acerca entre sí: caso de la "L" (montoneros), más abierta que antes hacia las organizaciones no peronistas, aunque mantenga una actitud discriminatoria; caso de la tendencia hegemónica de



164

- 1. **CONTRADICCION FUNDAMENTAL:** A nivel de la estructura clasista, la contradicción fundamental de esta etapa histórica en la Argentina, sitúa en un polo al imperialismo y sus acólitos, la oligarquía terrateniente y la burguesía monopolista industrial y financiera, y en el otro polo a la clase obrera, el campesinado pobre y las capas medias, que en su conjunto forman el campo del pueblo.
 - 2. **CARACTER DE LA REVOLUCION:** La revolución nacional pasa por la unión de ese vasto campo del pueblo con la hegemonía de la clase obrera, que es la fuerza social más consecuentemente revolucionaria, para instaurar un poder popular que inicie la marcha hacia el socialismo.
 - 3. **CONTINENTALIDAD:** La lucha debe basarse sustancialmente en las condiciones nacionales y arraigarse en la idiosincrasia del pueblo argentino, pero en su desarrollo se vincula necesariamente con la que libran los demás pueblos americanos contra el mismo opresor -el imperialismo yanqui- determinándose que la Revolución Argentina sea una parte inseparable de una Revolución Continental, que ya ha logrado en Cuba su primer bastión.
 - 4. **FORMA PRINCIPAL DE LUCHA:** En la Argentina, la lucha armada es la forma principal de lucha y la única vía para la Revolución. La dirección principal de nuestro trabajo es hacia la formación de las fuerzas armadas populares para desarrollar la guerra revolucionaria prolongada en el medio urbano y en el medio rural.
 - 5. **RELACIONES ENTRE LAS ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS Y EL PUEBLO:** El pueblo argentino tiene conciencia de la necesidad de un cambio estructural. La demostración de que ese cambio es posible, y de la forma que debe asumir, corre a cargo de las organizaciones armadas, que a través de su acción contra el enemigo están iniciando la guerra popular. La participación activa del pueblo en esta lucha armada no es condición previa de su iniciación, pero será el factor determinante supremo para hacer posible su triunfo final.
- VALORACION DEL PERONISMO:** Nuestra política parte de la experiencia histórica cumplida por la clase obrera argentina, que irrumpió en las luchas políticas nacionales en octubre de 1945 y a partir de allí se desarrolló como factor integrante del Movimiento Peronista. En consecuencia, reconocemos y reivindicamos los triunfos logrados por la clase obrera en nombre del peronismo como triunfos propios, y sus derrotas como derrotas propias. En resumen, aceptamos al peronismo como antecedente inmediato en el proceso de formación de la conciencia revolucionaria de nuestra clase obrera, que mantendrá como características nacionales propias las determinaciones resultantes de esa experiencia.
- 6. **IDENTIFICACION POLITICA DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO:** Las estructuras políticas tradicionales están caducas y nada significan para la mayoría del pueblo. A diferencia de ellas, el Movimiento Peronista conserva su arraigo de masas, pero ha demostrado su insuficiencia como vehículo efectivo para la lucha popular. El movimiento revolucionario debe asumir formas nuevas que lo distingan, en la línea del ejemplo aportado por el "Che" Guevara, rescatando al propio tiempo las tradiciones válidas que surgen del pasado de nuestro pueblo y levantando banderas capaces de unificar al conjunto de las fuerzas populares.
 - 7. **CARACTER DE LA ORGANIZACION POLITICO-MILITAR:** La organización revolucionaria adecuada para desarrollar esta etapa de la guerra del pueblo no es un partido ni el brazo armado de partidos existentes o a construirse. Es una unidad que reúne en sí las funciones políticas y las funciones militares, y sus cuadros deben desarrollar sus aptitudes en los dos planos.
 - 8. **IDEOLOGICA Y METODO:** Esta Organización pretende ser continuadora de la experiencia histórica de nuestro pueblo, pero no se identifica con ninguna corriente político-ideológica preexistente. Por lo tanto, reconoce, como tarea a realizar, la formación de la concepción revolucionaria propia de la realidad argentina, y se propone cumplirla en un proceso que se inscriba en la práctica revolucionaria efectivamente desarrollada y empleando como método el marxismo. La organización es abierta a la integración de militantes que procedan de distintas corrientes, siempre que estén de acuerdo con sus objetivos fundamentales, y se plantea la tarea de su homogeneización sobre la marcha de la lucha y de su profundización teórica.

24 de Agosto de 1970

